

Pensamiento crítico en comunicación:
**Realizaciones transdisciplinarias
y transmetodológicas
mattelartianas**



EDICIONES
CIESPAL

Economía y Políticas
de Comunicación

14

Alberto Efendy Maldonado G.
Edizon León Castro
Coordinadores

Pensamiento crítico en comunicación:
Realizaciones transdisciplinares y transmetodológicas matelartianas

Pensamiento crítico en comunicación:

Realizaciones transdisciplinarias y transmetodológicas mattelartianas

Coordinadores:

Alberto Efendy Maldonado G. - Edizon León Castro



EDICIONES
CIESPAL



Ciespal 2021

**Pensamiento crítico en comunicación:
Realizaciones transdisciplinarias y transmetodológicas mattelartianas**

Cátedra Armand Mattelart

Coordinadores:

Alberto Efendy Maldonado G. - Edizon León Castro

CIESPAL

**Centro Internacional de Estudios Superiores
de Comunicación para América Latina**

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011

www.ciespal.org

<http://ediciones.ciespal.org/>

Primera edición

Cátedra Armand Mattelart

Mayo de 2021

Quito, Ecuador

ISBN: 978-9978-55-202-5

Edición

Norah Gamboa Vela

Equipo Editorial

Diseño y diagramación: Norah Gamboa Vela

Corrección de estilo: Marcos Alekos Padilla G.

Ediciones Ciespal, 2021

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

Índice

Presentación	09
Prefacio	11
Primera parte	
Raíces	19
Capítulo 1. Epistemología histórica en comunicación: la vertiente Mattelart Alberto Efendy Maldonado G.	21
Capítulo 2. Leer la biblioteca mattelartiana Raúl Fuentes Navarro	39
Capítulo 3. Pistas Semióticas en Mattelart: reflexión crítica del lugar de enunciación hacia una Semiótica del Sur Noel Padilla-Fernández	71
Capítulo 4. Pionera: los aportes de Michèle Mattelart al campo comunicacional Yamila Heram Santiago Gándara	97
Capítulo 5. Los Mattelart hoy: entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de “los nuevos paradigmas” Mario Kaplún	119
Segunda parte	
Contextos	143
Capítulo 6. Caminares y miradas de la comunicación y cultura desde la vertiente Mattelart Edizon León- Ecuador-CIESPAL	145

Capítulo 7. A supressão da voz feminina nos estudos comunicativo-midiáticos da América Latina. A ideia introdutória de ‘mães’ fundadoras do Pensamento Comunicacional Maria Cristina Gobbi	161
Capítulo 8. Contra el imperialismo mediático: discurso y representaciones etnomediáticas del Movimiento de los Pueblos Indígenas Vilso Junior Santi e Bryan Chrystian Araújo	189
Capítulo 9. A reconfiguração da sociedade na era da desinformação: reflexões a partir da vertente crítica de Armand e Michèle Mattelart Larissa Conceição dos Santos Marco Bonito Rafael Foletto	215
Capítulo 10. Musicalidades dialéticas: transmetodologia para uma ciência sonora Felipe Gue Martini	239
Tercera parte Perspectivas	263
Capítulo 11. Capitalismo de vigilância: a vertente Mattelart e a crítica aos processos midiáticos Andres Kalikoske	265
Capítulo 12. Perspectiva crítica y compromiso ético micropolítico: otros mundos posibles en la experiencia de investigación metodológica en comunicación Lisiane Machado Aguiar	287
Capítulo 13. Contribuições dos Mattelart para pensar os processos midiáticos na perspectiva das inter-relações dos sujeitos com as mídias Jiani Bonin	299
Currículos sucintos	315

Presentación

La obra *Pensamiento crítico en comunicación: Realizaciones transdisciplinares y transmetodológicas mattelartianas* coordinada por los profesores Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre. y Edizon León Castro, ve la luz luego de un exhaustivo trabajo investigativo y editorial en el que se compila trece investigaciones que apoyan el fortalecimiento de la Cátedra Mattelart de CIESPAL.

Es además el cuarto libro que se edita dentro de la Cátedra y que desde el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina – CIESPAL, se lo difunde de forma libre, con el afán de contribuir a divulgar las propuestas teóricas mattelarianas y su aporte a la corriente crítica latinoamericana.

Pensamiento crítico en comunicación: Realizaciones transdisciplinares y transmetodológicas mattelartianas, nos propone una selección de investigaciones que, desde sus diferentes abordajes reflejan nuestras realidades, con matices que nos hacen pensar que es posible plantearnos nuevas respuestas a procesos sociales, económicos, políticos y de formas de enfrentar tiempos conflictivos como los que atraviesa la Región.

La pandemia por COVID 19, puso de manifiesto las diferencias sociales y las prioridades de los distintos gobiernos; las formas de informar y los intereses de los medios de comunicación; las distancias entre quienes cuentan o no con el derecho de acceso a las tecnologías que hoy se convierten en la herramienta para trabajar, estudiar y relacionarse familiar y socialmente, lo que nos lleva a cuestionar, en clave Mattelart la trascendencia de la vida de la mayoría de seres humanos, cuya fuerza de trabajo mantiene un sistema que lo destruye y no busca su bienestar real.

Armand y Michel Mattelart nos demostraron que estamos expuestos a una dominación cultural desde la producción mediática, que tiene que ser denunciada y transformada desde una activa participación ciudadana, esto es justamente lo que CIESPAL se propone al abrir espacios a investigadores, catedráticos y estudiantes

que, desde el pensamiento crítico latinoamericano, planteen un cambio en la episteme, construyendo una propia, en términos de comunicación y defensa de los derechos humanos.

El principal objetivo de CIESPAL es alcanzar una real democratización de la comunicación, pensada desde la pluralidad de pensamientos y voces, como camino para contar con sociedades más justas para ello es indispensable contar con espacios de encuentro en los que se discuta, se difiera, se construya, con un solo fin: el bien común. Por ello los esfuerzos profesionales y económicos están puestos en mantener activa y lista la “Casa de la Comunicación” para responder los retos que nos imponen los nuevos tiempos.

Los procesos de producción editorial y divulgación de los conocimientos no es tarea fácil, por ello, dejo sentada la gratitud al trabajo profesional y comprometido de Efendy Maldonado y Edizon León, quienes han impulsado la Cátedra Mattelart de CIESPAL desde espacios teóricos y prácticos, en los que han demostrado su pasión por contribuir al fortalecimiento y actualización constante del pensamiento crítico latinoamericano. Sin ustedes no sería posible mantener activos estos procesos colectivos. Gracias a todo el equipo de CIESPAL, quienes con gran profesionalismo y trabajo conjunto permiten alcanzar los objetivos que desde el año 2018 nos hemos planteado. Personas como ustedes hacen posible que las ideas se concreten.

Prefacio

La Cátedra Armand Mattelart de CIESPAL ha procurado constituir, fortalecer y socializar el pensamiento y las experiencias de producción de conocimiento, que esa vertiente de la investigación crítica en comunicación ha generado o inspirado en América Latina, y en el contexto intercontinental. Entre las actividades centrales de ese trabajo intelectual está la producción de publicaciones, y en correspondencia con sus propuestas de democratización del conocimiento, han sido publicados cuatro libros, incluyendo éste que estamos presentando, para sistematizar argumentos, propuestas investigativas, proyectos comunicacionales, cosmovisiones y visualizaciones epistemológicas.

Cabe señalar que las condiciones de producción, de conocimiento y de publicaciones, en el último quinquenio han sido adversas; y, que la actual administración de CIESPAL, presidida por Gissela Dávila, ha realizado esfuerzos titánicos para dar continuidad y fortalecer el trabajo educocomunicativo e investigativo de la Cátedra; por eso, nuestro agradecimiento estratégico por el invalorable trabajo de construcción y de cooperación realizado; la historia de nuestro campo de conocimiento evaluará, en su debida dimensión, todo el esfuerzo, la inteligencia y la sensibilidad generadas por la actual presidenta, como también, por los colegas Francisco Ordoñez, Camilo Molina, Iván Terceros y demás funcionarios de CIESPAL, que, de una forma u otra, han hecho posible la concretización de este trabajo de resistencia y perfeccionamiento en la cátedra.

La vertiente Mattelart es una de las principales líneas de producción de conocimiento crítico, alternativo y transformador en el campo de ciencias de la comunicación; generada a partir de América Latina, en la década de sesenta del siglo pasado en el contexto dinámico y combativo de la formación social chilena; y, luego, desarrollada a partir de Francia en el contexto internacional, constituye un cimiento estratégico crucial para la configuración de perspectivas inventivas, renovadoras, emancipadoras, transdisciplinares, transmetodológicas y ecológicas en comunicación. De hecho, en el inicio de esta tercera década del siglo XXI, las exigencias socioculturales, históricas, económicas, políticas, biológicas, ecológicas y comunicacionales orientan para que la producción de saberes y conocimientos en comunicación sigan una perspectiva epistemológica transformadora, que brinde propuestas teóricas, proyectos de investigación, procesos de comunicación e imbricaciones educacionales, valorizadoras de modelos de superación del sistema mundo vigente.

En esa perspectiva, la necesidad de trabajar una línea epistemológica histórica, que recoja los aprendizajes seculares, regionales, subalternos, étnicos, de género, de los pueblos, tiene en la vertiente Mattelart un referente clave para fortalecer su trabajo. En términos transmetodológicos, no es posible proyectar, conocer, investigar y generar argumentos estratégicos fecundos sin un diseño de pensamiento investigativo, que trabaje combinaciones de *tiempos lógicos* en sintonía con *tiempos históricos no-lineales*. En efecto, para investigar, comprender y proponer conocimientos trascendentes, que favorezcan al cambio radical de las condiciones de vida adversa, de la mayoría de la población latinoamericana hay que promover conocimientos *trans*/históricos, como los trabajados por la vertiente Mattelart, que contribuyen para la articulación de saberes diversos que enfrentan al *logos positivista plutocrático* hegemónico.

Este libro es, simultáneamente, una obra que enfrenta la pretensión *neocolonial* de imponer la exclusión científica, investigativa y teórica de las y los latinoamericanos; esa perspectiva etnocéntrica

y logocéntrica, que tiene un pasado *colonial* considerable y una actualización *neocolonial* intensiva, durante los siglos XX y XXI, continua hegemónica; imponiendo modelos, paradigmas, recetas, métodos, conjuntos argumentativos, planes, proyectos y pedagogías que sirven a la continuidad de la hegemonía del *sistema mundo capitalista*, depredador de la naturaleza, concentrador de la riqueza, promotor de la injusticia, explotador del trabajo productivo, segregador y excluidor de la *diversidad cultural* de la mayoría de los pueblos del mundo, opresor y represor de la *diversidad de género*, destruidor del planeta. Para enfrentar esa perversidad sistemática, sofisticada y tecnologizada, la vertiente Mattelart se constituye en una importante compañera de trabajo intelectual, de proyectos educocomunicativos, de generación de conocimiento estratégico y de transformación socioeconómica.

La propuesta editorial de este libro está organizada en tres partes¹, la primera: *raíces* tiene una perspectiva histórica, está organizada en cinco capítulos que hacen posible que las/los lectores tengan una aproximación clara y diversa a la vertiente Mattelart. Así, el primer capítulo, de Efendy Maldonado G., aborda el carácter epistemológico histórico de la vertiente, ofrece un conjunto de elementos conformadores del pensamiento y de las experiencias de investigación de los Mattelart. En el segundo capítulo, Raúl Fuentes Navarro presenta una panorámica de la trayectoria de la vertiente, mediante un análisis bibliométrico de la penetración de sus producciones editoriales en América Latina y el mundo; también destaca la presencia fuerte y amplia de la vertiente en lengua española, francesa, portuguesa e inglesa; muestra, en cuadros de análisis, la distribución y el perfil de este importante referente teórico-metodológico en el campo de las ciencias de la comunicación. En el tercer capítulo, Noel Padilla Fernández presenta una faceta importante de sus investigaciones teórico-metodológicas sobre la problemática de la producción social del sentido en contextos

1 Este libro incluye producciones publicadas en su primera versión en portugués, en la revista *Matrizes/USP*, v. 14, n. 3, set./dic. 2020. en el dossier organizado por Efendy Maldonado y Roseli Figaro sobre la vertiente Mattelart; los textos que tienen ese origen son los capítulos 2, 4, 10, 11 y 13.

latinoamericanos, actualiza y aproxima la vertiente Mattelart a situaciones de crisis y confrontación en el siglo XXI, muestra las potencias analíticas críticas latinoamericanas para proponer alternativas semióticas y enunciativas, comparte una línea de reflexión, investigación y trabajo de significativos resultados críticos en el contexto venezolano y latinoamericano. En el cuarto capítulo, Yamila Herán y Santiago Gándara, argumentan sobre el carácter pionero, en la construcción del campo de ciencias de la comunicación, de Michèle Mattelart; muestran la riqueza de su producción investigativa y teórica, en las líneas de análisis de los productos populares mediáticos, de los géneros populares, de las problemáticas femeninas, de la economía política de la cultura y de la comunicación, de la historia de las ideas, de las imbricaciones entre poderes políticos y mediáticos. En el quinto capítulo, que cierra esta primera parte, se incluye la entrevista histórica de Mario Kaplún a los Mattelart en Cuba, en 1988, texto seleccionado por Michèle y Armand Mattelart en 2020, como producto de singular significación para los autores, con motivo de la publicación del dossier sobre su obra, organizado por Efendy Maldonado y Roseli Fíguro en Brasil. En esa entrevista, tres de los grandes articuladores y desbravadores del campo de conocimiento en comunicación en América Latina, conversan sobre los desafíos investigativos, políticos e inventivos para el área en el período post dictatorial en el continente, ofrecen pistas importantes sobre las opciones teóricas transdisciplinares, la crítica de los *positivismos*, el compromiso con los excluidos y explotados, las necesidades de combinaciones metodológicas, el papel de los intelectuales en la transformación del mundo.

La segunda parte del libro, intitulada como *contextos*, reúne un conjunto de cinco capítulos, el primero, que corresponde al capítulo seis del libro, escrito por Edizon León, aborda en perspectiva de confluencias metodológicas la vertiente Mattelart, mediante interrelaciones culturales políticas y comunicativas, a partir de trayectorias y visualizaciones étnicas críticas de la problemática del campo y de las ciencias sociales; así, este capítulo actualiza y reformula

propuestas de investigación y de pensamiento que son cruciales en la coyuntura catastrófica contemporánea, al mostrar, en perspectiva histórica, contribuciones que son decisivas para el trabajo crítico en América Latina. En el capítulo siete, Maria Cristina Gobbi presenta un texto problematizador sobre la negación, autoritaria/patriarcal, de la importancia del papel de la mujer en los estudios de comunicación y media en América Latina; ofrece un conjunto de reflexiones e informaciones que comprueban la participación de importantes pensadoras e investigadoras en la constitución del campo en la región; hace una retrospectiva histórica del trabajo de CIESPAL; muestra, a partir de investigación bibliográfica, la presencia de mujeres en la construcción del conocimiento comunicacional, en combinación con una realidad de encuadramiento patriarcal general. En el capítulo ocho, Vilso Junior Santi e Bryan Chrystian Araújo presentan un análisis crítico, tanto del discurso cuanto de las representaciones etnomediáticas fabricadas las industrias culturales, en su afán de distorsionar la realidad de los pueblos indígenas en la amazonia brasileña, contrastan la pobreza simbólica/discursiva de los medios comerciales para enunciar a los pueblos originarios con el vigor de los movimientos indígenas en las últimas décadas, que se ha expresado en movilización, organización y producción intelectual de calidad. En el capítulo nueve, Larissa Santos, Marco Bonito y Rafael Foletto presentan un texto analítico crítico que procura mostrar la reconfiguración social del mundo, y de América Latina, en la *era de la desinformación*; de ese modo, articulan una comprensión, en diálogo con Mattelart, del actual sistema *comunicación/mundo*, que esconde aspectos cruciales de la realidad histórica, económica y política planetaria, en provecho de una elite mundial depredadora. En esa perspectiva dan continuidad a la obra de la vertiente Mattelart, a la que actualizan y amplían mediante una investigación histórica/bibliográfica, que interrelaciona argumentos claves de los Mattelart, tanto epistemológicos cuanto teórico-metodológicos, para comprender y explicitar las lógicas, las estructuras, los sistemas y los procesos que se configuran en concretizaciones de *infodemia* intoxicante, que provoca un amplio

campo de *desinformación* mediática. En el capítulo diez, Felipe Martini presenta su teorización sobre *musicalidades dialécticas*, a partir de una investigación de doctorado premiada en el campo académico brasileño; vincula una perspectiva epistemológica crítica con la vertiente Mattelart, explicita sus propuestas transmetodológicas, de actualización del pensamiento y de la investigación crítica, ofreciendo un conjunto epistemológico/ metodológico suscitador.

La tercera parte, que complementa el libro, tiene como eje articulador *perspectivas*, comienza con el capítulo once, de Andres Kalikoske sobre *capitalismo de vigilancia*, en el cual se articula una crítica de los procesos mediáticos; denuncia y explicita el *contrato social* impuesto por las empresas de tecnología para capturar y mercantilizar datos de los ciudadanos, mediante algoritmos eficientes de vigilancia y control; de ese modo, trabaja con las orientaciones mattelartianas para mostrar las estructuraciones históricas de dominación que se establecen, y las perspectivas autoritarias de profundización y ampliación de los controles para beneficio del *capitalismo improductivo*. En el capítulo doce, Lisiane Machado Aguiar, trae un conjunto de pensamientos y reflexiones de carácter epistemológico/ético, coloca en relación la problemática del sujeto en Mattelart con las propuestas de la filosofía de la diferencia, y los argumentos de micropoderes de Foucault; ofrece así una argumentación crítica suscitadora para el contexto autoritario contemporáneo. En el capítulo trece, que encierra el libro, Jiani Bonin presenta: *Contribuciones de los Mattelart para pensar los procesos mediáticos en la perspectiva de las interrelaciones de los sujetos con los medios*, la autora destaca el trabajo teórico e investigativo de la pareja para comprender los procesos de *recepción* más allá de los encuadramientos *funcionalistas, instrumentalistas y conductivistas* preponderantes; Bonin argumenta también sobre la problemática del *cibercontrol*, en una línea de aprovechamiento sistemático de las orientaciones de Mattelart, muestra como esa estrategia afecta a la vida social, política, cultural y económica de la ciudadanía, y las implicaciones autoritarias y totalitarias que el funcionamiento de esa realidad tecno]política suponen.

En la producción editorial ha sido estratégico el trabajo de la profesora Norah Gamboa Vela, quién ha concebido, diseñado, formato y transformado estos materiales en libro; en ese aspecto agradecemos también a los funcionarios (as) de la editora de CIESPAL que han colaborado con su producción.

Alberto Efendy Maldonado

Edizon León Castro

Primera parte

Raíces

Capítulo 1.

Epistemología histórica en comunicación: la vertiente Mattelart

Alberto Efendy Maldonado G.
- CIESPAL-UNISINOS.

La constitución del campo de las ciencias de la comunicación en América Latina tiene como protagonistas estratégicos a Armand y Michèle Mattelart; pareja de pensadores e investigadores, de origen europeo, que asumieron el desafío radical de la desconstrucción intelectual, existencial, política y estructural, al transformarse y alfabetizarse como seres latinoamericanos, y al adoptar *Nuestra América* como biosfera crucial de su existencia y de su producción investigativa. Ese proceso histórico, político y científico, configuró desde inicios de la década de 1960 un compromiso ético y una competencia de conocimientos emblemáticos. Simultáneamente, y, lo que del punto de vista epistemológico es todavía más importante, la inmersión latinoamericana de la pareja Mattelart los llevó a confrontar, mezclar, deconstruir, reformular y aprender de los conocimientos y de las sabidurías indo-afro-mestizas-americanas; de hecho, se nutrieron como pocos de las sabidurías diversas de los pueblos del continente.

De modo diferente a las posturas logocéntricas y etnocéntricas, de la mayoría de especialistas e intelectuales que arriban a *Nuestra América* para lucrar, como reproductores del poder logocéntrico mundial,

de sus matrices, modelos, esquemas, recetas, proyectos y estrategias; el dúo Mattelart llegó para aprender, para trabajar en igualdad de condiciones, para luchar, para existir y para amar en un contexto de compromiso con los procesos socioculturales, educativos, investigativos y constitutivos del pensamiento comunicacional crítico en el continente.

Ahora, en inicios de la tercera década del siglo XXI, cuando su trayectoria ya ha sido larga y fructífera, Armand (8/1/1936) y Michèle (22/9/1941), es posible presentar esta panorámica histórica como una contribución al conocimiento, al estudio y al debate sobre esta importante *vertiente crítica*, que ellos han articulado para fortalecer el pensamiento crítico en ciencias de la comunicación. En ese sentido, una premisa central que cabe anotar de partida es que estamos refiriéndonos a *pensamiento crítico radical emancipador* en comunicación. En efecto, Michèle y Armand Mattelart, así como otros colegas que han establecido colaboraciones con ellos han construido una *perspectiva epistemológica histórica* para el conocimiento, la reflexión, la reconstrucción, y la rearticulación de las teorías, de las trayectorias y de las estrategias en comunicación de manera brillante. De hecho, su trabajo crítico sistemático, cuidadoso, abierto, transdisciplinar y transmetodológico, ha favorecido a los procesos de formación de investigadoras/es, pensadoras/es, comunicadoras/es y profesionales de la comunicación de manera consistente, amplia y revitalizadora.

Em la dimensión crítica, epistemológica¹, cabe mencionar la obra: *Pensar sobre los medios: comunicación y crítica social*²; en ese libro, Michèle y Armand estructuraron un análisis profundo sobre la problemática de la transdisciplinariedad, de las encrucijadas teóricas eruditas, y de las tentaciones metafóricas presentes en los quehaceres teóricos especulativos. Los autores muestran, en esas argumentaciones, la consecuente carencia epistemológica científica, de un conjunto numeroso

1 Lo que no constituye una tautología, dado que hay epistemologías conservadoras, formales, reductoras; y es importante reconocer el carácter plural de las *epistemologías*, en especial las autóctonas/no hegemónicas.

2 Publicada primero en francés por la *Éditions La Découverte* en 1986; después en español por la FUNDESCO en 1987, y en Brasil por la Loyola en 2004.

de discursos sobre la comunicación. Problematizan, también, los paradigmas teóricos preponderantes en el contexto internacional, como la “teoría de la información” (ampliamente divulgada); y debaten sobre problemáticas teóricas cautivantes sobre la *postlinearidad*, el poder negociado, el *retorno del sujeto*, y los *procedimientos de consumo*. Al abordar las interrelaciones entre la *cultura mediática* y los intelectuales, argumentan sobre los desafíos de conocimiento que exigen la investigación del *placer popular*; la deconstrucción de dicotomías, como aquellas que clasifican lo cultural como *negativo/afirmativo*, o *pesado/leve*. Enfrentan la especulación teórica que afirma el supuesto ocaso de los *macro/sujetos* (Estado, Industrias Culturales), y desmontan las propuestas globalizantes sobre el *Homo Deregulatus*, como una *cosmo-biología* del ser humano encuadrado en el modelo capitalista. Para completar esas problematizaciones, argumentan sobre la *crisis de los paradigmas*, la sobrevivencia de la *dialéctica*, y el *reencuentro con lo popular*; y demuestran la vigencia, relevancia, pertinencia y potencia del pensamiento crítico histórico comprometido con la transformación del mundo; a pesar de ser realizado en un ambiente intelectual de preponderancia conservadora, dado el auge del neoliberalismo, la desestructuración del *socialismo real europeo* y la fuerza de la *tecnociencia positivista* en aquella época.

La epistemología histórica que la pareja Mattelart ha brindado para el campo de estudios en comunicación se concretiza, por ejemplo, en un libro síntesis pedagógico, ampliamente trabajado en los cursos tanto de Europa como de América Latina, se trata de la *Historia de las Teorías de la Comunicación*³. Una obra que va a ofrecer a las y los profesores, estudiantes, profesionales, comunicadores/as e investigadores una articulación/orientación valiosa sobre la configuración histórica de las teorías de la comunicación en el siglo XX. De hecho, el libro constituye una visualización epistemológica *analítica, dialéctica* esclarecedora sobre las diversas vertientes, escuelas y modelos teóricos en ciencias

3 Primera edición, *La Découverte*, Paris, 1995; edición en español por la Paidós Ibérica, Barcelona, 1996. Edición en portugués, Campo das Letras, 1997. Primera edición en Brasil, Loyola, São Paulo, 1999.

de la comunicación. Esta obra define una estructura diferenciada en contraposición con los manuales estructuralistas, funcionalistas e instrumentalistas; y organiza las teorías de la comunicación en siete ejes:

1. el *organismo social* (la configuración del modelo capitalista como base real de la *mediatización*);
2. los *empirismos del Nuevo Mundo* (la importancia de la Escuela de Chicago, y la posterior preponderancia de la *mass communication research*);
3. la “*teoría de la información*” (la versión linear/tecnicista de Shannon; y el contrapunto cibernético social de Norbert Wiener y de la *Escuela de Palo Alto*);
4. la *Industria Cultural*, la *ideología* y el poder (*Escuela de Frankfurt, estructuralismo, Estudios Culturales*);
5. la *Economía Política de la comunicación* (la dependencia cultural, las industrias culturales);
6. el *retorno de lo cotidiano* (etnometodologías; actor/sistema, la *acción comunicativa*, la virada lingüística, las etnografías de audiencias, los *usos y gratificaciones*, el *consumidor/usuario*; los *estudios culturales feministas*), y, para finalizar, el
7. la *influencia de la comunicación* (la figura de la red, el difusionismo, las ciencias cognitivas, el planeta híbrido y las nuevas jerarquías del saber).

Así, la vertiente Mattelart condensó y articuló problemas teóricos estratégicos para el pensamiento en comunicación, mediante exposiciones esclarecedoras, organizadoras e interrelacionares, que han contribuido, a partir de 1995, para la cualificación teórica crítica en el área.

La problemática de la constitución histórica de las condiciones de producción de la comunicación, y de los sistemas y modelos sociales *mediatizados*, ha sido investigada y reformulada sistemáticamente por la vertiente Mattelart; es así que, por más de cinco décadas, entre las decenas de libros importantes, que abordan esa temática, vamos

a destacar, para empezar, *Multinacionales y sistemas de comunicación*, publicado por la *Éditions Anthropos*, Paris, 1976 ⁴; este libro fue resultado de investigaciones y estudios de campo, que hicieron posible conocer, describir y sistematizar los componentes de la *guerra electrónica*, los procesos mediáticos de *multinacionalización*, la difusión de *tecnologías espaciales*, las nuevas *pedagogías mediatizadas (teleducación)*, las transformaciones en la prensa, en el cine, y el proceso crucial de *marketing político*, así como las transformaciones de los *símbolos imperiales*.

La línea epistemológica histórica constituida por la vertiente Mattelart se amplía con la producción de la obra *Comunicación mundo: historia de las ideas y de las estrategias*, que dio continuidad a las investigaciones realizadas sobre la estructuración de los sistemas de comunicación tecnológicos, de amplia penetración en el mundo. Esa investigación comprueba un salto dialéctico, en términos epistemológicos y teóricos, al organizar la comprensión de la *dimensión comunicacional* en el *Sistema Mundo*, de manera profunda y renovadora. Para fundamentar eso, que la obra está organizada en tres grandes partes:

1. la *guerra* (cinco capítulos);
2. el *progreso* (tres capítulos) y,
3. la *cultura* (tres capítulos),

Esa estructura hizo posible articular, problematizar y comprender la dimensión comunicacional en el *sistema mundo*. De hecho, esas partes, que se presentan genéricas en una primera aproximación, ganan concretización y fuerza de realidad mediante los componentes de análisis establecidos. En la primera parte se aborda la problemática de las *redes técnicas de comunicación*; la era de las *multitudes*; la gestión de la *gran sociedad*; el choque *ideológico* y la *escuela de la astucia*; en ese conjunto, se combina una serie valiosa de informaciones, argumentos y potencias, que muestran la articulación de estrategias

4 En Brasil publicado por la L.E.C.H Librería Editora Ciencias Humanas, São Paulo, 1976.

mediáticas y comunicacionales, en profunda interrelación con las acciones geopolíticas, militares y económicas.

En la segunda parte se problematiza el paradigma del *progreso*, y se combinan análisis transdisciplinares para abordar ese *problema/objeto* en su diversidad política y sociológica. La comunicación emerge como una compleja *aldea global, ciudad global, cerebro del planeta*, e interrelaciona mitos, negocios, poderes, sociedades y universalismos subversivos. El análisis muestra, también, la capacidad sistémica de generar *ilusiones de cambio y esperanzas crecientes*, a partir de la *teleducación*, y del mercadeo de las expectativas de vida. Para cerrar esta parte, se problematiza los flujos de información y de comunicación internacional, que garantizaron la concentración de poderes mediáticos, por medio de discursos de liberalización, democratización y tecnologización.

La tercer parte de la investigación/libro *Comunicación Mundo* problematiza la categoría CULTURA, como un eje epistemológico estratégico para pensar y teorizar en comunicación en la *cultura*, se destaca las *necesidades sociopolíticas* de su existencia; los cambios en la *participación del Estado* y de los *sistemas mediáticos* en las configuraciones culturales; se enfatiza, como crucial, el predominio de la *geoeconomía* en la construcción de una *cultural global* (modos de gestión, estandarización, ofertas, exclusiones). Y, finalmente, se argumenta sobre la estratégica participación en los procesos comunicacionales mundiales de las *mediaciones* y de los *mestizajes* en la ofensiva de las culturas; en esa argumentación, se presentan expectativas de cambio y de transformación sociocultural renovadoras para la comunicación en el mundo.

Nuestro análisis sobre la perspectiva epistemológica histórica de la vertiente Mattelart no puede dejar de lado la obra/investigación *La Invención de la Comunicación*⁵, en ese libro se encuentra una reconstrucción histórica detallada de los procesos de instauración de

5 Obra publicada en la colección *Epistemologia e sociedade*, por el Instituto Piaget de Lisboa, em 1996, primera edición por la editora *La Decouvert*, 1994, Paris.

los sistemas mediáticos en el mundo. La obra es organizada en cuatro partes:

1. *La sociedad del flujo;*
2. *Las utopías del vínculo universal;*
3. *El espacio geopolítico y,*
4. *El individuo medida.*

En la primera parte, problematiza los aspectos *tecnofilosóficos* que hicieron posible establecer una razón técnica con pretensiones universalistas; y, que, simultáneamente, orientaron a los estrategas, ingenieros y gobernantes para la construcción de los sistemas necesarios para la expansión del capitalismo. En esa parte, es problematizada también la *razón estadística*, la *razón técnica*, y las *nuevas tecnologías de la comunicación* y del transporte, que posibilitaron la construcción de redes ferroviarias, de redes de telégrafos, de máquinas herramientas, y de las bases e infraestructuras para la invención de los medios de comunicación de “*masas*”.

La argumentación Mattelart se desarrolla con una combinación de las propuestas de la *economía política* de Adam Smith, con las contribuciones del *positivismo* francés (Comte) y del *positivismo* británico (Spencer); en ese tejido teórico, se incluye, también, la influencia decisiva del *evolucionismo darwinista*, las teorías y los diseños sobre la *división social del trabajo* mental de Babbage y Wakefield, y, la consecuente generalización de la teoría del *progreso* que estas fuentes teóricas alimentan.

En la segunda parte, se problematiza *El Culto de la Red*, y se muestra como ya en el siglo XVIII, y en el siglo XIX, la construcción de *redes espirituales* y de *redes materiales* era un eje central de transformación del mundo (redes industriales, *Canal de Suez*, redes ferroviarias, redes de anuncios publicitarios), todo eso como un legado del saint-simonismo positivista. En el segundo capítulo de esta parte, titulado *El templo de la industria*, se muestra la construcción sistemática de

las industrias, y la consecuente transformación de las formaciones sociales, de las culturas, de los medios de comunicación, de los modos de enunciación, y de las espacialidades/temporalidades sociales. A continuación, en el tercer capítulo, se aborda la *Ciudad Comunitaria*, bajo ese título se argumenta y se presentan los proyectos alternativos de construcción de las sociedades, en confrontación con la lógica avasalladora del *Capital*; para fortalecer esta argumentación son invitados pensadores anarquistas, socialistas y comunistas utópicos, y también los [anti] utópicos. En el cuarto capítulo, se argumenta sobre la *Jerarquización del Mundo*, para eso se presentan los nuevos modelos de poder mundial, que la revolución técnica/industrial posibilitó. En el siguiente capítulo, titulado *La propagación simbólica*, se presentan argumentaciones importantes sobre las interrelaciones entre instituciones religiosas y los nuevos modos mediáticos de producción simbólica. Se muestra cómo el *positivismo* y los discursos eclesiásticos intervinieron en la constitución de los sistemas mediáticos. En el último capítulo, de esta tercera parte, titulado *El pensamiento estratégico*, se argumenta sobre los vínculos profundos entre *teorías técnicas, teorías geopolíticas, teorías informacionales, teorías comunicacionales*; y su participación decisiva en la instauración del *sistema mundo* de poder económico, político y simbólico, hegemónico capitalista.

Finalmente, en la cuarta parte del libro al problematizar *El Individuo Medida*, se analiza el *perfil de las multitudes*, para eso se convida a un conjunto importante de teóricos que fueron predecesores, y fundadores de las primeras teorías sobre los procesos sociales de transformación mediática; el aporte de la vertiente Mattelart a la historia de las teorías, en este aspecto, es de gran importancia. En esa orientación se argumenta también sobre *El Motor Humano*, en esos pensamientos se muestra como el conocimiento *tecnocientífico* se ubicó al servicio de la organización de la producción material y simbólica, para aumentar la eficiencia y la productividad en provecho del gran capital. En el capítulo final, *El mercado de los objetivos (blancos)*, se problematiza las primeras redes publicitarias, el nacimiento del *marketing*; y eso se combina

con argumentos sobre la relevancia de los *géneros populares de comunicación*, como el *folletín*; se cuestiona el ataque a las *culturas de la fiesta* y del ocio, concebidas en la óptica *positivista* como expresiones negativas para la cultura de la acumulación, de la competencia, del lucro y de la eficiencia capitalistas. En esta parte, también, se fundamenta sobre el vínculo profundo y decisivo entre culturas populares y medios de comunicación, y se muestra la diversidad de lógicas que conforman los complejos mediáticos.

La epistemología histórica de la vertiente Mattelart ofrece, entre otras importantes investigaciones, la obra titulada *Historia de la utopía planetaria: de la ciudad profética a la sociedad global*, publicada por primera vez en París por la editora *La Découverte* en 1999; y, en Brasil por la editora *Sulina*, Porto Alegre, 2002. En esa investigación histórica, se muestra, en primer lugar, como el *Vínculo cristiano* expandió el logocentrismo europeo, y contribuyó para instaurar el colonialismo, y el complejo sistémico capitalista en América. En la segunda parte presenta la *Cosmopolis*, con sus componentes de *sistema de paz perpetua*, de *razón universal*, de *espíritu positivista* y su invasión del mundo. En ese análisis, están incluidos temas relevantes como las *humanidades socialistas* precientíficas; y, reflexiona sobre los temas de la *red*, la *técnica* y el *nuevo sentido del mundo*, que el contexto histórico de fomento de las utopías y de realidades de expansión cultural simbólica hacía posibles. En esa concepción de *Cosmopolis* se muestra la *función planetaria* del cinematógrafo y de las redes igualitarias en la era *neotécnica*. Mattelart presenta las nuevas redes de interrelación en el mundo como *interdependencias*, y cuestiona la estrategia de “*americanizar el mundo*”; en esta parte, cierra sus argumentos sobre *Cosmopolis* con el análisis de los *Estados Unidos* del mundo en tiempos de guerra; realidad donde las estrategias, las lógicas, los complejos y las culturas de la guerra imperan como necesidad básica del funcionamiento sistémico capitalista hegemónico.

La investigación *historia de la utopía planetaria* se complementa con la argumentación sobre *Tecnópolis*, que comienza con una crítica

epistemológica a la pretensión, insólita y logocéntrica, de afirmar la validez de una sola *cultura* y de una sola *ciencia* como universales; totalitarismo defendido por el modelo *positivista hegemónico*. En *Tecnópolis* se problematizan las contradicciones de ese absolutismo intelectual, que ha generado un “diálogo de sordos” entre la *Europa de las Luces* y la América multicultural, diversa y potente. Para fundamentar la *Tecnópolis* Mattelart muestra el *condicionamiento internacional* propuesto por el modelo de modernidad estadounidense, con su fuerza organizativa, su vigor técnico y su hegemonía simbólica; matriz sociocultural, económica y política que niega el valor y la existencia de *alternativas de mundo y de vida*. Mattelart desmonta la estrategia estadounidense de un *planeta maniqueísta y esquizofrénico*, que se encuadra en la guerra psicológica, en las confrontaciones ideológicas maximalistas entre, por ejemplo, nazistas, fascistas, estalinistas e imperialistas. Para complementar su argumentación sobre *Tecnópolis*, el autor analiza e interpreta la *revolución gerencial*, que instauró los rumbos para la nominada *sociedad de la información*; y la pretensión de una ciudad global sobre los principios de una religiosidad de mercadeo, y de la geopolítica militarista internacional; en esa parte, son relevantes las explicaciones sobre *think globally* y las acciones locales; concomitantemente, se hace una crítica del discurso milenarista de la *global democratic marketplace* que reduce la vida, las culturas, y las formaciones sociales a un mercado global controlado.

La perspectiva epistemológica histórica de la vertiente Mattelart generó, también, la publicación de la obra *Historia de la sociedad de la información*⁶, en esa investigación se problematiza *el culto del número*, uno de los aspectos preponderantes en las lógicas conservadoras, funcionalistas y *positivistas*. Se cuestiona la constitución de la *industria científica*, el encuadramiento de la ciencia en padrones empresariales, y la prefiguración capitalista de la *sociedad de las redes*. Se muestra las implicaciones geopolíticas y científicas de la emergencia de

6 Publicada primero en París, 2001, por *Editions La Découverte*, en Brasil por la Loyola, São Paulo, 2002.

las *máquinas de la informática*, y los cambios profundos que eso supone en la logística del pensamiento. La vertiente Mattelart aborda, analiza, critica, reflexiona en esa obra sobre las implicaciones dinamizadas por la transformación del mundo, generada por las invenciones libres y por la tecnociencia industrializada. Para ampliar sus argumentos, problematiza los escenarios *postindustriales*, en especial el cuadro geopolítico de la era global; discute la *metamorfosis de las políticas públicas*, y las consecuencias de la instauración de modelos de desreglamentación neoliberal en los Estados. Reiteradamente, critica la pretensión imperial de un *mundo unipolar*, la ilusión de un *capitalismo sin fricción*, y presenta la potencia histórica de lo que concibe como un *archipiélago de las resistencias*.

La problemática de la *mundialización de la comunicación*⁷, va a ser trabajada en la misma línea epistemológica de los libros publicados en los años 1990, época en la cual la vertiente Mattelart configuró un conjunto histórico de investigaciones importante, para el conocimiento sobre la constitución, instauración, funcionamiento, penetración de las estrategias globalitarias hegemónicas; así configuró un conjunto teórico valioso en sentido filosófico, geopolítico y económico sobre el complejo *Comunicación Mundo*.

Una mirada retrospectiva permite constatar que, ya en los años 1980, Armand Mattelart en colaboración con Héctor Schmucler investigaron y pensaron sobre la problemática que denominarían: *América Latina en la encrucijada telemática*⁸, en esa obra formularon una crítica profunda y sistemática al proceso de *privatización del consenso*, a las nuevas reglas económicas neoliberales, y a las estrategias transnacionales de informatización del mundo. Problematizaron, también, sobre la institucionalización de la informatización en los Estados, que en la nueva configuración neocolonial, se caracterizaban por estar

7 *La Mondialisation de la communication*, Paris, Presses Universitaires de France, 1996; la edición española fue por la Paidós Ibérica, Barcelona, 1998; y la brasileña, cambió el título para *A globalização da comunicação*, publicada pela EDUSC, São Paulo, 2000.

8 Armand Mattelart & Héctor Schmucler. *América Latina en la encrucijada telemática*. Barcelona: Paidós, 1983.

desequilibrados, enmascarados, espiados e integrados a la dependencia económica, política y militar estadounidense.

La vertiente Mattelart va a dar continuidad a su producción epistemológica histórica en comunicación, al abordar los procesos sistémicos de informatización, control y comunicación mundial con la obra *Un mundo vigilado*⁹; esa investigación estructura argumentaciones políticas, históricas y arqueológicas sobre la constitución de las *sociedades informatizadas y mediatizadas* del siglo XXI. En la primera parte, que trata de lo *disciplinar/gerencial*, muestra como *la gestión* de las sociedades contemporáneas tiene una trayectoria de institucionalización de sistemas de disciplina y de vigilancia, que están combinados con sistemas de producción de *propaganda, publicidad e información* para administrar el consenso y el consumo. En ese foco, se analiza la confluencia de diseños “científicos” en la biología, en la medicina, en la física, en la estadística, en la geopolítica y en la economía política, para establecer la *disciplinarización* y el gerenciamiento de las “*masas*”. En la segunda parte, que trata sobre *hegemonizar/pacificar*, se concentra en la problematización de las realizaciones del *Complejo industrial/informacional/militar*, como sistema/de/sistemas que ha conseguido establecer un poder mundial hegemónico avasallador. Para ilustrar ese proceso se presenta y analiza los casos de Argel, Chile, Irak y las estrategias de control militar en América Latina.

En la tercera parte de la investigación *Un mundo vigilado* aborda *securizar/ insegurizar*, problematiza la configuración sistémica instaurada en el siglo XXI, en la cual se produce un *nuevo orden interior* mediante la acción de las *máquinas de vigilancia* (cámaras en los espacios públicos urbanos y en las carreteras; sistemas de espionaje generalizados (PRINTS, ECHELON etc.), que producen informaciones y fichas digitales del conjunto de la población; y, también, construyen y operacionalizan dispositivos de observación, registro y control de la ciudadanía, mediante aplicativos instalados en los microcomputadores

9 Armand Mattelart. *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós, 2009; publicado en francés em 2007, por la *Découverte* con el título *La globalisation de la surveillance. Aux origens de l'ordre sécuritaire*.

y en los nanocomputadores. Esta investigación muestra, también, la combinación de estrategias *político/militares* a nivel mundial, como la USA *Patriot Act*, que ha permitido internacionalizar la tortura, la impunidad, el secuestro, el asesinato de ciudadanos de todos los continentes por el terrorismo de Estado de los EUA. En esa línea, la investigación demuestra fehacientemente, como el gobierno de los EUA quiebra las normas internacionales jurídicas, diseña su *Abogacía de Guerra (Lawfare)*, para derrocar gobiernos, destruir movimientos sociales y políticos, e imponer condiciones ventajosas a los intereses económicos, militares y políticos del imperio. En esa perspectiva es sintomática la “autocensura editorial” en Brasil, que mediante lógicas de mercadeo justifica el desinterés en publicar obras de relevancia como *Un mundo vigilado* y *De Orwell al Cibercontrol*¹⁰, que profundizan en la problemática del control, de la vigilancia, de la gestión del espionaje generalizado, del diseño de los boicots y de los Golpes de Estado informáticos (con singular continuidad en la segunda década del siglo XXI en América Latina). Se evita publicar también esas investigaciones por su contribución estratégica a la crítica de la *gestión de la fuerza de trabajo*, hiper/explotada en los formatos digitalizados; así se evita dar a conocer sobre la *explotación mercantil de los datos de las personas comunes*, y se deja que la *fiebre de la retórica sobre la seguridad y el cibercontrol* (invisible y móvil) penetre y sea naturalizada por los ciudadanos como un factor de provecho para su vida social. Las investigaciones y sistematizaciones de la vertiente Mattelart ofrecen informaciones estratégicas, cruciales para el conocimiento de los ciudadanos del mundo; esas obras, lamentablemente, ni siquiera en la comunidad académica de comunicación han sido suficientemente trabajadas con rigor y profundidad.

Las contribuciones teóricas y epistemológicas de la vertiente Mattelart para la problemática de la *Cultura* han sido singularmente valiosas; es así como, ya en los años 1960-70 investigaban y problematizaban

10 Armand Mattelart & André Vitalis. *De Orwell al cibercontrol*. Gedisa : Barcelona: 2015; en francés *Le profilage des populations*. Paris : Editions La Découverte, 2014.

los géneros y las estrategias mediáticas de amplia penetración en los sectores populares, y en la gran mayoría de los *públicos*. La vertiente Mattelart fue pionera en América Latina al asumir como problemas/objeto relevantes para la investigación científica los *comics*¹¹, las *fotonovelas*, las *telenovelas*¹², las series radiofónicas y televisivas, la información periodística¹³. De esa manera fueron constituyendo una vertiente epistemológica comunicacional histórica crítica sobre la realidad latinoamericana y mundial; ese compromiso, y esa excelencia investigativa hizo que trabajasen en la categoría *Cultura* en términos de *Frentes Culturales*¹⁴, de *geopolíticas*¹⁵, de *crítica de los medios*¹⁶, de *diversidades*¹⁷, *estudios culturales*¹⁸, de *publicidad*¹⁹, de *tecnología*²⁰.

Michèle Mattelart ha sido una pensadora y una investigadora estratégica de las problemáticas comunicacionales trabajadas por la vertiente, tanto en *Pensar sobre los medios* cuanto en *Historia de las teorías de la comunicación* su participación epistemológica fortalece y amplia la comprensión sobre nuestro campo de conocimiento y de trabajo. Las investigaciones sobre *fotonovelas* y *telenovelas* ganaron con su pensamiento y acción investigativa en sensibilidades, reflexiones, miradas y visualizaciones profundas y diversas. En la dimensión política la obra de Michèle *Comunicación e ideologías de la seguridad*²¹ muestra la claridad y consistencia crítica de su pensamiento a respecto de los poderes hegemónicos vigentes en América Latina y en el mundo.

-
- 11 Ariel Dorfman & Armand Mattelart. *Para leer al Pato Donald: comunicación de masas y colonialismo*. Santiago: Siglo XXI, 1972.
 - 12 Mattelart, A. & Mattelart, M. (1989). *O carnaval das imagens a ficção na TV*. São Paulo: Brasiliense.
 - 13 Mattelart, A. & Mattelart, M. (1976). *Los medios de comunicación de masas: la ideología de la prensa liberal en Chile*, Buenos Aires: El Cid Editor.
 - 14 Mattelart, A. & Mattelart, M. (1977). *Frentes Culturales y Movilización de masas*. Barcelona: Anagrama.
 - 15 Mattelart, A. (1993). *Geopolítica de la cultura*. Santiago/Montevidео: LOM/TRILCE.
 - 16 Mattelart, A. & Mattelart, M. (1987). *A cultura contra a democracia? O audiovisual na época transnacional*. São Paulo: Brasiliense.
 - 17 Mattelart, A. & Piemme, J. M. (1981). *La televisión alternativa*. Barcelona: Anagrama. Mattelart, A. (2005). *Diversidade cultural e mundialização*. São Paulo: Parábola.
 - 18 Mattelart, A. & Neveu, É. (2004). *Introdução aos estudos culturais*. São Paulo: Parábola.
 - 19 Mattelart, A (1991). *La publicidad*. Barcelona: Paidós, 1991. (Edición francesa *La Découverte*, 1990).
 - 20 Mattelart, A. & Stourdez, Y. (1984). *Tecnología, cultura y comunicación*, Barcelona: Mitre.
 - 21 Mattelart, M. (1978). *Comunicación e ideologías de la seguridad*. Barcelona: Anagrama.

En su vasta e importante producción, Michèle Mattelart ha investigado las problemáticas de género, relacionadas con las estructuraciones y configuraciones culturales predominantes; son representativas, en ese aspecto, sus obras *La cultura de la opresión femenina*²² y *Mujeres e industrias culturales*²³.

Antes de eso, ya en finales de los años 1960, en su primer estudio: *La mujer chilena en la nueva sociedad*, mostró su fortaleza teórica crítica al analizar el modelo de control de la natalidad estadounidense, que se aprovechaba de los símbolos femeninos mediáticos para influir en los comportamientos de las mujeres latinoamericanas; en esa investigación, la crítica al modelo *difusionista* es esclarecedora y potente. En las obras referidas Michèle Mattelart va a producir una crítica al papel de la mujer en las sociedades patriarcales de opresión; su mirada afinada sobre lo *cotidiano*, como temporalidad social crucial, y su deconstrucción de las estrategias mediáticas (fotonovelas, revistas femeninas, telenovelas, series, programas sobre la mujer) han sido paradigmáticas para la investigación crítica en comunicación. La valoración por Michèle de la investigación que problematiza la programación mediática concreta, aquella que reproduce los esquemas, los hábitos, las naturalizaciones y los poderes de los sistemas de opresión femenina, ha orientado e instituido líneas de investigación fecundas en el campo.

Así Michèle Mattelart ha construido argumentos transdisciplinares, crítico dialécticos y transmetodológicos, que combinan visualizaciones históricas cruciales sobre la lucha de la mujer por la emancipación y la liberación; para eso, ha articulado aspectos clasistas, mediáticos, territoriales, económico-políticos, de género, de poderes transnacionales, y de alternativas de resistencia y de cambio, en profunda interrelación con la transformación integral del mundo.

La vertiente Mattelart se ha nutrido de valiosas compañías y colaboraciones mediante la organización de colectivos, centros, revistas, asesorías y misiones internacionales, que han hecho posible

22 Mattelart, M. (1977). *La cultura de la opresión femenina*. México: Era.

23 Mattelart, M. (1982). *Mujeres e industrias culturales*. Barcelona: Anagrama.

un trabajo epistemológico, teórico y metodológico fructífero, y de significativa participación en los procesos históricos latinoamericanos y mundiales. Las cooperaciones solidarias con los países en situación de marginalización, de ataque, de bloqueo, de pobreza e necesidad, han contribuido con el fortalecimiento de mejores condiciones de producción educativa, comunicativa, política y cultural. Los premios, reconocimientos, doctorados *honoris causa*, profesores eméritos etc., en nivel internacional, expresan, en parte, la potencia de esa vertiente, que ha brindado un conjunto fecundo de investigaciones, de teorías y de visualizaciones epistemológicas, necesarias para la continuidad del fortalecimiento del campo de conocimiento en comunicación, y, principalmente, para la imprescindible transformación del mundo en perspectiva ecológica, digna, justa y libertaria.

Referencias

- Mattelart A. & Mattelart, M. (1976). *Los medios de comunicación de masas: la ideología de la prensa liberal en Chile*, Buenos Aires: El Cid Editor.
- Mattelart, A. (1976). *Multinacionales y sistemas de comunicación*. Barcelona: Anthropos.
- Mattelart, M. (1977). *La cultura de la opresión femenina*. México: Era.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1977). *Frentes Culturales y Movilización de masas*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, M. (1978). *Comunicación e ideologías de la seguridad*. Barcelona: Anagrama
- Mattelart, A. & Piemme, J. M. (1981). *La televisión alternativa*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, M. (1982). *Mujeres e industrias culturales*. Barcelona: Anagrama.
- Mattelart, A. & Sshmucler, H. (1983). *América Latina en la encrucijada telemática*. Buenos Aires: Paidós.
- Mattelart, A. & Stourdze, Y. (1984). *Tecnología, cultura y comunicación*, Barcelona: Mitre.

- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1987). *Pensar sobre los medios: comunicación y crítica social*. Madrid: FUNDESCO.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1987). *A cultura contra a democracia? O audiovisual na época transnacional*. São Paulo: Brasiliense.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1989). *O carnaval das imagens a ficção na TV*. São Paulo: Brasiliense.
- Mattelart, A. (1993). *Geopolítica de la cultura*. Santiago/Montevideo: LOM/TRILCE.
- Mattelart, A (1991). *La publicidad*. Barcelona: Paidós, 1991. (Edición francesa *La Découverte*, 1990).
- Mattelart, A (1994). *Comunicação mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis/RJ: Vozes.
- Mattelart, A (1996). *A invenção da comunicação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Mattelart, A (1998). *La mundialización de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós.
- Mattelart, A (2000). *A globalização da comunicação*. Bauru/SP: EDUSC.
- Mattelart, A (2002). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A (2002). *História da utopia planetária: da cidade profética à sociedade global*. Porto Alegre: Sulina.
- Mattelart, A. & NEVEU, É. (2004). *Introdução aos estudos culturais*. São Paulo: Parábola.
- Mattelart, A. (2005). *Diversidade cultural e mundialização*. São Paulo: Parábola.
- Mattelart, A. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós.
- Mattelart, A. & Sénecál, M. (2014). *Por una mirada mundo Armand Mattelart: un recorrido por la trayectoria de uno de los grandes teóricos de la comunicación y de la cultura (conversaciones con Michel Sénecál)*.
- Mattelart A. & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona; Gedisa.

Capítulo 2.

Leer la biblioteca mattelartiana

Raúl Fuentes Navarro
Universidad de Guadalajara,
Universidad Jesuita de Guadalajara

Resumen

El propósito de este artículo es aportar un ángulo de análisis poco desarrollado y aprovechado en los estudios de comunicación en América Latina, a propósito de la reconstrucción de la influencia de la obra de Armand Mattelart en este campo, extendida durante más de cincuenta años. Los recuentos de citas, facilitados por los recursos digitales disponibles en la actualidad, se han desarrollado desde hace décadas en diversos ámbitos científicos como indicadores de influencia y reconocimiento, que no obstante, es necesario contextualizar con cautela.

Palabrs clave: Bibliografía, análisis de citas, América Latina, comunicación, Armand Mattelart.

Resumo

O objetivo deste artigo é apresentar uma perspectiva de análise menos desenvolvida e empregada do que outras sobre os estudos da

comunicação na América Latina, em particular pretende-se reconstituir a influência da obra de Armand Mattelart neste campo, prolongada por mais de cinquenta anos. As recontagens de citações, hoje facilitadas pelos recursos digitais disponíveis, se desenvolveram durante décadas em vários campos científicos como indicadores de influência e reconhecimento, que, no entanto, precisam ser contextualizados com cautela.

Palavras-chave: Bibliografia, análise de citações, América Latina, comunicação, Armand Mattelart

Conviene comenzar este artículo con una anécdota personal. A mediados de los años 1990, en una de tantas visitas académicas de Armand Mattelart a México, me acerqué a saludarlo después de su conferencia. Entre una pequeña multitud, una joven estudiante de comunicación con actitud de reportera de espectáculos en ciernes apuntó su grabadora al rostro de Mattelart y disparó su pregunta: “Maestro, ¿y qué opina ahora del Pato Donald?”. Con su peculiar sonrisa e inconfundible acento en español, la rápida respuesta fue implacable: “Mire: ese libro tiene ya más de veintiún años, por lo tanto, es mayor de edad y debe defenderse por sí mismo.”

Probablemente esa era una respuesta preconcebida para atender con humor las innumerables impertinencias a las que su fama lo exponía en todas partes, especialmente con respecto al libro al que debía su celebridad, pero como testigo ocasional esa expresión me hizo apreciar más la agudeza excepcional de Mattelart¹. Y me permite ahora, un cuarto de siglo después de aquel episodio y a casi 50 años de haber leído el primer libro de su autoría que llegó a mis manos, precisamente *Para Leer al Pato Donald* (1972), proponer un tipo de análisis relativamente

1 Comparto, y probablemente también Mattelart, la interpretación del colega argentino Mariano Zarowsky al respecto: “Es habitual encontrar en la bibliografía crítica latinoamericana un sobredimensionamiento de aspectos parciales y situados de su obra –en especial de sus posiciones de los años 1970 y alrededor del libro sobre las historietas de Disney– que suelen convertir por omisión la parte en un todo. Lo paradójico es que un trabajo que se proponía desmitificar la historieta más popular del momento devino, a partir de ciertas lecturas textualistas y ahistóricas, un nuevo mito” (Zarowsky, 2013, p. 22).

poco explorado de su influencia en el campo de la comunicación, compartida como tantas otras cosas con su compañera Michèle².

Tal análisis, centrado en la circulación de sus libros y la acumulación de citas como indicadores de influencia, no podrá profundizarse más por ahora, pero el propósito de este artículo es exponer un acercamiento a su justificación y fundamentación metodológica, que pueda ser discutido y apropiado para articularlo con los otros muchos aportes ya disponibles. Se trata de “cartografiar” lo más sistemáticamente que sea posible el conjunto de una extensa obra bibliográfica que abarca más de cinco décadas y que circula mundialmente en varios idiomas, sobre la cual el propio Mattelart (2013) ha expuesto ya una detallada “cartografía” en diálogo con Michel Sénécal. La premisa fundamental de la propuesta es que la influencia de Mattelart en el campo (teórico, político, académico, ideológico) de la comunicación tiene una dimensión industrial- editorial que es al mismo tiempo una de sus principales manifestaciones y soportes³, y que, siguiendo por cierto el ejemplo mattelartiano, es necesario reconocer, documentar, contextualizar y analizar críticamente, aunque en este artículo no pueda avanzarse todavía demasiado.

El estudio de la comunicación pública de la ciencia es un campo altamente especializado de investigación, dentro del cual los análisis empíricos de las estructuras y procesos de producción, distribución y uso de las publicaciones (libros y revistas) aportan información esencial sobre la formación y desarrollo de las “comunidades científicas” (Crane, 1972; Kuhn, 1962). Si el conocimiento científico es un producto sociocultural, cuya especificidad está, sobre todo, en las reglas

2 Doce de los 47 libros (25%) incluidos en este análisis están firmados por Armand y Michèle Mattelart, y en algunos casos con alguien más. Pero Michèle tiene también libros de su autoría independiente, que en este análisis no se incluyen porque merecen un análisis específico, no supeditado al de la obra común.

3 El libro académico y la industria que lo produce y distribuye han sido objeto de investigación desde diversos ángulos, aunque no son un sector tan explorado como otros en el campo de la “producción cultural restringida” (Bourdieu, 1993). Probablemente el estudio de Thompson (2005) sobre la transformación del sector en la “Era Digital” siga teniendo mucha utilidad para comprender la estructuración de ese campo, y ciertos estudios más recientes aportan pistas importantes para seguir analizando la compleja relación entre la academia y la industria editorial, por ejemplo, Cruz-Quintana (2019), Fyfe et al. (2017), Giménez-Toledo et al. (2019), Kulczycki et al. (2018) y Tejada-Artigas et al. (2020).

que norman su reconocimiento por la comunidad de especialistas, y su legitimidad en la capacidad de esta comunidad para demostrar a otros grupos sociales su sentido de utilidad, puede hacerse una transposición estratégica a los modelos de *campo* y *habitus* como Bourdieu (2000), pero podría también analizarse la producción, circulación y apropiación sociales del conocimiento científico con base en modelos de comunicación (Fuentes, 2018), especialmente los orientados desde la (crítica de la) economía política, como los de Mattelart, para lo cual es necesario contar con bases de información descriptiva, que para este artículo son muy limitadas.

En otros términos, por ahora la pregunta básica es: ¿cómo “se defienden” a sí mismos los libros de Mattelart? O mejor, ¿cómo esos libros han extendido la influencia de los aportes expresados en ellos, precisa y primordialmente sobre los lectores y la institución académica en que se ubican? El sentido básico de estas preguntas no puede ser sino una apropiación de una sentencia famosa de Umberto Eco (1983/1992), en *El Nombre de la Rosa*: “El bien de un libro consiste en ser leído. Un libro está hecho de signos que hablan de otros signos, que, a su vez, hablan de las cosas. Sin unos ojos que lo lean, un libro contiene signos que no producen conceptos. Y, por tanto, es mudo” (p. 374).

La persistencia de una presencia influyente por más de cinco décadas

De acuerdo con varias fuentes documentales fácilmente accesibles (Constantinou, 2008; del Valle Rojas, 2013; Infoamerica, s.d.; Maldonado & León-Castro, 2019; Mattelart, 2013; Zarowsky, 2013), Armand Mattelart, nacido en Bélgica en 1936, estudió derecho, ciencia política y demografía en Lovaina y en París, donde conoció a la francesa Michèle en 1962. Desde ese año, y por once más, vivió, enseñó y trabajó en la Universidad Católica de Chile, específicamente en proyectos de la Unesco sobre población y desarrollo, y en el Centro de Estudios de la Realidad

Nacional (Ceren), que contribuyó a crear. Por su vinculación con el régimen presidido por Salvador Allende, debió salir apresuradamente del país a raíz del golpe de estado militar del 11 de septiembre de 1973, terminando así, abruptamente, una primera etapa, la directamente latinoamericana, de su carrera.

Una segunda etapa estuvo caracterizada por la inestabilidad laboral como profesor de la Universidad de París (VII y VIII) y una diversidad de experiencias internacionales y encargos institucionales, y consumió los diez años siguientes hasta desembocar en 1983 en la obtención de una plaza como profesor del Departamento de Comunicaciones de la Universidad de Rennes 2 en la Alta Bretaña, donde permaneció hasta 1997, cuando pasó a la cátedra en París 8 (Vincennes-Saint Denis). La experiencia chilena se amplió entonces al análisis de casos de otros países y situaciones (Mozambique, Nicaragua en los años 80), y especialmente a la denuncia del imperialismo cultural y la acción de las empresas transnacionales, para consolidar una perspectiva propia de la (crítica de la) economía política a partir de la Conferencia Internacional sobre el Imperialismo Cultural, celebrada en Argel en 1977 (Mattelart, 1978). Exiliado en Francia, Mattelart se ubicó al principio como un intelectual heterodoxo y algo marginal, “en un mundo intelectual y académico donde los estudios en comunicación ni se hallaban demasiado desarrollados más allá de su versión semiológica, ni . . . gozaban de mucho prestigio institucional frente a la sociología o las ciencias humanas tradicionales” (Zarowsky, 2013, p. 27).

Una vez establecido plenamente como profesor, se inició en 1983 una tercera etapa de la trayectoria mattelartiana, en la que, sobre todo a partir de la publicación de *Pensar Sobre los Medios, Comunicación y Crítica Social* (Mattelart & Mattelart, 1987), los aportes epistemológicos e históricos críticos impulsaron el desarrollo de una obra madura y singular, que ha hecho “fluir procesos de circulación internacional de las ideas” de la periferia hacia el centro, esbozando un perfil “latinoamericanizado”, caracterizado por “la apertura, el cosmopolitismo y la

permanente tensión hacia la política” (Zarowsky, 2013, p. 38). El propio Mattelart considera este libro como una *obra bisagra*:

Su punto de partida es una reflexión sobre cómo y por qué el ámbito sociocultural francés ha tardado tanto en investigar sobre los medios de comunicación. Y cuando lo ha hecho, por qué ha persistido el contraste entre la multiplicación de análisis discursivos y el olvido de la economía, de la historia y de lo internacional. Pero esta es solo una de las cuestiones de partida, porque el libro está en sintonía con un espíritu del tiempo crítico. Tanto es así que desde los primeros años de los 1980, tanto en Europa como en los Estados Unidos y en Latinoamérica, se está planteando la cuestión del cambio de paradigmas que hasta entonces presidían las ciencias sociales. Y, a través de dicho cambio, la cuestión que está en juego es la transformación de las categorías de análisis que hasta entonces habían contribuido a pensar el cambio social mismo, así como las estrategias de sus actores. Se trata, por tanto, de un momento en el que se realizan balances y prospectivas; y las ciencias de la información y de la comunicación son parte interesada en las controversias. (Mattelart, 2013, p. 155)

Si bien podría identificarse una cuarta etapa de la trayectoria de Mattelart a partir del año 2000, se ha decidido considerar estos últimos veinte años como una “extensión” de la tercera etapa de su producción intelectual, como una profundización de su influencia en el campo de estudios de la comunicación, y una ocasión de multiplicar los reconocimientos, a partir de su nombramiento como Profesor Emérito de la Universidad de Paris 8 (Vincennes-Saint-Denis) y del otorgamiento solemne de Doctorados Honoris Causa: Universidad Autónoma de Nuevo León (México, 2007); Universidad Nacional de Córdoba (Argentina, 2011); Universidad de Málaga (España, 2014); Universidad de La Habana (Cuba, 2015); Universidad de Valladolid (España, 2016); además de la creación en 2015 de la Cátedra Armand Mattelart de Economía y Políticas de Comunicación, en el Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (Ciespal), en Ecuador, que ha sido dirigida desde su origen por Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre.

Tres o cuatro “etapas” representan de cualquier manera una categorización muy fácilmente relativizable, pues los flujos de experiencia individual y colectiva que pretenden organizar son siempre más complejos y multivalentes que las etiquetas usadas para enfatizar cambios y permanencias. No obstante, conservan algún grado de utilidad para analizar fenómenos de alcance geográfico muy amplio y temporal bastante extenso, desde el punto de vista, al menos, de la biografía, aunque no es ese, sino la bibliografía, el foco central de este artículo.

La influencia constitutiva de Mattelart reconocida desde aquí y desde allá

En 1989, el académico mexicano Carlos Gómez-Palacio (1945-2016) presentó como tesis doctoral en la Universidad Stanford el “primer intento de análisis de los orígenes, desarrollo y estado actual de la investigación de la comunicación en América Latina basado en datos empíricos” (Gómez-Palacio, 1989, p. 2). El proyecto, dirigido por Steven H. Chaffee (1935-2001), tuvo el propósito de identificar “1) los factores determinantes de los tipos de estudios que emergieron en la región; 2) los principales temas de investigación; 3) los autores más influyentes; y 4) las principales corrientes de influencia teórica sobre los investigadores latinoamericanos” (Gómez-Palacio, 1989, p. 3), explorando sus cambios a lo largo del tiempo. El diseño metodológico abarcó tres niveles analíticos: en el primer, análisis de contenido de artículos publicados en diez revistas académicas latinoamericanas y siete estadounidenses; en el segundo nivel, análisis de citación entre autores y entre las revistas latinoamericanas; y en el tercer, sondeo mediante entrevistas con 50 académicos latinoamericanos y 51 estadounidenses con experiencia sobre América Latina.

La tesis de Gómez-Palacio permanece inédita como tal, aunque algunos de sus resultados fueron difundidos en un artículo célebre (Chaffee et

al., 1990)⁴, y pese a que puede reconocerse como un estudio cuantitativo metodológicamente “ejemplar” (Fuentes, 2019). Entre los resultados se destacan los “mapas” construidos con los proyectos más importantes de investigación desarrollados en América Latina en dos periodos temporales precisos: 1960-1976 y 1977-1984, así como la identificación de los “investigadores más influyentes”: Armand Mattelart y su grupo en Chile; Antonio Pasquali en Venezuela; Luis Ramiro Beltrán en Colombia; Eliseo Verón en Argentina; Paulo Freire en Brasil y Chile; en ese orden. Otros investigadores influyentes, que en algún sentido podrían compartir con los primeros el apelativo de “padres (y madres) fundadores”, según la expresión de Schwarz y Jaramillo (1986), son José Marques de Melo en Brasil; Javier Esteinou Madrid, Fátima Fernández Christlieb y Fernando Reyes Matta en México; Jesús Martín-Barbero en Colombia (Gómez-Palacio, 1989, p. 132).

Pero, con mucha diferencia en la tesis de Gómez-Palacio, Mattelart resultó ser el “autor más influyente” en cuanto a la investigación de la comunicación en América Latina, pues “no solo ha sido el autor más citado, independientemente del tiempo, el tema o la revista, sino que fundó además él mismo dos importantes revistas (*Cuadernos de la Realidad Nacional y Comunicación y Cultura*)” (Gómez-Palacio, 1989, p. 147). Se le registraron 154 citas en 451 artículos en las revistas latinoamericanas seleccionadas para el análisis. Y “esta preeminencia de Mattelart sobre los demás autores en el campo” se manifestó también en que él fue el autor más citado “en cada una de las etapas de desarrollo de la disciplina en la región, así como en cada grupo de revistas considerado” (p. 147), las de Sudamérica hispánica (38), las de México (86) y las de Brasil (30).

Además de las 154 citas a Armand Mattelart (28 entre 1960 y 1976 y 126 entre 1977 y 1986), Michèle Mattelart aparece también, con 48 citas, entre los 15 autores más citados; de hecho, la única autora mujer en la

4 Google Scholar registra nueve citas a la tesis, seis de las cuales corresponden a publicaciones de Raúl Fuentes Navarro, a quien Gómez-Palacio le proporcionó una copia en 1993. El artículo es “célebre” por la calidad y no necesariamente la cantidad de citas, pues la misma fuente registra solo treinta: una en alemán, seis en portugués, dos en español y el resto en inglés (consulta el 22 de septiembre de 2020).

lista (con 18 en el primer periodo y 30 en el segundo) (Gómez-Palacio, 1989, p. 126). Y aunque Gómez-Palacio no lo desglosa textualmente, sí registra, en el cuadro respectivo, la distribución de las citas de Michèle Mattelart: 43 en español y 5 en francés, sin aparecer en portugués ni en inglés (Gómez-Palacio, 1989, p. 129). Finalmente, el análisis muestra que Mattelart “fue citado básicamente en español”:

El 83% de sus citas refieren a la versión en español de sus libros o de sus artículos. Esta es la única área de análisis en que la influencia de Mattelart no es tan fuerte. En cuanto a citas en portugués, por ejemplo, ocupa el tercer puerto después de Marques de Melo y de Freire, dos investigadores brasileños que parecen ser muy influyentes en su país de origen; en el grupo de citas en francés, Mattelart comparte el cuarto lugar con Greimas, Morin y Verón, después de Barthes, Gramsci y Metz. Por último, en las citas en inglés la presencia de [Armand] Mattelart es prácticamente nula. (Gómez-Palacio, 1989, p. 127)

Por otra parte, en las entrevistas a los investigadores se incluyeron dos preguntas acerca de los “autores más influyentes” en el campo de la investigación en América Latina y sobre ellos mismos como investigadores. Aunque las preguntas fueron abiertas, “hubo un grupo de aproximadamente diez autores muy mencionados, y nuevamente Mattelart resultó ser el investigador más influyente: el 71% de los informantes latinoamericanos lo nombraron como el más influyente para la región y el 24% para la actividad profesional personal”. Completaron la decena de influencias mayormente reconocidas para la región Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, José Marques de Melo, Eliseo Verón, Javier Esteinou Madrid, Fernando Reyes Matta, Paulo Freire, Jesús Martín-Barbero y Fátima Fernández Christlieb (Gómez-Palacio, 1989, p. 130). Los datos del análisis de citas y de las respuestas a la encuesta resaltan que Mattelart es el único autor cuyo nombre se menciona entre los más influyentes en todas las diez categorías temáticas, en cinco de ellas como el primer lugar (“Comunicación y Desarrollo”, “Comunicación y Cultura”, “Características de los Medios Latinoamericanos”, “Historia

de la Comunicación en América Latina” y “Políticas de Comunicación”); Michèle aparece, por su cuenta, en seis de las categorías (Gómez-Palacio, 1989, p. 128).

Una de las conclusiones más interesantes de la tesis de Gómez-Palacio es que “mientras que para los investigadores latinoamericanos los orígenes de la disciplina se pueden atribuir a factores externos, la producción investigativa, o al menos la que ellos reconocen como más importante, ha sido latinoamericana” y marcadamente crítica (Gómez-Palacio, 1989, p. 166), si bien “este estudio sugiere que no podemos hablar de un modelo latinoamericano de investigación. Más aún, sugiere que no existe una comunidad bien integrada de investigadores latinoamericanos de la comunicación”, y puede hipotetizarse que “los investigadores latinoamericanos se perciben desconectados del resto de la comunidad académica: sus preocupaciones e intereses de investigación se enfocan en sus propios países y están determinados por la situación política y económica nacional en un determinado momento” (Gómez-Palacio, 1989, p. 176). La falta de integración regional y los cambios previsible por la “globalización”, o “mundialización” en precisión mattelartiana, ya en marcha en 1985, dejaban abiertas muchas preguntas sobre el futuro del campo, que incansablemente Mattelart se ha encargado, como otros, de profundizar, precisar, debatir, polemizar, reformular.

Recuento de publicaciones y citas en tres etapas de la trayectoria de Mattelart

Según las etapas que se distinguen con cierta facilidad tanto desde una cronología elemental de la trayectoria de Mattelart como del análisis de Gómez-Palacio sobre las influencias reconocidas por investigadores estadounidenses y latinoamericanos en la investigación de América Latina, es indudablemente central el golpe de Estado de 1973 en Chile. La primera de las etapas, correspondiente al “laboratorio chileno” según la atinada expresión de Zarowsky (2013), permite reconstruir

el proceso de conversión de Mattelart de un demógrafo a un estudioso de los medios como vehículos transmisores de ideología. La segunda etapa, que se ubica entre 1974 y 1986, como es bastante obvio, tiene otras condiciones y representa una transición difícil pero contundente de Mattelart como líder de la “corriente crítica” de la investigación latinoamericana de los medios de comunicación, con rasgos más cercanos en ocasiones al activismo militante y “denuncista” que a la academia. Finalmente, mediante un esfuerzo sostenido y articulado de reflexión epistemológica, teórica y metodológica también muy crítica, la tercera etapa de la trayectoria, formulada desde 1986 hasta la actualidad, se caracteriza no solo por la consolidación de un liderazgo de alcance mundial, sino por la influencia propiamente académica de su obra.

En términos numéricos, el Cuadro 1 sintetiza los resultados del análisis de la bibliografía de Mattelart a lo largo de las tres etapas de su trayectoria y las citas recuperadas en cada una de ellas, según el idioma de las ediciones citadas. Conviene señalar que para el presente análisis se ha hecho un uso intensivo, pero no “lineal” de la documentación digital canalizada mediante Google Scholar, llamado en español “Google Académico” (<https://scholar.google.com>), un “buscador” especializado que fue lanzado a fines de 2004 y que se ha vuelto indispensable como fuente de referencias académicas. Para este estudio se ha complementado la información descriptiva disponible en este sitio con la organizada en otros, como la librería digital Amazon (<https://www.amazon.com>) y las redes sociodigitales ResearchGate (<https://www.researchgate.net/>) y Academia (<https://www.academia.edu/>), además de la bibliografía expuesta en *Por una Mirada-mundo: Conversaciones con Michel Sénécal* (Mattelart, 2013). Cabe advertir, como lo han hecho Kulczycki et al. (2018), que “en la mayoría de los países [europeos, incluidos en su estudio], menos del 50% de las publicaciones de las ciencias sociales y humanidades, son visibles en el Web of Science” (p. 484) o Scopus, las bases de datos consideradas internacionalmente como las de mayor prestigio y calidad, por lo tanto las que tienden a utilizarse predominantemente para la evaluación, debido a que en los países

donde el inglés no es la lengua oficial, los patrones de publicación en estas áreas tienen que ver no solo con las diferencias entre disciplinas, sino también con los legados históricos y culturales de cada país⁵.

Cuadro 1. Libros publicados y citas recuperadas por Google Scholar, según la etapa en la trayectoria de Mattelart y el idioma de edición

Etapa (años)	Libros	Citas a eds. en francés	Citas a eds. en español	Citas a eds. en inglés	Citas a eds. en portugués	Citas totales
(1964-1973)	14	16	1.711	1.015	199	2.941+
(1974-1985)	16	518	620	1.414	77	2.629+
(1986-2014)	17	3.144	5.593	2.969	3.781	15.487+
Totales	47	3.678	7.924	5.398	4.057	21.057+

Acerca de los idiomas, el propio Mattelart ha dado una detallada explicación de sus estrategias y las condiciones diversas de difusión de su obra:

Todas mis obras publicadas en francés han sido traducidas al español. Pero, si mi bibliografía en esta lengua es más larga que la lista de obras en francés, es porque debemos añadir los libros publicados en Chile, en México o en Argentina, mientras residía en Santiago, y que jamás han sido traducidos al francés, con la sola excepción del libro sobre la ideología de los comics de Disney. En lo que respecta al inglés, salvo cuatro excepciones, todas las obras publicadas en francés han sido traducidas a esta lengua. Únicamente tres libros existen solo en inglés: el informe redactado, bajo demanda, de las Naciones Unidas, y publicado con el título *Transnationals and the Third World* (1983); los dos volúmenes de la antología *Communication and*

5 Un análisis bibliométrico más completo, no abordado en este artículo, debería de considerar críticamente las diferencias en los patrones de citación detectadas sobre las bases (de acceso abierto) aquí utilizadas y las prestigiadas por la "industria académica", como Web of Science o Scopus (de acceso restringido).

Class Struggle (1979 y 1983), en colaboración con Seth Siegelau, y otra compilación, *Communication in Popular Nicaragua* (1985). El primero jamás ha sido publicado en francés, porque primero tuve que esperar a tener la autorización del comanditario, para poder publicarlo en su versión original, en inglés, y después, como me encontraba en la etapa nómada, no me ocupé de su traducción. En cuanto al segundo, que comprende más de ochocientas páginas, en pequeños caracteres, en la época, visto el tema, resultaba poco imaginable encontrar un editor francés que se lanzara a la aventura. Incluso hoy, no es tampoco evidente, dado el tamaño de las traducciones. En cuanto al tercero, debo decir que jamás encontré editor. En contrapartida, todas estas obras han dado lugar a artículos sustanciales en francés o en castellano. Inversamente, los libros publicados en francés, que no han sido traducidos al inglés, también han dado lugar a artículos en esta última lengua. (Mattelart, 2013, p. 191)

En los Cuadros 2, 3 y 4 se detallan, por etapas cronológicas, las obras publicadas y las ediciones traducidas, sea al español, al francés, al inglés o al portugués, así como las citas registradas a las publicaciones en cada idioma, aunque se registran también, en su caso, las traducciones de algunos libros a otras lenguas, además de esas cuatro.

Como se indica en el Cuadro 1, en el total hay más citas en español, inglés y portugués que en francés, si bien probablemente eso se deba al método de recolección de los datos, pues la mayor parte de las obras fueron publicadas originalmente en francés. También es claro que más del 70% de las 21.057 citas corresponden a las publicaciones de la tercera etapa, indicador muy fuerte del crecimiento de la presencia de Mattelart en el campo, aunque probablemente ese dato también haya sido afectado por el desarrollo “exponencial” de los recursos digitales disponibles, durante los últimos veinte años. Esas y otras “reservas” en la interpretación son indispensables para contextualizar adecuadamente los resultados obtenidos por este método⁶, y no podrán resolverse aquí.

6 Las consultas en español a Google Scholar se realizaron en Guadalajara, México, hasta el 01/09/2020. Puede suponerse, aunque no se constató, que las consultas desde otro lugar, otro periodo temporal o en otro idioma, hubieran producido alguna variación en los resultados entregados por el sitio, pues cada vez más refinadamente los algoritmos que producen las respuestas a las consultas incorporan interpretaciones automáticas del “perfil” del usuario.

Cuadro 2. Referencias de libros y ediciones de Armand Mattelart publicados en la “primera etapa” de su trayectoria, y las citas registradas en Google Scholar

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>Manual de Análisis Demográfico</i> (Escuela de Sociología U. Católica de Chile, Santiago, 1964)	23	23
<i>La Problématique du Peuplement Latino-américain</i> (c/ M. Mattelart, Éditions Universitaires, Paris, 1964)	4	7
* <i>La Problemática de la Población Latinoamericana</i> (c/ M. Mattelart, Premiá, México, 1982)	3	
<i>Atlas Social de las Comunas de Chile</i> (E. del Pacífico, Santiago, 1965)	30	30
<i>Integración Nacional y Marginalidad: Un Ensayo de Regionalización Social de Chile</i> (c/ M. A. Garretón, E. del Pacífico, Santiago, 1965)	41	41
<i>Géopolitique du Contrôle des Naissances</i> (Éditions Universitaires, Paris, 1967)	7	12
*¿Adónde va el control de la natalidad? (U. de Chile, Santiago, 1967)	5	
<i>La Mujer Chilena en una Nueva Sociedad</i> (c/ M. Mattelart, E. del Pacífico, Santiago, 1968)	56	56
<i>La Vivienda y los Servicios Comunitarios Rurales. Una metodología de programación</i> (c/ R. Eyheralde, A. Peña y A. Necochea, ICIRA, Santiago, 1968)	3	3
<i>Juventud Chilena: Rebeldía y Conformismo</i> (c/ M. Mattelart, U. de Chile, Santiago, 1970)	60	60
<i>Los Medios de Comunicación de Masas; La Ideología de la Prensa Liberal en Chile</i> (c/ M. Mattelart y M. Piccini, Cuadernos del Ceren (3), Santiago, 1970)	71	71

(continúa)

Cuadro 2. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>La Ideología de la Dominación en una Sociedad Dependiente</i> (c/ C. Castillo y L. Castillo, Signos, Buenos Aires, 1970)	57	57
<i>Comunicación Masiva y Revolución Socialista</i> (c/ P. Biedma y S. Funes, Prensa Latinoamericana, Santiago, Diógenes, México, 1971)	35	35
<p><i>Para Leer al Pato Donald: (Comunicación de Masa y Colonialismo)</i> (c/ A. Dorfman, Ed. Universitarias, Valparaíso, 1971; Siglo XXI, Buenos Aires, México, 1973)</p> <p><i>*How to Read Donald Duck: Imperialist Ideology in the Disney Comic</i> (c/ A. Dorfman, International General, 1975)</p> <p><i>*Donald L'imposteur ou L'impérialisme Raconté aux Enfants</i> (c/ A. Dorfman, Alain Moreau, Paris, 1977)</p> <p><i>*Para Ler o Pato Donald: Comunicação de Massa e Colonialismo</i> (c/ A. Dorfman, Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977)</p> <p><i>*(Traducciones también al alemán, coreano, danés, finlandés, griego, italiano, japonés, neerlandés, esloveno, turco, etc.)</i></p>	<p>1.022</p> <p>1.015</p> <p>5</p> <p>199</p> <p>+</p>	2.241+
<i>Agresión Desde el Espacio: Cultura y Napalm en la Era de los Satélites</i> (Tercer Mundo, Santiago, 1972; Siglo XXI, Buenos Aires, México, España, 1973)	111	111
<i>La Comunicación Masiva en el Proceso de Liberación</i> (Siglo XXI, Buenos Aires, México, España, 1973)	194	194
E = 1.711 F = 16 I = 1.015 P = 199		2.941+

Mariano Zarowsky (2013), autor de la muy sólida y crítica tesis doctoral sobre la obra de Mattelart, advierte dos factores contextuales: “el desarrollo destacado de las ciencias sociales en Chile”, y la “novedad y centralidad del debate sobre la cultura y la comunicación en la transición socialista”, como centrales para “comprender la génesis de la reflexión de Mattelart y su aporte al pensamiento sobre la comunicación” en los años 1960 y 1970. Mattelart fue “un enérgico participante de los debates político-culturales de la izquierda chilena y un activo colaborador de algunas de sus experiencias” (Zarowsky, 2013, p. 24). *Para Leer al Pato Donald* (Mattelart y Dorfman, 1972) es un producto paradójico de ese contexto, que “rápidamente se convirtió en un *best-seller* y en una suerte de manual de descolonización cultural para el continente”, pero “haciendo abstracción de sus precisas condiciones de emergencia, una lectura del libro que lo fue despojando de su contexto de interlocución, extendió a sus autores cierta imagen estereotipada del intelectual politizado latinoamericano del periodo” (Zarowsky, 2013, p. 21).

Desde el punto de vista del análisis de citas de este trabajo, es notable la persistencia de esa “imagen” casi cincuenta años después. El 76% de las citas recuperadas en 2020 a las publicaciones de esta primera etapa de la producción editorial de Mattelart corresponden a ese libro, reeditado en múltiples países, idiomas y formatos. Otro estudioso latinoamericano de la obra de Mattelart, Alberto Efendy Maldonado (2019), por su parte, constata que “al estudiar la producción de los autores retrospectivamente, se comprueba que, al inicio, fueron cuestiones ideológicas confrontadas, también, con un discurso ideológico”. Después, “vendría la preocupación por caracterizar los sistemas multinacionales de información . . . y a partir de 1974, por la problematización sistemática de la categoría cultura”. La segunda etapa de la trayectoria mattelartiana estaría entonces orientada, en los años 1980, hacia la reflexión “sobre los modelos, los paradigmas, las concepciones, las genealogías de las redes conceptuales” (pp. 52-53).

Cuadro 3. Referencias de libros y ediciones de Armand Mattelart publicados en la “segunda etapa” de su trayectoria, y las citas registradas en Google Scholar

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<p><i>La Cultura como Empresa Multinacional</i> (Era, México, 1974)</p> <p>*<i>As Multinacionais da Cultura</i> (Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1976)</p>	<p>159</p> <p>35</p>	<p>194</p>
<p><i>Mass Media, Idèologies et Mouvement Révolutionnaire</i>, Chili, 1970-1973 (Anthropos, Paris, 1974)</p> <p>*<i>Mass Media, Ideologies, and the Revolutionary Movement</i> (Harvester, 1980)</p>	<p>112</p> <p>42</p>	<p>154</p>
<p><i>Multinationales et Systèmes de Communication: Les Appareils Ideologiques de l'Imperialisme</i> (Anthropos, Paris, 1976)</p> <p>*<i>Multinacionais e Sistemas de Comunicação: os Aparelhos Ideológicos do Imperialismo</i> (São Paulo, Ciências Humanas, 1976)</p> <p>*<i>Multinacionales y Sistemas de Comunicación. Los Aparatos Ideológicos del Imperialismo</i> (Siglo XXI, México, Buenos Aires, España, 1977)</p> <p>*<i>Multinational Corporations and the Control of Culture: The Ideological Apparatuses of Imperialism</i> (Harvester, 1979)</p>	<p>136</p> <p>42</p> <p>85</p> <p>425</p>	
<p><i>Frentes Culturales y Movilización de Masas</i> (c/ M. Mattelart, Anagrama, Barcelona, 1977)</p>	<p>29</p>	<p>29</p>
<p><i>Comunicación e Ideologías de la Seguridad</i> (c/ M. Mattelart, Anagrama, Barcelona, 1978)</p>	<p>31</p>	<p>31</p>

(continúa)

Cuadro 3. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>De L'usage des Medias en Temps de Crise. Les Nouveaux Profils des Industries de la Culture</i> (c/ M. Mattelart, Alain Moureau, Paris, 1979)	39	68
* <i>Los Medios de Comunicación en Tiempos de Crisis</i> (c/ M. Mattelart, Siglo XXI, México, 1981)	29	
<i>Communication and Class Struggle, An Anthology. Vol. 1: Capitalism, Imperialism</i> (1979), Vol. 2: Liberation, Socialism (1980), (c/ S. Siegelau, International General Editions.)	196 + 50	246+
* <i>Comunicación y Lucha de Clases. Vol 1. Capitalismo</i> (c/ S. Siegelau, Ciespal, Quito, 2017).	+	
<i>Télévision, Enjeux sans Frontières: Industries Culturelles et Politique de la Communication</i> (c/ J. M. Piemme, Presses Universitaires de Grenoble, 1980)	43	43
<i>La Télévision Alternativa</i> (c/ J. M. Piemme, Anagrama, Barcelona, 1981)	59	59
<i>Comunicación y Nueva Hegemonía</i> (Celadec-CEDEE, Lima, 1981)	59	59
<i>Comunicación y Transición al Socialismo. El Caso Mozambique</i> (Editor), (Era, México, 1981)	8	8
<i>Technologie, Culture et Communication: Rapport Remis à Jean-Pierre Chevènement</i> , Ministre de la Recherche et de l'industrie (c/ Y. Stourdézé, La Documentation Française, 1982)	40	
* <i>Tecnología, Cultura y Comunicación</i> (c/ Y. Stourdézé, Mitre, Barcelona, 1984)	52	
* <i>Technology, Culture, and Communication: A Report to the French Minister of Research and Industry</i> (Elsevier Science Ltd., 1985)	23	

(continúa)

Cuadro 3. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>América Latina en la Encrucijada Telemática</i> (c/H. Schmucler, ILET, México, 1983; Paidós, Barcelona).	98	221
* <i>L'ordinateur et le Tiers Monde: L'Amérique Latine à l'heure des choix télématiques</i> (La Découverte, Paris, 1983)	38	
* <i>Communication and Information Technologies: Freedom of Choice for Latin America?</i> (Ablex Pub., 1985)	85	
<i>Transnationals and the Third World: The Struggle for Culture</i> (Praeger, 1983)	283	283
<i>La Culture Contre la Démocratie? L'audiovisuel à l'heure Transnationale</i> (c/ M. Mattelart et X. Delcourt, La Découverte, 1984)	110	402+
*¿ <i>La Cultura Contra la Democracia?</i> (c/ M. Mattelart et X. Delcourt, Mitre, Barcelona, 1984)	38	
* <i>International Image Markets: In Search of an Alternative Perspective</i> (c/ M. Mattelart et X. Delcourt, National Book Network, 1985)	254	
* <i>A cultura Contra a Democracia? O Audiovisual na Época Transnacional</i> (c/ M. Mattelart et X. Delcourt, São Paulo, Brasileira, 1987)	+	
<i>Communicating in Popular Nicaragua: An Anthology</i> (International General Editions, NY, 1986)	56	
E= 620 F= 518 I= 1.414 P= 77		2.629+

Esta segunda etapa puede considerarse, como ya se ha señalado, una “transición múltiple” que comienza por el exilio, pasa por el “nomadismo” y concluye en la consolidación académica de Mattelart en Francia y, desde ahí, en el mundo. Zarowsky (2013) subraya

algunas prácticas notables de Mattelart que contribuyeron en los años 1980 a la “internacionalización” y al paso “de la periferia al centro de su trayectoria académica y política”: la dirección de *Comunicación y Cultura* (1973-1985), con Héctor Schmucler y Hugo Assmann, y “los trabajos de investigación, formación y asesoramiento que realizó en la Mozambique socialista . . . y en la Nicaragua sandinista”, entre otras “intervenciones” que “dan testimonio de la existencia en el periodo de *redes y espacios de entrecruzamientos múltiples*” (p. 28).

Según Maldonado (2019), todo eso contribuyó significativamente a la comprensión del campo de la comunicación en América Latina y en el mundo; de hecho, “por medio de la reflexión sobre las realidades del funcionamiento de los sistemas, los medios, las culturas y las políticas de comunicación, se amplió y profundizó la comprensión teórica sobre los procesos históricos concretos de la comunicación social”. Pero a falta de desarrollo del nivel epistemológico de la investigación, “las categorías, los conceptos, las ideologías, los modelos, las herramientas, eran aplicados por las demandas de la realidad, por el enfrentamiento con la *dominación*, por la necesidad de denunciar los mecanismos de opresión *imperialistas*” (pp. 53-54). La atención a esta carencia habría de marcar el paso a la tercera etapa de la trayectoria. Una formulación compartida con Schmucler sobre la tarea de “construir la democracia” puede también ilustrar bien el pensamiento mattelartiano en esta transición:

Tener como mira la democracia redefine la manera de observar las realidades latinoamericanas y la relación que establecen con las experiencias de otros continentes. Si se intenta generar una verdadera teoría crítica de la comunicación que sirva a una práctica igualmente crítica opuesta a los modelos dominantes, deberíamos cruzar experiencias que se desarrollen en distintas partes del mundo (sur-sur, norte-sur), que propicien formas de comunicación democrática, asumirlas como problemáticas comunes – similares y diferentes – y a

partir de ellas elaborar conceptualizaciones que nos conduzcan a una formulación teórica. La calidad de la problemática es muchas veces más importante que su localización geográfica. A la internacionalización propiciada por la cultura transnacional, es preciso oponer un nuevo tipo de internacionalismo que borre las viejas huellas de la transferencia unilateral de modelos teóricos, y que tantas veces nos han encasillado en problemas y soluciones que en realidad eran otra expresión del flujo desigual de la información. Para ello, se vuelve imprescindible recuperar la historia reciente de las experiencias latinoamericanas que trataron o tratan de alentar formas de comunicación popular. Ninguna experiencia futura podrá dejar de tener en cuenta los errores y los aciertos de esta ya larga acumulación histórica que es patrimonio de la cultura popular. La amnesia es mala consejera cuando se trata de construir una teoría crítica. (Mattelart & Schmucler, 1982, p. 10)

Cuadro 4. Referencias de libros y ediciones de Armand Mattelart publicados en la “tercera etapa” de su trayectoria, y las citas registradas en Google Scholar

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>Penser les Médias</i> (c/ M. Mattelart, La Découverte, Paris, 1986)	314	549+
* <i>Pensar sobre los Medios. Comunicación y Crítica Social</i> (c/ M. Mattelart, Fundesco, Madrid, 1987; DEI, Costa Rica, 1988; UAM, México, 1989; LOM, Santiago, 2000)	120	
* <i>Rethinking Media Theory: Signposts and New Directions</i> (c/ M. Mattelart, U. of Minnesota Press, 1992)	115	
* <i>Pensar as Mídias</i> (c/ M. Mattelart, Loyola, 2004)	+	

(continúa)

Cuadro 4. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>Le Carnaval des Images: La Fiction Brésilienne</i> (c/ M. Mattelart, La Documentation Française, 1987)	22	448
* <i>El Carnaval de las Imágenes. La Ficción Brasileña</i> (c/ M. Mattelart, Akal, Madrid, 1988)	24	
* <i>O Carnaval das Imagens: a Ficção na TV</i> (c/ M. Mattelart, Brasiliense, 1989)	272	
* <i>The Carnival of Images: Brazilian Television Fiction</i> (c/ M. Mattelart, Praeger, 1990)	130	
<i>L'internationale Publicitaire</i> (La Découverte, Paris, 1989)	90	584+
* <i>La Internacional publicitaria</i> (Fundesco, Madrid, 1989)	111	
* <i>Advertising International: The Privatisation of Public Space</i> (Routledge Comedia, 2017)	383	
*(Traducción también al turco)	+	
<i>La Publicité</i> (La Découverte, Paris, 1990)	332	611+
* <i>La Publicidad</i> (Paidós, Barcelona, 1990)	279	
*(Traducciones también al árabe y el turco)	+	
<i>Les Amériques Latines en France</i> (c/ J. Leenhardt, P. Kalfon, M. Mattelart, Gallimard, Paris, 1992)	20	20
<i>La Communication-monde: Histoire des Idées et des Stratégies</i> (La Découverte, Paris, 1992)	325	1729+
* <i>La Comunicación-mundo. Historia de las Ideas y de las Estrategias</i> (Fundesco, Madrid, 1993; Siglo XXI, México, 1996)	478	
* <i>Mapping World Communication: War, Progress, Culture</i> (U. of Minnesota Press, 1994)	408	
* <i>A Comunicação-mundo: História das Ideias e das Estratégias</i> (Instituto Piaget, 1996; Vozes, 2010)	518	
*(Traducciones también al alemán, el chino, el coreano y el italiano)	+	

(continúa)

Cuadro 4. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>L'invention de la Communication</i> (La Découverte, Paris, 1994) * <i>La Invención de la Comunicación</i> (Bosch, Barcelona, 1995; Siglo XXI, México, 1995) * <i>The Invention of Communication</i> (U. of Minnesota Press, 1996) * <i>A Invenção da Comunicação</i> (Instituto Piaget, 1996) *(Traducciones también al árabe, chino e italiano)	40 285 705 116 +	1146+
<i>Histoire des Théories de la Communication</i> (c/ M. Mattelart, La Découverte, Paris, 1995) * <i>Historia de las Teorías de la Comunicación</i> (c/ M. Mattelart, Paidós, Barcelona, 1997) * <i>Theories of Communication: A Short Introduction</i> (c/ M. Mattelart, Sage, 1998) * <i>História das Teorias da Comunicação</i> (c/ M. Mattelart, Loyola, 1998) *(Traducciones, además, al árabe, chino, italiano, macedonio, polaco, rumano, turco, vasco y vietnamés)	278 1.411 333 1.324 +	3.346+
<i>La Mondialisation de la Communication</i> (PUF, Paris, 1996) * <i>La Mundialización de la Comunicación</i> (Paidós, Barcelona, 1998) * <i>Networking the World, 1794-2000</i> (U. of Minnesota Press, 2000) * <i>Networking the World, 1794-2000</i> (U. of Minnesota Press, 2000) * <i>A Mundialização da Comunicação</i> (Instituto Piaget, 1999) * <i>A Globalização da Comunicação</i> (Edusc, 2000)	237 566 376 34 321 +	1.534+

(continúa)

Cuadro 4. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>L'histoire de L'utopie Planétaire: de la Cité Prophétique a la Societé Globale</i> (La Découverte, Paris, 1999)	303	631+
* <i>Historia de la Utopía Planetaria: De la Ciudad Profética a la Sociedad Global</i> (Paidós, Barcelona, 2000)	326	
* <i>História da Utopia Planetária: Da Cidade Profética à Sociedade Global</i> (Sulina, Porto Alegre, 2002)	2	
* <i>(Traducciones también al italiano y al turco)</i>	+	
<i>Histoire de la Societé de l'information</i> (La Découverte, Paris, 2001)	373	2.354+
* <i>Historia de la Sociedad de la Información</i> (Paidós, Barcelona, 2002)	931	
* <i>História da Sociedade da Informação</i> (Loyola, 2002)	679	
* <i>The Information Society: An Introduction</i> (Sage, 2003)	371	
* <i>(Traducciones, además, al alemán, finlandés, húngaro, italiano, polaco y turco)</i>	+	
Geopolítica de la Cultura (LOM, Santiago, 2002; Trilce, Montevideo, 2002)	134	134
<i>Introduction aux Cultural Studies</i> (c/ E. Neveu, La Découverte, Paris, 2003)	342	1.128+
* <i>Introducción a los Estudios Culturales</i> (c/ E. Neveu, Paidós, Barcelona, 2004)	271	
* <i>Introdução aos Estudos Culturais</i> (Parábola, 2004)	515	
* <i>(Traducción también al turco)</i>	+	
<i>Diversité Culturelle et Mondialisation</i> (La Découverte, Paris, 2005)	263	687+
* <i>Diversidad Cultural y Mundialización</i> (Paidós, Barcelona, 2005)	424	
* <i>Diversidade Cultural e Mundialização</i> (Parábola, 2005)	+	
* <i>(Traducciones también, al alemán, árabe y chino)</i>	+	

(continúa)

Cuadro 4. Continuación

Título, edición, editorial, año de publicación	Citas por idioma	Suma citas
<i>La Globalisation de la Surveillance: Aux Origines de L'ordre Sécuritaire</i> (La Découverte, Paris, 2007) * <i>Un Mundo Vigilado</i> (Paidós, Barcelona, 2009) * <i>The Globalization of Surveillance</i> (Polity Press, 2010) *(Traducciones, también, al árabe, coreano, turco)	124 146 148 +	418+
<i>Pour un Regard-monde: Entretiens avec Michel Sénécal</i> (La Découverte, Paris, 2011; Université de Montréal, 2011) * <i>Por una Mirada-mundo: Conversaciones con Michel Sénécal</i> (U. de la Frontera, Chile, 2013; Gedisa, Barcelona, 2014)	16 28	44
<i>Le Profilage des Populations. Du Livret Ouvrier au cybercontrôle</i> (c/ A. Vitalis, La Découverte, 2014) * <i>De Orwell al Cibercontrol</i> (c/ A. Vitalis, Gedisa, Barcelona, 2015)	65 59	124
F = 3.144 E = 5.593 I = 2.969 P = 3.781		15.487+

Consideraciones (semi) finales de la meta-investigación sobre la influencia de Mattelart

Armand Mattelart fue uno de los primeros, y seguramente el más importante, de los investigadores que desde América Latina plantearon los problemas de la transnacionalización de la cultura y la comunicación, no solo en los medios masivos, sino también en la tecnología, el entretenimiento y el turismo, en la industria publicitaria, mercadotécnica y de la investigación “comercial”, en la electrónica “pesada”, las tecnologías espaciales, la educación, la política, la propaganda y el espionaje. No

obstante, las deformaciones que sus trabajos han ido sufriendo a lo largo de cinco décadas en la amplísima difusión que evidencian los datos recabados, Mattelart no dejó nunca de advertir las necesarias reservas críticas que, aunque han estado presentes desde el principio, tienen una formulación más acabada en obras más recientes.

Para Maldonado (2019), ese “conjunto de lógicas y acciones que constituyen la *praxis* del pensamiento crítico” se pusieron en evidencia en un libro que no está entre los más citados de los Mattelart, pero que quizá sea el más importante: *Pensar Sobre los Medios: Comunicación y Crítica Social* (1987). Este libro “representa un avance epistemológico notable, porque vuelve más denso su marco teórico; porque ilumina nuevos aspectos de investigación y reformula cuestiones investigadas con anterioridad, profundizando el conocimiento acerca de los modelos utilizados y diseñando caminos metodológicos innovadores” (Maldonado, 2019, p. 54), como es el caso, “paradigmático, de su línea de investigación histórica-genealógica de la formación de las teorías de la comunicación” (Maldonado, 2019, p. 54).

También llama la atención que, hacia el final de su larga entrevista con Sénécál (2013), Mattelart sintetice su postura ante lo que llama la tensión “saber/poder” de la siguiente manera antes de dedicarse al análisis de los mecanismos de vigilancia y control:

He pasado de un cuestionamiento de una forma de monopolio cognitivo, según la expresión creada por el canadiense Harold Innis, constituido por el dispositivo mediático y las industrias culturales, a otra forma de monopolio cognitivo: el de las industrias del conocimiento. Esta cuestión adquiere una importancia fundamental, en este momento de la historia, en el que nuestras sociedades se sitúan en el punto de inflexión hacia una sociedad y una economía en las que los recursos inmateriales están en la base de toda actividad. A diferencia de la sociedad de la información, asentada sobre el pragmatismo a corto plazo, la sociedad del saber supone pensar el futuro del mundo a partir de la historia y de la memoria colectiva. El reto que se nos presenta es el de impedir que el futuro cognitivo sea un calco de los esquemas de saber/poder y de las jerarquías que han lastrado

a la sociedad industrial, en su huida hacia delante, buscando el progreso infinito. (Mattelart & Sénécal, 2013, p. 239)

Los acontecimientos de la última década en el mundo al mismo tiempo que han ahondado las tendencias bien analizadas e interpretadas por Mattelart en la evolución del capitalismo, aparentemente, han alejado más su confianza en los mecanismos académicos institucionalizados, con los que siempre se ha mostrado muy crítico. Sin embargo, de acuerdo con la información recabada y analizada como ha sido inicialmente presentada hasta aquí, la influencia y el reconocimiento de Mattelart no solo se han mantenido a lo largo de una trayectoria de más de cinco décadas en el campo de estudio de la comunicación, en Latinoamérica y más allá, sino que han crecido considerablemente en su etapa más reciente. Como resultado representativo, puede señalarse, de manera sintética en el Cuadro 5, el listado de sus cinco títulos más citados.

Cuadro 5. Los cinco títulos más citados de Armand Mattelart (en Google Scholar)

Título, autoría, editorial, año de la edición original	Citas
<i>Histoires des Théories de la Communication</i> (c/M. Mattelart, La Découverte, Paris, 1995)	3.346
<i>Histoire de la Société de L'information</i> (La Découverte, Paris, 2001)	2.354
<i>Para Leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo</i> (c/A. Dorfman, Ed. Universitarias, Valparaíso, 1971)	2.241
<i>La Communication-monde: Histoire des Idées et des Stratégies</i> (La Découverte, Paris, 1992)	1.729
<i>La Mondialisation de la Communication</i> (PUF, Paris, 1996)	1.534

Ninguna de las cinco obras es particularmente reciente. Apenas una fue publicada al inicio del siglo XXI, y con la excepción de *Para Leer al Pato Donald*, que es de 1971, las otras cuatro fueron editadas originalmente en francés y contienen una perspectiva de historización de las prácticas, los sistemas y los saberes de la comunicación, lo que quizá merecería la atención central de otro análisis. Pues aunque la historización ha sido una constante en el discurso de Mattelart a partir quizá de *Pensar Sobre los Medios* (1987), el reconocimiento de los lectores expresado en la cantidad de citas puede llegar a ser sorprendente para más de alguno. Y probablemente pueda enriquecerse el análisis con el recurso a métodos de procesamiento de datos como el ARS (análisis de redes sociales), empleado por los mexicanos García-Macías y Fortanell (2018) en otro trabajo que documenta la influencia de Mattelart, esta vez en un gran corpus de artículos contenidos en el SciELO Citation Index (<https://bit.ly/3qLiLIZ>), en un rango de fechas de publicación entre 1997 y 2017.

El corpus de análisis . . . consiste de 936 artículos publicados en 16 fuentes distintas, en los que participan un total de 1.175 autores que pertenecen a 404 organizaciones de 31 países. 774 de estos textos (82,7%) son en español, 124 en portugués, 35 en inglés y 3 en francés. Los registros incluyen 20.573 referencias bibliográficas, 15.199 fuentes y 13.376 primeros autores citados, además de 2.610 palabras clave descriptoras. Estos datos se analizaron con el objetivo de identificar, graficar y describir redes (1) de colaboración; (2) de citaciones entre publicaciones; y (3) conceptuales. (García-Macías & Fortanell, 2018, p. 124)

Sin entrar en más detalle, los resultados “provisionales” de García-Macías y Fortanell (2018) permiten “abrir procesos reflexivos más amplios sobre los posicionamientos autor-tradiciones-campo”, mediante la identificación de seis “clusters” (conjuntos de nodos cercanamente relacionados de manera estadística), en los cuales se agrupan los autores referidos veinte veces o más en el *corpus*. Estos *clusters* fueron preliminarmente etiquetados como “1. teorías sociales en comunicación”; “2. estudios de audiencias, recepción, consumo cultural, prácticas”; “3.

pensamiento comunicacional latinoamericano”; “4. pensamiento sobre representación, mayoritariamente europeo”; “5. Agenda, noticia discurso, sociedad red”; y “6. teorías sobre prácticas digitales emergentes”. También compusieron “seis *rankings* de autores conforme a diversas medidas calculadas a partir de una red de cocitaciones . . . comparando el número de citas directas recibidas con los indicadores estructurales de centralidad (de grado, intermediación y cercanía)” (pp. 124-128).

Así, catorce autores están presentes en los seis rankings analizados. Jesús Martín-Barbero y Manuel Castells mantienen las posiciones uno y dos en todas las dimensiones . . . Doce autores más son constantes en los seis rankings, si bien con determinadas variantes en el orden de sus posiciones: Pierre Bourdieu, Umberto Eco, Michel Foucault, Raúl Fuentes-Navarro, Néstor García Canclini, Jürgen Habermas, Stuart Hall, Henry Jenkins, Armand Mattelart, Marshall McLuhan, Carlos Alberto Scolari y Eliseo Verón. (García-Macías & Fortanell, 2018, p. 131)

Cabe señalar que Mattelart ocupa el tercer sitio en cuatro de los seis *rankings*, muy cerca de los dos “punteros” Martín-Barbero y Castells, además de que llama la atención que seis de los 14 autores señalados hayan fallecido ya (Bourdieu, Eco, Foucault, Hall, McLuhan y Verón), que no haya ninguna mujer en la lista y que solamente tres trabajen en América Latina. Como concluyen los autores de ese artículo sobre un proyecto que está aún en proceso, el empleo de métodos interpretativos como el análisis de redes, “por una parte, confirma la dispersión del campo de la comunicación”, especialmente en sus temáticas, pero, por otra parte, “al visibilizar las series de vínculos que conforman la estructura del campo . . . permite apreciar con claridad la influencia de tradiciones teóricas muy bien identificadas en la producción científica y, por lo tanto, en el propio campo”, que ellos insisten en llamar “un mundo pequeño” (García-Macías & Fortanell, 2018, p. 136).

La influencia de la obra de Armand Mattelart sobre la conformación y evolución de ese “mundo”, de ese campo académico, permanece entre las más constantes y quizá, determinantes de ciertas orientaciones y

sesgos característicos. Puede sostenerse que los libros de ese autor pueden “defenderse” muy bien a sí mismos y por ende a su autor, pues en palabras de Roseli Figaro (2019), invitan a “pensar teórica y metodológicamente a contrapelo de los postulados funcionalistas y positivistas” y mediante esa reflexión a “entender la comunicación como un proceso de interacción social, mediado por las fuerzas que actúan en la cultura y en la política” (p. 194).

Referencias

- Bourdieu, P. (1993). *The field of cultural production*. Columbia University Press.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Nueva Visión.
- Chaffee, S. H., Gómez-Palacio, C., & Rogers, E. M. (1990). Mass communication research in Latin America: Views from here and there. *Journalism Quarterly*, 67(4), 1015-1024. <https://doi.org/10.1177/107769909006700402>
- Constantinou, C. M. (2008). Communications/excommunications: An interview with Armand Mattelart. *Cultures and Politics of Global Communication*, 34(S1), 21-42. <https://doi.org/10.1017/S0260210508007766>
- Crane, D. (1972). *Invisible colleges: Diffusion of knowledge in scientific communities*. The University of Chicago Press.
- Cruz-Quintana, F. (2019). Conglomerados editoriales y tecnológicos: La industria del libro en la encrucijada. In F. Toussaint & F. Sierra (Coords.), *Economía política y medios digitales* (pp. 157-171). Comunicación Social.
- del Valle Rojas, C. (2013). Presentación a la edición chilena. In A. Mattelart, *Por una mirada-mundo. Conversaciones con Michel Sénécal* (pp. 11-14). Universidad de la Frontera.
- Eco, U. (1992). *El nombre de la rosa*. RBA Editores. (Obra original publicada en 1983)
- Figaro, R. (2019). Pensar a contrapelo: Mattelart e a pesquisa em Comunicação. In A. E. Maldonado & E. León-Castro (Eds.), *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: diálogos con la vertiente Mattelart* (pp. 193-209). Ciespal.
- Fuentes-Navarro, R. (2018). La ciencia y la cultura como objetos de comunicación y práctica. In S. Herrera & C. E. Orozco (Coords.), *Comunicar ciencia en México. Prácticas y escenarios* (pp. 15-41). Iteso.

- Fuentes-Navarro, R. (2019). Tres legados metodológicos para la historia de la investigación de la comunicación en América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, (32), 40-46.
- Fyfe, A., Coate, K., Curry, S., Lawson, S., Moxham, N., & Røstvi, C. M. (2017). *Untangling academic publishing: A history of the relationship between commercial interests, academic prestige and the circulation of research*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.546100>
- García-Macías, A., & Fortanell Trejo, B. (2018). El “mundo pequeño” de la comunicación en América Latina. Un análisis de redes sociales desde los artículos científicos de la disciplina en el *Scielo Citation Index*. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, (28), 120-137.
- Giménez-Toledo, E., Tejada-Artigas, C. M., & Oliveira, A. B. (2019). El libro y las editoriales académicas según los investigadores brasileños de Ciencias Sociales y Humanidades. *El profesional de la información*, 28(6), 1-13. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.nov.03>
- Gómez-Palacio, C. (1989). *The origins and growth of mass communication research in Latin America* [Tesis doctoral inédita]. Stanford University.
- Infoamerica. (s.d.). Armand Mattelart: perfil biográfico y académico. Recuperado em 30 de agosto, 2020, de <https://bit.ly/3a3e1lJ>
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. The University of Chicago Press.
- Kulczycki, E., Engels, T. C. E., Pölönen, J., Bruun, K., Dušková, M., Guns, R., Nowotniak, R., Petr, M., Sivertsen, G., Starčić, A. I., & Zuccala, A. (2018). Publication patterns in the social sciences and humanities: evidence from eight European countries. *Scientometrics*, 116, 463-486. <https://doi.org/10.1007/s11192-018-2711-0>
- Maldonado, A. E. (2019). Trilhas históricas da vertente teórica Mattelart na América Latina. In A. E. Maldonado & E. León-Castro (Eds.), *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: Diálogos con la vertiente Mattelart* (pp. 31-70). Ciespal.
- Maldonado, A. E., & León-Castro, E. (Eds.). (2019). *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: Diálogos con la vertiente Mattelart*. Ciespal.
- Mattelart, A. (1978). Notas al margen del imperialismo cultural. *Comunicación y Cultura*, (5), 7-27. <https://bit.ly/3a1tp8E>
- Mattelart, A. (2013). *Por una mirada-mundo: Conversaciones con Michel Sénécal*. Universidad de la Frontera.
- Mattelart, A., & Dorfman, A. (1972). *Para leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo*. Siglo XXI.

- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1987). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Fundesco.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós.
- Mattelart, A., & Schmucler, H. (1982). Construir la democracia. *Comunicación y Cultura*, (7), 7-10. <https://bit.ly/379sWsX>
- Schwarz, C., & Jaramillo, O. (1986). Hispanic American critical communication research in its historical context. In R. Atwood & E. G. McAnany (Eds.), *Communication and Latin American society: Trends in critical research, 1960-1985* (pp. 48-75). The University of Wisconsin Press.
- Tejada-Artigas, C.-M., Giménez-Toledo, E., & Oliveira, A. B. (2020). El prestigio de las editoriales académicas con libros en Ciencias Sociales y Humanidades en Brasil. *Transinformação*, 32, 1-13. <https://doi.org/10.1590/2318-0889202032e190043>
- Thompson, J. B. (2005). *Books in the digital age: The transformation of academic and higher education publishing in Britain and the United States*. Polity.
- Zarowsky, M. (2013). *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo: Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*. Biblios.

Capítulo 3.

Pistas semióticas en Mattelart: reflexión crítica del lugar de enunciación hacia una Semiótica del Sur

Noel Padilla-Fernández
UNEARTE-UNESR- Venezuela

Resumen

En el pensamiento crítico de la comunicación de Armand Mattelart encontramos claves necesarias para problematizaciones discursivas interpeladoras del poder. Desde la tangibilidad semiótica reveladora de la intención discursiva de la industria cultural, hasta las reflexiones sobre el poder de los mass medias y control tecnológico del complejo comunicacional, político militar de los Estados Unidos y sus aliados del Atlántico Norte; son premisas centrales para las luchas por librar en territorios simbólicos y epistémicos. En el presente artículo se expone una disertación sobre problematizaciones discursivas que dialoga con el pensamiento de Mattelart, en particular con el libro producido junto Ariel Dorfman, *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*, desde donde surgen posibilidades semióticas problematizadoras del poder y relaciones de dominación, que como carga civilizatoria moderna, se encuentran en los discursos, la producción de sentido, las formas nombrar y relacionarnos. Tal reflexión es fundamental para la comprensión del lugar de enunciación como lugar ontoepistémico, punto focal para la proyección de una Semiótica del Sur.

Palabras clave: Lugar ontoepistémico, reflexión crítica del lugar de enunciación, semiótica del sur.

Resumo

No pensamento crítico da comunicação de Armand Mattelart, encontramos as chaves necessárias para problemáticas discursivas que questionam o poder. Desde a tangibilidade semiótica que revela a intenção discursiva da indústria cultural, até as reflexões sobre o poder dos meios de comunicação de massa e o controle tecnológico do complexo comunicacional e político-militar dos Estados Unidos e seus aliados do Atlântico Norte; são premissas centrais para as lutas a serem travadas em territórios simbólicos e epistêmicos. Este artigo apresenta uma dissertação sobre problematizações discursivas que dialoga com o pensamento de Mattelart, em particular com o livro produzido junto com Ariel Dorfman, *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de massa e colonialismo*, de onde surgem possibilidades semióticas problematizando o poder e as relações de dominação, que como carga civilizatória moderna, se encontram nos discursos, na produção de sentido, nos modos de nomear e de se relacionar. Tal reflexão é fundamental para a compreensão do lugar de enunciación como um lugar ontoepistémico, um ponto focal para a projeção de uma Semiótica do Sul.

Palavras-chaves: Lugar ontoepistémico, reflexão crítica do lugar de enunciación, semiótica do sul.

La trayectoria epistemológica de Armand Mattelart representa un acervo fundamental para el pensamiento crítico de la comunicación, un recorrido de formación e investigación de cinco décadas así lo demuestran. El pensamiento generado a lo largo de este andar ha sido clave en la comprensión de la comunicación como proceso transversalizado por

múltiples relaciones políticas, económicas, culturales, sociales, en las cuales el poder y el contrapoder son escenarios de confrontación en la dimensión comunicacional de nuestras realidades contemporáneas. En un mundo cada vez más rodeado por discursos, tecnologías que median su circulación, relaciones de poder que se ciernen en estas dinámicas tecno-discursivas y control de la tecnoglobalidad panóptica; es de relevante pertinencia la trascendencia histórica y aportación conceptual de Mattelart, desde la tangibilidad semiótica reveladora de la intención discursiva de la industria cultural, hasta las reflexiones sobre el poder de los mass medias y control tecnológico del complejo comunicacional, político militar de los Estados Unidos y sus aliados del norte global.

Tal contribución al pensamiento crítico es central para las luchas por librar en territorios simbólicos, ontológicos y epistémicos. En el presente dialogamos con algunos de estos aportes en orientación de comprendernos en accionar semiótico interpelador del poder y jerarquías presentes en los discursos, en la producción de sentido y en las maneras de relacionarnos. Al reconocer que tales marcas, al ser de carácter civilizatorio (impuestas y promovidas desde epistemes universalizadas y hegemónicas) se encuentran en nuestros cuerpos y territorios, partimos entonces, que una semiótica problematizadora y transformadora debe reconocer y promover mediaciones desde epistemes distintas y antagónicas a las impuestas por la expansión colonial de Europa y de los Estados Unidos.

Claves semióticas en Mattelart. descolonización y resignificación del lenguaje

En el contexto de la Unidad Popular en Chile, Armand Mattelart junto a Ariel Dorfman en 1972 publican *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo* un texto que, citando a Dussel (1977),

provocó “rupturas de la cotidianidad”¹ (pp.117-118); los cuestionamientos al discurso de Disney expresados en su tiras cómicas, desplegaron pistas para visibilizar las lógicas colonizadoras en discursos que bajo el *manto de inocencia* han transitado desde hace décadas median-do las subjetividades de diversas generaciones. La problematización discursiva presente en esta obra teórico/política permitió acercarnos a una semiótica cuestionadora de los imaginarios universalizados vehiculados a través de la industria del entretenimiento; así como brindar-nos la posibilidad de reconocernos como productores y productoras de sentido capaces de problematizar el sentido y lo naturalizado.

La ilusión de lo absoluto dada por el sentido común, sentido en el que estamos habitualmente refugiados, nos hace creer que estamos por fuera de las determinaciones de lo inconsciente y por supuesto de lo extraño y, cuando éste nos sorprende, intentamos restablecerlo. Es conmovedor como nuestra inteligencia, a poco se inunda de ansiedad, colapsa y caemos en frases hechas, pensamientos premodelados que intentan volver al mundo “familiar”. (Moguillansky, 2003, p. 35).

En *Para Leer al Pato Donald* se interpela no solo el sentido el común hecho consenso por la fuerza, “alquimia de la fantasía”, de una industria cultural colonizadora. Propone también un cuestionamiento a la presencia del colonialismo en el lenguaje.

Avanzar hacia la descolonialidad de los discursos, implica comprenderlos en relación discursiva, allende de los sujetos de enunciación y de producción de sentido, es fundamental reconocer que se trata de subjetividades que se encuentran o desencuentran en lugares de enunciación. Entendiendo el lugar de enunciación como lugar ontoepistémico, que configura en la propia construcción discursiva y lo que este proyecta, formas determinadas de *ser y pensar* el mundo.

Al comprender el lugar de enunciación como lugar ontoepistémico, consideramos que tales formas de *ser y pensar*, son correspondientes

1 Dussel propone el ejercicio del pensar a partir del reconocimiento de la crisis de la cotidianidad, este autor señala que el cuestionamiento y problematización a lo que ocurre permite una trascendencia posibilitoria de interpelación e interrogación de lo acontece en el cotidiano.

con las formas en que se nombra el mundo/la realidad, a ello apuntan Dorfman y Mattelart (1979) cuando señalan: "...los investigadores tienden a reproducir en su propio lenguaje la misma dominación que ellos desean destruir" (p.9). El despliegue de formas de ser y pensar distintas a las que se pretenden transformar, requieren se nombradas de manera correspondiente.

Reflexionar en torno al lugar de enunciación de los discursos, de la producción de sentido, de las formas de nombrar y relacionarnos para provocar transformaciones en relación con el ser y pensar de la modernidad/colonialidad que somos, reivindica la necesidad de una semiótica problematizadora², que genere rupturas de la cotidianidad, cuestionamientos de lo que hemos absolutizado como sentido común, interpelación a lo que se enuncia, y las formas como se enuncia, es decir el lenguaje, en particular los lenguajes modernos y su carga civilizatoria.

En la enseñanza de los lenguajes (en el caso de América Latina: castellano, portugués, inglés y francés; lenguas que se impusieron en la constitución de la modernidad/colonialidad) promovida por la escuela ha prevalecido una dimensión pragmática que lo centra en: forma de intercambio, código común, medio para la comunicación, invisibilizando de esta manera la dimensión ontoepistémica que el lenguaje posee. Diversas disciplinas estudian estos lenguajes en torno a su estructura, etimología, significados, desarrollo histórico y literario. Sin embargo es necesario estudiarlos y comprenderlos como estructura estructurante del poder y de relaciones jerárquicas de diverso tipo.

Esta característica civilizatoria que posee el lenguaje ha sido convenientemente utilizada por los imperios y los imperialismos. En el primer tratado de la lengua castellana realizado por el filólogo Antonio de Nebrija, publicado por la reina Isabel La Católica en agosto de 1492; año emblemático para el expansionismo del Imperio Castellano, en el cual logran la anexión del territorio Al-landaluz al reino de Castilla y Aragón, luego de la capitulación del Sultanato de Granada; y el comienzo de

2 Semiótica a la cual Mattelart y Dorfman vislumbran en 1972, el contexto de la experiencia del socialismo democrático de la Unidad Popular en Chile.

la ocupación del Abya Ayala³, iniciada a través de la empresa dirigida por Colón. En el prólogo de este tratado, dedicado a la reina católica, Nebrija escribe: “...una cosa hállo & sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio: & de tal manera lo siguió: que junta mente començaron. crecieron. & florecieron. & después junta fue la caída de entrambos” (Nebrija de, 1492, citado en Esparza & Sarmiento, 1992)

La lengua moderna llegada a estas tierras, siendo compañera del imperio como, claramente, lo señaló Nebrija, posee marcas jerárquicas que impuso el colonialismo. Las lenguas modernas llevan consigo la carga civilizatoria que orientó la formación de nuestros Estados-Naciones desde la lógica de un Estado/una identidad. La expansión que hiciera la corona castellana, sobre Al-andaluz y posteriormente en estos territorios, fue la imposición del Estado colonial homogeneizador de la cultura, desplazando de esta manera conocimientos, deidades, espiritualidades y formas de nombrar. Luego de los procesos independentistas en este continente, las clases dominantes emergentes (blancos criollos) reprodujeron la mismas lógicas de un Estado/una identidad, imponiendo por sobre muchas diversidades culturales, una identidad nacional hegemónica institucionalizada y reproductora de las marcas jerárquicas civilizatorias modernas/coloniales. En este proceso el lenguaje ocupó un lugar esencial.

Aprendimos a enunciar lo ontoepistemicamente promovido; las relaciones de la sociedad moderna están configuradas a partir de la verticalidad sujeto-objeto, expresada en relaciones binarias, dicotómicas y jerárquicas de distinto tipo, hombre-mujer, blanco-negro/indio/mestizo, Estado-pueblo, centro-periferia, hombre-naturaleza, hetero/androcéntrico y las otras orientaciones e identidades de género; lo que justifica, por ejemplo desde la perspectiva patriarcal, la cooptación que lo masculino hace sobre lo femenino en la construcción gramatical. El

3 Abya Yala es uno de los nombres con que los pueblos aborígenes nombraban y nombran este territorio, América resultó ser la designación colonial que hizo el colonizador, la enunciación de nuestro territorio ha llevado consigo la afrenta invasora. La voz no nacida de los pueblos originarios, así como las luchas anticoloniales emprendidas históricamente por nuestros pueblos han logrado, a un costo muy alto, resignificar el sentido del nombre: Nuestra América.

lenguaje entonces, no es meramente un medio para la comunicación, aunque es esencial para ello, es medularmente una dimensión ontoepistémica que nos constituye.

Transformar la realidad requiere también transformar las palabras que la nombran. El lenguaje como configuración ontoepistémica expresa el lugar de enunciación desde donde nombramos o significamos. La palabra y la significación que hacemos de ella, nos nombra. (Padilla-Fernández, 2020, p. 49).

La jerarquía ontoepistémica como marca de la modernidad/colonialidad⁴ presente en el lenguaje, es transversal en el discurso del complejo industrial/comunicacional/político/militar de los Estados Unidos y sus capitales aliados, tanto en la ontología sobredeterminada⁵ con que se nombran nuestros cuerpos y territorios, hasta en la vigilancia que ejerce *The Big Brother* a través del control social, *perfilando*⁶ a los ciudadanos y ciudadanas del mundo, en la sociedad panóptica contemporánea.

- 4 Coincidimos con la definición que hace Catherine Walsh (2007) sobre modernidad/colonialidad. En primer término comprender la modernidad mas allá de un fenómeno intra-europeo, se trata de una dimensión global vinculada con la *hegemonía, periferización y subalternización geopolítica, racial, cultural y epistémica* que la modernidad estableció desde el posicionamiento de Europa como centro. La colonialidad como el resultado moderno que impuso desde la conquista, las jerarquías de poder (raza, saber, ser y naturaleza) en vínculo con las necesidades del capital y para beneficio androcéntrico blanco/europeo, así como para las élites criollas. La *modernidad/colonialidad* es una perspectiva para analizar y comprender los procesos, las formaciones y el ordenamiento hegemónicos del proyecto universal del sistema-mundo (moderno y colonial) y para problematizar la colonialidad desde las historias de los cuerpos/territorios, subjetividades, conocimientos, racionalidades, sensibilidades y vida que desafían esta hegemonía. (p.104)
- 5 Comprendemos la *ontología sobredeterminada* como la construcción inferiorizada que se hace del otro, Europa impuso una identidad para nombrar a los cuerpos y territorios colonizados, esta enunciación céntrica continua realizándose desde los centros de producción de discursos de los países hegemónicos, para hacer referencia a la *periferización y subalternización geopolítica, racial, cultural y epistémica*. La semiótica puesta en práctica en *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*, evidencia la ontología sobredeterminada en la representación que elabora la industria Disney para nombrar los cuerpos y territorios del sur global (latinoamericanos, africanos y asiáticos).
- 6 Se trata de una forma de control indirecto de las personas a partir del uso de la información obtenida sobre estas. Desde los documentos de identidad hasta la información que consumimos y colocamos en Internet, de esta manera somos rastreados por el *marketing*, banca, fuerzas del orden y servicios de inteligencia. Con el uso cada vez más generalizado del entorno telemático vamos develando nuestros gustos, intereses, movimientos financieros e información personal colocada en las redes sociales. Sin darnos cuenta vamos alimentando de datos y rasgos a los centros mundiales de información (Big Data) para nuestro perfilamiento. (Mattelart & Vitalis, 2015, p.12).

La colonialidad en los discursos de las corporaciones

En el proceso de invasión y colonización de nuestros territorios se desarrollaron epistemicidios⁷ y glotofágias⁸ que desplazaron modos de pensar, nombrar y ser, estableciendo formas de poder jerarquizadas y verticales sobre las cuales se estructuró la dominación en los distintos modos de existencia social: trabajo, sexo, subjetividad, autoridad colectiva y naturaleza. Tales formas de dominación fueron nombradas por el sociólogo peruano Aníbal Quijano (2010), como Colonialidad del Poder. “Podría decirse, en tal sentido, que el poder es una relación social de dominación, explotación y conflicto por el control de cada uno de los ámbitos de la experiencia social humana.” (p.10)

Estas relaciones del poder establecidas durante las administraciones coloniales, persisten a pesar de seculares resistencias y luchas anticoloniales y antiimperialistas, haciéndose presente en los ámbitos del saber, ser y naturaleza, a través del autoritarismo, patriarcado, racismo, sexismo, antropocentrismos, heteronormatividad, entre muchas otras jerarquías de dominación, que permanecen enraizadas en los consensos sociales y en el sentido común, impuestos y promovidos en nuestras subjetividades y contextos. El sistema mundo/moderno/colonial/capitalista logró desplegar de manera hegemónica formas de ser y pensar correspondientes con el logos del capital, instaurando un *lugar ontoepistémico* desde donde se *enuncian* los discursos, significaciones y relaciones que son estructura estructurante del modelo civilizatorio.

De esta manera se desarrolló un discurso para la representación del *otro* como expresión jerárquica desde el *yo europeo*, y continuada por los sistemas mediáticos y de la industria cultural estadounidense desde los comienzos del siglo XX. Corporaciones de producción

7 Para Boaventura De Suosa Santos (2010) los epistemicidios son procesos de destrucción de formas de pensar a partir del exterminio de grandes grupos humanos.

8 Entendemos por glotofagia al proceso político/colonial que desplaza y desaparece la lengua de cuerpos y territorios ocupados.

audiovisual, como: *Walt Disney Animation Studios, 20th Century Fox Animation, Lucasfilm Animation, Pixar Animation Studios, Blue Sky Studios, Warner Bros, Universal, Fox, HBO, Netflix*, entre otras, elaboran discursos (películas, series) que se consumen en las múltiples pantallas (cine, tv abierta y por suscripción, plataformas digitales streaming) en América Latina.

La producción y consumos, hegemónicos, del audiovisual en América Latina se realizan desde una relación centro-periferia, el “centro” produce simbólicamente desde sus intereses económicos, políticos y culturales, la “periferia” consume los discursos que avasallan desde el encantamiento del *american way of life*. (Padilla-Fernández, 2020, p.95)

Tal representación promueve identidades que yacen en la diferencia e inferioridad, estimulando al mismo tiempo la estandarización de un *Ser universal*, de tal modo se naturalizan formas de vida en parámetros “neutros”, un mundo sin clase y sin contradicciones, que aparece ilustrado en las relaciones y ambientes de los discursos realizados por las transnacionales del entretenimiento y sus agencias publicitarias, reproduciéndose también, hegemónicamente, en nuestras producciones nacionales. La representación de este mundo estandarizado es precisada por Dorfman y Mattelart (1979), cuando señalan:

Lo imaginario infantil le sirve a Disney para cercenar toda referencia a la realidad concreta. Los productos históricos pueblan y llenan el mundo de Disney, se venden y se compran ahí adentro incesantemente. Pero Disney se ha apropiado de esos productos y por ende del trabajo que los generó, repitiendo lo que la burguesía ha hecho con la fuerza de trabajo del proletariado. Es un mundo ideal para la burguesía: se queda con los objetos y sin los obreros, a tal punto que, cuando aparece en escasas ocasiones una fábrica (cervecera), nunca hay más de un trabajador que generalmente aparece como un cuidador. Es como si sólo fuera un agente policíaco, el protector de la fabricación autónoma y autómatas de su patrón. Es el mundo que han soñado desde siempre, acumular la riqueza sin enfrentar su resultado: el proletariado. Ha limpiado de culpa los objetos. Es un mundo de pura plusvalía sin un obrero, por diminuto que fuera, al

cual darle una mínima retribución. El proletariado que nace, como fruto de las contradicciones del régimen de la clase burguesa, como fuerza de trabajo “libre” para venderse al mejor postor que transforma esta fuerza en riqueza para su propia clase social, es expulsado de este mundo que él creó, y con él cesa todo antagonismo, toda lucha de clases y contradicciones de intereses y por lo tanto toda clase social. El mundo de Disney es el mundo de los intereses de la burguesía sin sus dislocaciones, cada una de las cuales ha sido encubierta reiteradamente. Disney; en su reino de fantasía, ha llevado a su culminación el ensueño publicitario y rosado de la burguesía: riquezas sin salarios, dolly-pen sin sudor. Por eso el oro es un juguete, y por eso aparecen como simpáticos estos personajes: porque en realidad, tal como está planteado el mundo, no le hacen daño a nadie... dentro de ese mundo. El daño está en soñar el sueño particular de una clase como si fuera el de toda la humanidad. (p. 89).

La purificación de un mundo capitalista sin clases, junto a la sobredeterminación ontológica que nos niega, se constituyen en principios elementales de las narrativas que transitan de forma hegemónica. Por una parte se crea la ilusión de querer ser parte de una forma de vida que nos rechaza, la cual existe por el despojo y explotación de nuestros territorios y cuerpos; y por otra, la identidad inferiorizada construida por los centros del poder para nombrar nuestros pueblos, termina por imponerse llegando a asumirse como propia, allí, en esa identidad impuesta y asumida desde la no problematización discursiva, anida la invisibilidad de la intención discursiva, de los productos que “nos entretienen”.

La única manera de que un mejicano conozca Perú es a través del prejuicio que implica al mismo tiempo que Perú no puede ser otra cosa, que no puede dejar esta situación prototípica, el aprisionamiento en su propio exotismo. Pero de esta manera el mejicano se está autoconociendo, autoconsumiendo, se ríe de sí mismo. (Dorfman & Mattelart, 1979, p.70).

Las jerarquías configurativas de esta enunciación responden a las lógicas del poder centro-periférico constitutivas del sistema mundo/moderno/colonial/capitalista. La develación de la relación sujeto-objeto

(centro como poder y lo externo como inferior) presente en los discursos de la industria del entretenimiento, fue una aporte para el pensamiento crítico de la comunicación y la posibilidad de una semiótica al servicio de las luchas contra el imperialismo en el terreno simbólico.

Una mirada del sur. Hacia una semiótica otra

En *Historias de las Teorías de la Comunicación* Armand y Michéle Mattelart (1997), focalizan la mirada en los procesos de comunicación popular en América Latina, “Hay que señalar que América Latina muy pronto y constantemente se ha distinguido por su reflexión sobre el vínculo entre comunicación y organización popular” (p.81), distinguiendo que tales procesos se diferencian del pensamiento comunicacional desarrollado en Europa y los Estados Unidos. En diálogo con esta precisión, reconocemos en la praxis de la comunicación popular en América Latina imbricaciones con la educación popular, donde el relacionamiento dialógico y dialéctico es constitutivo de una formación liberadora; el pensamiento y acción del educador brasileño Paulo Freire es un referencial central para el lugar de enunciación de la comunicación y educación, popular, desde el *Sur*.

La existencia en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres [y mujeres] transforman el mundo. Existir humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos [ellas] un nuevo pronunciamiento. (Freire, 2008, p.98).

La comunicación y educación popular en América Latina fluyen en relación discursiva, son procesos de significación y relación que existen entre sujetas y sujetos mediados por sus contextos, son reflexión y acción antagónica a las perspectivas comunicacionales y también educativas desarrolladas en países del eje Atlántico Norte, que se impusieron hegemónicas. Reconocemos en la praxis de la comunicación y

educación popular en nuestro continente, epistemologías constitutivas de una memoria que se constituyó en largos procesos de resistencia.

Este “sujeto otro” se configuró ontoepistemicamente desde cosmogonías en las que prevalecieron subjetividades de resistencias, en virtud de rupturas abruptas de sus historias. La constitución de una “subjetividad de la resistencia” se fue produciendo en el reconocimiento del rostro y cuerpo del otro, que al igual que el propio, también fue sometido. En la medida que se reprimió el cuerpo en esa misma medida surgió la condición de resistir. (Padilla-Fernández, 2019, p. 255)

Tal reconocimiento del *otro* se hizo constitutivo de subjetividades que no consideran posible su existencia sin el *otro/otra*, nos referimos, inclusive, a un *otro* no necesariamente humano; los pueblos indígenas bolivianos en su emblemática lucha por el derecho humano al agua, luchan también por el *derecho del agua*, el otro no humano que nos constituye (animal, mineral, vegetal), se trata de la enunciación de epistemes del sur que permanecen como herencia cosmogónica. En formas de nombrar de los pueblos aborígenes latinoamericanos, hay palabras que pueden enunciar acciones múltiples de manera simultánea, por ejemplo en lenguas de origen maya, cuando se dice *hablo* al mismo tiempo se dice *escucho*. En las lenguas modernas la primera persona gramatical es *yo*; en lenguas aborígenes en América Latina la palabra prevaleciente para referirse al *ser* es una que nombra lo colectivo, lo comunitario. Hoy, en las resistencias y desobediencias del *Sur*, insurge como género gramatical el vocablo *les*, desde cual se reconoce e incorpora la complementariedad humana que somos: mujer/hombre/diversidad de identidades de género.

Tales enunciaciones nombran una relación otra (no jerárquica, no binaria, que resiste al logos fragmentador y cartesiano de la relación sujeto-objeto), una relación *transubjetiva*.

Nos referimos entonces, a un *Sur*, no solo hemisférico, hablamos de un *Sur* esencialmente ontoepistémico, donde anidan las cosmogonías que nos constituyen como sujeto-pueblo caribeño, latinoamericano,

africano, árabe, asiático, aborigen oceánico y de las resistencias europeas y estadounidenses, que luchan y construyen posibilidades civilizatorias *otras* al “sistema imperialista/occidentalocéntrico/capitalista/patriarcal/moderno/colonial” (Grosfoguel, 2011).

De allí que reconozcamos el lugar de enunciación como las perspectivas de *ser y pensar* que están colocadas y propuestas en los discursos, producciones de sentido y maneras de relacionarnos. Se trata de cosmogonías que narran y viven la realidad/el mundo de una manera determinada. Las cuales nos configura desde múltiples mediaciones (lingüísticas, culturales, políticas, religiosas, educativas, económicas, sociales, geográficas, mediáticas, de género, etc) vinculadas a nuestras experiencias sociohistóricas, en orientación a las perspectivas ontológicas, epistémicas y axiológicas, que de manera consciente o no, asumen y definen a las y los sujetos.

Reflexión crítica del lugar de enunciación. Por una Semiótica del Sur

Los filósofos no han hecho más que interpretar de diverso modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.

Karl Marx, (1845). Tesis sobre Feuerbach

Tal reconocimiento del lugar de enunciación ha movilizadonuestra preocupación investigativa hacia el estudio de los discursos más allá de su intención y propósitos discursivos. En consecuencia hemos transitado en el desarrollo de una semiótica problematizadora que deleve la ontoepistemogénesis⁹ presente y proyectada en los discursos, lenguajes, significaciones y relacionamientos. Lo que implica desplegar profundas reflexiones cuestionadoras e interpeladoras a lo que (por fuerza

9 Definimos la ontoepistemogénesis como las formas de *ser y pensar*, no fragmentadas, que de manera consciente o inconsciente están expuestas y propuestas en los discursos. Todo discurso comporta una cosmogonía de *ser y pensar el mundo* de una manera determinada.

civilizatoria moderna) hemos dado por absoluto y natural. Se trata de provocar *crisis o ruptura de la cotidianidad* como un principio orientador de una semiosis que trascienda la significación del signo, del enunciado, y problematice también nuestras producciones de sentido y nombrar, ya que en estas subyacen profundas mediaciones civilizatorias que permean nuestras maneras de percibir la realidad y relacionarnos en ella. Avanzar hacia relaciones, discursos y significaciones *otras*, por lo tanto contrarias y antagónicas al logos del capital, convoca rupturas con el *ser y pensar* de la modernidad/colonialidad que hemos sido y somos.

Asumimos el accionar semiótico, no confinado a la producción teórica académica, tal ejercicio de intelectualidad puede y trasciende los claustros y se coloca al servicio de una práctica filosófica del intelectual orgánico que somos, desde una academia otra, hasta los colectivos y movimientos de un pueblo que se organiza, lucha y transforma en el sur epistémico y planetario. Una semiótica del Sur es urgente para sentir/pensar/hacer las transformaciones, tan necesarias como inexorables, que hay que insurgir ante un modelo civilizatorio no garante del equilibrio, complementariedad y permanencia de la vida planetaria.

Es este un punto focal donde precisamos las coherencias y pertinencias ético-políticas, ontoepistemológicas¹⁰ y comunicativas de una propuesta de estudio del discurso que hemos nombrado Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación desde la cual se asume la problematización/interpelación del discurso y la producción de sentido para la provocación y despliegue de *rupturas de la cotidianidad* como transversalidad que orienta su desarrollo metódico hacia la comprensión del *lugar de enunciación como lugar ontoepistémico*, para develar y transformar las lógicas civilizatorias del sistema/mundo/capitalista/moderno/colonial naturalizadoras de sus jerarquías ontoepistémicas (racismo, clasismo, sexismo, patriarcado, androcentrismo, antropocentrismo,

10 Ser/pensar/hacer como proceso no fragmentado que ocurre de manera simultánea y correspondiente en la semiosis reflexiva.

heteronormatividad), constitutivas de la relación sujeto-objeto como formas de vida (orden/norma) del mundo moderno.

Desde esta propuesta de estudio interesa, más allá de la significación del signo en los discursos y su intención discursiva, visibilizar e interpelar la presencia y proyección de las formas de *ser/pensar* subyacentes en estos, es decir, develar, conocer, problematizar su lugar de enunciación, expresado en sus signos como formas simbólicas y verbales/lingüísticas, así como los vínculos que poseen con nuestra producción de sentido y las formas de relacionarnos en el mundo.

Señala Umberto Eco (1988) que los signos no son fenómenos naturales, estos por sí solos no dicen nada (p.9) el signo es una construcción social que establece consensos en torno a significaciones mediadas por contextos y experiencias socioculturales de las subjetividades que acuerdan o asumen el consenso. Tal caracterización del signo la trasladamos a los discursos donde, prevalecientemente, el consenso más que un acuerdo de la relación discursiva, es una imposición y ejercicio de poder por parte de quien construye y/o locuta el discurso, como por ejemplo, el discurso escolar, mediático, industria cultural, político, institucional, religioso.

Sin duda, que nuestra preocupación semiótica focaliza de manera importante la relación del *discurso como dispositivos de poder*, permitiendo diálogos con el Análisis Crítico de Discurso propuesto por Teun van Dick (1994), sin embargo observamos que este poder discursivo, no solo es ejercido por "...quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad" (p.6), se reproduce reticularmente en los entornos cotidianos, en la sociedad toda, como marcas civilizatorias de un lugar de enunciación hegemónico.

En este diálogo con el Análisis Crítico del Discurso, exponemos algunas confluencias y diferencias que pueden permitir caracterizar nuestra propuesta de estudio del discurso.

Ver tabla 1: Confluencias y Complementaridades entre el Análisis Crítico de Teun A. van Dick (1994) y la Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación.

Tabla 1

Confluencias y Complementaridades entre el Análisis Crítico de Teun A. van Dick (1994) y la Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación

Análisis crítico del discurso	Reflexión crítica del lugar de enunciación
Análisis descriptivo y analítico.	<p>Reflexión en torno a las perspectivas ontoepistémicas, se trata de visibilizar, comprender, problematizar las formas de pensar y ser el mundo presentes en el discurso.</p> <p>Se estudia el discurso como proceso de relación de sujetos que se encuentran en similares o diferentes lugares de enunciación, donde puede haber confluencia o contradicción entre la enunciación y la producción de sentido. Es reflexión porque implica el reconocimiento de configuraciones civilizatorias que están presentes en la elaboración del discurso, y también en la producción de sentido.</p>
Se ocupa más de problemas que de teorías particulares.	<p>Se propone dar cuenta de <i>mediaciones</i> sociohistóricas, culturales, arquetípicas o del contexto que están presentes como palimpsesto, que aunque no siendo parte de la idea central del enunciado, sustenta lo que se enuncia.</p> <p>Se reconocen tales mediaciones presentes de manera consciente, siendo referentes que refuerzan la intención discursiva. O de forma inconsciente, en tanto se trata de lógicas que están naturalizadas y se dan por absolutas.</p>

(continúa)

Análisis crítico del discurso	Reflexión crítica del lugar de enunciación
Puede ubicar las desigualdades entre hombres y mujeres, así como las desigualdades raciales.	Comprende el lenguaje en su configuración ontoepistémica, al identificar en este y en sus distintos géneros discursivos (académicos científicos, literarios, comunicacionales, coloquiales, etc.), jerarquías de tipo racista, sexista, patriarcales y epistémicas, como rasgos de colonialidad.
Saber cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad.	Es central la problematización del logos cartesiano que está colocado como formas de <i>pensar y ser</i> , que se impuso de manera civilizatoria y transita multiformemente, teniendo como principio la relación sujeto-objeto: religión, <i>currículum</i> , medios de comunicación, ciencia, tecnología, familia, relaciones verticales interpersonales (jerarquías de poder patriarcal, sexual, heteronormada, racial, epistémicas, políticas, de clase, antropocéntricas).
Crítica estructural de instituciones y de grupos más que de personas.	Se reconoce el discurso, como dispositivo de poder presente en las instituciones y grupos, pero no lo considera objeto, porque es expresión de las subjetividades que lo enuncian. Al considerar el lenguaje en su constitución ontoepistémica, se reconocen en éste, improntas civilizatorias modernas prevalecientes de jerarquías de poder; por lo que el discurso al ser expresión de subjetividades mediadas por tales jerarquías, el discurso como dispositivo de poder deja de estar circunscrito solo a quien accede a estructuras discursivas. Las marcas civilizatorias jerárquicas se proyectan y se promueven en el espacio público y privados de manera cotidiana.

(continúa)

Análisis crítico del discurso	Reflexión crítica del lugar de enunciación
Focalización en actos y actitudes inaceptables que indiquen un abuso del poder y evidencien la dominación.	Visibiliza la violencia simbólica que transita de manera naturalizada tanto en los enunciados, como en la producción de sentido.
<p>Elucidar la manera como el discurso contribuye a la reproducción del poder, y sobre todo del abuso del poder de la dominación.</p> <p>La gente que tiene el poder, desde el presidente, el primer ministro, hasta el profesor, el médico, son personas que hablan, que escriben, que <i>controlan el discurso público</i>.</p> <p>El discurso y la comunicación se convierten entonces en los recursos principales de los grupos dominantes.</p>	<p>Las relaciones sociales asumidas desde las jerarquías, donde el discurso tiene un lugar central, reproducen la dominación dentro del espacio de los dominados.</p> <p>Se reconoce el control del discurso público como dispositivo de poder. Así como el poder naturalizado en el discurso dentro del espacio privado, en las relaciones verticales intrafamiliares e interpersonales.</p>
<p>Considera que el poder de las élites es un poder discursivo, a través de la comunicación hay lo que se denomina <i>“una manufacturación del consenso”</i>: control discursivo de los actos lingüísticos por medio de la persuasión, Los actos son intencionales y controlando las intenciones se controlan a su vez los actos. Existe entonces un <i>control mental a través del discurso</i>. Los actos de la gente, en general, <i>son actos discursivos</i>.</p>	<p>El consenso producido por las elites a través del poder discursivo debe ser problematizado en el espacio de la producción de sentido, ya que se reproduce en estos espacios asumiéndose como verdad, y por lo tanto como referente. Desde el micro-poder se legitima y reproduce el macro poder.</p>

Desde la Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación es central visibilizar el ejercicio del poder a través del discurso; al comprender que el discurso existe en relación entre subjetividades enunciantes y productoras de sentido, es entonces fundamental reconocer la presencia del poder también, en y/o desde la significación. Nos referimos, por ejemplo a discursos donde se ejerce la violencia simbólica y ésta no es percibida desde la producción de sentido, esto ocurre porque tal ejercicio del poder se orienta hacia su naturalización, en este sentido la jerarquía mediante la cual se ejerce la violencia, se hace invisible ante sujetos y sujetas que han incorporado tal jerarquía como sentido común. Cuando formas del poder presente en los discursos resultan invisibles para sujetos productores de sentido, es porque en ellos, en sus imaginarios y relaciones, subyacen tales formas del poder. Decimos entonces que hay coincidencia ontoepistémica entre la enunciación y la producción de sentido. De manera contraria, cuando tales marcas jerárquicas son visibles y por lo tanto problematizadas desde la producción de sentido, es porque la significación ocurre desde otras racionalidades y sensibilidades, distintas y/o antagónicas a las de la enunciación. De allí que digamos que las subjetividades discursivas pueden encontrarse o no, en las formas de *ser y pensar el mundo*, es decir en el lugar de enunciación.

Semiosis desde la reflexión crítica del lugar de enunciación

La semiosis desde la Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación se prevalecen dos dimensiones discursivas centrales: *la intención discursiva y el lugar de enunciación*. La primera refiere a lo que desde el discurso se quiere decir, vender, promocionar, convencer; y el lugar de enunciación a la sustentación y proyección ontoepistémica del discurso. Desde la construcción discursiva pudiera haber coincidencia o no entre estas dimensiones. Es decir, se expresa una información y la construcción (la forma) del discurso coincide con lo que se informa;

En la figura 1 se muestra una publicidad de un analgésico, tiene como intención discursiva promocionar, vender un medicamento para los dolores, esto es lo que se quiere, taxativamente, decir. El lugar de enunciación expresado en la construcción gráfica de la publicidad, nos refiere a la *violencia machista* (jerarquía patriarcal y sexista), la cual está legitimada en tanto se trata de un dolor que se puede aminorar tomando una medicina. Tal violencia no está cuestionada en la publicidad, se promueve al justificar el ejercicio de la violencia para promover el consumo del medicamento. Esta figura la he utilizado en ejercicios semióticos con estudiantes, al mostrarla genera risas en algunos, e indignación en, casi generalmente, otras. Las risas se encuentran en el mismo lugar de enunciación del discurso. La indignación en otro.

Semiosis en las pantallas

Figura 2

The Lone Ranger



Nota. Adaptado de CNN en Español, [Fotografía], 2013, (<https://cnnespanol.cnn.com/2013/08/07/por-que-fracaso-el-llanero-solitario/>)

La figura 2 corresponde al filme dirigido por Gore Verbinski en 2013, que tiene su referente en la serie estadounidense para televisión del género western producida por American Broadcasting Company desde 1947 a 1957. Esta serie es muy conocida en América Latina, se transmitió en las pantallas de televisión en nuestro continente durante

varias décadas. Es decir que se trata de un símbolo de la industria del entretenimiento muy conocido por muchas generaciones. El nombre de la serie fue: El Llanero Solitario, O Cavaleiro Solitário, Le Ranger Solitaire, The Lone Ranger, (nombrado de tal manera por el público en: castellano, portugués, francés o inglés). Como ejercicio de Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación, colocamos la siguiente problematización: *¿Qué nombre tendría esta serie, si el que acompaña al ranger (cow-boy enmascarado) fuera un personaje también caucásico?*

Es probable que hayamos asumido desde hace mucho tiempo prácticas orientadas a la justicia en relación al reconocimiento étnico. Sin embargo cuando nos referimos al personaje enmascarado de esta serie o película, nuestra palabra invisibiliza al aborigen del norte del continente. Este personaje desde la creación de la serie, primero en radio en 1936, luego en televisión en 1947, hasta la última producción para el cine en 2013, todas estas, en su versiones en inglés, siempre ha llevado por nombre *Tonto*. En las versiones traducidas al castellano se le conoce como *Toro*.

Es claro que desde la construcción discursiva de esta serie o filme existe la intención de no reconocimiento del otro, de allí que se construya un personaje que, desde una ontología sobredeterminada, se encuentra a la sombra del protagonista, como expresión de *colonialidad del ser*. Lo que nos interesa destacar es como desde la significación podamos coincidir en la invisibilización del sujeto aborigen. Cuando nos referimos a la Reflexión Crítica del Lugar de Enunciación como una propuesta de estudio del discurso, que reconoce y reivindica el discurso en relación discursiva, es porque permite develar el poder y sus marcas de colonialidad expresadas en la enunciación, así como la presencia de estas marcas civilizatorias en nuestra producción de sentido y en nuestro lenguaje.

Semiosis del cotidiano

Profundas disertaciones y ejercicios en mi práctica docente han permitido reflexionar las ideas y categorías, que en parte se exponen en

este texto. A continuación, se muestra el relato de un ejercicio que nos permite hacer semiosis problematizadora de la vida cotidiana.

En una conferencia, en un auditorium, conversando sobre esta temática, hicimos la siguiente pregunta al público:

¿Quién de ustedes ayuda en casa?

Se levantaron varias manos, la mayoría de hombres. Se escogió a uno de los hombres que levantó la mano, se le dice que se trata de un ejercicio y que si está dispuesto a responder unas preguntas, este accede.

Pregunta: *¿En qué ayudas en casa?*

Respuesta: *Cocino, lavo los platos, limpio, ayudo con los niños.*

Pregunta: *¿Usted vive solo en esa casa?*

Respuesta: ¡No!, vivo con mi esposa y los niños.

Pregunta: *¿La casa es de tu esposa? Y ¿Los niños también son tus hijos?*

Respuesta: ¡No, la casa es de ambos! ¡y también son mis hijos!

Problematización: *¿Sí son tus hijos y es tu casa, cómo es que ayudas?*

Respuesta: No hay respuesta verbal, solo un silencio reflexivo.

Este ejercicio permite comprender las marcas sexistas y patriarcales que anidan en nuestras formas de ser, pensar y relacionarnos. El que la mayoría de las personas que levantaron las manos hayan sido hombres, y pocas mujeres, es porque se trata de un sentido común, de algo que muy profundamente ha sido colocado y asumido como absoluto: el trabajo doméstico socialmente está destinado las mujeres; puede que mucho de los hombres que levantaron la mano hayan desarrollado en sus familias prácticas de complementariedad en relación a las labores domésticas y de crianza de los hijos e hijas, pero sin embargo, el sentido común, naturalizado desde la jerarquía patriarcal, los lleva a nombrar su participación responsable y complementaria como ayuda. Se ayuda en lo que no nos corresponde como responsabilidad; si es algo que nos compete, no ayudamos, lo asumimos porque es responsabilidad nuestra.

Concluyendo, por ahora

Hemos dialogado en la disertación expuesta en este texto con la importante contribución al pensamiento crítico latinoamericano presente ya en la temprana producción teórica de Mattelart, la cual nos sirve de pistas para sentipensar en posibilidades semióticas para develar y reflexionar en torno al poder implícito en los discursos, así como problematizar y transformar las formas de producción de sentido, de nombrar y relacionarnos que continúan mediadas por las marcas que la modernidad/colonialidad promovió en nuestras subjetividades. De allí que la pregunta, la duda, como curiosidad y preocupación epistemológica sobre lo que acontece y por qué acontece de una manera determinada sea una transversalidad esencial en nuestras preocupaciones semióticas.

En el momento histórico que nos ha correspondido vivir se expresan signos que representan la crisis del modelo, allende del sistema capitalista que desde su principio de acumulación avanza en la devastación planetaria, permanecen de manera hegemónica lógicas y relaciones que impusieron los centros de poder, desde la invasión y colonización del sur global desde finales del siglo XV y que continúan con los imperialismo del norte global. En nuestros cuerpos y territorios transitan múltiples rasgos que se vinculan con tales formas de colonialidad, como por ejemplo, la presencia de estas en las dinámicas políticas de las instituciones en nuestros países, por supuesto en los gobiernos de derecha y neofascistas que se posicionan en la región, pero también en los gobiernos de corte progresistas, que no han trascendido las nociones modernas de fragmentación e individuo¹¹ en la conducción colectiva y comunitaria de los procesos, siendo un obstáculo para la profundización de los procesos democráticos y revolucionarios. Desde la forma

11 La noción de individuo es una construcción moderna que logró desplazar la condición comunitaria de los seres humanos. El individualismo, creado como forma de vida de la sociedad moderna, es un metarelato promovido por el capitalismo donde lo comunitario es característica de formas de vida inferiores, pre-modernas o primitivas. Cft. Bautista, (2014)

moderna de hacer política se dificultad escuchar el grito cosmogónico de Mandar Obedeciendo.

Patriarcado, racismo, sexismo, antropocentrismos, entre muchas otras jerarquías de relación sujeto-objeto, permanecen enraizadas en los consensos sociales, en el sentido común. Toda la subjetividad planetaria que somos, reclama de transformaciones civilizatorias, lo que convoca rupturas epistémicas para el parto de subjetividades otras. Allí focalizamos la pertinencia de una semiótica, que rompa el caparazón teórico con que se la ha cubierto, y se despliegue como práctica cotidiana problematizadora y transformadora de la realidad; una semiótica subversiva al episteme moderno, reivindicadora de formas transubjetivas, colectivas y comunitarias de relación para organizarnos, aprender, educar, alimentarnos, amar, y buen vivir con el espacio cósmico del cual somos parte, una semiótica al servicio de las causas revolucionarias de nuestros tiempos, una *Semiótica del Sur*.

Referencias

- Bautista, J. J. (2014). *Qué significa pensar desde América Latina*. Ediciones Akal.
- De Sousa Santos, Boaventura. (2010). *Epistemologías del sur*. México: Siglo XXI.
- CNN en Español, (07 de agosto, 2013)[Fotografía], Figura 1, En <https://cnnespanol.cnn.com/2013/08/07/por-que-fracaso-el-llanero-solitario/>
- Dorfman, A. & Mattelar, A. (1979). *Para Leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*. Siglo XXI.
- Dussel, E. (1977). *Introducción a una Filosofía de la Liberación Latinoamericana*. Extemporaneos.
- Eco, Umberto. (1988). *Signo*. Labor
- Esparza, M. A. y Sarmiento, R. (1992). *Introducción y notas de Miguel Ángel Esparza y Ramón Sarmiento*. Fundación Antonio de Nebrija / SGEL, párrafo 12.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI.
- Grosfoguel, R. (2011). *Decolonizing Post Colonial Studies and Paradigms of Political Economy: Transmodernity, Decolonial Thinking and Global Coloniality*. *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, No. 1: 138, Vol. 1

- Mattelart, A. & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al Cibercontrol*. Gedisa.
- Mattelart, A. & y M. Mattelart. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Paidós.
- Moguillansky, R. (2003). *Pensamiento único y diálogo cotidiano. La ilusión de lo absoluto y el sentido común*. Libros del Zorzal.
- Padilla-Fernández, N. (2019). Comunicación y transubjetividad. Pistas ontoepistémicas para la reflexión sobre comunicación popular en América Latina. In A. Maldonado, & E. León, (Eds.), *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: diálogos con la vertiente Mattelart* . (pp. 249-268). CIESPAL. <http://ediciones.ciespal.org/>
- Padilla-Fernández, N. (2020). *Descolonialidad del Lugar de Enunciación. Aportes para la construcción de una Semiótica del Sur* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Experimental de las Artes. No publicada]
- Palabra de Mujer. (25 de noviembre, 2009) Figura1, [Fotografía], En <https://palabrademujer.wordpress.com/2009/11/25/25-de-noviembre-dia-internacional-por-la-eliminacion-de-la-violencia-contra-las-mujeres/>
- Quijano, Aníbal. (2001). *La Colonialidad y la Cuestión del Poder*, texto inédito, Lima.
- Van Dijk, Teun A. (1994). *Discurso, Poder y Cognición Social*. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas, [Cuadernos. N°2, Año 2].
- Wlash, C. (2007). *¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales*. Nómadas

Capítulo 4.

Pionera: los aportes de Michèle Mattelart al campo comunicacional

Yamila Heram

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Santiago Gándara

Universidad de Buenos Aires,

Universidad de La Pampa, Argentina

Resumen

En los balances y retrospectivas del campo comunicacional latinoamericano las obras más nombradas refieren a los padres fundadores. Esto advierte de un hecho evidente, los aportes de las mujeres ocupan un lugar periférico. Si bien Michèle Mattelart ha sido una de las pioneras que, en este contexto desigual, más reconocimiento ha obtenido, y sin desconocer que la trayectoria de Michèle y Armand ha sido en gran parte compartida y de mutua influencia y diálogo, este artículo se centra en caracterizar el recorrido intelectual de Michèle y detenernos específicamente en una lectura de los trabajos de su primera etapa (1963-1973), es decir aquellos escritos que han marcado sus aportes pioneros al campo comunicacional latinoamericano.

Palabras clave: campo comunicacional – Michèle Mattelart – mujeres pioneras - latinoamérica

Abstract:

In the balance sheets and retrospectives of the latin american communication field, the most named works refer to the founding fathers. This warns of an evident fact, the contributions of women occupy a peripheral place. Although Michèle Mattelaert has been one of the pioneers who, in this unequal context, has received the most recognition, and without ignoring that Michèle and Armand's trajectory has been largely shared and of mutual influence and dialogue, this article focuses on characterize Michèle's intellectual journey and stop specifically at a reading of the works of her first stage (1963-1973), that is, those writings that have marked her pioneering contributions to the latin american communication field.

Key Words: communication field - Michèle Mattelart - pioneering women - latin american.

Introducción

En los balances y retrospectivas del campo de la comunicación en América Latina podemos ubicar un amplio abanico de investigaciones que se han ceñido a balances de una trayectoria personal de investigación de los referentes del campo latinoamericano, los llamados “padres fundadores”: Luis Ramiro Beltrán, Armand Mattelart, Jesús Martín Barbero, Eliseo Verón, Héctor Schmucler, Antonio Pasquali, José Marques de Melo, Rafael Rocangolio, Mario Kaplún, Eleazar Díaz Rangel, entre otros (Castro, 2008; Sánchez Narvate, 2019; Michel Sénécal, 2010; Esteinou Madrid, 2002; Zarowsky, 2013, 2016; Aguirre Alvis, 1997; Rincón (eds.) 2018; Marroquín, 2015; Solís Leree y Kaplún, 2015; entre otros). No hay *madres*, para seguir con la analogía de la familia. Esto nos advierte de un hecho tan evidente como invisible: los aportes de las mujeres al campo de la comunicación en América Latina -y podríamos hacerlo

más extensivo a la geografía internacional- en general ocupan un lugar periférico: sus nombres, sus trayectorias y sus obras.

En los últimos tiempos la temática en torno a las mujeres está ocupando gran parte de la agenda de los medios y del interés público. Para ello, las mujeres debieron abrir intensos debates, desarrollar sus propios colectivos de organización y desplegar masivas movilizaciones, enfrentar a los poderes. Sin embargo, no solo persisten las dificultades –esto es, las desigualdades– que continúan sin resolverse sino que, en relación con nuestro tema, se mantiene el desconocimiento –lo opuesto al reconocimiento– de una serie de investigadoras que fueron pioneras de los estudios de comunicación en América Latina. Si bien Michèle Mattelart ha sido una de las pioneras en comunicación que, en este contexto desigual, más reconocimiento ha obtenido, este artículo tiene por objetivo centrarnos en sus trabajos. Sin desconocer que la trayectoria intelectual de Michèle y Armand ha sido en gran parte compartida y que la mutua influencia y diálogo es parte de esa trayectoria personal y política, nos interesa especialmente detenernos en la de Michèle, para así poder trazar un recorrido por sus trabajos y rescatar los aportes de la autora a los estudios de comunicación latinoamericanos.

En ese sentido el trabajo que presentamos se inscribe en una serie mayor¹ que tiene por objetivo visibilizar a las mujeres pioneras del campo comunicacional latinoamericano. Por solo nombrar algunas de las autoras, podemos destacar por su labor desde la perspectiva de la economía política de la comunicación o como se la llamaba en los años '70 la “sociopolítica de las comunicaciones” a Elizabeth Fox, Nelly de Camargo, Margarita Graziano y Fátima Fernández Christieb, entre otras. Desde el análisis crítico de discurso los trabajos de Michèle Mattelart, Mabel Piccini, Beatriz Sarlo, Paula Wajzman, Silvia Molina y Vedia y Lisa Block de Behar, entre otras. En un área aún menos explorada en esa época también cabe mencionar el trabajo de Regina Gibaja y los de Michèle Mattelart y Mabel Piccini sobre consumo y recepción.

1 Por motivos de anonimato no se escriben los datos del proyecto de investigación.

Muchos de estos escritos han sido publicados en revistas emblemáticas de la época, hacemos referencia a *Comunicación y Cultura*, *LENGUAjes*, *Chasqui*, *ININCO* y *Los Libros*, además de la edición de libros. Con trayectorias disímiles e itinerarios que en algunas ocasiones se han desplazado hacia otros intereses, estas autoras (entre otras) han publicado, debatido y formado parte de organismos estatales y sociales trabajando desde la comunicación para un cambio social.

Aquí presentamos los aportes de Michèle Mattelart y una lectura de sus trabajos a lo largo de su trayectoria, haciendo especial foco en sus primeros años. El artículo está organizado en dos apartados, en el primero damos cuenta brevemente de sus obras y establecemos tres etapas en el itinerario intelectual de la autora. En el segundo apartado nos detenemos especialmente en una lectura de los trabajos de su primera etapa (1963-1973), es decir aquellos escritos que han marcado sus aportes pioneros al incipiente campo comunicacional. Para ello elegimos tres ejes que organizan sus temas, su campo de problemas y sus principales respuestas: el cambio social, la cuestión de la mujer y la recepción.

Etapas

La vasta producción de Michèle Mattelart a lo largo de su carrera nos permite trazar diferentes etapas de su itinerario intelectual. Ha escrito decenas de artículos y libros –especialmente en español, francés e inglés– de manera colectiva e individual, muchos de ellos con Armand Mattelart, otros que aquí también trabajaremos junto con Mabel Piccini. Tras una lectura exhaustiva de sus trabajos, seleccionamos, a los fines analíticos, algunos de los más representativos. Distinguimos tres etapas en su itinerario intelectual, la primera la situamos desde su llegada a Chile en 1963 hasta el golpe de estado efectuado por Pinochet en septiembre de 1973, caracterizada por su praxis intelectual y política. Una segunda etapa que va desde el golpe de estado en 1973 a mediados de los años ochenta que será de transición y balance de aquella

experiencia intelectual y política. Por último, una tercera etapa desde mediados de los ochenta hasta la actualidad que será de consolidación y de reconocimiento extendido también en el campo de los estudios feministas en comunicación.

La primera etapa la situamos desde la llegada de Michèle Mattelart (nacida en Francia en 1941) a Chile en 1963 hasta el golpe de estado de 1973. Arriba al país junto con Armand, con quien acababa de contraer matrimonio y quien había viajado un año antes para asumir un puesto en la Escuela de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Recién diplomada en Literatura Comparada en la Sorbona, enseña en la Alianza Francesa, dicta clases de literatura francesa en el Instituto Pedagógico de la Universidad Católica de Chile e inaugura junto con Mabel Piccini y Armand Mattelart, a fines de 1967, un grupo de investigación sobre la ideología, la cultura y la cultura de masas, en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), dependiente de la Pontificia Universidad Católica (PUC). Tras la asunción del gobierno de la Unidad Popular, forma parte del equipo de *Onda*, un fanzine juvenil editado por la nacionalizada editorial Quimantú, y trabaja en el departamento de guiones en la televisión nacional. El golpe de estado de Pinochet en septiembre de 1973 la encuentra en Cuba, donde dictaba un seminario en la Universidad de La Habana.

En esa década descubre un problema casi inexplorado en el incipiente campo comunicacional: la relación mujer/medios, como resultado no solo de sus tempranas lecturas: Roland Barthes y Algirdas Greimas (el estructuralismo francés), Theodor Adorno y Herbert Marcuse (Escuela de Frankfurt), Edgar Morin y hasta los escritos de Alejandra Kollontai, sino fundamentalmente de su experiencia en el proceso chileno.

Reconozco que buena parte de los avances en el plano teórico que tuvieron influencia en la aproximación al tema 'Mujer/ Medios', se los debo a la historia social y política de este país y, particularmente, a mi participación activa en un período clave de su historia, a mi compromiso al lado de los sectores que impulsaron un cambio democrático. (Mattelart, 2014, p. 2).

De esta época consignamos uno de sus primeros trabajos en colaboración con Armand Mattelart: *La mujer chilena en una nueva sociedad* (1968), donde encaran un estudio exploratorio de la actitud de las mujeres chilenas, en diferentes sectores sociales, frente al denominado “cambio social”. Indagan sobre sus concepciones en torno a la familia y el control de la natalidad, así como sobre el uso de los medios de comunicación.

En ese libro anudan una línea de investigación sobre cambio social, mujer y medios, que Michèle Mattelart desarrollaría de manera sistemática en su trabajo sobre la fotonovela (*El nivel mítico de la prensa pseudo-amorosa*, 1970) y sobre los semanarios ilustrados (*Apuntes sobre lo moderno: una manera de leer el magazine*, 1971). También integramos en esta primera serie el artículo sobre los consumos televisivos en las poblaciones de Santiago de Chile, resultado de una investigación realizada junto con la argentina Mabel Piccini en 1972 y publicada tras el golpe en la revista *Comunicación y Cultura* “La televisión y los sectores populares” (1974). También sumamos *La prensa burguesa, ¿no será más que un tigre de papel? Los medios de comunicación de la oposición durante la crisis de octubre de 1972* (1973), escrito junto con Mabel Piccini, allí analizan el papel que cumplieron los medios chilenos (diario *El Mercurio*, pero también las radios y la televisión) como “plataforma privilegiada de lanzamiento de la ofensiva burguesa” (p. 250) a partir de un acontecimiento: el paro patronal de la confederación de camioneros, al que se sumarían amplios sectores de la pequeña burguesía, durante el mes de octubre de 1972, continuando una línea abierta en el mes de diciembre de 1971 con las marchas de las cacerolas.

La segunda etapa la situamos desde el golpe miliar en 1973 hasta mediados de los años ochenta, será de balance y transición de aquella experiencia intelectual y política. Sin considerar la obra en co-autoría, destacamos tres trabajos: *Cuando las mujeres de la burguesía salen a la calle* (1975), publicado por primera vez en versión inglesa para *North American Congress on Latin America* (NACLA) y en francés en *Les Temps Modernes*, donde examina la instrumentación de valores femeninos y el

papel asignado a las mujeres burguesas en la construcción del consenso para el golpe de estado; el libro *La cultura de la opresión femenina* (1977), que reúne –y eso expresa un primer balance sobre su propia trayectoria chilena– este último trabajo y los ya publicados sobre los semanarios ilustrados y las fotonovelas; *Mujeres e industrias culturales* (1982), producto de una investigación, publicada un año antes como folleto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), donde tal vez se presente su obra más madura, en la que convergen las perspectivas de la economía política, del análisis del discurso de orientación francesa y los estudios de género.

Por último, una tercera etapa que va desde mediados de los ochenta hasta la actualidad, que será de consolidación y de reconocimiento extendido también en el campo de los estudios feministas en comunicación. De sus diversas publicaciones de esta etapa seleccionamos, por un lado, *Pensar sobre los medios* (1986). Se trata de un texto clave en el que Armand y Michèle Mattelart repasan críticamente las principales corrientes teóricas que asomaron en la década de los ochenta (relecturas de Antonio Gramsci, Michel Foucault, Michel de Certeau, los *Cultural Studies*) y que confluyen en un nuevo paradigma comunicacional: de lo mecánico a lo fluido, en el cuadro de un proceso mayor de reorganización social del capital. A diferencia de otras obras entonces contemporáneas, los autores reconocen los cambios teóricos pero, al mismo tiempo, reclaman la persistencia de los viejos marcos de análisis, en particular del marxismo.

El otro libro, también escrito en conjunto, es *El carnaval de las imágenes. La ficción brasileña* (1987), resultado de investigaciones sobre la serialización televisiva que Michèle Mattelart venía desarrollando en el marco de la Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS). Sobre este último, Armand Mattelart escribe:

Este libro hace juego con *Pensar sobre los medios*. Cuestiones teóricas que se desarrollan en este último, toman una forma práctica en *El carnaval de las imágenes*. Es el caso de la interrogación sobre conceptos tales como

dispositivo, cultura popular, hegemonía, intelectual orgánico, disciplina y antidisciplina, etc. (Mattelart, 2013, p. 161).

Finalmente, sumamos en este último período, su libro *Women, Media, Crisis: Femininity and Disorder* (1986) –entre tantos otros artículo que siguió publicando en revistas científicas- que recoge sus anteriores contribuciones cuando todavía no se hablaba de la relación género/medios y que comienza a colocar a Michèle Mattelart como pionera en los estudios de género y –no sin reservas de su parte- en el campo de los *Women Study*. También cabe mencionar que de las mujeres pioneras en los estudios de comunicación, Michèle Mattelart, quizá sea una de las más reconocidas por sus aportes, entre los premios y homenajes recibidos en las diferentes latitudes podemos destacar: Doctorado Honoris Causa junto con Armand por la Universidad de Málaga (2014, España) y la Universidad de Valladolid (2016, España), homenaje en la IX Biental Iberoamericana de Comunicación (Chile) -junto con Armand- (2013), homenaje por la Unión Latina de la Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC) en el XI Congreso de esta asociación científica internacional (2019), entre otros tantos.

Una lectura de sus primeros trabajos

En lo que sigue expondremos los aportes pioneros de Michèle Mattelart durante el período chileno (1963-1973), que se corresponde con la etapa de autonomización del campo de la comunicación en América Latina en términos de Raúl Fuentes Navarro (1992), fundacional siguiendo a Delia Covi Druetta (2004), o pionero en palabras de José Marques de Melo. No incluimos en estas consideraciones a las publicaciones que realizara en conjunto con Armand Mattelart, porque estas últimas –si bien subsumidas en la trayectoria y la obra de Armand– han sido abordadas en contadas oportunidades en publicaciones y libros². No podemos dejar de señalar que escindir esas obras “escritas a cuatro manos”

2 Esteinou Madrid, (2002); Michel Sénécal, (2014); Zarowsky, (2013); entre otros.

es una tarea imposible (cómo delimitar los aportes de una y otro, y para qué), pero sobre todo es arbitraria: desde su primer estudio sobre la mujer chilena hasta *Historia de las teorías de la comunicación* (1997), los trabajos de Armand y Michèle Mattelart revelan no solo experiencias comunes (personales, desde ya, pero también políticas) y perspectivas compartidas sino una larga conversación y una sostenida polémica intelectual en torno a los problemas de la comunicación a lo largo de las últimas seis décadas, en Chile, en las breves estadías de Mozambique o Nicaragua, y en Francia.

Con todo, un examen sobre los trabajos de Michèle Mattelart nos permite echar luz sobre sus contribuciones personales y su propio lugar en la tradición de los estudios latinoamericanos de comunicación. Elegimos tres ejes para organizar sus temas, su campo de problemas y sus principales respuestas: el cambio social, la cuestión de la mujer y la recepción.

Cambio social

La idea de “cambio social” ocupaba el centro del debate y de la lucha política en Chile y en América Latina. Desde la perspectiva del imperialismo estadounidense, el “cambio” era equivalente al necesario proceso de modernización capitalista que debían atravesar los países de América Latina y, más extensamente, del entonces llamado *Tercer Mundo*. Como si se tratara de un movimiento ineluctable (y así lo expresaba, por caso, la teoría de las etapas de Rostow), las sociedades tradicionales deberían pasar sucesivas etapas de desarrollo y transición hasta alcanzar el grado más alto civilizatorio: la sociedad del consumo masivo. La circulación de esta teoría y las concepciones “desarrollistas” de la comunicación³ sintonizaban con el programa de la *Alianza para el Progreso*, que el gobierno estadounidense había promocionado en 1961 como supuesta ayuda económica, política y social –que se revelaría un

3 Un representante de esta corriente fue Wilbur Schramm, que publica *Desarrollo de la Comunicación y Desarrollo Económico*, en 1965, y que encuentra su fundamento en la teoría de Rostow, muy difundida y promovida por los Estados Unidos en la década del sesenta.

fracaso y un fraude, al mismo tiempo– para contrarrestar los efectos de la revolución cubana y los procesos de ascenso de lucha de masas en la región. Este paquete de ideas modernizadoras encontraba un canal privilegiado de difusión en los medios de prensa, las revistas, la radio y la televisión.

Contra esa ideología modernizadora se levantaron otros planteos: la falta de desarrollo en los países de América Latina era el producto no de la ausencia de procesos de modernización sino de la relación dependiente, desigual, entre los países centrales y periféricos. Aquí se amalgaman la Teoría de la Dependencia⁴, las concepciones pedagógicas y comunicacionales de Paulo Freire (quien también se refugió en Chile), la teoría leninista del imperialismo y el marxismo. Aquí, el concepto de “cambio” se tensionaba entre la reforma (de la cual la experiencia chilena sería su dramático laboratorio) y la revolución (la experiencia cubana, como el otro polo).

En ese campo de problemas, que reconstruimos apretadamente, Michèle Mattelart desarrolla sus primeras investigaciones sobre las fotovelas y sobre los semanarios femeninos.

Interrogarse sobre el concepto de modernidad que se instituye, a modo de égida, en el santo y seña de la producción de bienes y de signos de la sociedad industrial capitalista constituye, tal vez, una de las maneras valederas de acercarse al principio rector de un sistema de dominación social que se absuelve de su dinamismo y justifica su noción de progreso repitiendo a diario, y hasta la saciedad, la carta magna del mejoramiento creciente del *environment*, del consumo abierto y de la felicidad tecnológica. (1971, p. 29).

Para Michèle Mattelart, la modernidad y sus promesas de bienestar se han constituido en la ideología del nuevo imperialismo y de una nueva burguesía. En ese sentido, los medios masivos, que se definen

4 Tras el golpe de Estado en Brasil, en 1964, varios de los intelectuales que contribuyeron a la elaboración de la Teoría de la Dependencia emigraron a Chile –Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, entre otros– donde establecieron nuevas redes intelectuales.

“por las necesidades de un sistema de poder”, devienen en instituciones, que producen y ponen en circulación tales discursos (sobre lo moderno, la moda, el mundo de hoy, el último grito, la novedad) que no son más que una “morfología, que rehabilita un contenido permanente, idéntico, y una normativa que apunta siempre a privilegiar el conformismo” (Michèle Mattelart, 1971, p. 43).

En *La prensa burguesa, ¿no será más que un tigre de papel? Los medios de comunicación de la oposición durante la crisis de octubre de 1972* (1973), escrito junto con Mabel Piccini, la tesis central del texto es que, en los momentos de crisis o de agudización de la lucha de clases, los medios abandonan sus principios: objetividad, transparencia informativa, independencia de los poderes, representación de la opinión pública. La crisis hace estallar estas mistificaciones.

Cuando las clases dominantes no están impugnadas en sus intereses, se programa un vacío entre información y acción y es sobre este vacío que opera la prensa burguesa, cuyo objetivo básico es entonces la desorganización de las masas. Ella habla al hombre individual, al individuo segregado de su clase, a la opinión pública concebida como suma de conciencias aisladas, que es la que respalda tácitamente su sistema de dominación. Cuando es acometida en sus intereses, la burguesía necesita movilizar concretamente a la opinión en torno a la defensa de su proyecto de clase (p. 253).

De allí que identifiquen una “línea de masas” (p. 256)⁵ de los medios burgueses que se expresa en la conformación de un liderazgo político, en la “practicidad de los mensajes puestos en circulación” (p. 252), en la interpelación a los destinatarios inorgánicos para organizarlos en

5 Esta idea de “línea de masas” es compartida también por Armand Mattelart: “Las alteraciones que la burguesía hizo sufrir a su modelo de comunicación con sus clientelas dependen, en última instancia, de sus alternativas políticas. Aquí, para ilustrar la movilidad del enemigo de clase en la batalla ideológica, trataremos de mostrar cómo la alternativa que eligió la ‘línea de masas’ y su órgano periodístico principal, *El Mercurio*, armó progresivamente a su público para desembocar en octubre de 1972 en la explosión del poder gremialista y encauzar su acción sediciosa (1973, p. 213-241).

torno al programa de la burguesía y del imperialismo, en la persistencia de ciertos tópicos contra el gobierno de la UP (descalabro económico, ruptura convivencia democrática y amenaza a la libertad de expresión), en definitiva, en su conversión a medios de agitación, propaganda y organización colectiva pero de un frente contrarrevolucionario.

Mujeres

Ahora bien, ¿cómo conectan estas problemáticas de la ideología modernizadora y los medios con las mujeres? En un trabajo posterior, Michèle Mattelart va a sostener que esa correlación se explica porque la mujer está destinada, en virtud de una combinación de mecanismos ideológicos y culturales, a cumplir “una función reguladora” en la sociedad y a ser “el eje del consumo y agente determinante de la socialización de los niños, la encargada de transmitir los códigos de autoridad, de hacer asimilar las imágenes y los papeles masculinos y femeninos discriminados” (1982, p. 7). Por eso, las mujeres –señala la autora- están en el centro de una estrategia de acción de los medios. En ese sentido, el análisis de las fotonovelas y de los seminarios ilustrados se revela como un camino privilegiado para abordar un sistema de significaciones, de estereotipos, de operaciones ideológicas o mitificadoras.

En *El nivel mítico de la prensa pseudo-amorosa* (1970) aborda un corpus de *Cine Amor*, una fotonovela semanal chilena fundada en 1960, destinada y consumida particularmente por las mujeres de los sectores populares. A partir del modelo barthesiano de *Mitologías*, Mattelart va a identificar el eje organizador de estos materiales masivos: el orden del corazón, un principio que “confiere a la idiosincrasia fotonovelesca una coherencia irreprochable” (p. 261) al que se suman como ayudantes: la naturaleza y el destino. A partir de allí, al examinar estereotipos y recurrencias, advertirá lo nuevo como reiteración (cada fotonovela anuncia una novedad, pero repite sus temas, su elenco de estrellas, sus clisé), el rechazo al mundo material (salvo en los rubros publicitarios, se elude todo lo que podría recordar la actividad social y económica, o al mundo del trabajo), la dilución de los conflictos (la

rebeldía juvenil que termina reintegrándose al orden), entre otras figuras mitológicas. Ese mundo encerrado de la fotonovela no impide que:

Llegado el momento, el comadreo del editorial se metamorfosea en una interpretación de la realidad social y en una adscripción de valores, de actitudes y de modos de actuar. El lector semanal no se percata de la ambigüedad de esta mutación preparada y orquestada por una sobrepuja de familiaridad y de efusión doméstica. Bajo fines de diversión y de evasión, la revista de fotonovelas se afana en infiltrar las pretensiones de un mensaje trascendental: la verdad sobre la condición humana. A un arte de entretenerse, corresponde un arte de vivir, un código moral. Veremos cómo esta finalidad que el editorial, al presentársete la oportunidad, deja entrever en la grandilocuencia repentina del tono, es inmanente al discurso fotonovela. (Mattelart, 1970, p. 232).

En *Apuntes sobre lo moderno: una manera de leer el magazine* (1971), el más republicado y traducido de sus trabajos, aborda los seminarios ilustrados femeninos. Allí identifica procedimientos mitológicos tales como el “universal femenino” (que disuelve las clases), la “eternidad ficticia” (donde lo nuevo se muestra “trivialidad repetitiva”), la “democracia del deseo” (sobre los consumos segregados socialmente), la “democracia de los temas” (donde el sincretismo diluye los asuntos conflictivos que pudieran abordarse), la “deshistorización” (por lo cual la naturaleza se convierte en una referencia valorativa), la “omnipotencia del objeto” (que traslada lo cualitativo del sujeto al objeto), entre otros. Una de sus tesis plantea:

La mujeres, que imagen o realidad, soporta más que el hombre la cotidianidad y que sigue ocupando el centro de esta misma esfera de lo cotidiano, era ciertamente el foco más adecuado desde el cual hacer irradiar la cultura de la modernidad, que difusamente pretende influir en el contexto diario *moldeando ambientes, gustos, deseos*. (Mattelart, 1971, p. 34).

La serie de estos trabajos continúa en 1975 en lo que caracterizamos como la etapa de transición de la obra de Michèle Mattelart. Nos referimos a *Chile: The Feminine When Bourgeois Women Side of the Coup*

or *Take to the Streets* (su versión castellana aparece bajo el título *Cuando las mujeres de la burguesía salen a la calle*, en 1977). Se trata de un análisis de los medios masivos, en particular de las revistas femeninas adscriptas a la derecha chilena, en su estrategia contrarrevolucionaria para derrocar a Salvador Allende. Mattelart advierte el uso de la mujer –del estereotipo femenino, del lugar asignado socialmente a la mujeres– que tuvo cada vez mayor protagonismo en las protestas (los cacerolazos) que prepararían las condiciones del golpe de Estado. En otras palabras, aquí Michèle Mattelart ilustra la “línea de masas” que la burguesía chilena va a desplegar desde los medios de comunicación. En un balance posterior, la autora señala:

Estas manifestaciones callejeras revelaron, bajo una forma activa, los valores que los medios de comunicación tradicionales o modernos no habían dejado nunca de cultivar bajo su forma pasiva. Demostraban en medio de la violencia cómo el carácter privado, pasivo, atribuido a lo femenino, que las fotonovelas y las revistas habían acuñado en el discurrir de los días con ensoñaciones sobre aventuras de deseo amoroso o deseo de consumo, podía perder esa aparente inercia dentro de la vida política para convertirse en un arma singularmente importante en las campañas de opinión contra un régimen popular constitucionalmente elegido y sus programas de reforma. Estas mujeres se transformaron en el mejor arma para el combate político, permitiendo dotar de inocencia la subversión, presentándola como la reacción del sector tradicionalmente apolítico de la opinión, preocupado únicamente por asuntos domésticos y maternos: «Es una mujer quien os habla» o mejor «Es una madre quien os habla». (Mattelart, 2007, p. 40).

La preocupación en torno mujeres / medios será un tema recurrente en la trayectoria intelectual de la autora y sobre lo cual recibirá reconocimiento no sólo por sus aportes al campo comunicacional sino también en el campo de debates de las teorías de feministas.

La recepción: clase y género

Tras un largo epígrafe de Bertolt Brecht sobre el sentido de lo *popular* -“nos referimos al pueblo que no solo participa de la revolución,

sino que se apodera de ella, la impone, la condiciona”-, el artículo *La televisión y los sectores populares*, escrito junto con Mabel Piccini, introduce una cuestión central en el debate político chileno: “el rol que le cabe cumplir al frente cultural en un proceso de agudización de la lucha de clases” (p. 4). Las autoras afirman que para quebrar “un sistema que funda su legitimidad en la manipulación de las conciencias” es necesario desarrollar un proyecto alternativo popular a partir de “un criterio de clase”, que se abra realmente “hacia aquellos sectores que producen los cambios”.

En otras palabras, el trabajo se inscribe en una polémica hacia el interior de la izquierda, particularmente con los partidos que integran el frente de la Unidad Popular⁶, en relación con sus políticas culturales difusionistas (por caso, la producción de televisores populares a bajo costo, distribuidos a través de las organizaciones populares) que mantienen a las mayorías como “espectadores” y desmovilizan a las “vanguardias populares” que, en forma embrionaria, comenzaban a crear poder popular “tanto en la lucha por la conquista del poder político como en el proceso ininterrumpido de revolucionarización de las prácticas culturales que legitiman el dominio de una clase sobre las demás” (p. 4).

Para la investigación realizaron 200 encuestas entre los sectores populares residentes en cuatro poblaciones del gran Santiago. La elección de las poblaciones se fundamenta, de un modo general, en que se trata de lugares residenciales, que constituyen centros de otro tipo de socialización, disociados de los lugares de trabajo (o de “explotación directa”) y por tanto generadores de niveles de conciencia más

6 Michèle y Armand Mattelart ya habían adelantado un primer balance crítico de las políticas comunicacionales del gobierno e incluso alertado acerca del avance de la contrarrevolución. En *Ruptura y continuidad en la Comunicación: puntos para una polémica* concluyen: “podemos comprobar que esta problemática de la comunicación masiva es relativamente nueva para los partidos tradicionales y que muchas veces están lejos de poder cumplir con esta formación para una nueva comunicación. [...] detrás del problema de la comunicación surgen interrogantes mucho más amplios, surgen dudas más profundas que abarcan todo el ámbito de las transformación superestructural y este último gira esencialmente alrededor de la pregunta: ¿Quién asegurará la vanguardia ideológica, cuál será su contenido y qué relación con las masas mantendrá esta vanguardia? (1972, p.143).

conservadores. Más específicamente, para seleccionar cada población se tuvo en cuenta su base social dominante (más o menos proletarizada, con mayor o menor presencia de sectores medios), la organización interna (a través de instituciones burocráticas o modelos asamblearios) y las formas que asumió históricamente la conquista del terreno (cedido por el Estado o producto de una toma), la línea y conducción política: la población Ex-Sumar se describe como hegemonizada por la Democracia Cristiana; las de Victoria y San Gregorio, como disputadas por la Democracia Cristiana pero también por uno de los partidos de Unidad Popular, el Partido Comunista; el campamento Nueva La Habana con mayor intervención por parte del Movimiento de Izquierda Revolucionario.

A partir de estos criterios, las autoras construyen una matriz de tres modelos en relación con el modo en que cada una de estas poblaciones asume “el problema de la reivindicación cultural”, esto es, la lucha de los sectores populares por conquistar el acceso al conocimiento, entretenimiento e información, a saber: a) aceptación y reproducción del orden vigente (la población de Ex-Sumar), b) el desarrollo de reivindicaciones secundarias contra el sistema (La Victoria y San Gregorio) y c) el cuestionamiento radical (el campamento Nueva La Habana). El objetivo del trabajo, entonces, consistía en “medir los distintos grados de cuestionamiento que suscita la práctica televisiva actual a partir de la experiencia concreta y los intereses específicos de la clase obrera” (p. 10).

El paso siguiente es la exploración de los públicos obreros: el lugar que ocupa la televisión en su vida cotidiana, los tipos de consumos (de prensa gráfica, radio, televisión) discriminados por género y entre los sectores poblacionales más o menos movilizados, los modos de recepción colectiva de televisión (ante un parque de receptores escaso), la mayor o menor influencia ideológica, las representaciones en torno a los efectos positivos o negativos de la televisión.

Los dos apartados siguientes sistematizan, a partir de los testimonios recabados, las “nuevas demandas” para una política alternativa

de clase en los medios de comunicación. En contra de los estudios de teleaudiencia que universalizan y homogenizan al público, las autoras postulan una indagación que considera los esquemas interpretativos, las formas de desciframiento, los códigos de clase que utilizan en el momento de la recepción. De allí que recojan testimonios que, en los sectores más movilizados y críticos, cuestionan el carácter extranjerizante de la programación, la distancia entre los programas y los intereses de la clase obrera, la inexistencia de nuevos valores generados por el proceso de cambio. Finalmente, se interpretan los testimonios en relación con los consumos de teleseries (de amor y policiales y aventura) y los programas de formato político.

En perspectiva, el trabajo de Mattelart y Piccini fue una bisagra en el campo de la investigación latinoamericana en los años setenta. En primer lugar, porque abordan los fenómenos mediáticos desde la recepción, aunque sin dejar de examinar los procesos de producción ya sea en clave de economía política o de análisis ideológico. En segundo lugar, porque, si bien subrayan la naturaleza mitificadora de la televisión, advierten que los procesos de recepción presentan mayores complejidades de las que se pueden derivar de un modelo comunicacional monolítico, pensado solo desde la dominación. Finalmente, porque logran establecer co-relaciones tanto entre formas de recepción y una mayor o menor formación y movilización política de las audiencias, como entre las audiencias y los géneros televisivos de entretenimiento e informativos.

En *Mujeres y medios. Memorias de un pensamiento crítico* (2007), Michèle Mattelart agrega la siguiente valoración:

Pero lo que resulta turbador es el placer que continuaban procurando esos programas a espectadoras que tenían una percepción crítica de su función alienante y reparaban en los mecanismos a través de los cuales ésta operaba. La cuestión que se planteaba era pues la siguiente: ¿cómo aprehender de una manera más justa y más compleja desde el punto de vista del público ese género televisivo que parecía responder a sus expectativas y conformar en parte una cultura popular femenina? Descubrí la necesidad de profundizar

en la cuestión del placer experimentado por el público. Curiosamente, en el mismo momento en otros lugares, en contextos muy diferentes, otras investigadoras la descubrieron también, como veremos a continuación. Y estas convergencias, en un momento dado, se revelaron significativas en la evolución de las teorías críticas de los medios de comunicación y de su acercamiento a las culturas populares (p. 41).

Esta consideración retrospectiva pareciera reubicar el trabajo en otra serie: la de los estudios culturales, en la línea de *Watching Dallas: Soap Opera and the Melodramatic Imagination* (1982), de Ien Ang. Sin embargo, el pionero trabajo de Mattelart y Piccini presenta diferencias notables: la exposición de las encuestas se encuadra en la perspectiva de la economía política, la teoría crítica y una demografía de audiencias, a partir del registro de las condiciones históricas de recepción y de la lucha de clases. De hecho, en ese mismo artículo, Mattelart asume como propias las reflexiones de diversas investigadoras que cuestionan el *retorno a la audiencia* en la medida en que suelen estudiar la cultura de masas como si ya no representara problema alguno (según la estadounidense Tania Modleski) o en que enfatizan el empoderamiento de las mujeres para desarrollar una imagen de mayor autonomía antes que para cambiar el mundo (la australiana Mary Ellen Brown). En esa misma orientación, y reivindicando la tradición de los estudios latinoamericanos de comunicación, Michèle Mattelart postula la necesidad de profundizar estas cuestiones pero a partir del “encuentro entre economía y cultura”.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos trazado un recorrido sobre la trayectoria de Michèle Mattelart. Nos interesó rescatar los aportes de la autora en un campo comunicacional en el que los principales balances y memorias sobre itinerarios y trayectorias intelectuales hacen foco en los llamados “padres fundadores”, ello tiene como contracara el lugar

periféricos que tienen los aportes de las mujeres pioneras del campo comunicacional latinoamericano.

En el artículo nos detuvimos en primer lugar en la caracterización de tres etapas de su trayectoria. La primera la ubicamos desde su llegada a Chile en 1963 hasta el golpe de estado en septiembre de 1973, caracterizada por su praxis intelectual y política. Un segundo momento que recorre desde el golpe de estado hasta mediados de los años ochenta, será de transición y balance de dicha experiencia intelectual y política. Una tercera etapa, desde mediados de los ochenta hasta la actualidad, de consolidación y de reconocimiento.

En una segunda parte del trabajo nos acercamos a la obra de Michèle en tanto pionera –es decir en la primera etapa (1963 - 1973)– ello implicó poner en una serie histórica y social dichos aportes en relación con las características del campo comunicacional latinoamericano en su período de autonomización, es decir durante sus inicios, con sus problemáticas y sus objetos de estudio. Como se mencionó, el contexto estuvo fuertemente marcado por una serie de cambios políticos, sociales, culturales, debates y luchas políticas que recorren en América Latina el arco que va desde la Revolución Cubana (1959) a las diferentes dictaduras militares que cierran este primer período en la década de 1970.

En la lectura general y de reconstrucción de sus aportes pioneros encontramos una serie de conceptos que se reiteran: “imperialismo”, “mito”, “mujer”, “recepción”, ello refleja las preocupaciones y la mirada de la autora sobre cómo y qué investigar. Desde el análisis ideológico de los mensajes de los medios masivos -en tanto reproductores de la ideología dominante-, el rol de las mujeres en el proceso de dominación, a las preocupaciones por la concentrada y extranjerizada estructura económica y social de los medios de comunicación -en los que los trabajos realizados en el marco del CEREN en Chile ocuparon un rol importante-, hasta un tema menos explorado en dicho período que tiene que ver con los análisis en recepción. En un contexto en el cual predominaban los estudios que hacían foco en la instancia de producción en tanto denunciar la dependencia económica y cultural y la reproducción

de la ideología dominante, el trabajo de Mabel Piccini y Michèle Mattelart (1974) marca uno de los primeros antecedentes en el tema.

Por último, mencionar que en el recorrido aquí realizado por la vasta y notable trayectoria de la autora, encontramos que Michèle Mattelart sigue postulando –al igual que en los inicios de sus trabajos– la necesidad de profundizar en los temas comunicacionales a partir del encuentro entre economía y cultura, es decir, desde el reconocimiento de la desigualdad y la diferencia. De allí que el reconocimiento de sus aportes resultan indispensables en un campo comunicacional como el actual que se encuentra tensionado entre la fragmentación y la dispersión temática y metodológica, la consolidación académica y la burocratización de las prácticas.

Referencias

- Aguirre Alvis, J. L. (1997). La investigación para democratizar la comunicación: los aportes de Luis Ramiro Beltrán. *Revista Ciencia y Cultura*. Pp. 77-93.
- Ang, I. (1982). *Watching Dallas: Soap Opera and the Melodramatic Imagination*. Londres, Gran Bretaña: Routledge.
- Castro, C. (2008). José Marques de Melo: un investigador joven. *Revista Chasqui*, n° 104. Pp. 4-9.
- Crovi Druetta, D. (2004). Aportes latinoamericanos al los estudios de comunicación. En Martell (coord.) *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004*. México: Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Pp.83-99.
- Esteinou Madrid, J. (2002). El Mattelart olvidado. *Revista Oficinas terrestres*, n° 9, La Plata, Argentina.
- Esteinou Madrid, J. (2012). El impulso de Antonio Pasquali al desarrollo de la ciencia y de la comunicación en América Latina. *Revista Derecho a comunicar*, n°6.
- Fuentes Navarro, R. (1992). *Un campo cargado de futuro: el estudio de la comunicación en América Latina*. Ciudad de México, México: CONEICC.
- Mattelart, A. (2013). *Por una mirada-mundo. Conversaciones con Michel Sénécal*. Temuco, Chile: Ediciones Universidad de la Frontera.

- Mattelart, M. (1976) [1970]. El nivel mítico de la prensa pseudo-amorosa. En Armand Mattelart, Mabel Piccini y Michèle Mattelart (eds.). *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile*. Buenos Aires: Cid Editor. 220-283. Primera edición en *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 3.
- Mattelart, M. (1971). Apuntes sobre lo moderno: una manera de leer el magazine. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 9. Pp. 156-177.
- Mattelart, M. (1975). Chile: The Feminine When Bourgeois Women Side of the Coup or Take to the Streets. En *NACLA Report on the Americas*, 9:6. Pp. 14-25.
- Mattelart, M. (1977). *La cultura de la opresión femenina*. Ciudad de México, México: Ediciones Era.
- Mattelart, M. (1982). *Mujeres e industrias culturales*. Barcelona, España: Anagrama.
- Mattelart, M. (1986). *Women, Media, Crisis. Femininity and Disorder*. Londres, Inglaterra: Comedia/Methuen.
- Mattelart, M. (2004). Género, Tecnología e Identidad. En Agustín García Matilla y Tiscar Lara Padilla (Coords.) *Convergencia Multimedia y Alfabetización Digital*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense.
- Mattelart, M. (2007). Mujeres y medios. Memorias de un pensamiento crítico. En María José Sánchez Leyva y Alicia Reigada Olaizola, *Crítica feminista y comunicación*. Sevilla, España: Comunicación Social. Pp. 29-55.
- Mattelart, M. (2014). Género, comunicación e investigación desarrollada por mujeres. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, (1) 2. Pp. 1-5.
- Mattelart, M. y Mattelart, A. (1968). *La mujer chilena en una nueva sociedad. Un estudio exploratorio acerca de la situación e imagen de la mujer en Chile*. Santiago de Chile, Chile: Editorial del Pacífico.
- Mattelart, M. y Mattelart, A. (1972). Ruptura y continuidad en la Comunicación: puntos para una polémica. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 12. Pp. 100-143.
- Mattelart, M. y Mattelart, A. (1987). *El carnaval de las imágenes. La Ficción brasileña*. Madrid, España: Akal.
- Mattelart, M. y Mattelart, A. (1987). *Pensar sobre los medios. Comunicación y crítica social*. Madrid, España: Fundesco.
- Mattelart, M. y Mattelart, A. (1997). *Historias de las teorías de la comunicación*. Barcelona, España: Paidós.

- Mattelart, M. y Piccini, M. (1973). La prensa burguesa, ¿no será más que un tigre de papel? Los medios de comunicación de la oposición durante la crisis de octubre de 1972. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, 16. Pp. 250-262.
- Mattelart, M. y Piccini, M. (1974). La televisión y los sectores populares. *Revista Comunicación y cultura*, N° 2. Pp. 3-75
- Marroquín, A. (2015). La categoría de lo popular-masivo en el pensamiento de Jesús Martín Barbero (Tesis de doctorado). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Antiguo Cuscatlán, El Salvador. Recuperado de https://www.academia.edu/12253841/La_categoria%3%ADa_de_lo_popular-masivo_en_el_pensamiento_de_Jes%C3%BAs_Mart%C3%ADn_Barbero
- Rincón, O. (Eds.). (2018). *Homenaje a los 30 años de los medios a las mediaciones*. Bogotá, Colombia: Fescomunicación.
- Sánchez Narvate, R. E. y Komissarov, S. (2019). Antonio Pasquali y la escuela de Frankfurt. *Lecturas y apropiaciones (1966-1970)*. *Revista Chasqui*. Pp. 257-274.
- Schramm, W. (1965). *Desarrollo de la comunicación y desarrollo económico*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA.
- Solís Leree, B. (2015). *Comunicación: memorias de un campo. Entrevistas de Mario Kaplún a los padres fundadores*. Ciudad de México, México: Tintable.
- Zarowsky, M. (2013). *Del laboratorio chileno a comunicación-mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Zarowsky, M. (2016). De Los Libros a Comunicación y Cultura. Praxis editoria- lista y proyecto intelectual en el itinerario de Héctor Schmucler. *Revista La Trama de la Comunicación*, vol. 20, núm. 1. Pp. 217-233.

Capítulo 5.

Los Mattelart hoy: entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de “los nuevos paradigmas”

Mario Kaplún

La Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, Cuba, convocó -de/ 28 de marzo al 8 de abril de 1988- a un Diálogo de Altos Estudios con los especialistas franceses Michéle y Armand Mattelart sobre “Rupturas y continuidades en los modos de encarar las teorías y los prácticas de la Comunicación”. Contenidos del diálogo: La crisis de los paradigmas. La crisis del modo lineal de pensamiento y la construcción de nuevas matrices conceptuales. Las ambigüedades y ambivalencias que han experimentado las teorías críticas o lo largo de los últimos años...

El azar -o, para ser más precisos, una invitación a participar en un evento de la UNESCO- quiere que, por esos mismos días, yo me encuentre en La Habana. Vislumbro la posibilidad de un reencuentro con los Mattelart después de años sin vernos; y el proyecto de hacerles una entrevista en torno a temas tan sustanciosos y vigentes como los que enuncian en su convocatoria. Así, una vez concertado el encuentro, me voy al caer de una tarde a San Antonio de los Baños, grabador en mano. El funcionario que me recibe me advierte que, esa jornada, el Seminario se ha prolongado más allá de la hora habitual: están todos enfrascados

en un intenso debate. Intuyo que no he llegado el día más propicio para mi entrevista. Una hora más tarde, Michéle y Armand se hacen por fin presentes. Tras el amistoso abrazo del reencuentro, el lógico pedido de que les conceda media hora de respiro. Hasta que, finalmente, nos encerramos en un aula de la Escuela, donde los dos investigadores, olvidándose de la fatiga, se entregan al diálogo con hondura y pasión.

La vuelta al receptor

Quisiera en esta conversación tratar de rescatar no sólo lo que están trabajando en este Seminario sino también el camino de pensamiento que ustedes han hecho en estos años y que el temario parece reflejar...

Armand: Sí, sí, ciertamente lo refleja.

... Reconstruir para los lectores qué hay de permanente y qué hay de nuevo en los planteamientos que están trayendo a este “Diálogo de Altos Estudios”; qué es lo que continúa vigente en ese pensamiento y qué es lo que se fractura.

Michéle: Ya. Comprendido.

Tal vez una forma de abordar la cuestión podría ser que comenzaran rememorando la teoría de la comunicación que ustedes tanto contribuyeron a construir en la década de los 70 en América Latina; cómo la ven hoy, ya a la distancia, con una visión autocrítica.

Michéle (no demasiado convencida): Podría ser. Aunque la mirada que una tiene sobre su propia reflexión puede no ser la visión que tengan los demás sobre esa misma evolución. La palabra continuidad cobra todo su sentido cuando es una la que revisa su propia trayectoria; pero continuidades y rupturas son medidas de forma distinta cuando se trata del camino que uno mismo ha hecho o del juicio que sobre éste formulan los otros. Por eso, yo preferiría comenzar visualizando los cambios, bien relevantes por cierto, que se han dado estos años al interior de las teorías críticas de la comunicación. Han surgido modos de enfocar el

proceso de la comunicación muy diferentes de los que se manejaban en los años en que nosotros empezamos a estudiar el fenómeno.

¿Qué años? Precisemos... ubiquemos al lector.

Michéle: Para nosotros, viviendo en Chile, los años que precedieron a la victoria de Salvador Allende, a la victoria de la Unidad Popular, y los del gobierno de U. P. hasta su caída.

Y bien: ¿cómo describir las eso nuevo que ha surgido, cuáles son esos cambios relevantes?

Michéle: Pondría en primer lugar la necesidad de entender la comunicación como un proceso de interacción, en la que emisor y receptor ya no están ocupando dos polos opuestos en una línea de verticalidad; este nuevo interés por conocer y analizar el momento de la recepción; una nueva manera, en fin, de ver al receptor reconociéndolo como sujeto.

No cabe duda de que este gran salto en la teoría crítica puede ser visto como una ruptura con las líneas con las que nosotros nos manejábamos en aquellos años y con el tipo de estudios que realizábamos... Aunque no sé hasta dónde corresponde que hable así, en plural -"nosotros"- porque, si bien es cierto que en muchas ocasiones Armand y yo trabajamos juntos y firmamos obras en común, no es menos cierto que cada uno de los dos desarrolló su propia identidad, su línea propia de investigación...

Y sus aportes propios. Ciertamente.

Michéle: Pues bien: en cuanto al surgimiento de esa revaloración del receptor, aunque desde afuera se la pueda ver como una ruptura, debo decir que en mí la siento más bien como una continuidad. Porque recuerdo siempre un estudio que efectuamos en el año 72 en Chile, bajo la U. P., sobre la lectura concreta que las audiencias populares hacían de los mensajes de la comunicación de masas.¹

1 Para el lector interesado en explorar y reconstruir la historia de la investigación latinoamericana: presumo que el estudio al que M.M. alude es MICHELE MATTELART y MABLE PICCINI, "La televisión y los sectores populares" en *Comunicación y Cultura* N° 2, Buenos Aires, marzo 1974, págs. 3 y ss.

Para esa investigación, tuvimos que improvisar una metodología con los precarios instrumentos de que disponíamos en ese momento. Aún así, descubrimos algo que sigue siendo relevante hasta hoy: la necesidad de reconocer al receptor como productor de sentido. Siento que fue algo capital, la piedra angular que después me ayudó y preparó para captar mejor los cambios que se dieron al interior de la teoría de la comunicación masiva. En aquel momento tuve intuiciones que no pude formular y que debí esperar a todo lo largo de la década de los 70 para poder precisarlas.

¿Por ejemplo?

Michéle: Por ejemplo, esa pregunta -que me parece clave- sobre el placer que experimentan las capas populares cuando reciben los géneros de la cultura de masas. En aquel entonces, yo sentía que eso planteaba interrogantes ineludibles a los que nuestro método de lectura ideológica no daba respuestas. Sólo muchos años después pude procesar esa intuición. Y, si pude hacerlo, fue porque en el campo teórico entre tanto se habían dado avances fundamentales; se había generado una nueva sensibilidad hacia el estudio del receptor, hacia los modos de sentir populares y también hacia los géneros de la cultura popular y la cultura de masas.

Chile del 72: los aprendizajes

Es ahora el turno de Armand. *Lo invito a responder a la misma pregunta. Y se muestra más dispuesto a la retrospectión.*

Armand: Para entender el camino que uno ha recorrido, es importante comenzar situando el contexto en que empezaron nuestras investigaciones. Un contexto bien específico, como lo fue también aquel en el que, casi contemporáneamente, arrancan los estudios en torno a la comunicación en Argentina y en Venezuela... Bueno, en Venezuela un poco antes.

Sí, un poco antes. Justamente -vale la pena recordarlo- estamos en un año con cierto valor de símbolo: en 1988 se cumplen 25 años

de la fecha en que el venezolano Antonio Pasquali publica su primer libro. Una obra liminar, pionera en el pensamiento crítico latinoamericano sobre Comunicación.²

Armand: Exactamente. Esa fecha y ese libro testimonian la raigambre autóctona de la investigación en comunicación en los países latinoamericanos. Porque se tiende demasiado a creer y afirmar que ésta estuvo todo el tiempo presidida y estructurada por la teoría de la dependencia, por el dependentismo. Y no fue así. En ninguno de los casos -ya sea que se trate de Argentina, Venezuela o Chile- los primeros estudios se centraron en la cuestión del imperialismo cultural. No: lo que se trataba de estudiar era la actuación y funcionamiento de los medios locales de comunicación, que estaban en manos de la propia burguesía criolla.

En el caso chileno, nuestras investigaciones comenzaron por el diario *El Mercurio*, por fotonovelas, por revistas de ídolos, que eran productos eminentemente criollos, sin ninguna presencia explícita de contenidos norteamericanos. Así pues, el objeto de las investigaciones, nuestras primeras preocupaciones estuvieron directamente volcadas hacia el espacio nacional. Creo oportuno subrayarlo porque, con el paso de los años, a veces se puede caer en una apreciación deformada; y, cuando uno vende más de medio millón de ejemplares de un cierto libro³, dar por sentado que ese libro marca el comienzo de su itinerario. Y no fue así: tan sólo fue un jalón en esa trayectoria.

Si estimo importante recuperar el contexto es porque él puede ayudar a visualizar mejor qué es lo que ha permanecido y qué es lo que ha cambiado desde entonces. Nosotros empezamos a investigar la comunicación en el año 1967 y el primer trabajo publicado aparece a

2 En efecto, la edición original de *Comunicación y cultura de masas* de Antonio Pasquali fue publicada en Caracas por la Universidad Central de Venezuela a fines de 1963. El subtítulo es bien significativo de las preocupaciones del autor. "La masificación de la cultura por medios audiovisuales en las regiones subdesarrolladas. Estudio sociológico y comunicacional."

3 Como el lector seguramente ya lo ha supuesto, el bestseller al que su coautor se refiere aquí es: DORFMAN, Ariel y Arman MATTELART "Para leer el Pato Donald", cuya primera edición vio luz en Chile a fines de 1971 con el sello de las Ediciones Universitarias de Valparaíso.

comienzos del 70. Como te decía, es un estudio sobre los medios de comunicación en Chile; y su subtítulo, “La ideología de la prensa liberal”.

Soy de los que todavía tengo y conservo aquella publicación ...⁴

Armand: ¿Te acuerdas, aquel cuaderno de tapa azul? Y es bien significativo que esos primeros trabajos hayan sido desarrollados dentro de un Centro que se llamaba precisamente “de Estudios de la Realidad Nacional”. La primera cuestión que a mí personalmente me interesó investigar fue la reacción de *El Mercurio* -el mayor órgano de prensa chileno- contra los tímidos procesos de cambio que se gestaban en aquellos días del gobierno democristiano de Frei, tales como la reforma agraria o la reforma universitaria.

¿Con qué enfoque metodológico se abordaron aquellos primeros estudios?

Armand: Con una metodología inspirada en el estructuralismo lingüístico, fundamentalmente Barthes, que ofrecía una propuesta e introducía una ruptura frente al marxismo ortodoxo, en el cual no encontrábamos instrumentos de análisis porque éste, de hecho, nunca se había preocupado por los fenómenos de la cultura.

Empero, este periodo inicial no duró mucho porque, con el triunfo electoral de Allende, se produce la llegada al gobierno de la Unidad Popular; y en este nuevo escenario político nos vimos enfrentados a preguntas que no estábamos acostumbrados a formularnos. Ya no ¿qué denunciar? sino ¿qué hacer? Había que proponer, imaginar nuevas alternativas de comunicación. Y ello, dentro de un contexto muy específico, muy peculiar: una relación de fuerzas en la que la izquierda controlaba algunos medios pero la burguesía mantenía el control de la mayoría de ellos. Así, al calor del proceso chileno, debimos pasar de

4 Se trata del N° 3 (Santiago de Chile, marzo de 1979) de los Cuadernos de la Realidad Nacional (Centro de Estudios de la Realidad Nacional) de la Universidad Católica de Chile. Dirigía el Centro Jacques Choncol, quien posteriormente fue ministro de gobierno de Allende. El título del volumen (288 páginas) es “Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile” y contiene el trabajo de los dos Mattelart, esta vez e coautoría con Carmen y Leonardo Castillo; proseguía esa misma línea de investigación con la publicación de su primer libro: “La ideología de la dominación en una sociedad dependiente. La respuesta ideológica de la clase dominante chilena al reformismo” Buenos Aires, Ediciones Signos, octubre 1970 (320 páginas).

una fase de investigación y de denuncia, de corpus y estructuras, a imaginar y tratar de construir alternativas.

Michéle entró a asesorar al canal de televisión oficial y yo a la Editorial Quimantú, que era del gobierno. Y nos encontramos frente a un vacío metodológico, a un vacío de antecedentes y referencias. El proceso chileno era el primero en tener que plantearse estos interrogantes porque todas las revoluciones precedentes se habían podido permitir -o se habían visto forzadas a- tender un cerco en derredor de sí; es decir que no tenían en su territorio la presencia y la competencia de los medios de comunicación del adversario. Así, todo lo que nos habían dejado eran manuales de agitación y propaganda política que de poco a nada servían en nuestro caso. Apenas contábamos con unos pocos textos de Brecht; pero sobre alternativas, prácticamente nada.

¿Y qué preguntas debieron plantearse?

Armand: Por ejemplo: ¿qué es un género dentro de la cultura de masas? ¿Es factible o no invertir el signo: utilizar los mismos formatos de la comunicación de masas e invertirles el signo político, el signo ideológico?⁵ Preguntas que no se habían podido formular antes porque no se habían dado procesos con esas características. Preguntas que sólo lograron desarrolarse embrionariamente y apenas ser parcialmente respondidas; y que exigían conocer y saber mucho más acerca de la relación del receptor y de la forma en que éste recibe y decodifica los mensajes masivos.

Así aparece en tu derrotero, como interrogante y como desafío, la cuestión del receptor.

Armand: Así, con esa fuerza y esa urgencia. Michéle rescata de ese momento sus incipientes investigaciones acerca de la recepción; pero de mí también te puedo decir que, quince días antes del golpe,

5 Un buen testimonio de ese periodo puede encontrarse en el informe de Manuel Jofre: "Las historietas y su cambio. Experiencias prácticas para la transformación de los medios en el proceso chileno" incluido en: Ariel Dorfman y Manuel Jofre, "Superman y sus amigos del alma" Buenos Aires, Galerna, 1974. págs. 94 y ss. En él su autor recapitula los intentos realizados precisamente desde la Editorial Quimantú de producir revistas de historietas de contenido liberador con las técnicas de los típicos comics de la cultura de masas. Los resultados dejaron más preguntas y dudas que logros.

yo estaba trabajando en los cordones industriales de Santiago para evaluar los primeros periódicos y boletines, los primeros medios de comunicación producidos e impresos por los trabajadores en su lucha contra el boicot y el sabotaje instrumentados por las grandes federaciones patronales para desestabilizar al gobierno de Allende.⁶ Así, en medio de aquel combate político, pudimos darnos cuenta de la importancia que, para formular una alternativa, reviste el nivel de conciencia de los actores.

Porque es interesante señalar que, desde la perspectiva de la comunicación, el proceso chileno se podría dividir en dos períodos: en el primero, son los intelectuales y los dirigentes políticos los que marcan las pautas, los que -explícita o implícitamente- formulan y orientan la política comunicacional; pero, a partir de octubre de 1972, cuando la reacción se moviliza y se desencadena la gran huelga de los dueños de camiones y de los gremios patronales, comienza a gestarse un nuevo período. Surgen otros actores paralelos, que proponen un nuevo tipo de organización y un nuevo tipo de comunicación. Eso nos impactó muchísimo, nos llevó a revisar todos nuestros esquemas.

¿Y esos nuevos actores, los protagonistas de esa nueva propuesta, eran ... ?

Michéle: Los trabajadores, el movimiento obrero; pero ahora organizado en una forma totalmente original.

Armand: En forma territorial, barrial.

Michéle: Lo que se dio en llamar los “cordones industriales”, esto es, los barrios fabriles.

Armand: Una nueva agrupación que vino a cortocircuitar la forma tradicional de organización, es decir, los partidos políticos. Como todos recuerdan, la izquierda chilena, la Unidad Popular, era una coalición de varios partidos, lo cual reforzaba la tradición sectaria, la puja interna por defender y ganar parcelas de poder. En cambio, en los cordones

6 Cfr. el testimonio “Prensa y lucha ideológica en los cordones industriales de Santiago” en el citado N° 2 de Comunicación y cultura, Buenos Aires, marzo de 1974, págs. 77 y ss. La reseña está firmada con las fácilmente identificables iniciales A.M.

industriales, vemos emerger una nueva forma de organización popular que, superando estas divisiones partidarias y sus secuelas de sectarismo, genera en los hechos una alianza amplia de todos los trabajadores.

Michéle: Los cordones nucleaban miembros de los diferentes partidos de U. P. e incluso de fuera de U. P.

Armand: Logran agrupar también a vecinos -hombres y mujeres- que no participan del mundo de la producción pero que quieren unirse para defender sus barrios y su vida, que sienten amenazados por el empuje de la reacción.

Michéle: Asistimos entonces al surgimiento de lo que ahora se conoce bajo el nombre de movimientos sociales.

Movimiento y clase

Armand: Así comenzamos a intuir y aprender que había otras dimensiones, ignoradas por los manuales de marxismo. Originalmente, el proceso chileno fue, por así decirlo, un proceso clásico, con actores históricos cuya genealogía era posible identificar con los parámetros sociológicos consagrados: partidos marxistas, ideología de clase, una concepción y un diagnóstico clasista de la sociedad y sus alianzas. Por eso fue un proceso sin duda rico, pero al mismo tiempo, limitante. Limitante en la medida en que su problemática fundamental era sólo una problemática de clase.⁷

Pues bien: lo que ha cambiado en nuestra trayectoria en estos últimos quince años es que finalmente hemos aprendido que la clase no lo resuelve todo. Ni lo contiene todo. Junto a la problemática de clase hay otros intereses categoriales. Y éste es el aporte, la enseñanza de los llamados “movimientos sociales”: el movimiento femenino, el ecológico, el de los derechos humanos, etc.

7 Toda la discusión suscitada “al calor del proceso chileno” en torno al uso y al rol de los medios de comunicación en acciones políticas propulsoras de cambios fue recogida por Armand Mattelart en su libro más rico y polémico de aquel periodo: *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, reeditado en Buenos Aires a fines de 1973 por Siglo XXI Argentina. En él el autor hace un análisis muy crítico de la forma en que la izquierda tradicional maneja los medios de comunicación e intenta proponer nuevas políticas comunicacionales.

Con la aparición de esos otros intereses -que ora se cruzan, ora se conjugan con los de clase-, se abren nuevos espacios en el campo de las reivindicaciones. De un mundo sólo centrado en las luchas que tienen como escenario a la producción, se pasa a resistencias situadas en un campo mucho más multívoco y vasto; las luchas por los derechos de la mujer, por los derechos humanos, por la defensa del medio ambiente... Y, más aún, esos nuevos problemas ponen un signo de interrogación muy fuerte sobre el modelo mismo de desarrollo productivista: un aspecto demasiadas veces dejado de barbecho por un movimiento obrero que no cuestionaba ese modelo sino que, por el contrario, lo legitimaba y hacía suyo en forma acrítica.

Y esa irrupción de los movimientos sociales, ¿cómo incide en los estudios de la comunicación?

Michèle: Ella cambia -y cambia hondamente- el modo de abordar no sólo a la comunicación de masas sino también a la cultura popular. Porque aquella cultura política que descansa sólo sobre la noción de clase, parte de una representación reductora de lo popular, de una matriz racional e iluminista que la lleva a trazar un perfil heroico de esta clase trabajadora.

Para ella el emblema de lo popular es la clase obrera, incrustada en el mundo de la producción y dotada de una capacidad ilimitada de entrega y de lucha. En tanto la visión de movimiento se articula con otra representación de lo popular: una representación más ancha, que desborda el mundo de la producción y que no se agota en la dimensión de lo racional y en esa visión del trabajador heroico sino que se vincula con todo ese otro mundo de la vida cotidiana del pueblo que incorpora la vertiente de lo sensible, de lo afectivo, del sentir.

Allí veo el cambio que se ha operado en el enfoque de la comunicación y de la cultura: el pueblo ya no es visto sólo bajo la acepción de clase, de clase vanguardia de la Historia. Es un pueblo más asumido en sus múltiples facetas, lo que enriquece con una caracterización mucho más compleja y cotidiana la noción de lo popular.

Armand: Sí. Pero, sin embargo, a estas alturas de nuestro periplo creo fundamental establecer una precisión. Y es que, en ese tránsito de la problemática de clase a la de movimiento se puede olvidar, perder por el camino, dejar de lado la problemática de clase.

Michéle: Sí. Es el riesgo. Un gran riesgo.

Armand: Creo que, en los hechos, muchas veces se pierde. Muy fácilmente. Y esa pérdida es sumamente grave. No basta con asumir una perspectiva de movimiento si a partir de allí no se llega a formular una alternativa política para los pueblos sometidos a la opresión y a la explotación. Quiero subrayarlo, porque para mí esto es importantísimo.

Michéle: Aquí estamos en la médula del problema...

Armand: Exactamente. (Hablan a la vez: la cuestión les preocupa hondamente). Eso es clave para...

Michéle: ... para ponderar los aspectos positivos pero también las fases mucho más ambiguas de ese cambio que se está dando en las teorías de la comunicación.

Apareció el tema de la ambigüedad, ya enunciado en el temario del coloquio.

Michéle:...Y que va a reaparecer más de una vez, a medida que avancemos en este otro coloquio contigo.

Armand: Retomando tu pregunta, entonces: ¿dónde está nuestra continuidad? Yo diría que ella está dada por la permanencia de ese eje central. Por el hecho de haber tenido y seguir teniendo presente que en las relaciones sociales, en la relación de fuerzas -tanto a nivel internacional como a nivel nacional e incluso local-, hay siempre un problema de clase. Porque siempre hay un grupo de poder, un sector que busca dominar, humillar y oprimir a otro. Ese eje es irrenunciable para un investigador sano y comprometido.

Empero, a esta problemática de clase que nos parece ineludible para la construcción de un proyecto colectivo, le hemos añadido progresivamente -en función de un estado de conciencia pero también como respuesta a una realidad que percibimos y reconocemos dinámica y cambiante- esa otra problemática de movimiento.

“Añadido”. Pero no sustituido.

Armand: Exactamente. Tratamos de combinar, de articular las dos aunque a veces no resulta fácil.

No. Los comunicadores que trabajamos con el movimiento popular, sabemos que no es fácil.

Armand: No lo es. Porque los respectivos actores no están siempre de acuerdo sobre la concepción política de lo que es un movimiento social ni sobre la redefinición del rol de los actores tradicionales (partidos, sindicatos, etc.). Allí reside la gran dificultad, la gran ambigüedad que hoy nos tensiona. El riesgo de las modas.

Creo que están expresando muy bien las dos dimensiones: la de continuidad y la de ruptura. Pero tal vez los lectores estén esperando que nos centremos más en las cuestiones de la comunicación masiva.

Armand: Sí, tienes razón.

Entonces, va la pregunta: esta visión más amplia, esta nueva percepción, ¿cómo se traduce al enfocar los medios masivos de comunicación, al abordar la cultura de masas? ¿Cuál es la nueva lectura del fenómeno?

Michéle: Entramos en el punto clave. Diría que lo nuevo es esa incorporación del receptor como polo gravitante, al que se le reconoce por fin una especie de libertad de lectura de los mensajes que consume; una posibilidad de apropiarse de esos productos. Y es muy importante subrayar ese cambio, esa nueva capacidad de entender mejor el proceso bipolar de la comunicación, que viene a romper con el modelo lineal de pensamiento con que antes se le abordó.

Pero, una vez afirmado el valor de esta nueva matriz conceptual, volvemos a enfrentarnos a la ambigüedad que esta ruptura puede contener. Una no quiere hablar de “modas”. Pero hay ciertas corrientes que ponen tanto énfasis en un segmento del problema y olvidan tanto el otro, que exaltan tanto el papel activo del receptor y dejan tan de lado el otro polo -el del emisor, el del producto, el de las tramas de poder en que éste se inscribe-, que finalmente una se siente tentada a verlo como

una nueva moda. Y piensa, espera, que el flujo de la marca se equilibre y se reestablezca finalmente la lucidez que tan necesaria nos es para enfrentar los retos que se presentan hoy en día.

Te acompaño en el deseo, Michéle. Pero hablemos de esos retos.

Michéle: Es que precisamente ahí está el reto. Para el investigador que tiene una posición crítica frente al modelo de sociedad en que estamos inmersos y que viven y padecen tantos países latinoamericanos, el gran reto es el de asumir en su propuesta investigativa una tensión que, a mi modo de ver, es esencial: la tensión entre ese nuevo episteme de la vuelta al receptor, del reconocimiento del receptor como sujeto dotado de una cierta “libertad”, y todos los esfuerzos por cercenar esa libertad que se ponen en evidencia cuando se analizan las estrategias del poder tecnológico y de la mercantilización de la cultura, cada vez más apoyadas sobre las ciencias de la organización y del control. Esas dos realidades coexisten; y hay que saber vivir lúcidamente la tensión de asumir ambas, sin caer en “modas” que parcializan y fragmentan el análisis.

Armand: Lo que dice Michéle es fundamental. El retorno al sujeto consumidor representa ciertamente un salto cualitativo enorme frente a aquellas teorías estructuralistas que lo habían olvidado y relegado en provecho de una estructura casi invariable.

Michéle: Unívoca.

Armand: ... Eso: unívoca; que lo habían dejado de lado en función de ese modelo teórico lineal “estímulo/respuesta”. Y digo que implica un enorme salto cualitativo porque esa rehabilitación del consumidor como sujeto se inscribe en una problemática mayor: la del papel de la sociedad civil en la construcción de una democracia (estoy hablando, obviamente, de la democracia como proceso y no como hecho ya dado). Si se da esa insistencia en tener en cuenta el uso que hace el consumidor de los mensajes y de las nuevas tecnologías, es porque éste es un problema central para la construcción de una auténtica sociedad democrática. El uso de los medios se ha convertido en un terreno de lucha social, en un espacio clave del **enjeu** social. Y es fundamental decirlo y reconocerlo así. Empero, una vez dicho esto, hay que decir lo otro. Y aquí reaparecen las

ambigüedades y las ambivalencias. Esta valoración del consumidor no es territorio exclusivo de los investigadores preocupados por la democratización de la sociedad y la liberación de los pueblos; es también, al mismo tiempo, un instrumento del capitalismo moderno.

¿Cómo así?

Armand: Cuando se estudia el rediseño de las estrategias industriales y de mercado, se comprueba que esa “vuelta al consumidor” está profundamente inscrita en la lógica de reestructuración del capitalismo que, ante la crisis de su modo de producción -crisis económica y política a la vez- necesita un acercamiento cada vez más estrecho entre el momento de la producción y el momento del consumo. Diría incluso que lo ideal para él sería el poder fundir esos dos momentos en uno solo. Claro que ahí, afortunadamente, aparece la libertad humana, a la que él no logra dominar hasta el punto de lograr esa fusión. Su poder tecnológico despliega un cúmulo de métodos cuantitativos; pero cuando se trata de llegar al fuero invisible, al fuero interior de la persona, al capitalismo le faltan instrumentos. Como -después de todo- también a nosotros, los investigadores, nos faltan.

En resumen, pues, hay esa otra razón para ser cautelosos y tomar conciencia de que, cuando nos volvemos hacia el consumidor, entramos y nos movemos en un terreno ambiguo: y es que no estamos solos en ese empeño sino que éste es un campo común a los investigadores críticos y a la estrategia capitalista.

Para que se lo visualice mejor, ¿podrías proponer un ejemplo de esa creciente aproximación del momento de la producción y del consumo dentro de esa estrategia del moderno capitalismo?

El ejemplo más concreto es de la expansión de la industria publicitaria y de las técnicas de mercadeo en las grandes sociedades actuales. No sólo en volumen sino también en el papel que el sistema les asigna. Cada vez de forma más marcada, la fase distribución y venta” -que remite a la fase “consumo” - se ha ido integrando a la de la fabricación misma del producto. Ya no es pensable fabricar primero un producto y sólo entonces diseñar la estrategia de venta: preguntarte recién allí a quién

se lo vas a vender y apelando a qué necesidades y a qué motivaciones del potencial consumidor podrás venderlo. La industria publicitaria está cada vez más ligada a los departamentos de investigación y desarrollo de las grandes empresas. La publicidad ya nace con el producto mismo y, en gran medida, determina las características del producto. ¿Y cómo las determina? Investigando profundamente al consumidor, trabajando sobre sus apetencias y sus reacciones.

Libertad entre comillas. Creo que el ejemplo es claro. Volvamos ahora al paradigma de la libertad del consumidor. Considero muy importante esclarecer bien la posición de ustedes al respecto; precisar el alcance que le atribuyen a esa libertad de lectura del receptor. ¿Consideran ustedes -porque es así como lo están postulando algunos autores- que ésta es de tal dimensión que lo hace autónomo frente a los mensajes de los medios masivos?

Michéle: Oh, no, esas son visiones totalmente idealistas. Y están siendo totalmente revisadas, superadas. No se puede hablar de autonomía del receptor. Eso sería un error...

Armand: ... un error sociológico... **Michéle:** ... un error sociológico magistral. **Armand** (corroborando): ¡Magistral!

Les hice la pregunta porque un término que tú, Michéle, empleaste en el curso de esta conversación, el término apropiación, está siendo entendido así por no pocos docentes latinoamericanos: como autonomía del receptor.

Michéle: Acepto muy bien ese término porque involucra al receptor, le reconoce un papel en el proceso comunicacional. Pero sin olvidar nunca que ese proceso se da siempre dentro de una determinada formación social y de una determinada formación discursiva.

¿Así pues... ?

Michéle: Así, pues, frente a la propuesta que hace el medio a su capacidad de entendimiento y a su imaginario, el receptor no puede producir cualquier sentido. Recuerda que, cuando te hablaba de la libertad de lectura del receptor, puse esa palabra "libertad" entre comillas. Para emplear expresiones de Foucault, el receptor está inscrito en una

formación social y una formación discursiva. Y su inserción en ese espacio social determina ... (*se interrumpe*). Pero no: el verbo *determinar* no sería el adecuado, porque estaríamos cayendo otra vez...

Armand: ... en un determinismo...

Michèle: ... y eso es lo que hay que evitar, erradicar. No, no se trata de un determinismo. Pero, sin embargo, es preciso reconocer las determinaciones. Foucault mostró muy bien que no se puede interpretar de cualquier manera lo que viene propuesto por actores sociales. Y los medios también lo son: ellos también son actores sociales que hablan el lenguaje que el receptor ha aprendido y suministran y transmiten unas imágenes que tienen una significación dada en un medio social dado y un trasfondo imaginario dado. En ese contexto, hay que rescatar el espacio social como memoria narrativa y, más aún, como memoria cultural colectiva. Si observamos bien, es también así, en función de ese contexto, como operan los géneros de la cultura masiva. Los géneros hablan a receptores que habitan en una formación social y cultural particular, que están insertos dentro de una formación discursiva determinada. Y que descodifican, semantizan y resemantizan en función de su libertad individual, de su propia, historia personal, de su personalidad propia, de acuerdo; pero también, al mismo tiempo, en función de su inscripción en un espacio social global, que envuelve simbologías, lenguaje, géneros y formas expresivas comunes.

Armand: Pienso que el problema consiste en evitar por igual los dos polos: uno, el polo determinista, que nos viene del conductismo o del funcionalismo, tanto sea éste de derecha o de izquierda; y el otro polo, el de las teorías relativistas. Y es preciso navegar entre ambos sin caer en ninguno de los dos. Si postulamos la total autonomía del consumidor, estamos -querrámoslo o no- aliándonos con el mito neoliberal. Y ese mito tiene un efecto perverso. Si afirmamos que todo el mundo tiene libertad para leer *Dallas* como quiere, que todo el mundo lee *Dallas* a partir de su propia cultura y ésta finalmente le produce un sentido que no es el querido y previsto por los emisores, ¿qué objeto tiene el estudiar e investigar el proceso de producción de esa teleserie (estudio

que, no obstante, sabemos necesario, ineludible)? Y sobre todo -efecto aún más perverso- ¿para qué esforzarse en buscar alternativas que potencien una identidad cultural propia?

Y te diré que no estoy hablando de imaginarios fantasmas sino de algo muy real. Hoy en día, uno puede ver y comprobar en el campo internacional el surgimiento de un conjunto impresionante de estudios liderados por los viejos funcionalistas -un Katz, un Sola Pool- que insisten en enfatizar y absolutizar ese proceso de resemantización que hace el receptor. Y nos dicen, entonces: “Pero los argelinos, los israelíes, los japoneses, tienen todos maneras propias y distintas de leer *Dallas*”. ¿Consecuencia? Claro está, vista así, *Dallas* deja de ser problema.

Más aún: *Dallas* como tal ya no existe.

Armand: ¡Ahí está la trampa! ¿Por qué nos interesamos en la fenomenología de la recepción de los mensajes, por qué esa vuelta nuestra sobre el consumidor? Es, sobre todo, para imaginar y proponer otras formas de producción y de programación. ¿Para sustituir *Dallas*! De no ser así, ¿de qué nos sirve el mirar y sorprendernos frente a los descubrimientos que esta vuelta al receptor nos depara?

Sería un puro y pasivo contemplar.

Armand: ¡Exactamente! No: tras esa nueva actitud del investigador hay -tiene que haber- un proceso de interrogación, de búsqueda de alternativas. La mayor parte de los países del Tercer Mundo que se interrogan sobre los modos de consumo inscriben este interrogante dentro de otros mayores: ¿cómo podemos resistir finalmente a la hegemonía de los productos que dominan en el mercado (tales como los telefilmes japoneses de animación, las películas norteamericanas de entretenimiento, etc.)? Y es por eso que se ve importante el conocimiento del consumidor; es por eso que vale la pena profundizar en el fenómeno de la recepción. Bien está, entonces, ese retorno al consumo; pero siempre que lo ubi quemos dentro de problemáticas más amplias. De no ser así, lo que estaríamos justificando y legitimando sería una política de brazos cruzados, una, política de *laissez faire*...

Michèle: Una actitud ... cómo decirlo ... paralizante...

Desmovilizadora.

Armand: Justamente: una política desmovilizadora frente al problema capital que sigue siendo: ¿qué hacemos como producción?

La tentación populista. Es por eso ¿ves, Armand?, que a muchos trabajadores latinoamericanos de la comunicación nos está preocupando la difusión de estas corrientes en sus formas más simplistas; la cantidad de adeptos que están conquistando entre los docentes de la Comunicación. Incluso estamos sintiendo su efecto desmovilizador entre grupos promotores de comunicación popular.

Michéle: Oh, sí. Te comprendo bien.

Armand: Les preocupa con toda razón. El neoliberalismo termina siendo finalmente una forma de populismo. El neoliberalismo es populista: cuando apela a esa supuesta total libertad del consumidor, lo que está propugnando es un populismo de mercado. Por eso, es preciso tener mucho cuidado; estar muy alerta frente a la ambigüedad de este cambio. Recibirlo como una ruptura extraordinariamente positiva al interior de las teorías críticas; pero sin olvidar en ningún momento que con esa alegada libertad del consumidor también trabaja el otro. Y trabaja con un objetivo muy diferente: el de reestructurar y perpetuar una relación de fuerzas desiguales.

Michéle: De ahí que te dijera que este nuevo paradigma hay que vivirlo en tensión. Ciertamente, debemos celebrar como un logro el que se estén reenfocando en forma más justa los procesos de interacción que se dan entre los mensajes masivos y los grupos que los reciben. Por ese lado, se ha avanzado: se ha conseguido una reubicación más satisfactoria. Pero, al mismo tiempo, existe un riesgo: el de terminar absolviendo.

Armand: ... Disculpando...

Michéle: ... una relación de fuerzas desigual, por la cual las mayorías son condenadas a ser libres pero solamente a nivel de consumo y nunca a nivel de producción.

Armand: Es un problema clave.

Michéle: Y, sin embargo, no se puede negar que ahora el enfoque me todológico es más justo. Debemos reconocer que en el pasado se cometieron muchos errores.

Se cayó en mucho mecanismo.

Michéle: Eso: en mucho mecanicismo. No porque un cierto grupo étnico vea *Dallas*, adoptará necesariamente los comportamientos de los personajes de *Dallas*. Es bueno tomar conciencia de los enormes impasses en los que se incurrió en aquel enfoque metodológico lineal y simplista.

Armand: Es claro. No porque vea *Dallas* va a salir con la cabeza agringada.

Pero, ¿no cabría -lanzo, a modo de vuelta de tuerca, una hipótesis provocativa- plantearse la interpretación inversa? Que si ese grupo disfruta con Dallas, si la ve con fruición y adhesión, es porque ya tenía una cierta afinidad, un cierto consenso con los valores sobre los cuales la serie está construida?

Michéle (ríe): Oh, no entro en tu provocación.

Armand: Te respondería con otra “hipótesis provocativa” que va un poco en la misma dirección que la tuya y que es una realidad en las actuales estrategias de las grandes agencias transnacionales de publicidad. Estas empresas -que, ellas sí, se pasan estudiando y escudriñando constantemente al consumidor-, han llegado actualmente a la conclusión de que lo que ellas llaman el grado de *alfabetismo audiovisual* de las poblaciones del mundo, ha cambiado drásticamente en los últimos diez años.

Consecuentemente, para producir sus piezas publicitarias, se plantea la necesidad de tomar en cuenta toda esa acumulación de experiencia televisiva, todo ese grado de *alfabetismo audiovisual* al que han accedido los telespectadores de las más diversas culturas y latitudes. Así, a su estrategia para aumentar las ventas de los productos que publicitan, han incorporado ese nuevo dato: hay que saber trabajar con la memoria constituida a través de los años por la cultura de masas.

Eso no se traduce necesariamente en una nueva personalidad constituida; pero sí es verdad que en los públicos populares de hoy, hay

una nueva memoria; una memoria que hace que un telespectador, ante un spot publicitario, lo lea de una manera en que no lo hubiera leído diez años atrás. Hay un acostumbamiento, un nuevo sistema de identificación de símbolos; nuevos códigos que se han incorporado.

Vivimos en sociedades en las que por muchos años la cultura de masas ha hecho enormes inversiones. Y ella hoy recoge sus réditos.

¿Pruebas? A un niño nicaragüense de hoy no le gustan, no le atraen, los dibujos animados que vienen de los países del Este; sino que reclama y necesita el ritmo, el tiempo rítmico, de las series animadas japonesas y norteamericanas. Creo que esta comprobación forma parte de una respuesta a la hipótesis que planteabas. Sin por ello sostener que, a causa de esa tendencia o preferencia, los niños nicaragüenses van a salir necesariamente con las cabezas *agringadas*, estamos obligados a reconocer y tomar en cuenta la percepción del tiempo que ha impreso la cultura de masas.

¿Qué clase de placer? Ya en tren de recapitulación: comenzamos este diálogo evocando aquella lectura ideológica que la corriente crítica hacía de los mensajes y que ahora, a lo largo de toda esta conversación, apareció vista por ustedes como una lectura limitada, reductora de los fenómenos de la comunicación. No obstante, siempre en este balance de continuidades y rupturas ¿piensan que algo de esa lectura ideológica mantiene su vigencia?

Michéle: Ciertamente, creo que sí. Lo que se ha fracturado es aquella postura estructuralista que hacía del intelectual el depositario de las claves del sentido. Es preciso romper definitivamente con aquel postulado; asumir que los receptores también son dueños de los códigos (aunque aún a ese calificativo de dueños hay que matizar lo bastante: ya hemos visto que en los códigos y en los modos de recepción hay determinaciones sociales que actúan e imprimen su sello).

Sin embargo, a la luz de este nuevo paradigma del placer, el investigador debe preguntarse si una parte de este placer no involucraría finalmente una adhesión a la ideología de estos productos de la cultura de masas. Es decir, que yo retomaría la lectura ideológica y la rescataría

a la luz de este nuevo dato del placer. Este placer, ¿conlleva una adhesión a la ideología reaccionaria que articula los mensajes de la cultura de masas?

¿Es una pregunta o una afirmación?

Michéle: Una pregunta; pero avalada y cimentada por experiencias que vivimos -en forma embrionaria e incipiente aunque muy rica e intensa- en el Chile de los años de la Unidad Popular, en las que comprobamos que resultaba extremadamente difícil dar un contenido liberador a los formatos de la cultura de masas, invertirles el signo. Pareciera que la fascinación que estos géneros ejercen, viene fuertemente ligada a unos contenidos que, si no podemos tal vez calificar exactamente de reaccionarios, es preciso al menos reconocer que plantean serios problemas ideológicos.

(¡Vaya! -me digo-. *Entonces, Michéle está bastante cerca de validar aquella "hipótesis provocativa" que lancé momentos antes y que ella pareció rechazar de plano. Pero no alcanzo a señalarlo porque ya interviene Armand con otro pronunciamiento relevante).*

Armand: Yo creo que es preciso puntualizar que un efecto perverso de este paradigma centrado en el consumidor, puede ser el de hacer olvidar la importancia de seguir teniendo una preocupación por el producto.

Si es cierto que el método estructuralista de la que llamaríamos la primera generación lingüística -aquella que pensaba que sólo un científico podía hacer esa lectura ideológica- mostró sus límites y hace años que está superada, es importante rescatar también que existen nuevas corrientes, incluso dentro de la misma Lingüística, que están tratando de articular emisor, receptor y texto (o producto).

Entonces, pienso que *no hay que caer en las modas. Todas las problemáticas anteriores siguen vigentes. La problemática del poder sigue vigente.* (Subrayado de Armand. Lo marca la inflexión enfática que imprime a estas frases). Lo que ha cambiado es el paradigma para analizar su modo de funcionamiento.

Lo importante hoy en día es reivindicar el análisis de los sistemas de comunicación a partir de diversas entradas, de múltiples ángulos, de

variadas disciplinas: la Economía, la Antropología, la Sociología Política, etc. Incorporar asimismo el hecho de que la noción de comunicación se halla cada vez más imbricada en las ciencias físicas, en las ciencias del medio ambiente, en las ciencias de la vida. Estos son nuevos retos que no conocíamos hace apenas diez años.

La respuesta de Michéle me lleva a una nueva pregunta. (*Los veo extenuados. Me siento un desalmado. Por eso:*) **Y les prometo que será la última.**

Michéle: (*con su más dulce sonrisa pero con contundente firmeza*): Sí. Ciertamente va a ser la última.

(En mi mente, cinco, diez preguntas posibles se disputan la preferencia. Tengo que optar por una. Las respuestas me harán ver que no escogí tan mal).

Michéle, tú te referiste reiteradamente al “paradigma del placer” ¿Para ustedes es una certeza que la relación que el televidente establece con la televisión se puede expresar bajo la categoría de placer? ¿O es de otra naturaleza?

Michéle (*se queda un momento pensativa. Luego:*): Puede ser... el placer de la miseria.

¿A ver?

Michéle: El placer... Es un punto difícil... un tema de interrogación... El placer que procura la televisión... Oh, me parece que voy a salir muy malparada de esta pregunta. ¿De veras tienes que planteármela?

No, no es imprescindible, claro. Pero, es un tema de sospecha, ¿no te parece?

Michéle: Es la noción misma de placer lo que habría que discutir. El placer de consumir televisión... Es un placer. Pero un placer miserable. Es lo que dice Pasolini: “sí, es un placer; pero, ¿de qué clase de placer se trata?

Armand: Digamos, por lo menos, que no es ciertamente el placer a que aspiraba Brecht cuando hablaba del placer de transformar el mundo.

Michèle: Oh, no, es más bien el placer de conservarlo tal cual. El placer de olvidar por un momento la miseria.

(Ya en el mismo camino de regreso a La Habana, tuve que enfrentar los reproches de todas las preguntas importantes que la escasez de tiempo y la fatiga de los Mattelart -y acaso también mi propia limitación dejaron sin poder ser formuladas.

Con todo, creo que, con las que alcanzaron a plantearse, ya hay materia más que suficiente para una reflexión y una discusión en torno a los nuevos paradigmas y a las perspectivas de ruptura y continuidad en los que ha de ubicárselos. Discusión hoy más necesaria que nunca).

Segunda parte

Contextos

Capítulo 6.

Caminares y miradas de la comunicación y cultura desde la vertiente Mattelart

Edizon León- Ecuador-CIESPAL

*Mientras más andaba, más caminaba
Andaba con la cabeza y caminaba con el corazón
Abuelo Zenón*

*No se puede producir un tipo de trabajo,
sin haber acumulado, previamente,
una reflexión crítica. Toda teoría social
nos lleva a un proyecto o a un modelo
de organización social.
(Armand Mattelart, 2010)*

Introducción

El término *caminares* mencionado en el título de este artículo, no está relacionado con mostrar únicamente un recorrido, y menos mostrar una secuencia temporal de las múltiples reflexiones en el campo de la

comunicación y la cultura que se han venido dando en los últimos tiempos, sino que pretende hacer énfasis en los aprendizajes de los distintos caminos que desembocan en la gran corriente del pensamiento crítico, tanto desde la teoría como de la praxis política epistémica, tomando en cuenta principalmente los aportes de los Mattelart a favor de la construcción de un pensamiento crítico comunicacional, que desde sus inicios ha buscado aportar a la transformación de las relaciones de poder estructurales que han pretendido naturalizar unas inequidades históricas.

Desde su llegada a América Latina, específicamente a Chile en el año de 1961, Armar Mattelart muestra un interés especial por el aprendizaje cultural y político en esta región. Para entonces el pensamiento y la corriente del funcionalismo era escuela que predominaba en los ámbitos académicos y en los ejercicios profesionales sobre todo del periodismo latinoamericano. Su primera vinculación en la región es en el Centro de Demografía de la Universidad Católica de Chile, en Santiago de Chile, para continuar más adelante en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) que de gran aprendizaje para ir configurando tanto su militancia política como su pensamiento crítico a partir de la deconstrucción de las políticas que se estaban desarrollando en cuanto al control de la natalidad, que no era únicamente una cuestión demográfica, sino toda una política dirigida desde de los Estados Unidos para América Latina, bajo el justificativo de que la causa de la pobreza era la ausencia de un control natal de la población, sobre todo en las comunidades rurales, donde se concentraba los mayores niveles de pobreza.

Un segundo punto, es asumir a la vertiente de los Mattelart, no únicamente como una filiación-compromiso directo de las obras de estos autores –Armand y Michéle-, sino desde una análisis crítico sobre todas las aportaciones y producciones teóricas y prácticas de la obra de los Mattelart por parte de otros intelectuales, tomando en cuenta las particularidades de sus contextos históricos-políticos y que en su mayoría han derivado de una praxis investigativa crítica, desarrollando

una transdisciplinaridad articulada a una diversidad de metodologías, que reconfiguraron una transmetodología. Por tanto, se busca un repensar crítico de la producción de estos autores para la construcción de pensamiento propio y orientaciones investigativas encaminadas a la transformación socio-cultural.

Se vuelve pensamiento crítico la producción de los Mattelart, en tanto, cuestiona desde sus construcciones históricas-críticas a partir del método de las genealogías, no solo las relaciones de dominación y explotación que han configurado hegemonías locales, regionales y sobre todo globales, sino que además buscan desestabilizarlas. No hay una linealidad empírica en esta construcción de pensamiento, por el contrario, surge de confrontaciones con teorías anteriores, deconstrucciones, diálogos, cuestionamientos y negociaciones epistemológicas, sumado siempre a un rigor conceptual y metodológico. De esta manera, la transdisciplinaridad no es únicamente un encuentro “feliz” de varias disciplinas, es la articulación motivada y justificada epistémicamente, donde se van confluendo varias teorías críticas en diversas partes del mundo con quienes los Mattelart dialogan y crean nuevas teorías y conceptualizaciones generando un aporte para la transformación del mundo desde la comunicación, cultura, ecología, economía, economía-política.

Para Mattelart, esos encuentros interdisciplinarios deben ser realizados definiendo bien las posiciones de cada una de las colaboraciones, su interrelación y configuración; de otro modo provocarían un debilitamiento conceptual y reflexivo de la problemática en su conjunto (Maldonado, 2015, pg., 98 referenciando a Mattelart A. & Mattelart M., 1987b, p. 224).

Con esto quiero llegar al punto que cuando se analiza la comunicación en el contexto de la transdisciplinaridad junto con la cultura, no es un encuentro apretado, sino que parte de la lógica de entender que la comunicación no puede ser reflexionada desde su teoría y mucho más desde su práctica sin entenderle involucrar a la cultura, no sólo desde una perspectiva contextual, que está presente, sino en la construcciones de nuestros sentidos cuando se juntan en el análisis a la comuni-

cación y la cultura. Desde este artículo se trata de mirar como se han generando representaciones, verdades, estrategias de dominación desde lo comunicativo en la cultura y que se encuentran atravesadas por relaciones de poder.

Miradas y reflexiones desde distintos aportes

El circuito de la renovación, producción, circulación y consumo del conocimiento, no se da por fuera de las condiciones de las materiales de la sociedad y de los sujetos, y menos aún por fuera de los procesos de construcción de subjetividades individuales y colectivas, y de las construcciones de la identidades culturales. En tal sentido, las identidades culturales están constituidos por un lado, por unas condiciones materiales e históricas específicas –materialismo histórico desde la perspectiva marxista-, y por otro lado, desde la construcción de discursos y regímenes de verdad impuestos y legitimados desde las instituciones de producción de conocimientos, de esta manera los epistemes se convierten en regímenes de verdad desde la teoría del discurso de Foucault, además desde los distintos campos de la comunicación en su multifunción de relacionamiento e interacción social. Todo esto es lo que nos constituye y construye como “seres sociales”, “seres culturales” y “seres comunicacionales”.

(...) siempre hay *condiciones* de la identidad que el sujeto no puede construir. *Los hombres y las mujeres hacen la historia pero no en condiciones elegidas por ellos*. Son producidos en parte por las historias que hacen. Somos siempre contruidos en parte por los discursos las practicas que nos constituyen, de tal manera que no podemos encontrar dentro de nosotros mismos como individuos o sujetos o identidades individuales el punto desde donde se origina el discurso o la historia o la práctica. (cursivas del texto original). (Hall S., 2013, p. 348).

Esto nos clarifica los procesos complejos de interacción de la interdisciplinaridad dimensionada en el campo de experiencia y praxis so-

cial envuelta en relaciones de poder específico, expresada en cada una de las 'disciplinas', pero al mismo tiempo en la lógica del *inter* y de lo *trans* disciplinario que evidencia las relaciones de dominación y sobre todo de la operatividad desde las estrategias de ese poder hegemónico.

Por decirlo de alguna manera, hay unos sistemas culturales universales –imperialismo cultural¹ y locales que son constitutivos de un sistema económico capitalista imperial y se componen de estructuras comunicacionales (materializadas en grandes corporaciones de información y comunicación, y ahora también de redes sociales), que no solo dan forma a este sistema sino que ayudan enormemente a operativizar dicho sistema.

Es necesario mostrar como lo hacen explícito los Mattelart, que afirman que desde la sociología del funcionalismo concebía a los medios de comunicación como nuevos instrumentos de la democracia moderna que podían regular la sociedad ocultando su carácter reproductor de las ideologías y valores del sistema de los medios de comunicación:

La sociología funcionalista consideraba los medios de comunicación, nuevos instrumentos de la democracia moderna, como mecanismos decisivos de la regulación de la sociedad y, en este contexto, no podrá sino defender una teoría acorde con la reproducción de los valores del sistema social, del estado existente. Escuelas de pensamiento crítico va a reflexionar sobre las consecuencias del desarrollo de esto nuevos de producción y transmisión cultural...Descritos y aceptados por el análisis funcional como mecanismos de ajuste, los medios de comunicación resultan sospechosos de violencia simbólica y son temidos como medios de poder y de dominación. (Mattelart A., Mattelart M, 1997, p. 53)

En los inicios de la producción teórica de los Mattelart se alimentaron de los aportes de filósofos de la escuela de Frankfurt que se radi-

1 "El conjunto de procesos por los que una sociedad es introducida en el seno del sistema moderno mundial y la manera en que capa dirigente es llevada, por la fascinación, la presión, la fuerza o la corrupción, a moldear las instituciones sociales para que correspondan con los valores y las estructuras del centro dominantes del sistema o para hacerse su promotor" (Schiller, (1976, citado por Mattelart A., Mattelart M, 1997, p. 80).

caron en Estados Unidos y que procedían de un línea del marxismo no ortodoxo y de la critica al economicismo y por otro lado de la corriente naciente de los Estudios Cultural de Birmingham en los años sesenta, de esta manera empiezan a alejarse de la mirada ortodoxa y tradicionalista de la cultura.²

De hecho es Raymond Williams de la Escuela de Birmingham, en su *Análisis de la Cultura* quien construye una mirada de cultura más concreta a partir de cuestionar una concepción de cultura abstracta que la define como: “una descripción de un modo de vida particular que expresa ciertos sentidos y valores no solo en el arte y el aprendizaje, sino en las instituciones y en la conducta cotidiana” (Williams citado por Hall, 2013, 563). Con este concepto, no sólo pluraliza la cultura con lo cual rompe con esa homogenización y apela a las formas de construcción de sentidos y valores de unas culturas particulares y el otro aporte está en que introduce el campo de la cotidianidad en la cultura.

Lo interesante es que esta producción de sentidos está ligada a la manera de relacionarse, es decir, a la forma de comunicarse, y con ello, liga la idea de construir comunidad a partir de la forma de relacionarse, Hall (2013) en ese sentido está de acuerdo con Williams cuando plantea que, “La comunidad humana crece por el descubrimiento de significados comunes y vías de comunicación comunes...” (p. 565).

Armand y Michéle Mattelart en su texto *Historia de las teorías de comunicación* (1997), profundizan de manera crítica en rol de la cultura dentro de la geopolítica global, a partir de las industrias culturales y de donde se configura el término la ‘cultura de masas’, cuya caracterización está determinada por una estandarización en la producción

2 La Escuela de Birmingham creada en 1964 en Inglaterra principalmente por Richard Hoggart, Raymond Williams, Edward P. Thompson y Stuart Hall, todos ellos de la corriente del marxismo, entre sus aportes está el cuestionar el mecanicismo y la subyugación de la superestructura a la estructura, la cultura sometida a la determinación social y sobre todo económica. R. Williams desde la historia debate el cuestionamiento de la singularidad de la cultura y plantea que las culturas en plural, tomando referencia del materialismo dialéctico plantea que la historia está hecha de luchas, tensiones y conflictos entre culturas y modos de vida, y por supuesto, ligado a las formaciones de clase, sumando los aportes del intelectual italiano Gramsci, en cuanto, al mecanicisms de ligar lo cultural a lo económico y con ello a la categoría de clase. Sumado a esto a una propuesta epistémica y metodológica de “hacer” historia desde abajo.

de bienes culturales desde la lógica de serialización, estandarización y división del trabajo, encaminadas fundamentalmente al consumo masivo.³

La industria cultural fija de manera ejemplar la quiebra de la cultura, su caída en la mercancía. La transformación del acto cultural en un valor destruye su capacidad crítica y disuelve en él las huellas de una experiencia auténtica. La producción industrial sella la degradación de la función filosófica-existencial de la cultura. (Mattelart A., Mattelart M, 1997, p. 54.)

Si bien los Mattelart reconocen los aportes de Adorno y Horkheimer de mirar en estas industrias culturales, la relación entre arte y tecnificación como productos-mercancías derivados del capitalismo, hacen notar la limitación frente al arte y la cultura, y comprenden que en estos análisis se pierde de vista el carácter transformador, crítico y cuestionador que puede y debe tener el arte y la cultura, esto significa reivindicar el carácter político que tiene la cultura como productor de sentidos y significados y de resistencia, convirtiendo a la cultura como una experiencia única y propia.

Bien se podría decir que la cultura- incluso la cultura de masas- no debe jugarse desde la estigmatización y tampoco de la sacralización, y menos en ese proceso de transición entre la instrumentalización de las cosas a la instrumentalización de los individuos –la racionalidad técnica-, desactivando todo ese potencial insurgente y de resistencia en la construcción tanto de subjetividades como de identidades.

A propósito de lo político de la cultura, Bolívar Echeverría en el prólogo que hace a una traducción de un escrito de Walter Benjamín, quien también formó parte de la escuela de Frankfurt, hace un plantea-

3 Adorno y Horkheimer en los años 40s en los Estados Unidos, crean el concepto de industria cultural, donde analizan la producción industrial de los bienes culturales como movimiento global de producción de cultura como mercancías. Donde la lógica utilitaria de los bienes culturales como películas, programas radiofónicos, revistas es similar al mismo esquema de organización y planificación del management que la fabricación de autos en serie. La producción de bienes estandarizados efectivos para el consumo. MM 1997

miento interesante que surge de la obra de este filósofo, en cuanto a la ampliación del campo de lo político:

...es la obra de un militante, de aquel que había reunido ser a lo largo de su vida, convencido de que, en la dimensión discursiva, lo político de juega –y de manera a veces decisiva- en escenarios aparentemente ajenos al de la política propiamente dicha. (Echeverría, B., 2003)

Lo que se rescata de estos análisis del campo de la cultura, es mirar las corrientes críticas de todas estas teorías y de las que se nutren los Mattelart, y a partir de cuestionarlas mostrando ese camino de la construcción de pensamiento crítico que se conjugará en la inter-transdisciplinaridad articulando varias disciplinas para profundizar sus aportes en el campo de la comunicación.

Podría decir que todas estas reflexiones –y obviamente muchas más- que los Mattelart desarrollan, les permite enlazar la comunicación y la cultura desde la economía política de la comunicación. Realizando una mirada crítica del circuito de la producción de bienes materiales, producción-circulación/consumo-reproducción, donde se suma la genealogía de una geopolítica de la comunicación, que Mattelart tomando de la obra de Foucault plantea una “arqueología de saberes de la comunicación” (1997), de esta manera construyen unas visiones críticas de la geopolítica de la comunicación, ampliando la incidencia y el análisis de los sistemas de comunicación, que no están únicamente ligados a los mass medias y medios de comunicación, al igual que las industrias culturales se establecieron como industrias de las comunicaciones. Y por otro lado, analizan cómo estos sistemas de comunicación –redes de comunicación- ha sido parte fundamental en la configuración de una hegemonía global del poder, como por ejemplo la configuración de los imperios europeos que se consolidaron en el siglo XIX.

Esta geopolítica de la comunicación en su libro *Historia de la Comunicación*, toma la referencia del concepto de ‘economía-mundo’ de Fernand Braudel y de ‘sistema-mundo’ de Inmanuel Walleinstein, quienes definen a la globalidad desde la lógica de la dominación confi-

gurando una hegemonía mundial, que da lugar a la creación de centros, zonas intermedias y periferias, y será esta lógica que permite sostener esta hegemonía, de esta manera se constituye en un mapa de la desigual histórica del mundo. “La nueva visión del espacio mundial conduce a renovar el estudio de las relaciones internacionales en materia de cultura y comunicación” (Mattelart A., Mattelart M, 1997, p. 79).

Así los Mattelart desarrollan el concepto *comunicación-mundo* que da cuenta de tanto de la hegemonía de una centralidad de los países denominados del “primer mundo” determinado por los monopolios y control de los sistemas de comunicación transnacionales los mismos que están ligados al monopolio económico, mientras que las periferias –de la comunicación y economía– que lejos de tener un algún control de las comunicaciones terminan siendo “receptores-consumidores” de ese capital informativo proveniente del primer mundo.

La llamada mundialización como parte de la expansión del capitalismo global, y que ha encontrado su razón de ser en el desarrollo tecnológico ligado a las comunicaciones, debe ser interpelado en su trasfondo político y no solamente descriptivo y que ha generando estas dislocaciones y también disrupciones en su afán de estandarización y homogeneización en la misma concepción espacial, como bien lo plantea el intelectual caribeño Édouard Glissant:

La mundialización, concebida como un no-ha-lugar, podría conducirnos, en efecto, a una dilución estandarizada. Pero, para todos y cada uno de nosotros, en esa huella que va desde su lugar en el mundo, y vuelve, y añade otra ida y vuelta, consiste la única permanencia. El mundo, en su consumada totalidad, no puede considerarse razón suficiente, generalidad que traiga al mundo su propia generalización. La trama del mundo gana color con todas las particularidades, cuantificadas; con todos los lugares reconocidos. La totalidad no es eso que se ha dado en considerar el ámbito de lo universal. Es la cantidad infinita y ya ejecutada del infinito detalle de lo real. Y que, por ser al detalle, no es totalitaria (2006, p. 192).

Economía política pensada desde la comunicación y la cultura

El resultado de esa geopolítica de la comunicación, denominada de manera engañosa como globalización de la información o de la comunicación ligada a la globalización del capitalismo, ha sido la generación de brechas de desigualdad irreconciliables, esto dio lugar a que a partir de los años sesenta, se empiece a hablar de 'economía política de la comunicación', "Primero adoptan la forma de una reflexión sobre el desequilibrio (desigualdad) de los flujos de información y de productos culturales entre los países situados a uno y otro lado de la línea de demarcación del "desarrollo"" (Mattelart A., Mattelart M, 1997, p. 77). Pocos años después ya se hablaba de industrias culturales en un proceso de masificación y con la falsa promesa de una democratización de la cultura incentivada desde lo público gubernamental.

Entre los aportes de que hacen los Mattelart en la mayoría de sus obras, es ir desmontando desde sus método genealógico, teorías, términos, neologismos y conceptos que en algún momento y espacio de la historia, estaban asumidos como verdades, así por ejemplo, el concepto de "sociedad de masas" que hace parte de la cultura de masas, como han manifestado los Mattelart, había sido una referencia fundamental para entender la naturaleza de la modernidad de los medios de comunicación, y si bien, no desmerecen la importancia de estas afirmación, lo que plantean es que a esta reducción o "exclusividad" como la denominan, pierde ese privilegio, en tanto, se complejiza con nuevos cuestionamientos y miradas tanto de la cultura y la sociedad, así como de las mismas comunicaciones, generando desplazamientos epistémicos reflejadas en nuevas significaciones con una concepción mas totalizadora se abordar la comunicación y cuyos sentidos radican en su articulación y no en cada una de sus partes que la componen y que al final terminan produciendo cambios en la estructuración de las sociedades.

Las industrias culturales (libro, discos, cine, televisión, prensa y otros más) fueron el elemento central de análisis de la economía políti-

ca de la comunicación. Mas allá de las discusiones teóricas que analizan de manera crítica los *Mattelart*, hay una asociación entre el capitalismo y los 'productos culturales' y hacen parte de la última fase de la globalización capitalista. Muchos intelectuales miraban a la globalización como una destrucción e incluso una desaparición de las diferentes culturas localizadas, a través de sus estrategias de homogenización para volverlas funcionales al consumo y así alimentar y fortalecer al sistema.

Dado que esto no ocurrió de manera generalizada, no se puede negar que han existido consecuencias, lo que Stuart Hall llama dislocaciones:

Sin embargo, esta última fase de la globalización capitalista, con sus compresiones y reordenamientos brutales a través del tiempo y del espacio, no han resultado necesariamente en la destrucción de aquellas estructuras específicas ni de los vínculos e identificaciones particulares que suponen las comunidades más localizadas a las que una modernidad homogenizante supuestamente reemplazaría. Naturalmente, las fuerzas de la modernidad capitalista, en sus desarrollos conjuntos y complejos, han dislocado radicalmente las sociedades a las que han penetrado... (Hall, 2013, p. 566).

Este autor también hace evidente que esas identidades surgidas o reafirmadas en las diversas identidades diferencias, sirvieron de "inspiración comercial" para producir bienes culturales en la misma lógica de industria cultural en un proceso de vaciamiento simbólico y de sentidos interpeladores de un sistema colonial-patriarcal-adultocétrico-heterosexual, por tanto, resultó un doble negocio, en el sentido de neutralizar de alguna forma ese agenciamiento político y por otro un buen negocio. "Sin embargo, la llamada "lógica del capital" ha operado a través de la diferencia –preservando y transformando la diferencia (incluida la diferencia sexual)- y no a través de socavarla". (Ídem, p. 566), produciéndose formas de violencia simbólica y de apropiación cultural.

En la misma reflexión de Hall, los *Mattelart* coinciden en el sentido de la imposibilidad de la 'globalización cultural' de desaparecer las identidades locales y lo nacional llevando a esferas supranacionales

regidas únicamente por leyes del mercado, y aprovechan para criticar al antropólogo Appadurai:

La neutralización del contexto estructural, en el que tiene lugar la producción y circulación de los flujos, armoniza con la tesis de los post-nacional y su corolario, que es la caducidad del Estado-nación en un mundo desterritorializado...El axioma de [Appadurai] es que el Estado-nación se ve desbordado por la multiplicidad de los flujos transfronteros (migratorios, mediáticos, técnicos, financieros, turísticos, etc.) y por la diversificación de las identidades y de las modernidades. (Mattelart, A., 2014, p. 216-7).

Más allá de la estrategia o la lógica del capitalismo de apropiar y vaciar en la fabricación de bienes 'universales' globales de la diferencia o diversidad cultural, que a dislocado pero no eliminado, se debe a un agenciamiento de éstas desde las diversas formas de resistir. Muchos intelectuales cuando analizan temas como imperialismo y globalización cultural, teorizan desde las acciones del capitalismo imperial y no desde el otro lado de la historia, es decir, desde esas periferias que están reinventándose desde sus tradiciones, mitos, espiritualidades, y procesos de apropiación estratégicos, etc. También se debe tomar en cuenta los usos estratégicos y políticos de formas de comunicación para confrontar ese imperialismo cultural y comunicacional.

Pero obviamente no todo pasa por el conflicto y la tensión, también hay procesos de negociación cultural y comunicacional, una de esas negociaciones ha sido lo que han denominado la *globalización* para explicar la interrelación de lo global con lo local, y algunos han ido mucho más allá al afirmar que en lo global lleva lo local, y viceversa, dentro de este repertorio de negociaciones está también lo que los antropólogos han trabajado como hibridación cultural. A propósito de estas construcciones teóricas los Mattelart a más de criticar el neologismo de globalización, argumentan que el término viene del marketing anglosajón Mattelart, y la hibridación por ser más de orden ideológica, se adscribe a la propuesta que hace Glissant en el concepto de criollización, en cuanto a los procesos y estrategias mediante el cual se ponen en contacto va-

rias culturas, recalcando que muchos de estos contactos, no están dado desde consensos sino como imposiciones, “Pero la criollización es un mestizaje con un valor añadido, el que le confiere la imprevisibilidad” (Glisant, 2002, p. 21). Habría que añadir a esta última discusión la trampa de analizar epistémicamente desde la oposición binarista que es una herencia de la Ilustración.

A manera de conclusión

El trabajar reflexiones y aportes desde la vertiente Mattelart, significa solo mirar su gran producción teórica de la obra de los Mattelart, sino también desde la figura de Armand Mattelart en el contexto de su práctica política e intelectual expresada en su gran y vasta producción.⁴ En tal sentido, pienso que hasta cierto punto no se ha hecho “justicia” con esa magna producción –cuantitativa y cualitativamente- en cuanto a la difusión y permanencia de la contemporaneidad de sus producción teórica, tanto a nivel de los intelectuales e investigadores que trabajan la comunicación, como tampoco de la introducción de sus obras dentro de los programas de estudios de las facultades comunicación.

Es por ello, que desde el Centro Internacional de Estudios para América Latina-CIESPAL y de manera específica la Cátedra Mattelart Economía y Políticas de Comunicaciones, que se creó en esa institución, es fundamental tanto para la difusión como para aportar desde esta vertiente a la investigación y construcción de pensamiento crítico en la comunicación para toda la región de América Latina.

Muchas de las obras escritas por los Mattelart cuentan con algunas décadas desde sus publicaciones, más allá de estar descontextualizadas teóricamente en estos tiempos vertiginosos, su obra tiene vigencia impresionante en los actuales momentos, lo cual muestra a más de la agudeza intelectual e investigativa, un sentido visionario de las configu-

4 A lo largo de su muy fecunda obra teórica, histórica, política y crítica, Armand Mattelart produce más de 32 libros como autor y coautor y cientos de artículos especializados sobre los problemas centrales de la comunicación en América Latina, Europa y en el mundo en general.

raciones y el papel que jugarían los sistemas de comunicación e información en los actuales momentos.

Para entender los procesos de cultura y de comunicación en América Latina desde los Mattelart, como se ha explicado en la argumentación de este artículo fue lo que les permitió pensar las bases de la economía-política para comprender la reproducción de dichos fenómenos en las sociedades contemporáneas y algunas vías para su transformación.

Todas estas reflexiones conducen inevitablemente a la conclusión de que sin el desarrollo de los sistemas de comunicación hasta nuestros días -en toda la dimensión genealógica y política que han trabajado los Mattelart -, incluyendo los sistemas de vigilancia desde las comunicaciones, no hubiera sido posible el desarrollo y quien sabe si la existencia del capitalismo, la globalización, la mundialización, el imperio cultural, la comunicación de masas, etc., ahí radica la importancia del pensamiento crítico comunicacional que estos autores aportan. Se trata en esta relación de cultura y comunicación articulada desde la economía política, el desentrañar las formas y el contenido ideológico de las superestructuras más características de la sociedad de masas:

La dificultad reside en que las potencias opresoras, que son multinacionales y están interesadas en llevar a cabo sus totalidad-tierra, donde pueden meterse en todo para sacar adelante con mal sus provechos, las ciudades mayores, el mínimo islote, recurren a una estrategia que aparenta ser mundialista. “¡Abríos! No os encerréis en vuestra identidad”. Y eso, en este caso, quiere decir: “Consentid en la imparable necesidad del mercado”. Y, de esta forma, tienen la esperanza de diluirnos en el aire del tiempo. Algunos pueblos resisten. Sí, con dificultad. Porque la necesaria oposición puede a veces engendrar un enclaustramiento y, con una terrible agonía, ratificar la implícita amenaza que decreta el capitalismo. (Glissant, 2006, p. 192)

Referencias bibliográficas

- Echeverría, B. 2003. "Introducción". En: Benjamin, *La obra de arte en la época de reproductibilidad técnica*. México D.F. ITACA
- Hall, S. 2013. *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en los estudios culturales*. Restrepo, E., Walsh, C., y Vich, V. (compiladores). Quito. Corporación Editora Nacional.
- Glissant, E. 2006. *Tratado del Todo-mundo*. Barcelona-España. Ediciones del Bronce.
- _____ 2002. *Introducción a una poética de lo diverso*. Barcelona-España. Ediciones del Bronce.
- Maldonado, E. 2015. *Epistemología de la Comunicación. Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito. Ediciones CIESPAL.
- Mattelart, A. 2014. *Por una mirada-mundo. Conversaciones con Michel Sénécal*. Temuco-Chile. Universidad de la Frontera.
- Mattelart, A., y Mattelart, M. 1997. *Historias de las Teorías de Comunicación*. España. PAIDOS.

Capítulo 7.

A supressão da voz feminina nos estudos comunicativo-midiáticos da América Latina. A ideia introdutória de ‘mães’ fundadoras do Pensamento Comunicacional¹

Maria Cristina Gobbi

Bolsista de produtividade do CNPq, Professora Livre docente da Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP).

Breve cenário e alguns de seus contextos

Com uma cultura diversificada, uma geografia variada e um extenso território, a América Latina reúne 20 países com histórias que “corrieron paralelas y estuvieron unidas por semejanzas, pero también estuvieron marcadas por diferencias políticas, sociales e culturales” (Cano & Barrancos, 2006, p. 547).

Neste contexto, o surgimento de espaços de reflexão e de pesquisa vem ao encontro dos processos de institucionalização que se desenvolveram em toda a região. Como afiança Corner (2019, p. 1), o “exame de como os programas de ensino e a atividade de pesquisa contribuíram para institucionalizar a área com uma identidade acadêmica discreta, embora muito debatida”, também reforça o argumento. Estes estudos têm instigado a comunidade acadêmica para continuidade das investigações, buscando romper com a ‘persistência da teoria negada’, denunciada por Jesús Martin-Barbero, na década de 1982. (Fuentes Navarro, 2019)

No cenário da América Latina é possível afirmar, por um lado, que “las bases del desarrollo en el campo académico de la comunicación deviene del subcampo de la reproducción de la comunicación; es decir, de las experiencias relativas al proceso de enseñanza” (León Duarte, 2012, p. 237)², em especial entre os anos de 1934-1935, com os movimentos de criação das primeiras escolas de comunicação. Por outro, somente a partir dos anos 1960 atuações institucionalizadas foram desenvolvidas e documentadas, tendo como marco pioneiro a criação do Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal). O impacto da presença do Centro para a região e para os estudos em comunicação estimulou e favoreceu a criação de diversos espaços de investigação, ampliando e desenvolvendo outra fisionomia para o campo comunicativo na busca de uma ‘identidade comunicativa’ própria para a região.

Assim, os estudos que tratam sobre a legitimação do campo da comunicação no continente, notadamente na perspectiva histórica, têm seu reconhecimento na própria região, quando da criação de instituições de ensino e de centros de investigações nacionais e internacionais, como Ciespal³, em Quito, no Equador, em 1959; o Instituto de Ciências da Informação (Icinform), no Brasil, em 1963, na Universidade Católica de Pernambuco; o Centro de Estudios de la Realidad Nacional (Ceren), criado entre os anos de 1967 e 1969 na Universidad Católica de Santiago do Chile; o Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneice), criado em 1976 no México; a Sociedade

-
- 2 A afirmação está relacionada com criação, em 1934, na cidade de Buenos Aires, Argentina, na Universidad Nacional de La Plata (que teve seu início em abril de 1897), do primeiro curso de jornalismo. E, em seguida, no ano de 1935, quando teve início a primeira escola de jornalismo na América Latina. León Duarte (2010b) afirma que foram 131 estudantes inscritos nessa primeira investida.
 - 3 Pouco antes da criação do Ciespal o Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (Ilce) já existia, criado em 1956, resultado de uma parceria entre a Unesco e o governo do México. Sua perspectiva principal era a de contribuir para a melhoria da educação na região através da utilização de meios e recursos audiovisuais, projetos educativos e sociais, ampliando o acesso a educação para a população. Denominado na época como Instituto Latinoamericano de la Cinematografía Educativa (ILCE), sua sede inicial foi na cidade do México. No final da década de 1960 amplia seu foco de ação a partir dos recursos tecnológicos disponíveis para “modernizar e satisfazer as carências educativas da América Latina” (Ilce, 2021). Do mesmo modo, altera sua denominação para Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, mantendo a sigla Ilce.

Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom), de 1977 no Brasil; Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic), criada em 1978 e reconstruída em 1989; Associação Mexicana de Investigadores da Comunicação (Amic), criada em 1979, a Federação Latino-Americana de Faculdades de Comunicação Social (Fefafacs), fundada na Colômbia em 1981; a Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), La Paz, em 1981, entre outras.

Neste mesmo período, a criação de publicações acadêmico-científicas de “vocalização explicitamente latino-americana”, como a Chasqui, no Equador (editada pelo Ciespal desde 1972); Comunicación y Cultura, publicada no Chile, Argentina e México (entre os anos de 1973 a 1985); a Revista da Alaic, que teve início nos anos de 1980 e Diálogos de la Comunicación, publicada pela Fefafacs a partir de 1987, balizam e divulgam esta produção comunicativa. Também, o desenvolvimento de estudos historiográficos, em especial as compilações realizadas pela Alaic, que reuniu produções comunicativas (tanto teóricas, quanto práticas) da Argentina, Bolívia, Brasil, Chile, Colômbia, México, Peru e que objetivaram ‘sistematizações documentais’ da produção em comunicação na região⁴. Soma-se ao grupo, o ensaio ‘Memória do campo acadêmico da comunicação: estado da arte do conhecimento empírico de natureza historiográfica’, escrito por José Marques de Melo e publicado no livro do Congresso 2011 da Intercom⁵, que traz um inventário das incursões recentes sobre o tema. Entre outros estudos.

Assim, as evidências empíricas corroboram a produção comunicativa latino-americana, especialmente, a partir de duas frentes: na institucionalização dos estudos na região e no crescimento exponencial desta produção, incluindo contextos internacionais.

Embora os estudos comunicativos na América Latina possam ser caracterizados pela ampliação dos espaços de formação, que favoreceu o

4 Chamado de projeto “ALAIIC/CIID – Bibliografías básicas de Investigación en Comunicación e Cultura na América Latina”, foi concebido para contemplar 5 países inicialmente: Argentina, Brasil, Chile, Colômbia e Peru e foi financiado pelo Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID). (Gobbi, 2008, p. 117)

5 O tema do evento foi “Quem tem medo da pesquisa empírica?”.

ingresso da mulher na educação superior, especialmente a partir do século XIX⁶, evidencia-se a falta de atenção à produção realizada por elas, deixando parte considerável desaparecida. A consequência desse fato é que esse processo vem sistematicamente silenciando e escamoteando outras formas de conhecer, em particular aquelas produzidas em contextos e por sujeitos do conhecimento que não integram as estruturas de poder hegemônicas, reproduzindo o ‘imaginário dominante’, muito presente nos discursos coloniais, como bem afirma Resende (2021).

Traçado esse breve panorama inicial, na perspectiva de trazer as primeiras reflexões sobre a concepção de “mães fundadoras”⁷ do Pensamento Comunicacional Latino-Americano (PCLA), em contra-ponto a ideia dos “país fundadores”⁸, definimos como ponto de partida o espaço do Ciespal, mais precisamente em duas edições (nº 49 de 1994 e nº 135 de 2017) da Revista Chasqui. Para esta escolha, levou-se em consideração que

-
- 6 Embora o exercício profissional ainda ocorra, em muitos casos, em uma posição de menor prestígio se comparada com os colegas do sexo masculino.
 - 7 O termo ‘mães fundadoras’ se refere a perspectiva de pioneiras nos estudos comunicativos na América Latina. A concepção de pioneirismo teve como ponto de partida o estudo da divisão geracional (desbravadores, precursores, pioneiros, inovadores e renovadores) sobre os estudos Latino-Americanos em Comunicação, propostos por José Marques de Melo, contido no trabalho “Conhecer-produzir-transformar: paradigmas da Escola Latino-Americana de Comunicação”, apresentado na abertura do VI Colóquio Brasil-França de Ciências da Comunicação, Universidade de Poitiers, França, 8 de Janeiro de 2001, tendo como ponto inicial as pesquisas realizadas no período de 1960 e de 1970.
 - 8 José Marques de Melo (2001) definiu em seus vários estudos o grupo de pioneiros, integrado por representantes de diversos países da região. São eles: Elíseo Verón e Carlos Fayt (Argentina); Luis Ramiro Beltrán (Bolívia); Danton Jobim, Décio Pignatari e Luiz Beltrão (Brasil); Jorge Fernández e Ramiro Samaniego (Equador); Henrique Gonzáles Casanova (México); Juan Díaz Bordenave (Paraguai); Antonio Pasquali, Jesús Marcano Rosas, Eleazar Díaz Rangel, Eduardo Santoro, Héctor Mujica (Venezuela); Roque Faraone e Mario Kaplún (Uruguai). A partir dessa sistematização muitos estudos foram realizados na região e alguns nomes incorporados a esse grupo, tal como o de Armand Matterlart, em especial no período que ele esteve no Chile. A única pesquisadora do grupo é Marta Colomina de Rivera (Venezuela). A história dos fundadores tem sido adotada em grande parte dos livros e textos que traçam a evolução do pensamento comunicacional. Embora o cenário escolhido para esse texto seja o da América Latina, é fundamental mencionar quatro nomes representativos dos primeiros aportes sobre os estudos de comunicação, em “cujas pesquisas emergem a partir da primeira metade do século passado, chamados de forefathers (pais fundadores) por Wilbur Schramm: o cientista político Harold Dwight Lasswell (1902-1978), o sociólogo Paul Felix Lazarsfeld (1901-1976), e os psicólogos Carl Iver Hovland (1912-1961) e Kurt Zadek Lewin (1890-1947)”. Posteriormente, Everett M. Roggers e Steven H. Chaffee, publicam o livro *The beginnings of Communication Study in America: a personal memoir*, onde Schramm é incluído como o grande fundador, como afirma Varão (2010, p. 77).

as duas edições possuem o mesmo tema: *Género y Comunicación*, embora editadas em um espaço temporal de 23 anos. Após as etapas exploratória e de levantamento dos dados, muitas outras ‘descobertas’ foram feitas nos artigos disponibilizados nas duas edições, não somente em relação a produção comunicativa feminina, mas em especial na contabilização de outras pioneiras dos e nos estudos comunicativos na região.

Para atender o limite para esse texto, optamos por selecionar as editorias que tinham o como foco temático das edições a presença feminina (gênero), sistematizando, conhecendo e analisando a presença das pesquisadoras nos textos disponibilizados, trazendo reflexões iniciais sobre as demandas comunicativas registradas em suas incursões pela região. Definido o objetivo inicial, os resultados gerais estão divididos em duas partes: a primeira que traz um breve perfil do Ciespal e da Revista Chaqui e a segunda, os resultados alcançados e alguns indicativos na direção das especificidades das análises.

Ciespal articulador do desenvolvimento comunicacional da América Latina

É possível verificar a atuação do Ciespal sob diversos prismas e perspectivas. Quer sejam de compreensão da pluralidade, da interdisciplinaridade, da transdisciplinaridade, a epistemologia dos contextos singulares e, ao mesmo tempo, tão amplos das áreas dos interesses comunicativos latino-americanos. Mas não podemos reduzir toda essa experiência a uma herança unívoca, calcada apenas pela ‘irreverência’, como afirmam alguns teóricos, das pesquisas emergentes, inspiradas nas demandas sociais de uma época tão plural quanto conturbada. O olhar deve propiciar aos estudos sobre o tema a oportunidade de reflexões latino-americanas, mas formatadas nas diversidades técnicas e metodológicas, na exigência ética e na oportunidade de fundamentação teórica. Embora tenha recebido polemicamente adesão e repulsa da comunidade científica da época, o Centro possibilitou um espaço de

meditação rumo às diversificadas demandas sociais que ultrapassavam as profissões e os saberes aparentemente legitimados.

O Ciespal foi fundado em 9 de outubro de 1959, na cidade de Quito, Equador. Tratou-se de uma iniciativa do governo equatoriano, da Unesco e da Organización de los Estados Americanos (OEA), para abrigar as necessidades de criar centros destinados a desenvolver atividades de ensino, privilegiando a formação de profissionais para atuar nas indústrias culturais da região, inicialmente na área do jornalismo. (Gobbi, 2002)

Para atender o crescente desenvolvimento das novas tecnologias de reprodução simbólica – *offset*, vídeo-tape, super-8, satélites - e aos novos enfoques comunicacionais, por volta dos anos de 1970, o nome da instituição sofre uma variação. A palavra “Periodismo” foi substituída por Comunicação. O Centro passa então a chamar-se Centro Internacional de Estudos Superiores de Comunicação para América Latina. A sigla Ciespal, no entanto, permaneceu inalterada.

Em seus primeiros anos de trabalho, dedicou-se principalmente à área do jornalismo⁹, posteriormente ampliando seu campo de atuação para a pesquisa, a documentação e a produção de materiais técnicos e didáticos.

A preparação de comunicadores sociais capazes de difundir a cultura, a ciência, a educação e a tecnologia, constava dentre os desafios do Centro. A formação oferecida incluía uma bibliografia de autores norte-americanos, em uma linha muito ligada ao jornalismo impresso, como afirma Prieto Castillo (2000). Buscava, do mesmo modo, investigar a realidade do continente latino-americano no que se referia à comunicação social e à participação efetiva dos meios nesse processo.

Ciespal permitía un punto de encuentro donde no eran infrecuentes los debates en torno a la realidad latinoamericana. De modo que en un contexto de enseñanza centrado en una cierta ingenuidad y en un énfasis en la formación orientada hacia la cultura y la profundización en algunos elementos del trabajo periodístico entraban también el intercambio de ideas y de experiencias (Prieto Castillo, 2000, p. 121).

9 A palavra comunicador não era utilizada por essa época (Prieto Castillo, 2000, p.120).

Embora tenha exercido um papel muito importante na consolidação do campo da comunicação na região e propiciado um grande impulso ao desenvolvimento comunicacional Latino-Americano, as preocupações do Centro traziam nitidamente as próprias inquietações da Unesco, calcadas pela “paternização de um profissionalismo despreparado ou disfuncional para a Nova Ordem Política das áreas de influência no confronto Norte-Sul”. O que não se imaginou foi que a incompreensão, motivada por identidades conflitivas com esse programa, pudesse colocar em xeque as reais intenções da Unesco e do próprio Ciespal. (Medina, 2000, p. 141)

Por outro lado, a variedade de sua produção, os ecos positivos encontrados em muitos pesquisadores de diversos países da região, que conclamavam por uma nova orientação de suas pesquisas, além de uma compreensão dos rumos da informação, reforçaram a atuação do Centro. Neste cenário ‘tão propício e acolhedor’, respaldado pela criação da ONU, em 1948; da Unesco, em 1949 e do Ciespal, em 1959; o mote da pesquisa em nosso continente passa a estar no contexto do estudo sobre a informação no sentido de estabelecer a paz e a integração, por meio da educação, da ciência e da cultura. (Gobbi, 2002)

Para dar conta dessa reivindicação, o Ciespal desenvolveu diversos encontros, publicações, cursos e seminários. Andrea Coronel Alvarez e Edith Vasquez Loyola, sob a orientação do professor Joaquin Moreno, em estudo realizado no mês de abril de 2000, na Universidad del Azuay, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Escuela de Comunicación Social, Cuenca, Equador, classificaram a produção do Ciespal em dez tipos de coleções: *Monografías Ciespal*, materiais de trabalho, *Cuadernos Chasqui*, materiais didáticos, meios de Comunicação, *Encuentros*, *Revista Chasqui*, documentos e outros tipos de publicações.

Em busca do fortalecimento acadêmico e do permanente intercâmbio profissional foi criada, em 1970, a Associação Nacional de Ex-bolsistas, que posteriormente originou a Federación Latinoamericana de Ex-becarios de Ciespal, com sede na cidade de Quito. A proposta

da Federação era também a de oferece a prestação de serviço para o desenvolvimento da comunicação, realização de pesquisas científicas sobre os meios, colaboração para a formação e capacitação dos comunicadores latino-americanos e a manutenção de uma permanente vinculação com o Ciespal de forma a colaborar com os objetivos do Centro. (Gobbi, 2002)

O Ciespal organizou diversos cursos de formação profissional, dos quais participaram professores, estudantes e jornalistas de diversos países latino-americanos. As experiências trocadas durante os encontros possibilitam o conhecimento do *gap* existente entre as escolas de jornalismo, os profissionais e os meios de comunicação. Neste sentido, o Ciespal começou a formar profissionais “polivalentes capazes de atuar em todos os meios de comunicação coletiva (rádio, televisão, imprensa, cinema)” (Meditsch, 2000, p. 131), na pesquisa científica e na atuação em relações públicas e publicidade etc. Um dos pontos de consenso era de que as escolas não atendiam às necessidades do mercado comunicacional e que os cursos não dispunham de equipamentos necessários para propiciar aos estudantes a experiência prática. Por outro lado, os professores não tinham experiência e faltava bibliografia básica ao apoio dessas cátedras. Assim, o “Ciespal en 1960, fue la entidad que prácticamente comenzó en América Latina a promover la importancia y trascendencia de la enseñanza y práctica de la investigación al margen de expresiones verbalistas”. (Galarza, 2000, p. 38).

Atualmente, na segunda década do século XXI, é possível afirmar que o Ciespal possui um grande acervo documental¹⁰. São livros, revistas, documentos, cadernos de pesquisa, compêndios, anuários, vídeos, textos, programas, resultados de pesquisa etc., que vem sendo acumulado desde a segunda metade do século passado e se constitui como um espaço aberto para a pesquisa. Do mesmo modo, tem sido um

10 De acordo com a professora Cremilda Medina (2000), o Ciespal publicava desde sua fundação uma série de documentos, entre eles, cadernos assinados por autores funcionalistas como Wilbur Schramm e Jacques Kayser. Esta bibliografia iniciava os bolsistas à pesquisa e às metodologias difundidas nos cursos.

local de referência e acolhimento de investigações para pesquisadores não só da América Latina, mas de países europeus e estadunidenses.

Revista Chasqui e sua importância na divulgação científica na América Latina

Editada e publicada pelo Ciespal, a Revista Chasqui é pioneira no que tange aos estudos em comunicação na América Latina. Lançada no ano de 1972, a publicação vem “participando activamente del debate científico y social sobre políticas y estructura de la comunicación, periodismo, comunicación popular, nuevas tecnologías, entre otras temáticas” (Ciespal, 2021).

Nestes quase 50 anos de contribuições, dois detalhes merecem destaque. Resultado das crises instaladas em toda a região, a Revista deixou de ser editada no final de 1979, retornando em 1981, sendo esta a única interrupção. E no ano de 2015 ocorreu uma mudança editorial, com a ampliação dos espaços de diálogo e trazendo a “expectativa de establecer un campo fértil en favor de una Comunicación comprometida, crítica y latinoamericana”. (Ciespal, 2021)

A título de curiosidade o nome Chasqui é proveniente da “figura histórica del portador de noticias en el imperio Inca. El chasqui era el corredor encargado de llevar y traer la información, las encomiendas y, sobre todo, el portador del saber ancestral”. (Ciespal, 2021)

Dividida por períodos, podemos dizer que de 1972 a 1978 foram 21 edições, que trazem um panorama geral das inquietudes temáticas da época, bem como as fontes e as metodologias que eram utilizadas. Em sua reinauguração em 1981, a Nova Ordem Internacional de Informação (NOII), resultante do Informe MacBride, direcionou os focos para uma investigação mais crítica sobre a democratização, as políticas de Comunicação e os direitos sociais, que estavam comprometidos por conta dos ‘estados de exceção’ vividos em quase toda região.

A partir da década de 1990, afirma o site da Revista, “se consolida la presencia latinoamericana con autores que reivindican un fuerte compromiso social con la democracia y la comunicación, provenientes de Brasil, Argentina, México, Colombia, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela, Cuba y otros”, incluindo neste mote as tecnologias da informação e da comunicação, novas práticas profissionais, comunicação popular, história da Comunicação, entre outros temas, dentro de uma “perspectivas inter y trans disciplinarias, como respuesta epistémica a la colonialidad del saber, del poder y del ser”. (Ciespal, 2021)

Indexada em importantes bases de dados, como a Web of Science Group, Redalyc, Emerging Sources Citation Index, Capes, Dialnet, Rede Iberoamericana (Redib), EBSCO Host, Directory of Open Access Journals (Doaj), Latinex e Google Académico, tem como editora Gissela Dávila Cobo (ano de 2021). Conta com um corpo editorial composto por pesquisadores de diversos países da América Latina, além de um conselho científico internacional.

Em 2021, com 145 edições, a publicação tem um formato atraente e é assinalada como uma das mais prestigiosas revistas da área. Avaliada por pares, tem uma política editorial clara e integra o seletivo grupo de revistas avaliadas¹¹ com Qualis A2, no Brasil. Todo o acervo das edições está disponível no site do Ciespal para consulta aberta e gratuita.

Desenhado esse breve panorama é importante assinalar que a seguir estão alguns pontos de escolhas metodológicas e as análises iniciais resultantes dessa incursão pela Revista. Não foi possível, no espaço do artigo, trazer todas as apreciações realizadas. Deste modo, mais uma vez, a seleção objetivou trazer pontos de interseção para a compreensão das concepções sobre a produção feminina nos estudos comunicativos latino-americanos, conforme mencionado anteriormente, possibilitando o desenho de um cenário que ainda carece de pesquisas mais ampliadas e aprofundadas.

11 São procedimentos utilizados pela Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) para estratificação da qualidade da produção intelectual dos programas de pós-graduação no Brasil. Classifica em estratos que variam entre A1, A2, A3, A4, B1, B2, B3, B4 e C, sendo o A o mais elevado. Outras informações podem ser obtidas na página web da entidade.

A presença da mulher no contexto dos estudos em comunicação na América Latina

Retomando a proposta de trazer os resultados iniciais¹² de uma investigação mais ampla, que objetiva (re)desenhar o mapa das contribuições comunicativas pioneiras ao PCLA também na perspectiva da produção feminina, parte de pesquisas que venho realizando desde o meu doutoramento, no ano de 1999. As incursões aos estudos comunicativos, por essa época, já possibilitavam verificar que a presença feminina era notada de forma bastante tímida ou então, muitas vezes, estavam reforçadas e reproduzidas em versões estereotipadas sobre o papel social da mulher. Essas aproximações iniciais trouxeram, para mim, perspectivas de estudos futuros.

As primeiras buscas por um repertório teórico que pudesse assinalar os motivos dessa ainda aparente invisibilidade feminina na área apresentaram poucas respostas. Fazendo uma apropriação das reflexões de Rosaldo e Lamphere (1979), existiam poucos instrumentos teóricos para a compreensão ou descrição da comunicação sob o ponto de vista feminino. Tal fato assinalava para a ocorrência de que se poderia ter desenhado um mapa teórico-conceitual distorcido dos estudos na área da comunicação. O desafio de aprofundamento dos estudos nessa área se constituiu, então, em diversas questões que precisavam e ainda precisam ser respondidas.

Desta forma, focalizando a mulher e os “fatos até então tradicionalmente ignorados ou considerados naturais” no campo ainda jovem da comunicação acredito, sem nenhuma presunção pessoal, na possibilidade de reavaliar antigas teorias e iniciar o “caminho para reflexões futuras” no sentido de (re)desenhar esse mapa teórico-conceitual, agora com a presença das mulheres. E assim como Rosaldo e Lamphere (1979), o desafio-problema se amplia e passa a se constituir em como iniciar essa jornada.

12 Apoio da Fapesp. Processo 2019/26715-2.

É importante assinalar que o resultado de algumas pesquisas realizadas, bem como o exame em livros e textos (disponíveis) que tratam sobre o tema da comunicação no espaço latino-americano, suas teorias e metodologias, tanto nas autorias como no referencial bibliográfico citado há um ‘ocultamento’ dos nomes de pesquisadoras. Isso nos leva a questão trazida para essa reflexão em observar as contribuições, ainda iniciais do ponto de vista do material apresentado, sobre a concepção do pioneirismo feminino na área da comunicação, na América Latina.

Assim, amparada pela justificativa de que a busca dessas produções ‘silenciadas’ na historiografia “coincide com a busca de uma História das Mulheres, gênero esquecido durante longo período em que a história (...)” do PCLA “foi construída ou deformada de acordo com as forças políticas envolvidas” (Nascimento, 2015, p. 286), que venho empreendo meus estudos.

É de ater-se que o desafio na busca por respostas para a não presença das mulheres nos estudos comunicativos em várias regiões se expandiu de maneira cientificamente estimulante. Quer a partir das pesquisas sobre os medias (impresso, cinema, rádio ou televisão) ou mesmo por intermédio das diversas escolas de pensamento, como Frankfurt, Francesa, Birmingham etc., ou ainda em teorias e temas que norteiam os campos investigativos comunicativos (jornalismo, publicidade, relações públicas, rádio e televisão etc.), tais como agendamento, valores notícia, cultura, opinião pública, hipodérmica, espelho, empírico-experimental etc. Esta invisibilidade da produção feminina se torna mais perceptível se considerados a apresentação de outros ambientes midiáticos, com os suportes da web (blog, sites, redes sociais, por exemplo). Assim, pode-se afiançar que o ‘ocultamento’ extrapola para o espaço cognitivo, onde na construção crítica da realidade comunicativa, quem busca pela produção das mulheres encontra a ausência ou a deformação de conceitos e concepções, gerando muitas vezes, respostas equivocadas em sua interpretação, especialmente quando se considera que a história é uma forma de ver a sociedade. (Nascimento, 2015)

Uma visível complexidade está contida em dois pontos: o primeiro é a sistematização desta produção para, em seguida, realizar a “revisão do cânone e da literatura de autoria feminina: não só revisão, mas pesquisa e estudo sobre obras de autoria feminina nunca antes estudada” (Nascimento, 2015, p. 297).

Considerando o fato da escassez de material, o caminho inicial foi o de ampliar o leque para artigos escritos pelas mulheres e para outros que tenham elas como protagonista ou foco de análises a partir de sua produção comunicacional. Há, desde então, várias reflexões sendo construídas e que como bem assinalam Rosaldo e Lamphere (1979, p.14) evidenciam que “nossas próprias concepções sobre a mulher tornam-se cada vez mais sofisticadas”.

Desenhada a justificativa, a escolha para essa reflexão foi a de trazer os artigos disponibilizados na Revista Chasqui motivada, especialmente, pelos argumentos anteriormente descritos. E para atender o espaço do texto, a alternativa de duas edições, dentre as quatro que trazem a mulher como tema central da publicação, foi a escolha.

Esta pesquisa suplanta a crítica essencialista da dualidade (mulher/homem) e se pauta no gênero enquanto categoria para análise histórica, rejeitando o caráter fixo e permanente da oposição binária presentes na construção hierárquica da relação entre masculino e feminino. Assim, “em lugar de procurar as origens únicas, temos que conceber processos tão ligados entre si que não poderiam ser separados”. E como reforça Scott (1995, p. 20), “Temos que nos perguntar mais frequentemente como as coisas acontecem para descobrir porque elas acontecem”. O estudo também se pauta pela formulação de Michelle Rosaldo (1979, p. 33), quando afirma que “temos que procurar não uma causalidade geral e universal, mas uma explicação significativa (...)” do motivo, entendendo que o lugar da mulher nos estudos comunicativos não é “diretamente o produto do que ela faz, mas o sentido que as suas atividades adquirem através da interação social concreta”, presentes na história da comunicação na América Latina.

Formulada as justificativas metodológicas, a adoção de um único método é insuficiente para o êxito pretendido, considerando a diversidade e amplitude temporal do material selecionado. Por esta razão, optou-se por trabalhar com um conjunto metodológico no intuito de contemplar os objetivos propostos. Neste complexo procedimental, a estratégia inicial foi realizada no espaço web do Ciespal, utilizando a pesquisa bibliográfica “como um procedimento metodológico importante na produção do conhecimento científico capaz de gerar, especialmente em temas pouco explorados, a postulação de hipóteses ou interpretações que servirão de ponto de partida para outras pesquisas” (Lima & Miotto, 2007, p. 44). Com esse procedimento foi possível resgatar e sistematizar a produção das mulheres contida na Revista Chasqui, onde os estudos pioneiros foram disseminados e orientaram e ainda orientam a formação de um pensamento comunicacional, na região. E a partir do escopo mais amplo, selecionar parte das edições que foram analisadas para esse texto.

Conforme exposto, a escolha dos materiais para análise se deu a partir da categoria ‘gênero’, que como afirma Scott (1995, p. 76) é “um conceito associado ao estudo de coisas relativas às mulheres. ‘Gênero’ é um novo tema, um novo domínio da pesquisa histórica, mas não tem poder analítico suficiente para questionar (e mudar) os paradigmas históricos existentes”, justificando assim a inclusão de outras duas categorias de análise. A primeira com referência a comunicação e a outra relacionada ao espaço latino-americano, onde tenho empreendido minhas investigações. A partir da concepção de gênero escolhida, considera-se que,

[...] o gênero é uma forma primária de dar significado às relações de poder. Seria melhor dizer: o gênero é um campo primário no interior do qual, ou por meio do qual, o poder é articulado. O gênero não é o único campo, mas ele parece ter sido uma forma persistente e recorrente de possibilitar a significação do poder no ocidente, nas tradições judaico-cristãs e islâmicas. (Scott, 1995, p. 88)

Deste modo, como reforça a pesquisadora, se estabelecidos como “um conjunto objetivo de referências, os conceitos de gênero estruturam a percepção e a organização concreta e simbólica de toda a vida social”, fornecendo então o instrumental necessário para o entendimento dos atrelamentos e vinculações “entre várias formas de conexão”. Assim,

[...] quando os/as historiadores/as buscam encontrar as maneiras pelas quais o conceito de gênero legitima e constrói as relações sociais, eles/elas começam a compreender a natureza recíproca do gênero e da sociedade e as formas particulares e contextualmente específicas pelas quais a política constrói o gênero e o gênero constrói a política. (Scott, 1995, p. 88)

A historiografia é uma “construção narrativa dos resultados da pesquisa histórica, realizada a partir do controle metódico de investigação empírica e de crítica documental” Cordeiro (2019, p. 10). Nessa perspectiva, é possível afirmar que “é ela que dá forma e feitiço histórico aos elementos empíricos (objetivos) da pesquisa, inserindo-os na vida prática, atribuindo-lhes sentidos e significados”, como avalia Cordeiro (2019, p. 10), evidenciando o conceito de uma historiografia social.

Também é importante ponderar que para a realização de um trabalho histórico é necessário o resgate sobre aquilo que se deseja empreender, não sendo possível definir o marco inicial como ponto zero, “decretando a ‘morte cívica’ de todas as pessoas que se voltaram a este ou aquele objeto” (Cordeiro, 2019, p. 11). Deste modo, o “encontro com a historicidade”, como relata Cordeiro (2019, p. 12),

[...] é significativo de um descompasso entre a experiência vivida como tal e o relato possível que sobre ela se constrói. É também um descentramento de si, uma viagem para fora de si mesmo em direção a novas fronteiras a serem delineadas, novas experiências a serem incorporadas e a posterior volta, que já não será a volta ao lugar original de partida. Tal historicidade parece impregnar o próprio trabalho da escrita da história, organizando a narrativa dos eventos e propiciando ao leitor o movimento para fora do seu

tempo e de seu lugar e dessa forma a incorporação de novas experiências, alargando seu horizonte de possibilidades (Guimarães, 2006, p. 47). Tendo em vista essa compreensão de historicidade, e admitindo seu caráter constitutivo da própria historiografia (um produto da história), recomenda-se, para qualquer trabalho que se pretenda de história da historiografia, atentar-se para essa questão, de forma a apreender as obras historiográficas inseridas no seu tempo, no seu contexto histórico e na sua historicidade.

O entrelaçamento entre passado, presente e futuro fornece “ferramentas para compreender a experiência” (Cordeiro, 2019, p. 11). Para Koselleck (2006), através da dimensão do presente e de questionamentos atuais, é possível não somente reconstruir o passado, mas (re)significá-lo como futuro. Destarte, nos trabalhos historiográficos se faz fundamental a busca pelos contextos de produção daquilo que será analisado, possibilitando a ordenação temporal e tornando “significativo um conjunto disperso de experiências e vivências (...), sem lançar mão de um horizonte de expectativas” (Cordeiro, 2019, p. 13).

Do mesmo modo, espera-se, com o desenvolvimento de todas as etapas propostas na pesquisa mais ampla que está sendo empreendida, conforme citado anteriormente, alcançar algumas respostas às indagações existentes sobre a presença da mulher nos estudos pioneiro da América Latina para, a partir disso, propor reflexões sobre o (re)desenho do quadro de referência dos estudos em comunicação na região.

Finalmente, as incursões propostas para esse texto, contribuíram para o desafio do desenvolvimento do quadro de referências comunicacionais no cenário da América Latina, incluindo produções que ficaram esquecidas, especialmente aquelas com autoria feminina. Acredito, assim, que considerando, igualmente, os esforços que vem sendo empreendidos em outros levantamentos que estão sendo realizados, será possível propor mudanças para o ensino das teorias da comunicação no panorama contemporâneo.

Breves contribuições sobre a produção feminina na área

Na literatura da área, de fato, parece evidenciar-se uma condição de exclusão de referenciais dos estudos realizados por mulheres, embora esforços importantes tenham sido realizados por pesquisadoras como Lillian Ross, “pioneira do novo jornalismo (ou jornalismo literário)”, que reinventa os limites da reportagem nas páginas da *The New Yorker*; Gertrude Robinson, Canadá, que “não hesitou em proclamar como território monopolizado pelo gênero masculino”, argumentando que as contribuições femininas “vem sendo minimizadas, ignoradas ou escamoteadas” (1998) do rol comunicativo. Do mesmo modo, Aimee-Marie Dorsten (2012) contesta a ‘dominação masculina’ e apresenta as contribuições de Hortense Powdermaker, Mae Huetting e Helen MagGill no desenvolvimento dos estudos em comunicação, em contraposição a Harold Lasswell, Dallas Smythe e Paul Lazarsfeld. A ‘Espiral do Silêncio’, da pesquisadora Elizabeth Noelle-Neumann, que protagoniza os primeiros estudos sobre a Teoria, ainda nos anos de 1960, sendo a única teoria “que tem assinatura feminina no universo cognitivo monopolizado pelo gênero masculino”, bastando uma consulta aos manuais de Teorias da Comunicação vigentes em diversos países para comprovar a afirmação. Do mesmo modo, protagonistas como Irena Tetelowska¹³, polonesa, no âmbito da Unesco e Anne Marie Thibault-Laulan, francesa, na International Association for Media and Communication Studies (IAMCR) “que teve um papel relevante na cooperação da França com a América Latina”, além de organizar a antologia ‘Imagem e Comunicação’, publicada em 1976, pela Melhoramentos, no Brasil. Também estão os trabalhos de Brenda Dervin (USA), entre outras. (Melo, 2012, informação oral).

Na região latino-americana, do mesmo modo, há trabalhos historicamente significativos e igualmente desaparecidos. Podem ser citadas

13 “Sua trajetória acadêmica através da edição especial em inglês da revista também por ela criada – *Zeszyty Prasoznawcze* (Cracovia, 1971). Primeira mulher a galgar posição de realce nos quadros dirigentes da referida associação mundial, ela sem dúvida inspirou a luta tenaz que foi ali travada por Gertrude Robinson e suas companheiras de geração”. (Melo, 2012, informação oral).

as contribuições de pesquisadoras como: Michèlle Mattelart (Chile), que 1968 publica *La mujer chilena en una nueva sociedad*, entre muitos outros (no seu retorno a França), com destaque as suas crítica feminista a indústria cultural; Mabel Piccini (Chile), na década de 1970 publica *Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal* e entre 1968 y 1973 investiga sobre política y medios de comunicación, além de uma densa produção no México, Espanha, França, Argentina, entre outros trabalhos produzidos durante e após seu exílio em 1976; Matilde Perez Palacios (Peru) que exerceu a presidência da Federação Católica Latino-Americana de Escolas de Jornalismo (Periodistas Católicos, 1968), tendo publicado diversas pesquisas relacionada aos estudos de comunicação religiosa. Marta Colomina de Rivera (Venezuela), que estudou a função das telenovelas na sociedade latino-americana (1968), em cujos resultados estão em seu livro *Huésped Alienante*. Fátima Fernandez (México), fundadora da Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), sendo uma de suas publicações o livro *Los medios de difusión masiva en México* de 1982. Patricia Anzola (Colômbia) “desencadeou uma ofensiva para resgatar a memória da pesquisa em comunicação num bloco formado pela Argentina, Brasil, Chile, Colômbia e Peru” e também, integrou a diretoria da Alaic. (Melo, 2012, informação oral).

Estão, ainda, neste rol pesquisadoras como as brasileiras: Zita de Andrade Lima que realizou e apresentou durante o I Curso realizado pelo Icinform a *Bibliografía Brasileira de Jornalismo*, ainda na década de 1960, publicou *Princípios e Técnicas de Rádio Jornalismo*, em 1970 a partir de sua dissertação de mestrado desenvolvida na Universidade de Brasília, 1967 e *O Rádio no Brasil*, apresentado no I Congresso Nacional de Comunicação, realizado no Rio de Janeiro, em 1971, entre muitos outros. E Margarida Kunsch (Brasil), que tem se dedicado aos estudos sobre comunicação na América Latina, além de ter dirigido a Alaic e de edita a ‘Revista Latino-Americana de Ciências da Comunicação’. Somam-se a lista, Adisia Sá, primeira mulher a militar profissionalmente no jornalismo cearense, tomando a frente do movimento para criar o Curso de Jornalismo da Universidade Federal do Ceará. Neste tema,

cabe ressaltar a importante contribuição de Lúcia Castelón, que revitalizou o ensino de comunicação no Chile.

Ainda juntam-se a este contingente: Silvia Álvarez (Puerto Rico); Cristina Baccin; Mabel Grillo e Maria Cristina Mata (Argentina); Ana Maria Cano; Maria Teresa Quiroz e Carla Colona Guadalupe (Perú); Diana Kiss e Denise Shomalí (Chile); Rossana Martel (El Salvador); Luz Neira Parra e Migdalia Pineda (Venezuela); Dania Pilz (Paraguai); Rossana Reguillo (México); Carmen Rico e Ana Cecilia Solari (Uruguai); Ingrid Steinbach (Bolívia); Yanet Toirac (Cuba), entre outras.

Lançado em 2020, o livro editado por Clemencia Rodríguez, Claudia Magallanes Blanco, Amparo Marroquím Parducci e Omar Rincón, produzido Centro de Competencia en Comunicación para América Latina e pela Fundación Driedrich Ebert (FES), traz outras produções comunicativas desenvolvidas por mulheres, referendando ainda mais a assertiva da produção feminina na área. São 20 mulheres que refletem criticamente sobre a comunicação feminista, a indústria cultural, a tecnopolítica, a epistemologias, o desenvolvimento comunicativo, a comunicação popular, entre outras temáticas, passando pelas mídias e pelos movimento sociais, políticos, econômicos e de minorias da região.

Fazendo uma breve reflexão dos dados apresentados, pode-se observar que não são: a região de origem do estudo e/ou a ‘diferença de língua’ as justificativas para a supressão dos estudos das mulheres estarem presentes nos referenciais da área, uma vez que no cenário Latino-Americano o silenciamento, também, existe de fato quando consideramos a produção inicialmente elencada e que não aparecem como referência.

Contribuições da Revista Chasqui ao tema

Fazendo uma incursão inicial pelas 145 edições disponibilizadas no site do Ciespal encontramos 4 publicações que trazem as questões de

gênero ou a temática mulher figurando como ponto central da edição. São elas: Ed. 4 (1982) – Tema: La mujer en los medios de información y comunicación; Ed. 49 (1994), Tema: Género y Comunicación; Ed. 57 (1997), Tema: Sociedad, mujer y comunicación. Erotismo, pornografía y medios e a Ed. 135 (2017), Tema: Género y Comunicación. Embora o foco central assinalado para esse texto não seja especificamente sobre as discussões de gênero, mas refletindo sobre a presença feminina nos estudos comunicativos, a produção das mulheres estava mais amplamente representada nas edições 49 (1994) e 135 (2017) e na temática escolhida ‘Género y Comunicación’. Conforme anteriormente mencionado, e escolha foi também motivada pelo fato das duas publicações terem o mesmo tema e serem editadas em espaços temporais distantes, podendo igualmente contribuir para o conhecimento sobre a mudança, a evolução e os olhares mais atuais da presença feminina nos estudos da área.

Assim, observando as duas edições, algumas peculiaridades merecem ser destacadas, em especial na perspectiva dos conteúdos avaliados. A edição nº 49 trouxe 6 divisões, que são: Carta del Editor, Del libro a la pantalla; Dias de Radio; Entrevistas; Comunicación y Género e Debate, que estão mais próximas de uma separação temática tratada pela edição do que a uma perspectiva de editorias. O volume 135, com outro desenho gráfico, define as partes: Editorial, Tribuna, Monográficos. Género y Comunicación; Ensayo; Informe; Reseñas. Para atender a perspectiva do texto a divisão (editoria) Género e Comunicación foi a selecionada para análise, nas duas edições.

Já na abertura da edição 49, encontramos o reforço para a escolha das edições. O texto afirma que “Comunicación y Género, acopia trabajos que vinculan a la mujer y la comunicación y sus esfuerzos por no ser consideradas inferiores”. É complementado no sumário, onde afirma que “En los últimos años se comenzó a dar más importancia a la relación entre género y comunicación, sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer” (Chasqui (49), 1994), robustece as assertivas iniciais da reflexão proposta e estimula a continuidade dos estudos que

ora estamos empreendendo. Não diferente foi a chamada da edição 135 (2017) que nos conclama a refletir sobre,

¿Podremos preguntarnos qué vinculación tiene la exclusión sistemática de las mujeres, la violación, la violencia con estas formas de depredación económica y emocional en la que están inmersas todas las sociedades, con la extrema crisis emocional y económica del capitalismo? El desafío de este número de la Revista Chasqui es entamar al género y a los feminismos en los discursos cotidianos de todos los temas por los que transita nuestra existencia. Sacar al género del armario y ponerlo en cada una de las letras cotidianas es el propósito de un número que desea revitalizar argumentos que nos inviten a construir otros modos de estar juntas. (Chasqui, 2017)

Deste modo, a partir dos desafios nomeados é fundamental realizar o resgate histórico, não somente no sentido de delinear as discussões teóricas e ilustrar linhas de reflexão, mas também de produzir a integração de um interesse da mulher dentro das teorias comunicativas, amparado na produção acadêmica de cunho teórico-conceitual e na prática profissional. Entender como tudo isso começou, verificando que o conflito gerado pela invisibilidade feminina se faz presente na área, e que esse regate pode tornar significativo “um conjunto disperso de experiências e de vivências” (Cordeiro, 2019, p. 13), é o que nos estimula.

As duas edições somam 53 textos (considerando os editoriais), sendo que contribuições assinadas pelas mulheres estão presentes em 23 artigos e em mais 5 desenvolvidos em parcerias entre homem e mulher. O conjunto analisado na editoria de gênero e comunicação é composto por 7 textos da edição 49 e 11 da edição 135. Nesta última, houve a inclusão de mais um artigo que está fora do dossiê na organização da revista, mas que tem como foco nos estudos de gênero e, portanto foi incluído, formando o total 19 materiais para exame. A contribuição feminina com base na editoria escolhida está representada em 10 artigos, escritos de forma individual ou em parcerias, somando as duas

publicações. Porém, primando pela não dicotomia entre sexos, a análise ocorreu em todo o material selecionado (19 textos) das duas edições. No conjunto, o foco das reflexões traz acontecimentos vivenciados ou estudados na perspectiva da América Latina.

Há uma diferença significativa no formato das duas publicações. Na edição 49 a produção é mais autoral, realizada por comunicadoras sociais, sociólogas, ativistas midiáticos, coordenadoras de documentação, editoras e jornalistas, estando assim mais próximo do formato de artigos jornalísticos, enquanto na edição 135 todo o material tem o desenho de artigos científicos e são subscritos por profissionais que se assumem acadêmicas e acadêmicos. Assim, na edição de 1994 todos os artigos são assinados individualmente, enquanto em 2017 já é possível observar a produção conjunta, não somente entre pesquisadores de ambos os sexos, mas entre países, evidenciando a amplitude das reflexões para além das próprias localidades dos relatos.

O resultado, também, assinala não somente a mudança editorial da revista, mas fazendo uma análise breve do perfil da publicação na década anterior, é possível observar que a participação de profissionais atuantes na área ou mesmo militantes das causas sociais se fazia mais presente nas primeiras edições. Assim, os relatos disponibilizados na edição 49, em sua grande maioria, são resultados de conhecimentos práticos no campo profissional, que evidenciam, muitas vezes, o perfil do media, as dificuldades enfrentadas na carreira, experiências cotidianas da profissão e demandas da sociedade, decorrência do contato direto do profissional com a população. São exemplos os textos: *El ovido de la mujer sujeto*, de Rosa Maria Alfaro, que traz um contraponto entre a pesquisa acadêmica e a luta das mulheres rurais; em *Periodismo diferente*, de Yoloxochitl Casas Cousal, que relata a exclusão feminina dos meios de comunicação no México ou ainda a entrevista de Lúcia Lemos no texto *Mirta Rodriguez y “Bohemia”*, que mostra o pioneirismo da entrevistada em sua luta para falar de gênero, machismo e feminismo em Cuba e os desafios para manter a Revista *Bohemia* circulando.

Na edição 135, as experiências estão presentes através do diálogo com o referencial teórico-metodológico, em análises das temáticas tratadas pelos veículos de comunicação e suas representações em períodos históricos, como apresentado nos textos sobre a ditadura stronista no Paraguai (1959), de Aníbal Orué Pozzo & Florencia Falabella ou na discussão “Perversão e política no *impeachment* de Dilma Rouseff”, ex-presidenta do Brasil, de Muriel Emídio Pessoa do Amaral & José Miguel Arias Neto, entre outros.

O material, igualmente, origina discussões acadêmicas sobre o enfrentamento da mulher aos temas da exclusão, da violência, da prostituição, da educação, da representação etc., sem perder de perspectiva o olhar crítico sobre a produção midiática disponibilizada nos diversos veículos de comunicação. Utilizam vasto referencial teórico-metodológico, contemplando diversas áreas do conhecimento, como: Comunicação, Sociologia, Política, Semiótica, Educação, Gênero, Antropologia, etc.

Desta forma, é possível assinalar que a primeira edição analisada, de 1994, tem como fonte os relatos das experiências sociais vivenciadas cotidianamente pelas comunicadoras sociais, bem como as lutas femininas por sobrevivência diante da imposição de modelos normativos de uma sociedade patriarcal. Já a edição de 2017 evidencia a agenda da mídia e da pesquisa acadêmica, trazendo o olhar crítico aos temas das minorias, presentes nas representações midiáticas e assinalados nas agendas econômica, política, social e da mídia, evidenciando as formas de representação patriarcal que reproduz e reforça uma visão estereotipada sobre o papel da mulher na sociedade.

O resultado conjunto permite refletir que a dualidade entre sexos e o resultado disso “forma parte de una metafísica sublimada como sentido común por las representaciones de los medios”. Avigora Sierra Caballero (2017, p. 10), que a pesquisa acadêmica “apenas ha sido consciente – a nivel micro, e incluso menos desde el punto de vista de las agendas, políticas y representación patriarcal de la mujer por el propio sistema de ciencia y tecnología”, reforçando a desigualdade, os estereótipos e a ideologia sexista em sistemas como a divisão do trabalho, as garantias

individuais, a segurança e o direito humano. O material analisado, por outro lado, vivifica uma mudança significativa que vem ocorrendo, trazendo novos marcadores sociais e orientações de atitudes presentes nos valores compartilhados através das novas redes de interação social, propiciando uma nova interpretação dos acontecimentos e dos fenômenos da vida social.

Ainda, é possível observar que na editoria estudada das duas publicações, o Brasil contribuiu com 4 textos; Argentina e Equador, com 3; México e Espanha com 2, sendo um deles em parceria com pesquisador de outra região. Colômbia, Costa Rica, Cuba, Paraguai, Peru e Uruguai com um texto cada.

O conjunto das duas edições permitiu constatar como paulatinamente o cenário comunicacional, quer através das práticas profissionais ou das produções acadêmicas, vêm ampliando presença da mulher como sujeito ativa do e no processo comunicativo, considerando as autorias do texto ou mesmo o foco das reflexões trazidas.

Retomando a pesquisa proposta - considerações

Disponibilizado esse breve panorama é possível aprofundar que existe, de fato, uma produção comunicativa de pesquisadoras e que estão presentes nas edições estudadas. A ideia inicial de considerar nas análises o referencial citado nos artigos, em especial da edição de 2017 não foi possível. A normatização da APA, utilizada como padrão pela Revista, privilegia o sobrenome, abreviando o nome, tornando a identificação bastante complexa. Assim, optamos pela leitura de todo o material buscando as pistas da presença das mulheres no referencial bibliográfico utilizado.

Retirando algumas autocitações, puderam ser identificadas diversas contribuições. Entre os “achados” é possível elencar os nomes que são citados nas edições, quer como referencial teórico-metodológico ou ainda como “sujeito” da reflexão. Dentre as pesquisadoras encontradas

podemos citar: Maria Cristina Mata, Rosa María Alfaro, Mirta Rodríguez, Yoloxóchitl Casas Chousal, Marcela Lagarde, Rosa Nidia Buenfil Burgos, entre outras.

A proposta inicial de “mães fundadoras” precisa ser aprofundada e esse material oferece pistas importantes para análises posteriores.

Finalizando, há uma ainda aparente universalidade do domínio masculino nesse campo de estudos e de pesquisa. Como afirmam Rosaldo e Lamphere (1979, p. 27), os resultados oferecem a oportunidade de uma “análise crítica da universalidade da subordinação feminina, propõem que a desigualdade não é uma condição necessária das sociedades, mas um produto cultural passível de mudança”. É isso se constitui em estímulo para a continuidade dos nossos estudos.

Referências

- Cano, Gabriela & Barrancos, Dora (2006). “Introducción”. In Guadalupe Gómez-Ferrer Morant. *Historia de las Mujeres en España Y América Latina (III): Del Siglo XIX A Los Umbrales Del XX*. Madrid: Cátedra.
- Capes. Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (2021). Recuperado: <https://sucupira.capes.gov.br/sucupira/public/consultas/coleta/veiculoPublicacaoQualis/listaConsultaGeralPeriodicos.jsf>
- Ciespal. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para America Latina. (2021). *Apresentação*. *Revista Chasqui*. Equador. Autor. Recuperado de <http://www.ciespal.org>
- Chasqui (1994). Género y Comunicación. Edición número 49. *Revista do Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para America Latina*. Recuperado de <http://www.ciespal.org>
- Chasqui (2017). Género y Comunicación. Edición número 135. *Revista do Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para America Latina*. Recuperado de <http://www.ciespal.org>
- Cordeiro, Cecília Siqueira (2019). Historiografia e história da historiografia: alguns apontamentos. In *XXVIII Simpósio Nacional de História. Lugares dos historiadores velhos e novos desafios*. Florianópolis-SC, jul 2015. Recuperado de http://www.snh2015.anpuh.org/resources/anais/39/1428357432_ARQUIVO_ArtigoSNH2015Historiografia.pdf

- Corner, John. (2019). "Origins and transformations: histories of communication study". In *Media, Culture & Society*.
- Coronel Alvarez, Andrea e Vasquez Loyola, Edith (2000). *Compendio de resúmenes bibliográficos de obras publicadas por Ciespal: de 1959 a 1999*. Trabalho de conclusão de curso da Universidad del Azuay, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Escuela de Comunicación Social, sob a orientação do professor Lcdo. Joaquin Moreno. Cuenca: Ecuador, abril.
- Fuentes Navarro, Raul (2019). "Pesquisa e metapesquisa sobre comunicação na América Latina". In *Revista Matrizes*, V.13 - Nº 1 jan./abr. 2019. São Paulo: USP, 2019.
- Galarza, Gonzalo Córdova (2000). "La investigación de la comunicación colectiva". In Bernedo, Franz Portugal Bernedo. *La investigación en comunicación en América Latina 1970-2000*. (p. 38). Lima: Apfacom.
- Gobbi, Maria Cristina (2002). *Escola Latino-Americana de Comunicação: o legado dos pioneiros*. Tese de doutoramento defendida no Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social, da Universidade Metodista de São Paulo, sob a Orientação do Professor José Marques de Melo.
- Guimarães, Manoel Luiz Salgado (2006). "Escrever a história, domesticar o passado". In Antonio Herculano Lopes [et. al.] (orgs.). *História e Linguagens. Texto, imagem, oralidade e representações*. Rio de Janeiro: 7Letras.
- Ilce. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (2021). "Presentación". México. Recuperado: https://web.archive.org/web/20090925010728/http://www.ilce.edu.mx/v5/index.php?option=com_content&task=view&id=584&Itemid=652.
- Koselleck, Reinhart (2006). *Futuro passado: contribuição à semântica dos tempos históricos*. Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro.
- León Duarte, Gustavo (2010a). *Sobre la institucionalización de la comunicación en América Latina*. México: Pearson-Prentice Hall.
- León Duarte, Gustavo (2010b). "El papel de la Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de Comunicación en América Latina". In *Revista MHCJ – Miguel Hernández Communication Journal*. Ano 3, Artículo nº 13-38. México, pp. 217-261.
- Lima, Telma Cristiane Sasso de & Mioto, Regina Célia Tamasso (2007). "Procedimentos metodológicos na construção do conhecimento científico: a pesquisa bibliográfica". In: *Rev. Katál. Florianópolis* v. 10 n. esp. pp. 37-45.
- Meditsch, Eduardo (2000). "Ciespal trouxe progresso... e o problema quase insolúvel do comunicólogo". In José Marques de Melo & Maria Cristina Gobbi (orgs.). *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protago-*

- nismo das instituições pioneiras - Ciespal, Icinform, Ininco. (pp. 129-138). São Bernardo do Campo: Umesp.
- Medina, Cremilda (2000). “O Ciespal e o resgate das vozes do hemisfério sol”. In José Marques de Melo & Maria Cristina Gobbi (orgs). *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras - Ciespal, Icinform, Ininco.* (pp. 139-148). São Bernardo do Campo: Umesp.
- Nascimento, Michelle Vasconcelos Oliveira do (2015). “Sobre a história da literatura e o silenciamento feminino: questões de crítica literária e de gênero”. In *Historiæ*. Rio Grande, v. 6 (1): (pp. 283-301). Recuperado: <https://periodicos.furg.br/hist/article/view/5418>
- Melo, José Marques de (2012). *Aula Magna*. Proferida em Bauru (SP), a convite da Faculdade de Arquitetura, Artes e Comunicação (FAAC), da Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP), por iniciativa dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação e TV Digital.
- Melo, José Marques de (2001). Conhecer-produzir-transformar: paradigmas da Escola Latino-Americana de Comunicação. In *Comunicação & Sociedade*, nº 36, ano 23, 2º semestre. São Paulo: Umesp.
- Prieto Castillo, Daniel (2000). “La experiencia de Ciespal en la década del 80”. In José Marques de Melo & Maria Cristina Gobbi (orgs). *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano: o protagonismo das instituições pioneiras - Ciespal, Icinform, Ininco.* (pp. 119-128). São Bernardo do Campo: Umesp.
- Resende, Viviane de Melo (2021). O espaço paradoxal da academia latino-americana: pensamento aprisionado, pensamento que aprisiona? In *Revista Wirapuru* (2), ano 1, pp. 74-80. doi: 10.5281/zenodo.4641123.
- Rosaldo, Milchelle Zimbalist & Lamphere, Louise (1973). *A mulher, a cultura e a sociedade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Scott, Joan (1995). “Gênero: uma categoria útil de análise histórica”. Texto original: Gender: a useful category of historical analyses. *Gender and the politics of history*. New York, Columbia University Press. 1989. In *Educação & Realidade*, 20(2): 71-99, jul./dez.
- Sierra Caballero, Francisco (2017). Comunicación y género. Agendas y cultura de investigación. *Revista Chasqui* (135). Equador: Ciespal.
- Varão, Rafiza (2010). “Notas sobre o mito dos quatro fundadores do campo comunicacional: coisas que ninguém nunca viu antes e pensamentos que ninguém teve”. In *Revista Líbero*, v. 13, n. 25. São Paulo, jun. de 2010, pp. 77-86.

Capítulo 8.

Contra el imperialismo mediático: discurso y representaciones etnomediáticas del Movimiento de los Pueblos Indígenas

Vilso Junior Santi e Bryan Chrystian Araújo
UFRR

Introducción

Desde la divulgación de los datos del censo de 2010 realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Roraima, una Unidad Federativa situada en el extremo norte de Brasil, ha sido reconocida como el estado con el mayor número proporcional de residentes indígenas en el país – alrededor del 11,0% de la población. En ese momento el número de habitantes del estado ascendía a 450.479 personas. De ellos, 55.922 personas se declararon indígenas, 28.763 hombres (51,4%) y 27.159 mujeres (48,6%).

El importante contingente de auto declarados nativos residentes en el estado nos da valiosas pistas sobre la importancia de la temática indígena y sus movimientos para la región y, en consecuencia, la importancia de promover estudios sobre espacios contra hegemónicos – periodísticos, culturales, sociales, políticos y científicos – que contemplen estos sujetos.

En el contexto específico de esta investigación, nos propusimos estudiar cómo se mueven los sistemas de representación en el discurso mediático del portal de internet del Consejo Indígena de Roraima (CIR)¹, sobre el Movimiento de los Pueblos Indígenas, para analizar cómo el portal del CIR representa los temas relacionados con el Movimiento Indígena. La discusión se basa en las aportaciones teóricas de los Mattelart (1978; 2004), al considerar el campo mediático como un componente esencial en la reproducción de una determinada formación social. Pues, como señalan los autores, los medios de comunicación, como objeto del capital hegemónico, sirven para la conformación de ideas de la clase dominante, contribuyendo a la construcción de una sociedad dependiente (Maldonado, 1999).

Para el caso de este estudio, los determinantes se centran en el posicionamiento de las poblaciones indígenas en el escenario político de Brasil y del estado de Roraima. Las representaciones construidas a partir de esa realidad particular contribuyen a dar concreción a una imagen única de los nativos. Fijan en la memoria colectiva de la población una perspectiva singular sobre la cuestión indígena, en la que los discursos mediáticos configuran no sólo la construcción de un imaginario social por medio de la asimilación de ideas, sino que propagan y efectúan la construcción de sistemas específicos de representación sobre el movimiento indígena (Mattelart, 1978; Maldonado, 1999).

La discusión establecida en esta investigación utiliza una estructura de investigación trasdisciplinar que pretende apoyar el encuentro entre teoría, método y práctica en el desarrollo de los análisis realizados (Mattelart, 1978; Maldonado, 1999). Adoptamos como recorte empírico un corpus de investigación compuesto por 89 publicaciones textualizadas en el portal del CIR – organización con mayor representación institucional del Movimiento de los Pueblos Indígenas en el Estado de Roraima. En cuanto al período de análisis, seleccionamos como marco temporal (inicial y final) los meses de abril y diciembre de 2018, período

1 Disponible en portugués: <https://cir.org.br/site/> Acceso en 13 Abr 2021.

que corresponde a los nueve meses posteriores a la 47ª Asamblea General de los Pueblos Indígenas – el evento anual de deliberación política y organizativa más importante para el Movimiento Indígena de Roraima.

La investigación de las cuestiones indígenas, los movimientos sociales, la etnocomunicación, la producción del discurso mediático y las (auto)representaciones indígenas son temas por los que se ha desarrollado gradualmente el interés académico en el contexto local. Sin embargo, sigue presente la percepción de que, a pesar del considerable número de residentes nativos en el estado, los enfoques científicos en el campo de los estudios de comunicación sobre el tema son todavía escasos – siguiendo una tendencia de invisibilización de la causa indígena (y de los pueblos) de Roraima.

Sin embargo, al abordar un movimiento de extrema relevancia cultural y política – el Movimiento de los Pueblos Indígenas – y sus prácticas etnocomunicativas, este estudio demuestra su importancia para los pueblos originarios de la región al rescatar una concepción ampliada de la comunicación, al trabajar con la idea de comunicación en movimiento y al intentar dar visibilidad a formas de comunicación consideradas no convencionales, pero consagradas en estos espacios. También nos dimos cuenta, durante el análisis, de cómo las construcciones históricas, culturales y mediáticas ayudan a perpetuar los discursos y las posiciones políticas y cuál es su injerencia en la estructuración de las representaciones y la definición de sus roles en la colectividad (Mattelart e Dorfman, 1980).

El movimiento de los pueblos indígenas

Según la perspectiva adoptada por Mattelart (1978) y Maldonado (1999) no es posible entender el presente comunicológico sin ubicarlo previamente en un proceso histórico más amplio, que aclare sus relaciones con los problemas sociales y filosóficos generales de la contemporaneidad. En este sentido, creemos necesario, antes de abordar las

prácticas etnomediáticas del CIR, comprender el proceso histórico de movilización del Movimiento de los Pueblos Indígenas y relacionarlo con un marco teórico que dé concreción e individualidad al movimiento social.

Los pueblos indígenas han reaccionado históricamente a la ocupación de sus territorios tradicionales y se han articulado en defensa de sus culturas. Estos pueblos tienen una historia de resistencia y luchas que se diferencia según la coyuntura social y económica imperante en el país: inicialmente lucharon contra la colonización europea y, posteriormente, contra las oligarquías agrarias brasileñas y sus pretensiones de progreso económico sobre las tierras indígenas.

En sus inicios, las movilizaciones de estos pueblos fueron aisladas y puntuales, limitándose a afrontar los retos inmediatos y a defender comunidades y grupos étnicos concretos. Pero para entender el proceso de movilización del Movimiento de los Pueblos Indígenas, optamos por establecer un contexto histórico común a todas las etnias indígenas del país.

Desde el período de la colonización europea hasta mediados de 1889, con la instauración de la primera República brasileña, los pueblos indígenas sirvieron a los intereses de quienes controlaban el poder: sea como herramientas de mano de obra esclava; como barreras vivas para impedir la penetración de enemigos en las fronteras; como contingentes estratégicos para la ocupación del territorio; o como mano de obra barata para los agricultores y ganaderos invasores (Santos, 2016).

En la primera República brasileña, una nueva postura (aún más capitalista), orientada tanto a la expansión del comercio y la industria como al avance de la economía agrícola, favoreció la aceleración de la ocupación económica de las tierras indígenas y los recurrentes enfrentamientos violentos entre indígenas y no indígenas. En este escenario, diversos sectores de la sociedad civil abogaron por el exterminio total de los pueblos indígenas que, según ellos, impedían el avance de la civilización.

Este contexto sólo empezó a cambiar en 1908, durante el XVI Congreso de Americanistas en Viena, donde Brasil fue acusado públicamente de

masacrar a sus pueblos tradicionales. Como resultado, en 1910 se creó el *Servicio de Protección de Indios y Ubicación de Trabajadores Nacionales* (SPILTN, acrónimo en portugués) – desde 1918 sólo *Servicio de Protección India* (SPI) – con el objetivo de resolver el “problema indio” y transformar a los nativos en trabajadores nacionales.

A mediados de la década de 1960, bajo acusaciones de violencia, genocidio e ineficacia, el SPI fue investigado por una *Comisión Parlamentaria de Investigación* (CPI). El proceso se saldó con el despido de varios funcionarios de todos los niveles, incluidos antiguos directores. Las investigaciones en el SPI coincidieron con la reformulación del Estado brasileño por parte de la Dictadura Militar (posterior a 1964).

Durante este periodo, se reforzó la propuesta de crear un nuevo órgano tutelar responsable por los pueblos tradicionales, con el deber de facilitar su aculturación y acelerar su integración económica. En 1967 se suprimió el *Servicio de Protección India* (SPI) y en su lugar se creó la *Fundación Nacional del Indio* (FUNAI), que aun existe hoy.

Paralelamente a la FUNAI, la Iglesia Católica creó en 1972 el *Consejo Indigenista Misionero* (CIMI), que comenzó a trabajar con los pueblos indígenas en diversas regiones del país, como interlocutor político y representativo de estos pueblos, en sus reivindicaciones por el derecho a la tierra y el reconocimiento de que seguían siendo indios. La Iglesia Católica también es responsable por convocar y organizar las primeras Asambleas Indígenas para discutir las demandas relacionadas con la demarcación de las tierras y la participación efectiva de los sujetos indios en las políticas públicas para los indígenas.

Fueron estas reuniones las que permitieron conocer a los diferentes grupos étnicos del país y reconocer que ellos luchaban por una causa común. Estas acciones fortalecieron sus causas, creando el camino que estructuraría el actual Movimiento Indígena en Brasil. Después de esto, las Asambleas Indígenas se multiplicaron por todo el país, y a finales de los años 1970 y mediados de los 1980, los líderes indígenas comenzaron a estructurar nuevas formas organizativas en torno a las entidades indígenas e indigenistas.

La fundación de la *Unión de Naciones Indígenas* (UNI) en 1979 es el primer resultado de estas articulaciones realizadas durante las reuniones. Una vez creada la primera organización de representación nacional, el Movimiento Indígena se volvió en la consolidación de entidades locales y regionales. En 1984, se creó en Roraima, el *Consejo Indígena del Territorio de Roraima* (CINTERR), que en agosto de 1990 se convirtió en el actual *Consejo Indígena de Roraima* (CIR).

La Constitución Federal de Brasil promulgada en 1988, llamada Constitución Ciudadana, también representó una importante victoria para los Movimientos Sociales indígenas. La nueva Constitución estableció el reconocimiento de los pueblos indígenas y el derecho a sus tierras como derechos originarios, anteriores a la creación de los estados y provincias nacionales. Además, la constitución asegura a los nativos el derecho a seguir siendo indios y a conservar sus grupos étnicos, culturas, lenguas y formas tradicionales de organización, aniquiladas por siglos de contacto interétnico e intentos de aculturación (Brasil, 1988).

Sin embargo, como recuerda Santos (2016), la Constitución de 1988 también es responsable de la creación de la Provincia de Roraima – una medida que promueve un rápido crecimiento demográfico en la región, resultado del intenso flujo de migrantes en busca de la riqueza mineral y de los incentivos gubernamentales para el asentamiento de familias de pequeños agricultores. Esta afluencia contribuyó a desterritorializar a las poblaciones indígenas locales e incitó una serie de conflictos violentos entre los indígenas que luchaban por la protección de su territorio original y los no indígenas que querían ocupar y explotar el territorio de los nativos.

Según Baines (2012) es en este contexto belicoso que los pueblos indígenas de Roraima y del país empiezan a reclamar más respeto por sus culturas y etnias. Es a partir de este proceso de conocimiento y reconocimiento que el Movimiento de los Pueblos Indígena se configura como un movimiento étnico, distinto de otros Movimientos Sociales nacionales en Brasil.

El Imperialismo mediático

Como se ha demostrado en la sección anterior, el Movimiento de los Pueblos Indígenas ha reaccionado históricamente a las formas de opresión y genocidio de la sociedad nacional dominante. En este escenario, los medios de comunicación, como herramienta de poder del capital hegemónico, han servido para la reproducción de esta formación social, ayudando a concretar una imagen única de los pueblos originarios, en la que el discurso mediático propaga y efectúa la construcción de sistemas de representación específicos que responden a los intereses de las clases dominantes (Mattelart, 1978).

En este sentido, los estudios de Mattelart (1976; 1978; 1980; 1997; 2004) aportan contribuciones esenciales para denunciar el control geopolítico de las clases dominantes sobre los medios de comunicación y la información en el mundo, además de evidenciar las condiciones de producción de los medios en una sociedad dependiente. Como explica Maldonado (1999), la preocupación crítica de Mattelart reside en comprender con más detalle las relaciones entre el capitalismo y el poder mediático en las sociedades contemporáneas. Desde este punto de vista, el autor explica que Mattelart está interesado en analizar las más diversas formas en que las clases dominantes y los grupos explotados utilizan los productos mediáticos, los primeros como forma de asegurar el control ideológico sobre las capas menos privilegiadas y los segundos como herramienta de lucha contrahegemónica.

En la concepción de Maldonado (1999; 2002; 2015), el pensamiento de Armand Mattelart viene a situar el análisis de la producción y circulación de la comunicación y la cultura en el contexto de la economía global, destacando las formas en que la ideología opera y crea redes de dominación, con un papel decisivo en la comunicación de masas en América Latina (Mattelart, 1978). Cabe destacar que los trabajos de Mattelart (1978), así como Hall (1997), entienden la ideología como representaciones que actúan legitimando intereses de la clase dominante para la conformación de significados en el espacio social en el que se configura la vida cotidiana.

Trabajando con la Teoría de la Dependencia, Armand Mattelart, Piccini y Michèle Mattelart (1976), abordan los principios organizadores de la ideología (y de las representaciones) en los medios de comunicación en Chile, destacando principalmente los problemas de dependencia informativa de las poblaciones de los países latinoamericanos. Según ellos, las llamadas naciones desarrolladas se aprovecharon de las naciones periféricas de América Latina, sometiéndolas a un proceso de desigualdad y pobreza. Los teóricos critican a los medios de comunicación por reforzar las ideas de un desarrollo dependiente del capitalismo internacional, beneficiando a las clases dominantes que seguían privilegiando este sistema. Según ellos, esta minoría privilegiada, con su poder económico, influye en la producción mediática imponiendo sus propias representaciones y significados sobre el mundo y los sujetos.

Ante esta problemática, una importante reflexión planteada por los Mattelart (2004), en el análisis de los medios de comunicación en su relación con lo social, ha buscado comprender si la sociedad de la información ha logrado compartir de manera más equitativa los diversos recursos mediáticos que permiten el fortalecimiento de la esfera pública de manera abierta y no comercial, o si, por el contrario, ha privatizado el acceso y limitado el compromiso, debilitando, así, el ejercicio de la participación ciudadana en la esfera pública de la organización del sentido.

Al evidenciar que los medios de comunicación están inevitablemente relacionados con el poder económico los Mattelart y Piccini (1976) concluyen que la información es sólo uno de los muchos productos comerciales desarrollados y gestionados por algunos grupos privilegiados. Al aportar esta reflexión, los autores exponen que la clase dominante con su monopolio sobre los medios de producción tiende a imponer su particular visión del mundo como algo único. En esta perspectiva, sostienen que el análisis de los medios de comunicación debe descubrir lo que está más allá de la realidad aparente, trabajando en la identificación de los discursos y sus significados inherentes.

Mattelart y Mattelart (1997) también añaden que, en la lectura de las representaciones, los mensajes se revelan llenos de significados, manifestando marcas e intereses de una sociedad. Desde este punto de vista, las representaciones/ideologías se difunden en función de los intereses de un grupo (clase) que está bajo el dominio de los medios de comunicación.

En el libro *Para leer al Pato Donald*, Armand Mattelart y Ariel Dorfman (1980) también analizan el contenido de los cuentos protagonizados por los personajes de Disney. Los autores observan, a través de la investigación de las narrativas y caracterizaciones de los personajes y ambientes, cómo los productos comunicacionales de la empresa actúan como instrumento de dominación cultural, fijando determinadas representaciones del mundo en la vida social cotidiana.

Una de las principales denuncias destacadas por los autores (1980) se refiere a cómo diferentes personajes que vivían en lugares ficticios que tenían características geográficas y culturales similares a las de México y los países sudamericanos, o incluso a las de África, eran retratados en las historias como vagos, sucios, temerosos y poco inteligentes. Por otro lado, los protagonistas de las historias, identificados como estadounidenses, siempre fueron representados como ejemplos de riqueza, valor, inteligencia y poder.

Otro aspecto muy presente en los relatos es una constante exaltación del capitalismo estadounidense, expresada principalmente a través de la idea de movilidad social, igualdad de oportunidades y democracia absoluta. Otros temas abordados en las historias también tienden a normalizar las posiciones de poder habituales en la sociedad estadounidense. Sin embargo, los ejemplos presentados son suficientes para ilustrar cómo el imperialismo mediático controlado por la clase dominante ha actuado para difundir representaciones inexactas de las poblaciones marginadas y sus formas de vida.

Creemos que los medios de comunicación tienen un papel notable en la construcción y estructuración de la realidad y se convierten en objeto de disputa, importando a diferentes campos de la sociedad. En

consecuencia, como advierte Maldonado (2002), los medios de comunicación se convierten en fruto vinculante de los conglomerados de comunicación, que usurpan gran parte del espacio mediático para emplear sus matrices de representación, contribuyendo al fortalecimiento de las diversas formas de opresión establecidas en las sociedades capitalistas.

En este contexto, si los medios de comunicación están bajo el control de personas e instituciones privilegiadas, corresponde a las poblaciones marginadas encontrar formas de comunicación contrahegemónicas y alternativas para empezar a negociar significados que actualicen su existencia en el mundo. Estas expresiones alternativas de comunicación surgen como formas de resistencia a las representaciones impuestas por los grandes conglomerados mediáticos – este nos parece el caso de los productos comunicacionales del *Consejo Indígena Roraima* (CIR)

Etnomedia y los principios de la etnocomunicación indígena

En las secciones anteriores presentamos el Movimiento de los Pueblos Indígenas y profundizamos en el debate teórico desarrollado por Mattelart (1976; 1978; 1997; 2004) en la comprensión del campo mediático como objeto capitalista, utilizándolo como uno de los componentes centrales en la difusión de representaciones que legitiman las formas de opresión de las clases dominantes.

Ante ello, reflexionamos, según Maldonado (2015), Mattelart y Dorfman (1980), qué formas de comunicación alternativa serían necesarias para subvertir el dominio del capital sobre las poblaciones marginadas. Dicho esto, pretendemos, en este apartado, reflexionar sobre la relación de las comunidades étnicas con la comunicación mediática, junto con el papel representativo de los etnomedios indígenas en la construcción de los discursos.

Adoptamos como perspectiva para pensar las prácticas etnomediáticas, las experiencias de los comunicadores indígenas del área, destacando así la relevancia del proceso personal como parte del proceso

de construcción del conocimiento (Mattelart y Mattelart, 2004; Maldonado, 2002).

Como hemos visto, Roraima es el estado que proporcionalmente tiene el mayor número de habitantes indígenas autodeclarados del país (IBGE, 2010). Sin embargo, el gran número de residentes indígenas en la región no significa una mayor o mejor cobertura de los medios de comunicación de los temas indígenas. En el día a día de los medios de comunicación, la mayoría de las representaciones de la cultura y la vida cotidiana de las poblaciones indígenas son construcciones idealizadas por individuos y organizaciones inmersas en contextos socioculturales específicos y distintos a los que viven las comunidades.

El ajuste de estas representaciones y su relación con lo representado están, por tanto, sujeta a imprecisiones. Como explica Renata Machado Tupinambá (2016), experta en etnomedia, periodista, productora y cofundadora de *Radio Yandê*², en el periódico online *Brasil de Fato*³: “La imaginación popular se congeló en la creencia de un individuo conocido con el nombre genérico de ‘indio’, así definido por el colonizador a partir de los años 1500”.

En esta matriz se evidencia la disputa discursiva y los posibles significados contenidos en los discursos que circulan y que conforman no sólo la construcción de un imaginario social, sino también la construcción de sistemas de representación sobre los Pueblos Indígenas. En este campo de batalla discursivo, es donde surgen y se consolidan las prácticas etnomediáticas indígenas, filosóficamente orientadas, geográficamente localizadas y políticamente útiles (Santi y Araújo, 2019). Estas prácticas comunicacionales híbridas surgen de un proceso de mediatización, en el que varios campos de la sociedad, incluyendo aquí los campos étnicos y los movimientos sociales, se apropian de los lenguajes y las lógicas de los medios (Fausto Neto, 2006). Conforme Renata Tupinambá (2016), en un escenario de violencia y disputas por

2 Disponible en portugués: <https://radioyande.com> Acceso en: 13 Abr 2021.

3 Disponible en portugués: <https://www.brasildefato.com.br> Acceso en: 13 Abr 2021.

la tierra, la apropiación de las herramientas de comunicación digital ha permitido a los nativos ser sus propios interlocutores.

Aún según Tupinambá (2016) esa apropiación permitió a los indígenas hacer oír su voz y defenderse, demostrando así que la tradición y la modernidad pueden ser aliadas en la preservación de sus culturas y pueblos. A partir de estas consideraciones, la periodista define Etnomedia como “[...] una herramienta de empoderamiento cultural y étnico, a través de la convergencia de diversos medios dentro de una etnovisión. Por eso el uso de este prefijo”, justifica (Tupinambá, 2016).

Denilson Baniwa (2017), también uno de los fundadores de *Radio Yandê*, en una entrevista para la página de la Revista *Usina*⁴, preguntado por el concepto de Etnomedia Indígena, respondió que esta es: “[...] como un medio que no se mastica por la masa, sino por el entendimiento de un grupo, de un grupo que sufre las mismas cosas, que ve las mismas cosas y que anhela las mismas cosas”.

Las consideraciones de Denilson Baniwa (2017) y Renata Tupinambá (2016) destacan las posibilidades de los pueblos indígenas de buscar su protagonismo negado a través de los medios alternativos, como había aclarado Mattelart (1978), procesos que parten de la apropiación y reapropiación de las lógicas y herramientas del campo mediático. Los etnomedios surgen, así, como una alternativa para la expresión de la identidad étnica y la autonomía política y social de los pueblos indígenas. El uso de esta forma de comunicación por parte del Movimiento de los Pueblos Indígenas de Roraima, entonces, puede caracterizarse como un modo de expresión alternativo-popular que reconfigura las herramientas mediáticas a las necesidades e intereses de su colectividad.

Además, según Baniwa (2017), el fenómeno relacionado con la aparición de varias plataformas que se centran en la etnicidad en la producción de contenidos de comunicación se denomina “etnocomunicación”. El periodista recuerda que en esta construcción cada pueblo establece sus propios formatos para satisfacer sus necesidades.

4 Disponible en portugués: <https://revistausina.com> Acceso en: 13 Abr 2021.

En la búsqueda de nuevos regímenes de visibilidad, los etnomedios indígenas conjugan prácticas mediáticas, procesos socioculturales y aspiraciones políticas en una configuración comunicacional específica – para proyectar lo indígena más allá de las sociedades anteriores, posteriores o exteriores – provocando malestar. Para ello, según Santi y Araújo (2019), la etnomedia utiliza la etnicidad como componente esencial; la territorialidad como elemento regulador; y el reconocimiento como fin (primero y último).

Allí, tomando los procesos de etnogénesis como guía, los pueblos indígenas se apropian de las herramientas mediáticas para reconstruir y evidenciar su existencia y la de su Movimiento Social étnico, ya sintonizado con este nuevo formato de sociabilidad instituido por el campo mediático. Las herramientas mediáticas étnicas, por lo tanto, y la etnocomunicación indígena resultante, se presentan entonces como la base del proceso de construcción no sólo de una identidad, sino de una matriz de identificación compartida, basada en tradiciones culturales preexistentes o (re)construidas – fundamentales para sostener las acciones colectivas en la actualidad (Bartolomé, 2006).

Según Santi y Araújo (2019), la comunicación practicada por el Movimiento de los Pueblos Indígenas – de orientación filosófica, geográficamente localizada y políticamente útil – establece un nuevo individuo, dispuesto a manifestarse como indio y ser reconocido como tal. Esta comunicación y sus prácticas se mueven en la dirección opuesta a los movimientos de aculturación y tratan de la actualización de las afiliaciones étnicas, a las que sus portadores se habían visto obligados a renunciar a menudo. Se trata, por lo tanto, de los nuevos regímenes de visibilidad política del sujeto indígena y sus movimientos en la sociedad.

La etnocomunicación y los etnomedios se presentan entonces para los pueblos indígenas como una necesidad y oportunidad de trabajar la comunicación de una manera alternativa, no estereotipada, que represente adecuadamente la cultura, las políticas sociales y la identidad de su pueblo frente a las nuevas formas de organización de la sociedad. Surgen como un mecanismo que puede garantizar el

acceso a la comunicación a un grupo históricamente desvinculado del contexto hegemónico de los medios de comunicación convencionales.

Análisis del discurso y preguntas heurísticas

Utilizamos en la secuencia el Análisis del Discurso (AD) como herramienta metodológica con el fin de comprender el lugar de la cultura contra hegemónica en el proceso de construcción del texto mediático enunciado por el CIR. Pues, según Pêcheux (1988) y Souza (2014), el papel del Análisis del Discurso es destacar el proceso de institución del significado a través del lenguaje y aclarar por qué el significado es uno y no otro.

Es en el análisis del texto mediático – entendido como toda producción material que concibe la interpretación (noticias, fotografías, videos, audios, silencios, etc.) – que buscamos, delimitar las formaciones discursivas y vincularlas a las formaciones ideológicas, para comprender el lugar de decir del sujeto indio y los significados en las producciones textuales que desencadena el CIR (Souza, 2014).

Según el Análisis del Discurso, todo sujeto del lenguaje es ideológico, porque no hay lenguaje sin ideología. Por lo tanto, los significados (creados social e históricamente) surgen de las Formaciones Ideológicas (FI). Una FI reúne un conjunto complejo y múltiple de comportamientos y representaciones que se relacionan con las concepciones en el mundo. Según Souza (2014), la FI representa los significados en su condición primitiva, siendo la ideología su materia prima. Y, como no es posible acceder a la ideología sin un sistema de signos que le dé materialidad, esta necesita organizarse a través del lenguaje en Formaciones Discursivas (FD).

Las Formaciones Discursivas son, por tanto, manifestaciones de Formaciones Ideológicas en el discurso en una circunstancia singular de enunciación. Benetti y Lago (2007) explican que la FD es una región de sentidos, rodeada por un límite interpretativo que excluye lo que

invalidaría el sentido. Al estructurarse mediante FDs, la FI define, mediante un procedimiento de selección llamado Proceso Discursivo, qué sentidos son posibles de ser enunciados y cuáles no. Una vez concluido el proceso discursivo, el sujeto enuncia.

El texto producido a partir del ejercicio enunciativo, la parte visible y material de la lengua, se convierte en la llamada Superficie Lingüística del discurso (Souza, 2014). A partir de esta superficie visible de la lengua es que se puede empezar a conjeturar los significados. En esta investigación, siguiendo los postulados de Souza (2014), tratamos de desandar ese camino a la inversa, buscando en los discursos publicados por el CIR (en su portal de Internet), en las llamadas “marcas textuales” y en lo que quedó fuera de la enunciación, lo que esos textos pueden significar en el proceso discursivo y cuáles son las características de su discurso. Así podemos identificar qué FD integran y conocer la FI que sustenta sus significados.

Tales marcas textuales funcionaron como puntos de entrada para nuestro análisis y se establecieron a partir de una lectura flotante en la que buscamos las principales características de los textos que debían incluirse o excluirse de nuestro corpus de investigación. Según Souza (2014), el análisis del discurso ay debe estar compuesto por la circunscripción del concepto-análisis, así como por la selección, interpretación y análisis del objeto de estudio a través de las preguntas heurísticas.

Después de la lectura flotante de los materiales para su identificación iniciamos el segundo momento del análisis con la delimitación del concepto-análisis. En nuestra investigación, el concepto-análisis identificado está relacionado con el propio objeto de investigación: el Movimiento de los Pueblos Indígenas. Con ello averiguamos cómo los textos de nuestro corpus (entendidos como instrumentos teóricos del discurso) construyeron significados sobre el Movimiento Social.

Con la definición del concepto-análisis, percibimos en el material quién tiene algo que decir sobre el tema, lo que ayuda a identificar en los textos sus principales enunciadores. En este paso, reunimos como corpus de estudio 89 t publicaciones del portal del CIR. De ellos, por saturación

y agotamiento de los temas, se seleccionaron dos publicaciones sobre el Movimiento de los Pueblos Indígenas, publicadas entre abril y diciembre de 2018 para un análisis más detallado. A continuación, organizamos las publicaciones a través de Secuencias Discursivas (SD) para destacar las marcas textuales que sustentan las Formaciones Discursivas (FD).

Concluida la delimitación del corpus, iniciamos la actividad de descodificación e interpretación de los textos seleccionados. En este caso, una segunda lectura de los materiales fue esencial para mejorar nuestra percepción sobre los elementos catalogados y sus discursos. Junto con esta segunda lectura analítica, activamos las tres preguntas heurísticas de Souza (2014) – a saber: 1. ¿Cuál es el concepto-análisis presente en el texto? 2. ¿Cómo construye el texto el concepto-análisis? 3. ¿A qué discurso pertenece el concepto-análisis tal y como lo construye el texto? – con la intención de aclarar los significados presentes en los discursos de los textos seleccionados.

Destacamos que la primera pregunta encontró su respuesta en el primer momento del análisis a partir de la definición del concepto-análisis. Con la segunda pregunta, empezamos a buscar un significado para el concepto-análisis durante el propio movimiento de interpretación del texto. Seguimos describiendo y descodificando el corpus hasta saturar este significado, y entonces pasamos a la tercera pregunta. Con ello, identificamos el significado construido en el discurso para aclarar el ejercicio de la ideología en el proceso de textualización (Souza, 2014).

Recordamos que la elección de los textos analizados priorizó dar voz al Consejo Indígena de Roraima, por ser el CIR la mayor representación institucional de los Pueblos Indígenas del estado de Roraima. En vista de ello, circunscribimos el análisis a los nueve meses (de abril a diciembre) posteriores a la 47ª Asamblea General de los Pueblos Indígenas de Roraima, celebrada en el *Centro Cultural Lago Caracaranã*, en la *Tierra Indígena Raposa Serra do Sol*. La Asamblea General de los Pueblos Indígenas reúne anualmente a los pueblos *Macuxi*, *Wapichana*, *Ingarikó*, *Patamona*, *Sapará*, *Taurepang*, *Wai-Wai*, *Yanomami* y *Yekuana* en un amplio programa de debates, análisis económicos y actos

culturales. Así, es recurrente encontrar textos sobre las consecuencias de la Asamblea en este periodo de tiempo.

Del material disponible en el portal del CIR, elegimos sólo el contenido mediático textualizado, originalmente escrito y publicado por el CIR, excluyendo así las entrevistas, los artículos de opinión y los textos reeditados. Todos los textos utilizados para el análisis fueron escritos por Mayra Wapichana, una periodista indígena que en ese momento trabajaba como asesora de comunicación del CIR.

Por cuestiones de organización del proceso de análisis, seguiremos las recomendaciones de Benetti y Lago (2007), llamando Secuencia Discursiva (SD) a los fragmentos cortados para el análisis y utilizándolos en las respuestas a las preguntas heurísticas de Souza (2014).

Los resultados y los intentos de respuesta

Recordamos que las (posibles) respuestas que perseguimos con esta investigación están guiadas por los principios de la Etnocomunicación Indígena, de Baniwa (2012) y Tupinambá (2016); por los preceptos de la Teoría de la Dependencia y la Representación (Mattelart, 1976; 1978; 1997; 2004) y (Hall, 1997) y por los postulados del Análisis del Discurso de Pêcheux (1988) y Souza (2014).

Cuando accionamos la Etnocomunicación Indígena, debemos tener en cuenta que, según Santi y Araújo (2019), ella está marcada por la etnicidad, la territorialidad y la necesidad de reconocimiento. Entonces, utilizando la Teoría de la Dependencia de los Mattelart y Piccini (1976) debemos entender los medios de comunicación son un objeto del capitalismo hegemónico, marcado por la construcción y reafirmación de las desigualdades en la sociedad. Ya cuando debatimos la representación y la representación mediática, debemos recordar que, según Hall (1997), se trata de procesos de atribución de significado que fijan, confirman o normalizan determinados estándares, estereotipos o construcciones socioculturales.

Con estos términos, pasamos al análisis del primer texto seleccionado, que fue publicado en el portal del CIR el 12 de abril de 2018, aproximadamente un mes después de la celebración de la 47ª Asamblea General de los Pueblos Indígenas de Roraima. El texto lleva el título “Sostenibilidad y buen vivir de los pueblos indígenas de Roraima”. Después de la lectura flotante del texto, optamos por describir y explicitar qué sentido del concepto-análisis construye el sujeto.

Utilizamos la pregunta heurística de este texto para identificar las siguientes marcas textuales sintácticas: “fruto del trabajo de los líderes tradicionales” (SD1), “las conquistas y desafíos de los pueblos indígenas” (SD2), “además de enfrentar problemas territoriales” (SD3), “la principal conquista” (SD4), “conquista de las 32 tierras indígenas demarcadas y aprobadas” (SD5), “usufructo exclusivo de los pueblos indígenas” (SD6)⁵.

A través del ejercicio interpretativo, estas marcas textuales nos conducen a un cierto concepto de “Movimiento de los Pueblos Indígenas” percibido, a través de SD1, como parte de un proceso histórico de luchas y conquistas protagonizadas por los líderes tradicionales. Es en SD2, SD3, SD4, SD5 y SD6 que el concepto-análisis “Movimiento de los Pueblos Indígenas” empieza a tomar la forma de un movimiento de lucha por las oportunidades políticas y la garantía de los derechos constitucionales indígenas – esenciales en la organización actual de las comunidades en el estado de Roraima. Estos elementos se ponen de manifiesto cuando el texto habla de los retos, los logros, los problemas territoriales, las tierras homologadas y demarcadas, así como el usufructo exclusivo de los nativos de la región.

Por último, las marcas seleccionadas piensan en el “Movimiento de los Pueblos Indígenas” como una actividad histórica responsable de garantizar los derechos de los nativos de la región. Como una acción colectiva que debe sobrevivir en manos de nuevos liderazgos indígenas, que necesitan seguir luchando por la garantía de los derechos ya

5 Traducción libre de los autores.

conquistados y por nuevos avances en este ámbito. Estos elementos demuestran claramente cómo los principios de la Etnocomunicación, elaborados por Santi y Araújo (2019) – etnicidad, territorialidad y reconocimiento – actúan de forma recíproca e interdependiente en los productos mediáticos del CIR.

El segundo texto seleccionado fue publicado el 9 de agosto de 2018, Día Internacional de los Pueblos Indígenas. El artículo se titula “*VII Marcha de los Pueblos Indígenas de Roraima: dos mil indígenas exigieron el cumplimiento de los derechos garantizados en la Constitución Federal Brasileña de 1988 y el Convenio 169 de la OIT*” y es parte del concepto-análisis “Movimiento de los Pueblos Indígenas”.

En primer lugar, hacemos una lectura flotante para reafirmar que el concepto-análisis está efectivamente abordado. Luego, mediante la segunda pregunta heurística, nos preguntamos cómo el texto construye el significado del concepto-análisis, es decir, entre las diversas definiciones posibles por la polisemia propia de la lengua, cómo se representa el Movimiento Indígena en el texto.

Algunas marcas llaman la atención: “derechos garantizados en la Constitución Federal Brasileña” (SD9), “amenazas que atentan contra los derechos indígenas” (SD10), “recordar al Estado brasileño sus obligaciones constitucionales” (SD11), “proteger y garantizar derechos indígenas” (SD12), “Recordó las 23 muertes causadas durante el proceso de lucha por la tierra” (SD13), “preocupación por el avance de mineros, madereros, pescadores y otros invasores” (SD14)⁶.

Puestos en relación de paráfrasis, estas marcas construyen un cierto concepto de “Movimiento de los Pueblos Indígenas” que dialoga con los significados encontrados en la primera publicación: una representación marcada por la presencia histórica y la lucha incansable de las poblaciones nativas de Roraima. Incluso se encontraron referencias a las pérdidas ocurridas en las reivindicaciones del movimiento en SD12 y SD13.

6 Traducción libre de los autores.

Las secuencias reafirman la representación realizada por el CIR como una acción política dirigida a la preservación de los derechos garantizados en las luchas anteriores, así como un recordatorio constante de los sacrificios necesarios para conseguir estos derechos. La calidez de estos logros se pone de relieve para las generaciones futuras que, como las anteriores, deben esforzarse por preservar el legado.

Además de contribuir a los significados expuestos anteriormente, estas marcas discursivas también añaden nuevos significados y contextos al concepto-análisis. A modo de ejemplo, la SDO9 y la SD11 nos recuerdan que las conquistas indígenas son derechos constitucionales. Son marcas textuales que construyen el significado del “Movimiento Indígena” como una articulación de la lucha por un derecho garantizado en la Constitución, teniendo por tanto el mismo nivel de relevancia que otros derechos.

El último y más recurrente de los significados sobre el concepto-análisis presentado en las marcas textuales se encuentra en SD10 y SD14. Estas secuencias discursivas abordan las amenazas recurrentes a las poblaciones nativas que residen en el estado de Roraima. Se trata de problemas que, en la mayoría de los casos, amenazan la integridad de las Tierras Indígenas por la explotación de actividades realizadas ilegalmente en el territorio nativo, como la minería, la madera y la pesca ilegales.

El Movimiento Indígena, en estas situaciones, asume la posición de defensor de su territorio. Es evidente, además de la agencia simultánea de los principios de la Etnocomunicación identificados por Santi y Araújo (2019), los conflictos de representación convocados en los textos – que emergen a través de los discursos mediáticos manifiestos, formateados por la representación (mediática) construida por el portal del CIR sobre el tema.

Aquí las herramientas mediáticas también actúan como concreción tecnológica de las representaciones; como puesta en escena de carácter predefinido por Mattelart (1976; 1978) y Hall (1997) y como herramientas para transponer perspectivas y patrones representacionales.

A partir de las verificaciones de las marcas textuales (SDs), de la construcción del concepto-análisis de los textos interpretados y de la delineación de la Formación Discursiva principal, podemos finalmente perseguir la Formación Ideológica (FI) desencadenada y las respuestas relativas a la tercera pregunta heurística, para identificar a qué discurso pertenece el objeto discursivo en la forma en que el texto construye (Souza, 2014).

Para ello, optamos por rehacer la tercera pregunta heurística incluyendo algunos elementos específicos relacionados con la temática estudiada. Con este reordenamiento, podemos plantearlo de la siguiente manera: ¿qué discurso representa el Movimiento de los Pueblos Indígenas como acción colectiva para luchar y garantizar los derechos relacionados con la ratificación y demarcación de tierras, la construcción de representaciones políticas, la preservación del medio ambiente, y el reconocimiento y respeto de las identidades étnicas indígenas? Nos damos cuenta de que la respuesta a esta pregunta puede encontrarse en torno a una Formación Ideológica que va más allá de los medios de comunicación y añade el discurso del *Indigenato*, aunque también tenga la cuestión étnica como discusión subyacente.

Pero ¿cuál sería el discurso del indigenato? ¿Y cuál es su relación con la construcción del concepto-análisis “Movimiento de los Pueblos Indígenas” en los artículos publicados en el portal del CIR? Para encontrar respuestas a estas preguntas, realizamos una breve inmersión histórica para revelar el significado del término, cuyo origen se remonta al Brasil Colonial.

Según Barbosa (2007), la expresión *Indigenato* se refiere a una reconfiguración de los territorios indígenas por parte de la ley portuguesa, cuando la Carta Real del 1 de abril de 1680, confirmada por la Ley del 6 de julio de 1775, estableció el principio de que los pueblos indígenas son los dueños originales de sus tierras, quedando siempre reservado su derecho sobre ellas. La argumentación del *Derecho del Indigenato* deriva del hecho de que los nativos son los primeros habitantes del territorio, constituyendo un derecho congénito. Es decir, hay un derecho

originario de los pueblos indígenas sobre su territorio tradicionalmente ocupados antes de la creación del Estado brasileño, por lo tanto ellos tiene prioridad sobre todos los demás títulos de propiedad.

Santos (2016) explica que el *Indigenato* se hizo operativo de hecho, a través del concepto de posesión permanente, que no está regulado por el derecho civil y, por lo tanto, es declarativo y una garantía para el futuro. Así, corresponde al Estado proceder al deslinde, tal y como establece el artículo 67 de la Ley de Disposiciones Transitorias de la Carta Magna Brasileña de 1988.

Otro factor importante sobre el discurso del Indigenato es que, según la Constitución Brasileña de 1988, la Tierra Indígena se define por su ocupación y no por demarcación. Así, la Unión debe utilizar parámetros antropológicos para el reconocimiento, como los criterios de organización de una comunidad, sus prácticas, costumbres y etnicidad. La cuestión del reconocimiento étnico entra, de este modo, como base del discurso del *Indigenato* porque, además de ser utilizada como forma de organización sociopolítica por los grupos para los que es relevante, también es utilizada para la conquista y reivindicación de oportunidades políticas colectivas garantizadas a los grupos étnicos por la legislación (Bartolomé, 2006).

Por lo tanto, el discurso del *Indigenato*, es lo responsable de determinar las representaciones del “Movimiento de los Pueblos Indígenas” realizadas por el portal del CIR. Ello integra una Formación Ideológica que tiene como principio la circunstancia de ser los indígenas habitantes originarios de la tierra, determinando la transmisión de ese derecho a sus descendientes, para su continuidad como pueblos con relaciones étnicas e identitarias precolombinas.

Consideraciones finales

En la presente investigación, el campo de los medios de comunicación es accionado como el principal difusor de las matrices de

representación. La forma en que se realizan estas representaciones contribuye a la organización de los agentes sociales y a la consiguiente actualización/mantenimiento de las posiciones culturales, económicas y políticas impuestas a las distintas colectividades y sujetos (Mattelart, 1976; 1978). Es en este contexto que los distintos ámbitos de la sociedad se apropian de las herramientas mediáticas para actualizar los discursos que normalizan determinadas relaciones de poder, privilegiando a unos grupos sobre otros.

Roraima es el estado con el mayor contingente de habitantes indígenas autodeclarados del Brasil (IBGE, 2010). Esta cifra debería demostrar por sí sola la relevancia política y social del Movimiento de los Pueblos Indígenas en la región. Sin embargo, en contra de lo que muchos suponen, su relevancia aún no es amistosa ni está garantizada. La mayoría de las representaciones de las poblaciones nativas son construcciones idealizadas por sujetos que, no exentos de su carga ideológica, reproducen estereotipos de dominación (Benetti y Lago, 2017).

En este estudio, accionamos las prácticas etnomediáticas realizadas por el Portal del Consejo Indígena de Roraima (CIR) como un espacio de lucha y resistencia (Mattelart, 1976; 1978). En este sentido, demostramos en la investigación la esencialidad de pensar en la relación de las comunidades indígenas con la comunicación mediática y el papel representativo de los etnomedios en la construcción de discursos.

Dicho esto, atestiguamos que el portal del CIR se establece en este campo utilizando los principios de la Etnocomunicación Indígena en la búsqueda de nuevos regímenes de visibilidad, combinando aspiraciones ético-filosóficas, geográfico-territoriales y etnopolíticas. En ello, los pueblos indígenas se apropian de las herramientas mediáticas para resaltar la existencia de otros discursos.

Así, a partir del Análisis del Discurso, entendemos que el CIR utiliza las herramientas mediáticas para dar voz y presentar representaciones del “Movimiento de los Pueblos Indígenas” que provienen de los propios sujetos representados a fabricar sus discursos (Mattelart y Mattelart, 1997).

En resumen, lo más importante de esta investigación es la percepción de que, en el escenario del conflicto representacional y discursivo (Mattelart, 1976; 1978), las prácticas etnomediáticas ejecutadas por el CIR, surgen y se fortalecen a partir de un contexto histórico marcado por la lucha y la resistencia, estando localizadas geográficamente y orientadas ideológicamente (Santi y Araújo, 2019).

Referencias

- Baniwa, D. (2017, junho 30). *Upurandú resewara: entrevista com Denilson Baniwa*. Revista Usina. Disponible en: <https://revistausina.com/artes-visuais/upurandu-resewara-entrevista-com-denilson-baniwa/>
- Barbosa, M. A. (2007). *Os povos indígenas e as organizações internacionais: instituto do indigenato no direito brasileiro e autodeterminação dos povos indígenas*. Revista Eletrônica História em Reflexão, 1(2).
- Bartolomé, M. A. (2006). *As etnogêneses: velhos atores e novos papéis no cenário cultural e político*. Mana, 12(1), 39-68.
- Baines, S. G. (2012). *O movimento político indígena em Roraima: identidades indígenas e nacionais na fronteira Brasil-Guiana*. Caderno CRH, 25(64), 33-44.
- Benetti, M., y Lago, C. (2007). *Metodologia de pesquisa em jornalismo*. Petrópolis: Vozes.
- Conselho Indígena de Roraima (CIR). (2018, abril 12). *Sustentabilidade e o bem viver dos povos indígenas de Roraima*. Recuperado de <http://cir.org.br/>
- Conselho Indígena de Roraima (CIR). (2018, agosto 9). *VII Marcha dos Povos Indígenas de Roraima*. Recuperado de <http://cir.org.br/>
- Brasil. Constituição (1988). *Caput do artigo 231 da Constituição*. Disponible en http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm
- Dorfamn, A., y Mattelart, A. (1980). *Para ler o Pato Donald*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Fausto Neto, A. (2006). *Midiatização, prática social-prática de sentido*. Seminario Internacional da Red Prosul: Mediatización y Procesos Sociales. Bogotá: CNPq/UNISINOS e Universidad Nacional de Colombia.
- Hall, S. (1997). *The work of representation*. In: Stuart (org) Representation – Cultural representation and cultural signifying practices. Sage/ Open University: London/Thousand Oaks/ New Delhi.

- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2010). *Distribuição da População Indígena*. Recuperado de https://indigenas.ibge.gov.br/images/pdf/indigenas/verso_mapa_web.pdf
- Maldonado, E. (1999). *Teorias críticas da comunicação: o pensamento de Armand*. Intexto, (6), 37-60.
- Maldonado, E. (2002). *A problemática do sujeito e das estruturas: pensar a cidadania a partir do comunicacional: o modelo Mattelartiano*. Artigo apresentado no GT Comunicação e Cidadania no XXV Congresso Brasileira de Ciências da Comunicação, Salvador.
- Maldonado, E. (2015). *Epistemología de la Comunicación: Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina* (Vol. 1). Ediciones Ciespal.
- Mattelart, A., Piccini, M., y Mattelart, M. (1976). *Los medios de comunicación de masas; la ideología de la prensa liberal en Chile* (No. 04; P92. C47, M3 1976.).
- Mattelart, A. (1978). *The nature of communications practice in a dependent society*. Latin American Perspectives, 5(1), 13-34.
- Mattelart, A., y Mattelart, M. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona. Editora Paidós Comunicación
- Mattelart, A., y Mattelart, M. (2004). *Pensar as mídias*. São Paulo: Edições Loyola.
- Pêcheux, M. (1988). *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio*. Editora da UNICAMP.
- Rádio Yandê (2019). *A Rádio*. Disponible en <https://radioyande.com>
- Santos, R. M. (2016). *Reflexões de lideranças Macuxi e Wapichana sobre as contribuições das TICs para os projetos indígenas locais*. Universidade Federal de Roraima (UFRR).
- Santi, V. y Araújo, B. (2019). *Comunicar para mobilizar: as práticas etnocomunicativas do Conselho Indígena de Roraima*. Trabalho apresentado no XXVIII Encontro Anual da Compós, Pontifca Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre – RS, junho.
- Souza, S. (2014). *Análise de discurso: procedimentos metodológicos*. Manaus: Instituto Census.
- Tupinambá, R. (2016, agosto 11). *Etnomídia, por uma comunicação dos povos originários*. Brasil de Fato. Disponible en <https://www.brasildefato.com.br/2016/08/11/etnomidia-por-uma-comunicacao-dos-povos-originaarios>.

Capítulo 9.

A reconfiguração da sociedade na era da desinformação: reflexões a partir da vertente crítica de Armand e Michèle Mattelart

*Larissa Conceição dos Santos
Marco Bonito
Unipampa/Brasil*

*Rafael Foletto
UFSM/Brasil*

Resumo

O capítulo visa refletir sobre a problemática da (des)informação na atualidade a partir da perspectiva crítica da comunicação, de Armand e Michèle Mattelart. De maneira específica, busca-se analisar as transformações da sociedade, neste início do século XXI, a partir do lugar central ocupado pela informação. Para este fim, realiza-se uma investigação teórica e reflexiva, com base em pesquisa bibliográfica e documental, cuja abordagem comunicacional é de natureza crítica. Como contribuições, problematiza-se o fenômeno da desordem informacional vigente, apontando as possibilidades e limitações na reconfiguração da sociedade da informação para a sociedade desinformada.

Palavras-chave: Comunicação, informação, sociedade, perspectiva crítica, Mattelart.

Abstract

The chapter aims to reflect on the problem of (dis)information nowadays from the critical perspective of communication, by Armand and Michèle Mattelart. In a specific way, we seek to analyze the transformations of society, at the beginning of the 21st century, from the central place occupied by information. To this end, a theoretical and reflexive investigation is carried out, based on bibliographic and documentary research, whose communicational approach is of a critical nature. As contributions, the phenomenon of current informational disorder is problematized, pointing out the possibilities and limitations in the reconfiguration of the information society for the uninformed society.

Keywords: Communication, information, society, critical perspective, Mattelart.

Introdução

Quando, em 2001, nos primórdios do século XXI, Armand Mattelart publicou o seu livro “História da Sociedade da Informação” o conceito de desinformação tinha percepção distinta do que nas duas décadas depois. Este um momento sociopolítico e midiático que se configurou a partir de mediações, lógicas capitalistas hegemônicas e algumas raras alternativas contra-hegemônicas, entendidas aqui como antagônicas ao sistema vigente. Dessa forma, a sociedade deste início de século XXI, ao final da segunda década, apresenta-se como herdeira dos valores da suposta “sociedade do conhecimento”. Contudo, atua de tal maneira que se é possível desconfiar do bom uso e apropriação dessa herança.

Essa percepção empírica nos provoca a indagar como, por que e de que maneira se reconfigurou a sociedade da informação, neste início do século, e se podemos considerá-la, então, como: a sociedade da

desinformação? Propomo-nos aqui a responder tais questionamentos a partir de um estudo teórico (Maldonado, 2011) - apoiado em pesquisa bibliográfica e documental - mas também reflexivo, a partir do plano empírico, em que se problematiza o fenômeno da desinformação na atualidade sob a ótica da perspectiva crítica da comunicação inaugurada por Armand e Michèle Mattelart.

A princípio, destacamos que Mattelart (2002) procurou chamar a atenção e registrar historicamente, de maneira crítica e reflexiva, as mediações tecno-informacionais que configuraram a história da Sociedade da Informação no século XX. Apontou para a gênese do problema ao alertar que o positivismo científico associado ao desenvolvimento das lógicas do capital promoveria uma sociedade funcionalista que estaria disposta a adotar práticas prefiguradas ante a emergência da sociedade em rede. A matéria prima essencial para todas essas transformações, ao longo desse tempo, foi a informação. Mas afinal, o que é informação, dado que esta palavra ganhou tantos significados ao longo do tempo e perdeu sentidos pelo caminho?

Considera-se a informação como o conceito-chave responsável pela mudança paradigmática dos rumos das diversas sociedades do século passado, que mesmo em seus tempos sociais distintos e geolocalizações distantes entre si, foram e ainda são implicadas por lógicas globalizadas, capitalistas e neoliberais. Estes efeitos são sentidos e ecoam na reconfiguração da sociedade neste início do século XXI. Na retrospectiva realizada por Mattelart (2002) encontramos as perspectivas dessas configurações da sociedade da informação, assim, reconhece-se que o conceito de informação contido na Teoria Matemática da Comunicação, de Claude Shannon (1949), é fundador dessa cisma social, principalmente em função de sua episteme positivista que se tornaria, ao longo do tempo, um paradoxo social. Como é sabido, a definição de informação encontrada na dissertação de Shannon era estritamente quantitativa (físico-estatística) e conforme exposto por Mattelart “[...] Trata-se sobretudo de ‘quantidade de informação’. Ela não leva em conta a raiz etimológica da informação, que denota um processo que dá

forma ao saber graças à estruturação de fragmentos do saber” (MacKay, 1969; Dubos, 1970 apud Mattelart, 2002, p. 63).

Essa visão funcionalista colaborou, naquele momento, para o desenvolvimento da chamada “Era da informática”, ou melhor: a era da informação automatizada, mecânica e controlada. A era computacional estava inaugurada, mas faz-se necessário lembrar que um “computador”, na essência primária, é uma máquina de contabilizar dados. Porém, com o tempo, a potência midiática dessas máquinas de computar se revelou como sendo uma formidável estrutura, arquitetada para produzir efeitos e sentidos, por meio de processos comunicacionais, discursos e narrativas cada vez mais estratégicas, homogêneas e representantes do modelo mental hegemônico, uma mídia essencialmente.

O “pai da cibernética”, Norbert Wiener, era para Mattelart (2002, p.56), uma voz dissonante à época, ou como ele preferiu chamar “uma promessa humanista na contracorrente”. Na concepção da cibernética proposta por Wiener, a descentralização e o descontrole das informações eram a chave-mestra para uma segunda revolução industrial, onde cada cidadão seria beneficiado por mais liberdade. Mas, seu ceticismo o leva à ressalva: as máquinas de comunicação, para servirem ao projeto humanista, precisariam ser capazes de contrariar a entropia, com a livre circulação das informações sem entraves. No entanto, a história das sociedades revela que o “quarto poder”: a imprensa (mídia) é submissa ao “quinto poder”: o mercado (economia política) e esta característica viria a corromper o caráter da cibernética. A preocupação de Wiener (1948, p.168 apud Mattelart, 2002, p.57), sobre a nociva mercantilização das fontes de informação, se consolida, ao observar que existem sempre “[...] estatísticos, sociólogos e economistas disponíveis para vender seus serviços a essas empresas. Felizmente para nós, esses mercadores de mentiras, esses exploradores da credulidade, ainda não chegaram a um grau tal de perfeição que faça com que todas as coisas funcionem como queiram”. Porém, a prometida “sociedade do conhecimento” não passou de um vislumbre cibernético utópico. Na prática, as elites econômicas e seus entes institucionais ocuparam os

ciberespaços midiáticos e desenvolveram as lógicas que vigoram e domesticam a cibercultura que conhecemos neste início de século XXI.

A partir dessa premissa, considera-se que a percepção do historiador Fernand Braudel sobre a forma do modelo informacional que estava proposto, em meados do século passado, realiza-se tardiamente e, mais evidentemente, neste início de século XXI. À época, ele proferiu um aforismo que pode ser entendido como uma profecia apocalíptica do mal uso da arquitetura das informações e dos sistemas, ao enfatizar que uma estrutura, na visão dos historiadores, é entendida como um conjunto (uma arquitetura), porém “[...] é mais ainda uma realidade que o tempo usa mal e veicula demoradamente. Certas estruturas, por viverem muito tempo, tornam-se elementos estáveis de uma infinidade de gerações: embaraçam a história, incomodam-na, e assim comandam seu fluxo” (Braudel, 1965, p. 268).

Quando Braudel afirmou que estas são “uma realidade que o tempo usa mal e veicula demoradamente”, provavelmente, ele não imaginou que o efeito desse mal uso fosse tamanho que transformaria a sociedade da informação numa sociedade desinformada ao longo do tempo. Em 2020, os discursos negacionistas e contrários à racionalidade científica, bem como, aqueles que geraram odes às desinformações, dominam as narrativas nas redes sociais digitais, onde os discursos políticos têm reconfigurado e corroído profundamente o caráter da sociedade que “vive” em rede mediada por dispositivos midiáticos.

Para Marco Antônio de Almeida (2009), o conceito de informação não tem um consenso estabelecido, porém, entre as vertentes de pensamento que surgem nos anos 1970 dedicadas ao entendimento do que se trata “informação”, parece-lhe mais interessante a perspectiva estabelecida por Armand Mattelart. Nessa ótica, a informação é uma matéria-prima beneficiada como um “dado”, que se torna um recurso essencial para as trocas que ocorrem no âmbito social da economia. Para ele “o fato é que a informação em suas múltiplas formas e concepções (científica, artística, mercadológica) tornou-se central na dinâmica social contemporânea” (Almeida, 2009, p.13), fator que evidencia a diferença

com relação à concepção cibernética - que considera a informação como um processo cuja finalidade é a manutenção do sistema ao qual pertença. Por outro lado, quando ela é sintetizada como um dado, “torna-se passível de ser entendida como objeto, passível de apropriação e mercantilização” (idem).

Na perspectiva crítica de Armand e de Michèle Mattelart, a informação não é analisada como objeto conceitual, mas sim, de maneira mais ampla “é compreendida articulada aos contextos políticos e econômicos nos quais é produzida e nos quais circula, constituindo-se tanto como elemento de dominação quanto como o elemento capaz de impulsionar o processo revolucionário” (Araújo, 2009, p.113). É neste sentido, que a problematização apresentada até aqui deve provocar reflexões sobre as possibilidades de um processo revolucionário informacional, ou melhor, num conceito atualizado: comunicacional, a partir da cibercultura estabelecida neste início de século, desse modo, historicamente configurada sob ilusões de supostas liberdades, inalcançáveis como um ponto utópico no horizonte.

Os estudos de Armand e Michèle Mattelart sobre a sociedade da informação: contributos teórico-conceituais

Ao longo dos últimos 200 anos, a humanidade passou por grandes revoluções tecnológicas, a exemplo da invenção da comunicação, que ofereceu as bases, as estruturas dos sistemas midiáticos, que no século XX adquiriram um caráter de penetração social, transformando, inclusive, a própria economia capitalista mundial, tornando possível a construção de campos de pesquisas formais, com autonomia relativa, nos quais o modelo liberal-representativo se tornou o modelo adequado para esses.

No âmbito da América Latina, Fuentes Navarro e Lopes (2001) apontam para a escassa reflexão existente a respeito da institucionalização dos estudos de Comunicação na região. Nesse marco, também

assinalam o pouco interesse concedido aos mecanismos e processos institucionais que intervêm no desenvolvimento das investigações, que poderíamos chamar de comunicativas ou comunicacionais. Entretanto, no caso da região latino-americana, é impreterível observar como ocorreu uma forte ebulição intelectual, referente às problemáticas comunicacionais, a partir dos anos 1960. Nesse período, em vários pontos e centros da América Latina, foi produzida investigação avançada, pesquisa séria, argumentos inovadores, críticos e reformuladores das práticas e dos pensamentos.

Nesse sentido, na América Latina, no final da década de 1950, surgiram importantes projetos descritivos e interpretativos sobre as estruturas comunicacionais, como o Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), no Equador; o Centro de Estudios da Realidade Nacional do Chile (CEREN), no Chile; e, o Instituto Latino-americano de Estudios Transnacionales (ILET), no México. Embora, no começo, não assumissem um trabalho de pesquisa permanente, os conhecimentos desenvolvidos nesses espaços reverberaram na comunidade acadêmica (Berger & Schwaab, 2014). Dessa forma, os centros de pesquisa se dedicam a repensar políticas de comunicação e o papel dos meios massivos na formação da consciência política dos cidadãos. Enfim, tratava-se de um movimento de construção de alternativas comunicacionais, ou seja, de busca pela construção de políticas democráticas de gestão dos meios massivos.

Esses estudos tinham por base a genealogia do pensamento, a contextualização como aspecto decisivo da problemática, a necessidade de formulação de uma estrutura de contextos múltiplos e uma visão abrangente e particular, procurando trabalhar com o olhar do controle nas tecnologias e do terrorismo como catalizador da cultura do medo, como o modelo de gestão. Assim, no seu começo, o pensamento comunicacional latino-americano foi bastante motivado pelo contexto político da região – à época, dominado por regimes ditatoriais.

Para Mattelart e Mattelart (2004), então, torna-se imprescindível pensar os processos comunicacionais como parte do sistema capitalista

mundial, evidenciando a necessidade da pesquisa empírica ao longo do percurso científico desse campo.

O esquema de pensamento mecânico e linear se vê deslegitimado pelo pensamento organicista (os paradigmas propostos pelas ciências da vida tornaram-se, como vimos, referências incontornáveis). Ao método objetivo, será oposta a primazia dos valores; às técnicas quantitativas, técnicas empíricas qualitativas; à atitude lógica, a atitude heurística; ao cognitivo, o intuitivo; à projeção linear, a multiplicidade das escolhas e das opções (Mattelart & Mattelart, 2005, p. 83).

Assim sendo, é fundamental pensar processos enquanto construções históricas, assumindo o poder como instância importante na configuração dos processos comunicacionais. Visando uma abordagem político-econômica da comunicação, sobretudo nas sociedades da América Latina e no sentido de compreender criticamente as estratégias imperialistas de domínio dos sistemas comunicacionais no espaço da região, Armand e Michèle Mattelart (1989) oferecem importantes parâmetros para pensar, refletir e problematizar o campo da Comunicação como escopo estratégico para a política. Para eles, os pesquisadores tinham como principal desafio compreender as estratégias e as estruturas que compõem os processos de comunicação que perpassam as sociedades nas quais centram as suas análises. Trata-se, assim, de buscar o entendimento das estratégias adotadas pelos meios hegemônicos de comunicação para construir as realidades que retratam.

Ainda, no que concerne às sociedades atuais da América Latina, observa-se que os meios de comunicação de massa surgem como protagonistas, trazendo desafios de outras dimensões, propondo novas ações, molduras e sujeitos, bem como, construindo concepções distintas acerca do que seria o social, a política e a democracia.

Compreende-se o campo da comunicação como ponto estratégico para a política (Mattelart & Mattelart, 1989), observando-a enquanto um espaço fundamental para o fortalecimento da democracia, da cidadania e da integração regional. Atualmente, a comunicação atingiu

significativos níveis de avanços tecnológicos, penetração social, organização sistêmica e poder simbólico (Mattelart, 2008). Assimilando toda complexidade que se estabelece nas configurações da pesquisa, é possível tanto uma visão abrangente dos mundos nos quais acontecem os processos, quanto um olhar particular, a partir da comunicação e do que se está analisando.

Nesse sentido, Armand e Michèle Mattelart (1989) buscam construir uma nova definição da noção de sujeitos, ancorados em uma ótica centrada na política e na cultura popular. Assim, esse processo de construção da visão dos indivíduos necessitaria surgir de um entendimento aprofundado dos grupos sociais e das comunidades que constituem a sociedade a qual o pesquisador lança a sua análise. Para eles, as experiências pessoais se constituem em experiências sociais.

Assim, a dimensão dos sujeitos é entendida como perspectiva teórica integradora do processo comunicacional e como momento privilegiado da produção de sentido. Dessa maneira, “o mundo da *produção de sentidos*, nas distintas culturas, é múltiplo, complexo e não configura estruturas de significação mecânicas e deterministas” (Maldonado, 2014, p. 18). Porém, Mattelart e Neveu (2004) enfatizam que também é necessário atentar para a questão da produção. Mais uma vez, a ideia de ter uma observação interdisciplinar ampla da realidade que, derivando da abordagem trazida pelos autores, pode ser compreendida como um processo social em fluxo. Entende-se que as processualidades do fazer científico, no Campo da Comunicação, devem buscar construções teórico-metodológicas e epistemológicas que sustentem uma visão global e complexa do processo comunicativo, para além das dimensões dos efeitos e conteúdos (Kaplún, 2002). Ou seja, a trilha dos processos informacionais em toda a sua extensão e inter-relação, compreendendo a produção de sentidos de forma ampla, tanto na construção dos textos/discursos, quanto nas leituras e vivências dos sujeitos.

Compreende-se que o debate acerca da sociedade da informação e dos marcos conceituais e das tipologias, está ligado a um entendimento da contemporaneidade, da fase atual do modo de produção capitalista

(em especial em sua versão midiática) e dos seus desdobramentos de caráter ético, cultural, tecnológico, econômico e histórico, que se apresentam na sociedade atual. Esse debate sobre os fluxos de comunicação e informação ganhou amplo debate mundial, culminando no Relatório McBride, editado pela Unesco, nos anos 1970, o qual observou trocas desiguais tanto no âmbito técnico, quanto nos âmbitos econômico e social, respaldando o entendimento da comunicação como um direito, como um espaço que deve ser plural, democrático e participativo.

A Informação na Atualidade: *Dis-information, Mis-information ou Mal-information?*

Quase quatro décadas após à publicação do relatório McBride (1980) pela Unesco – *Voix multiplex, un seul monde* - que, por um lado, expunha as desigualdades no fluxo info-comunicacional entre os países e, por outro, propunha uma “nova ordem mundial da informação e da comunicação”¹, uma nova publicação realizada pela Organização das Nações Unidas, intitulada *Journalism, fake news and disinformation*² reafirma o papel central da informação na sociedade contemporânea, e revela, no entanto, que o intento de dominação tecno-informacional imperialista (Mattelart & Mattelart, 1999; Mattelart, 2002), travestido de projeto de integração mundial, assume hoje novas proporções.

O discurso da comunicação sem barreiras, da democratização do acesso à informação, propaga-se atualmente suscitado pelas

1 Em reflexão tecida à época e sobre o desenvolvimento e publicação do relatório McBride da Unesco, Armand e Michèle Mattelart (1999, p.121) afirmaram que: “Apesar desses limites, tais debates e os estudos por eles suscitados lançaram um grito de alarme sobre a troca desigual dos fluxos de imagens e informações. Nessa ocasião, fizeram-se ouvir as vozes dessa parte majoritária do mundo cuja realidade é muitas vezes conhecida por meio dos filtros dos estudos realizados pelos peritos dos grandes países industriais. Dominantes nos hemiciclos internacionais, as referências da sociologia da modernização de origem americana foram, no decorrer da década de 70, substituídas pelas representações de desenvolvimento formuladas por aqueles que se faziam sujeitos do próprio desenvolvimento”.

2 A publicação da Unesco (2019) sobre Jornalismo, *Fake News* e Desinformação é apresentada como um manual para educação e treinamento em jornalismo, da série “UNESCO sobre Educação em jornalismo”, organizada em sete módulos e direcionada a profissionais e acadêmicos da área.

tecnologias que decorrem do surgimento da internet e da rede mundial de computadores. Porém, suas implicações problemáticas podem ser percebidas agora não pela falta, escassez ou acesso desigual às informações, mas pelo excesso destas e pela dimensão perigosa que assumiram, como expressões de poder e de controle ideológico, ao subverterem a tecnologia ao serviço da manipulação e distorção da verdade.

Nessa perspectiva, o excesso de informação está colocando a sociedade em risco: a disputa pelo controle informacional torna-se uma guerra - simbólica e ideológica - central na atualidade, cujo armamento mais perigoso e ameaçante às democracias pode ser observado através das estratégias de desinformação e as variantes que emergem a partir dela. Dentre os sujeitos mais afetados, e potencialmente alvo dessas práticas *desinformativas*, Berger (2019, p.8) destaca as populações que não possuem condições de acesso a informações de qualidade, obtidas por meio de notícias verificáveis e de condutas jornalísticas confiáveis, revelando um perigo específico, pois “[...]fake news nesse sentido são normalmente gratuitas – ou seja, pessoas que não podem pagar por jornalismo de qualidade ou que não têm acesso a meios de comunicação independentes, são especialmente vulneráveis à desinformação e informação incorreta”.

Para Ireton e Posetti (2019) a desinformação e as *fake news* são histórias antigas agora fomentadas por tecnologias novas. Isso significa que a propagação de informações e notícias falsas ou falaciosas sempre existiram, sob outras formas (fofoca, calúnia, difamação verbal, etc.) e impulsionadas através dos mais variados formatos (sejam eles midiáticos ou informais, como o famoso boca-a-boca). Porém, o que observa-se na atualidade é a amplificação dessas práticas, graças a visibilização proporcionada na internet e, especialmente, através das redes sociais digitais (Wardle & Derakhshan, 2017). Além disso, as tecnologias digitais também possibilitam e facilitam a manipulação (e mesmo a fabricação) de mensagens e conteúdos (Ireton & Posetti, 2019), por meio de *softwares* e mecanismos de compartilhamento de informações que empoderam sujeitos comuns, antes apenas públicos consumidores, ao lugar de produtores e propagadores de conteúdos.

A expansão acelerada de informações, notícias e fatos falsos ou mentirosos é também observada por Igor Sacramento e Raquel Paiva como uma fenômeno que precisa ser analisado em sua dimensão política (governamental) mas também técnica (funcionamento social da rede eletrônica), especialmente diante de um público-usuário cada vez mais jovem e com pouco discernimento - entre o discurso informativo e o mercadológico - face ao conjunto complexo e diverso de informações disponíveis na sociedade, de maneira que “o jogo atual do mercado e da rede perfaz-se pela amplificação tecnológica - a eletrônica e a semiose redefinem e alargam o espaço - do ponto de vista. Este, em vez de apenas martelado, é irradiado como uma contaminação atômica ou viral, propagando-se por contágio ou por ondas de impacto sensível” (Sacramento & Paiva, 2020, p.84).

Tal panorama configura e determina o estado atual da “sociedade da desinformação”, cujas características foram analisadas e apresentadas no relatório³ do *European Council* (2017) a partir do fenômeno denominado por Claire Wardle e Hossein Derakhshan de “desordem informacional”, compreendido pelo estado de poluição informacional no qual a sociedade estaria submetida.

Embora o impacto histórico dos rumores e do conteúdo fabricado tenha sido bem documentado, argumentamos que a tecnologia social contemporânea revela que estamos testemunhando algo novo: a poluição da informação em escala global; uma complexa rede de motivações para criar, disseminar e consumir essas mensagens ‘poluídas’; uma miríade de tipos de conteúdo e técnicas para amplificar conteúdo; inúmeras plataformas hospedando e reproduzindo este conteúdo; e velocidades de comunicação vertiginosas entre pares confiáveis (Wardle & Derakhshan 2017, p.4, em livre tradução).

3 O relatório, encomendado pelo Conselho Europeu e publicado em 2017 sob o título *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking* (Desordem informacional: Rumo a uma estrutura interdisciplinar de pesquisa e formulação de políticas, em livre tradução), apresenta-se como “uma tentativa de examinar de forma abrangente a desordem informacional e seus desafios relacionados”, entre eles os impactos e a influência da poluição informacional no contexto eleitoral e das democracias.

Nesse contexto, Wardle e Derakhshan (2017; 2019) identificam as dinâmicas e apropriações informacionais e os perigos decorrentes da criação, disseminação e consumo de informações falsas, sejam estas práticas intencionais ou não. Destacam que, embora uma informação seja considerada verdadeira, pode ser manipulada ou empregada de maneira a prejudicar outrem. A partir dessas observações iniciais, propõem analisar o fenômeno da desordem informacional contemporânea por meio do conceitos de *mis-information*, *dis-information* e *mal-information* (Wardle & Derakhshan 2017; 2019), conforme demonstrado na Figura 1.

Figura 1
Desordem informacional



Nota: Reproduzido a partir de *Jornalismo, Fake news e desinformação* (p.48) por C.Wardle & H.Derakhshan, 2019, Unesco. Copyright 2019, Unesco.

Na perspectiva dos autores, apresentada primeiramente no relatório do Conselho Europeu (2017) e retomada novamente na publicação especial da Unesco (2019) sobre jornalismo e desinformação, erros e enganos não intencionais são abordados como *mis-information*, isto é, as chamadas “informações incorretas” que, embora não tenham em sua origem o intuito de prejudicar alguém, podem resultar em dano decorrente da divulgação ou uso indevido (por terceiros) dessa informação equivocada.

Já a propagação intencional de uma informação, deliberadamente, sabendo tratar-se de algo falso é denominada por *dis-information*, ou desinformação, em português. Nesse caso, tem-se consciência do dano ou prejuízo causado pela disseminação de informação falsa, e a intenção por trás desse ato é, muitas vezes, o prejuízo gerado a outrem, enquadrando-se nestas as chamadas *fake news*. Trata-se, portanto, “de mentira intencional e deliberada, e resulta em usuários sendo ativamente desinformados por pessoas maliciosas” (Wardle & Derakhshan, 2019, p.48).

Uma terceira categoria é proposta por Wardle & Derakhshan (2017) para designar a má-informação ou *mal-information*, que diz respeito às informações verdadeiras, porém disseminadas com a intenção de provocar prejuízo a alguém (Figueira & Santos, 2019). Ressalta-se, nesse caso, a importância de distinguir entre mensagens verdadeiras e falsas, mas, sobretudo reconhecer o uso indevido de informações reais (ou com uma parcela de verdade) produzidas, reproduzidas e compartilhadas por indivíduos que buscam lesar, em lugar de servir ao interesse público (Wardle & Derakhshan, 2019, p.48)

Os apontamentos acima lançam luz sobre uma realidade problemática, que decorre da desordem da informação e afeta, influencia e coloca em risco as democracias atuais. A criação, produção e distribuição de informações falsas ou a manipulação e distorção de verdades contribui ao esvaziamento dos sentidos informativos, à banalização do jornalismo fundamentado e, conseqüentemente, à involução social operada a partir do controle tecno-político da informação.

De uma sociedade da informação (Mattelart, 2002), aparelhada pelas redes e conexões globais como tecno-utopia capitalista, passamos à uma sociedade desinformada. Porém, a guerra agora não é pelo controle tecno-informacional, mas sim, utiliza a tecnologia como palco e veículo para uma disputa informacional cujo belicismo reside na disseminação de mensagens falsas (ou manipulação de verdades), capazes de alterar o curso e o controle político de nações (Faris et al. 2017; Ferrara 2017; Canavilhas et al. 2019), gerar o enfraquecimento das democracias globais (Bennett & Livingston, 2018) e, ainda, podendo provocar a ‘morte por desinformação’, como no caso das campanhas anti-vacinas (Fernandes & Montuori, 2020) e de orientação e controle de epidemias (Henriques, 2018; Sousa et al. 2020).

A reconfiguração da sociedade da desinformação

Segundo relatou Mattelart (2002), no encontro da Cúpula Econômica e Social Europeia, realizada no ano 2000 em Lisboa, foi proposto um objetivo estratégico: “tornar a economia do conhecimento mais competitiva e mais dinâmica”. Para isso, os sistemas de educação deveriam ser estimulados e adaptar-se para formar mão de obra melhor e mais qualificada a partir das potencialidades da incipiente *internet* que, à época, dava seus primeiros passos como tecnicidade determinante da “sociedade em rede” em tempos de “informacionalismo”, como bem definiu Castells (2006). Naquele tempo, a Europa vivia uma recente unificação comunitária, econômica e política, consagrada pela formação do bloco econômico da União Europeia que vigorava desde 1993. Contudo, as políticas educacionais eram de responsabilidade de cada país membro, mas, embora houvesse autonomia interna para decidir os rumos da educação, estes estavam submetidos às diretrizes econômicas da União Europeia, numa inter-relação que regula o próprio sistema de maneira autopoietica. A proposta visava gerar atores sociais aptos a atuar no cenário da “sociedade de mercado”.

Nessa perspectiva da economia liberal, os indivíduos passam a ser responsáveis pela sua empregabilidade ou o seu eventual desemprego, no tabuleiro do jogo da vida na “sociedade de mercado”. Essa visão instrumentalista da educação faz parte do pragmatismo social-liberal que, como afirma Mattelart (2002, p. 135), fora induzido principalmente pelas ideias defendidas pelos Estados Unidos e corroboradas pelo eixo Londres-Madri. O que chama a atenção é que sob o pretexto de “estimular ativamente a aquisição de conhecimentos e competências para transformar a sociedade da informação emergente em uma sociedade do saber” (idem), os representantes políticos não estimularam o debate com a sociedade europeia, as decisões excluíram as possibilidades de consultas públicas, referendos ou plebiscitos. Este fato foi consagrado no relatório final produzido por um grupo externo de especialistas, que ainda ressaltavam críticas ao determinismo tecnológico.

A economia do saber reflete o caráter do informacionalismo como uma atualização do capitalismo, é a somatória dos conhecimentos individuais à insaciável fome do capital, em face da sociedade de mercado. O saber, então, havia se tornado a riqueza mais desejada neste início de século e a popularização do acesso à internet potencializou as informações para que se tornassem commodities digitais. Quanto mais informações acumuladas, mais sistemas de informação e dispositivos informáticos foram necessários para organizar e gerenciar o seu estoque e o fluxo/circulação. Enquanto isso, o sistema se retroalimentava fomentado por essa lógica oblíqua e pela chamada “mão invisível” do mercado.

Não obstante, não é de se estranhar que as empresas mais valiosas do mundo, na segunda década do século XXI, sejam justamente aquelas que atuam no setor das tecnologias da informação e da comunicação digital: Amazon: US\$221 bilhões (varejo); Google: US\$160 bilhões (tecnologia); Apple: US\$141 bilhões (tecnologia); Microsoft: US\$117 bilhões (tecnologia); Samsung: US\$94 bilhões (tecnologia) (Infomoney, 2020). Em março de 2020 o Comitê Gestor da Internet no Brasil publicou um

relatório que é fruto da preocupação crescente em torno dos impactos causados pela infodemia de desinformações e notícias falsas que assolam as: “sociedade da informação”; “sociedade do conhecimento”; “sociedade do saber”, principalmente após os fatos ocorridos no período pré-eleitoral das eleições presidenciais dos Estados Unidos. Bem como, no período que antecedeu o referendo do Brexit⁴ no Reino Unido, ambos em 2016, assim como no período pré-eleitoral da eleição para presidente no Brasil em 2018. Este relatório cita como fontes de inspiração a “Declaração sobre liberdade de expressão, fake news, desinformação e propaganda” (ONU, 2017), assinada pelo representante sobre Liberdade na Mídia da Organização para Segurança e Cooperação na Europa; pelo Relator Especial sobre Liberdade de Expressão da Organização dos Estados Americanos e pelo Relator Especial sobre Liberdade de Expressão e Acesso à Informação da Comissão Africana para os Direitos Humanos e das Pessoas. Além desse documento, também é citado um estudo encomendado pelo “Conselho da Europa” em 2017, que visava examinar os desafios comunicacionais na internet, bem como o uso massivo das tecnologias digitais. Sobre o intuito deste, o relatório do Comitê Gestor da Internet no Brasil ressalta:

O relatório produziu um modelo conceitual para apoiar formuladores de políticas, legisladores, empresas de tecnologia, profissionais da educação e organizações de mídia no enfrentamento de desafios relacionados à chamada “desordem informacional” (NIC.BR, [s.d.]

Percebe-se que o relatório brasileiro segue as mesmas orientações propostas e ainda acrescenta mais uma fonte: o Relatório do “Grupo de Alto Nível sobre notícias falsas e desinformação online” oriundo da Comissão Europeia em 2018. Este foi responsável por identificar uma mudança crucial no ecossistema midiático a partir do descrédito nas instituições tradicionais de informação como o jornalismo e a ciência,

4 Brexit: saída do Reino Unido da União Europeia.

um ambiente propício para a infodemia das desinformações e notícias falsas. A solução encontrada pelo relatório baseia-se em cinco pilares:

- I- proteger a diversidade e sustentabilidade do ecossistema midiático;
- II- promover iniciativas de educação midiática;
- III- garantir a transparência do ecossistema de notícias;
- IV- promover pesquisa contínua sobre os impactos da desinformação para acompanhar a efetividade de medidas tomadas;
- V- fortalecer usuários e jornalistas para se apropriarem de um ambiente tecnológico em rápido desenvolvimento. (NIC.BR, [s.d.]

O relatório brasileiro aponta para as realidades nacionais em função das características típicas do nosso ambiente sociopolítico e econômico. Nesse sentido, lembra que a democracia é jovem por aqui e está em desenvolvimento, assim como a desigualdade social e assimetria de poder são características determinantes nesse cenário. Além disso, há notório monopólio concentrado dos canais midiáticos o que inviabiliza a diversidade e a sustentabilidade do ecossistema comunicacional. Bem como a possibilidade de ter educação midiática nas escolas é uma espécie de luxo num país onde apenas 12% das pessoas são consideradas proficientes alfabetizadas e outras 30% são consideradas completamente analfabetas funcionais. A diversidade midiática também é restrita, contém alta concentração de audiência, falta de transparência e sofre com interferências econômicas, políticas e religiosas. Nestas condições, a pontuação do país tem colocado o Brasil no que o relatório considera “situação sensível e situação difícil”. (idem)

Soma-se a isso outras características sociais e ciberculturais brasileiras descobertas pela pesquisa TIC Domicílios 2019 do Centro Regional de Estudos para o Desenvolvimento da Sociedade da Informação (2020)⁵, tais como: 74% da população é declaradamente usuária da rede (internet) e 99% destas têm acesso pelo celular. O celular é o único meio

5 Pesquisa disponível em: https://cetic.br/media/docs/publicacoes/2/20201123121817/tic_dom_2019_livro_eletronico.pdf

de acesso para 58% da população brasileira e esta tem acesso, principalmente, por meio de planos de franquia de dados limitados. As operadoras de telefonia oferecem planos que dão acesso ilimitado, depois do consumo da franquia contratada, para aplicativos parceiros como o *Facebook*, *Whatsapp* e *Twitter*, o que faz com que esses aplicativos tenham também o monopólio dos discursos e narrativas.

Em função desse cenário, é notório que as medidas propostas pelos relatórios internacionais não vão surtir os efeitos desejados a curto prazo. A velocidade com a qual as organizações criminosas se articulam para promover notícias falsas e desinformação é muito maior do que a capacidade da sociedade civilizada tem para se organizar e combater essa infodemia. O efeito colateral disso é que passam a vigorar, na sociedade, discursos que defendem o sistema regulatório, algo que fere a natureza da neutralidade da rede, mas que precisa ser debatido nos diversos setores da sociedade civil. Isto, inclusive, faz parte de uma das vertentes de propostas para solucionar o problema contidas no relatório, são elas: a) Sugestão de aperfeiçoamento do ambiente legal e regulatório; b) Construção de redes de combate à desinformação; c) Monitoramento, controle e prevenção; d) Pesquisa e formação. Como se pode constatar, nenhuma dessas propostas consegue, a curto prazo, resolver o problema, mas nem por isso, devem ser desconsideradas como colaboradoras a médio e longo prazo.

Considerações Finais

Nesta investigação, sob reflexão crítica, procurou-se compreender como, porque e que de maneira se reconfigurou a sociedade neste início do século e se podemos, então, considerá-la como a sociedade da desinformação? Sob pensamento crítico, buscou-se desenvolver, a partir de um estudo teórico, apoiado em pesquisa bibliográfica e documental, mas também reflexivo, problematizar o fenômeno da desinformação na atualidade sob a ótica da perspectiva crítica da comunicação inaugurada por Armand e Michèle Mattelart.

Partiu-se de uma retrospectiva sobre a história da sociedade da informação, o próprio conceito de informação e pela inauguração da era da informática, para chegar à concepção da cibernética. Neste ponto, entende-se que a informação não é analisada como objeto conceitual, mas sim, de maneira mais ampla nos contextos políticos e econômicos, onde é produzida e circula, “constituindo-se tanto como elemento de dominação quanto como o elemento capaz de impulsionar o processo revolucionário” (Araújo, 2009, p.113).

Além disso, considera-se que os estudos e contribuições teórico-conceituais de Armand Mattelart sobre a sociedade da informação ajudam a desvendar os mistérios sobre as reconfigurações da atualidade social nestas duas décadas do século XXI. Principalmente no que tange o pensamento sobre os processos comunicacionais como parte do sistema capitalista mundial e em virtude das características e peculiaridades brasileiras. Sem esquecer que o campo da comunicação social é um setor estratégico para os interesses de qualquer sociedade que tenha um projeto de civilização que contemple e reconheça sua população como cidadãos e cidadãs de direitos humanos adquiridos. Nesse sentido, Armand e Michèle Mattelart buscam construir uma nova concepção para os sujeitos, relacionando-os com a política e cultura popular.

Ao definir as distinções entre os conceitos de desinformação, informação incorreta e má informação é possível esclarecer as diversas formas pelas quais a informação pode se mascarar e servir aos propósitos nocivos da infodemia: sejam eles o de falsear ou o de causar dano. Os apontamentos realizados refletem uma realidade problemática, que se configura em função da desordem da informação e coloca em risco as democracias que ainda não estão consolidadas. Quanto mais informações falsas, maior também é o esvaziamento dos sentidos informativos, assim como também o controle social, operado a partir das dimensões tecnológicas da informação, torna-se mais viável nestas condições.

Deste modo, a partir de todo o exposto nestas reflexões críticas, considera-se que toda essa gama de configurações sociais, somadas ao longo do tempo, caracterizadas pelo caos informacional e

por processos comunicacionais complexos, em meio a infodemia das desinformações, que estes são elementos suficientes para caracterizar o contexto sociocomunicacional, deste início do século XXI, como próprio da sociedade da desinformação.

Referências

- Almeida, M. A. (2009). A produção social do conhecimento na Sociedade da Informação. *Informação & Sociedade*, 19(1), 11-18.
- Araújo, C. A. Á. (2009). Teoria crítica da informação no Brasil: a contribuição de Armand Mattelart. *RECIIS - R. Eletr. de Com. Inf. Inov. Saúde*, 3(3), 112-119. <https://www.arca.fiocruz.br/bitstream/icict/17481/2/11.pdf>
- Bennett, W. L., & Livingston, S. (2018). The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions. *European journal of communication*, 33(2), 122-139.
- Braudel, F. (1965). História e Ciências Sociais: a longa duração. *Revista de História*, 30 (62), 261. <http://www.revistas.usp.br/revhistoria/article/view/123422>
- Berger, G. (2019). Prefácio. In Ireton, C., & Posetti, J. (Eds.), *Jornalismo, Fake News & Desinformação: Manual para Educação e Treinamento em Jornalismo* (pp 7-14). Organização das Nações Unidas Para A Educação, a Ciência e a Cultura - Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368647>
- Berger, C. & Schwaab, R. (2014). Escola Latino-americana de Comunicação (verbeta). In Citelli, A., Berger, C., Baccega, M. A., Lopes, M. I. V., & França, V. V. (Org.), *Dicionário de Comunicação: escolas, teorias e autores*, (pp.200-209). Contexto.
- Canavilhas, J., Colussi, J., & Moura, Z.-B. (2019). “Desinformación en las elecciones presidenciales 2018 en Brasil: un análisis de los grupos familiares en WhatsApp”. *El profesional de la información*, 28(5), 1-9. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.03>
- Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*. Paz e Terra.
- Henriques, C.M.P. (2018). A dupla epidemia: febre amarela e desinformação. *RECIIS - R. Eletr. de Com. Inf. Inov. Saúde*, 12(1), 9-13. <https://doi.org/10.29397/reciis.v12i1.1513>
- Faris, R., Roberts, H., Etling, B., Bourassa, N., Zuckerman, E., & Benkler, Y. (2017). *Partisanship, propaganda, and disinformation: Online media and the 2016 US presidential election*. Berkman Klein Center for Internet & Society Research Paper. <https://dash.harvard.edu/handle/1/33759251>

- Fernandes, C. M., & Montuori C. (2020). A rede de desinformação e a saúde em risco: uma análise das fake news contidas em 'As 10 razões pelas quais você não deve vacinar seu filho'. *RECIIS - R. Eletr. de Com. Inf. Inov. Saúde*, 14(2), 444-460. <https://doi.org/10.29397/reciis.v14i2.1975>
- Ferrara, E. (2017). Disinformation and social bot operations in the run up to the 2017 French presidential election. *First Monday*, 22(8). doi: <https://doi.org/10.5210/fm.v22i8.8005>
- Figueira, J., & Santos, S. (Eds.). (2019). *As fake news e a nova ordem (des) informativa na era da pós-verdade: Manipulação, Polarização, Filter Bubbles*. Imprensa da Universidade de Coimbra.
- Fuentes Navarro, R., & Lopes, M. I. V. (2001). *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. Iteso -Universidad de Guadalajara.
- InfoMoney. Este gráfico mostra as 100 marcas mais valiosas do mundo em 2020. [S.l: s.n.]. <https://www.infomoney.com.br/consumo/este-grafico-mostra-as-100-marcas-mais-valiosas-do-mundo-em-2020/>
- Ireton, C., & Posetti, J. (2019). *Jornalismo, Fake News & Desinformação: Manual para Educação e Treinamento em Jornalismo*. Organização das Nações Unidas Para A Educação, a Ciência e a Cultura - Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368647>
- Kaplún, Mario. (2002). *Una pedagogia de la comunicación – el comunicador popular*. Editorial Caminos.
- Maldonado, A. E. (2014). Perspectivas transmetodológicas na pesquisa de sujeitos comunicantes em processo de receptividade comunicativa. In Maldonado, A. E., (coord.), *Panorama da investigação em comunicação no Brasil. Processos receptivos, cidadania, dimensão digital* (pp. 17-41). Comunicación Social.
- Maldonado, A. E. (2011). Pesquisa em Comunicação: trilhas históricas, contextualização, pesquisa empírica e pesquisa teórica. In: Maldonado, A. E., (org.), *Metodologias de pesquisa em comunicação* (pp. 277-303). Sulina.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1999). *História das teorias da comunicação*. Loyola.
- Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação*. Loyola.
- Mattelart, A. (2008). *Un mundo vigilado*. Paidós.
- Mattelart, A., & Neveu, É. (2004). *Introdução aos estudos culturais*. Parábola.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (2004). *Pensar as mídias*. Loyola.
- Mattelart, A., & Mattelart, M. (1989). *O carnaval das imagens: a ficção na TV*. Brasiliense.
- Mattelart, A. & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Gedisa.

- NIC.BR. (2020). Relatório Internet, Desinformação e Democracia. <https://cgi.br/publicacao/relatorio-internet-desinformacao-e-democracia/>
- Pesquisa sobre o uso das tecnologias de informação e comunicação nos domicílios brasileiros: TIC Domicílios 2019 [livro eletrônico] = Survey on the use of information and communication technologies in Brazilian households : ICT Households 2019 / [editor] Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR. -- 1. ed. -- São Paulo : Comitê Gestor da Internet no Brasil, 2020. ISBN 978-65-86949-22-3 [Disponível em: https://cetic.br/media/docs/publicacoes/2/20201123121817/tic_dom_2019_livro_eletronico.pdf]
- Sacramento, I., & Paiva, R. (2020). Fake news, WhatsApp e a vacinação contra febre amarela no Brasil. *MATRIZES*, 14(1), 79-106. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v14i1p79-106>
- Shannon, C. E., & Weaver, W. (1949). *The mathematical theory of communication*. University of Illinois.
- Sousa Jr., J.H., Raasch, M., Soares, J. C. & Ribeiro, L. V. H. A. S. (2020). Da desinformação ao caos: uma análise das fake news frente à pandemia do coronavírus (covid-19) no Brasil. *Cadernos de Prospecção*, 13(2), 331-346. <http://dx.doi.org/10.9771/cp.v13i2.COVID-19.35978>
- Unesco (1980). *Voix multiples, un seul monde: rapport Mac Bride: [vers un nouvel ordre de l'information et de la communication plus juste et plus efficace]*. Rapport de la Commission internationale d'étude des problèmes de la communication. http://www.elcorreo.eu.org/IMG/pdf/voix_multiples_un_seul_monde_unesco_rapport_sean_macbride_1976-1980_-_complet.pdf
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making* (Council of Europe Report DGI (2017) 09). Council of Europe. <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research/168076277c>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2019). Reflexão sobre a “desordem da informação”: formatos da informação incorreta, desinformação e má-informação. In Iretton, C., & Posetti, J. (Eds.), *Jornalismo, Fake News & Desinformação: Manual para Educação e Treinamento em Jornalismo* (pp 46-58). Organização das Nações Unidas Para A Educação, a Ciência e a Cultura - Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368647>
- Wiener, N. (1948). *Cybernetics or control and communication in the animal and the machine*. Technology Press.

Capítulo 10.

Musicalidades dialéticas: transmetodologia para uma ciência sonora

Felipe Gue Martini
Centro Universitário FSG
Caxias do Sul – RS, Brasil

Resumo

O artigo propõe um diálogo sobre a concepção epistemológica do método chamado *Musicalidades Dialéticas*, que tem como princípios norteadores teorias da vertente Mattelart, lidas e ampliadas por Alberto Efendy Maldonado, através do conceito de transmetodologia. O autor apresenta quatro princípios norteadores e como se realizam em práticas investigativas através de desenho metodológico singular e aplicado.

Palavras-chave: Transmetodologia. Mattelart. Musicalidades Dialéticas. Escutas Poéticas.

Abstract

The article proposes a dialogue about the epistemological conception of the method called *Dialectical Musicalities*, which has as its guiding principles theories of the Mattelart strand, read and expanded by

Alberto Efendy Maldonado, through the concept of transmetology. The author presents four guiding principles and how they are carried out in investigative practices through a singular and applied methodological design.

Keywords: Transmetology. Mattelart. Dialectical Musicalities. Poetic Listening.

Introdução

A pesquisa científica acontece a partir de um projeto de realização articulado a um projeto maior que é o campo da linguagem. Embora esse projeto se extinga a medida em que a investigação se realiza, ele imprime nos resultados da pesquisa os princípios filosóficos que o regeram (Sartre, 1973). É possível afirmar que as ciências sociais aplicadas existem condicionadas às suas próprias lógicas de sentido (Bourdieu, 2004, p.58). O produto teórico da pesquisa empírica remete a uma sociedade-de-pensamento mais precária e menos complexa do que o mundo da vida (Marx, 1977). Os princípios teóricos, as filosofias e os filosofemas da ciência determinam seus resultados, às vezes, sem a consciência do pesquisador.

Na Comunicação, como parte das Ciências Sociais Aplicadas, pesquisamos imersos em nossos objetos de referência, impregnados por eles, vivenciando no concreto da existência noções teóricas. Por conta disso, é crucial produzir diferenciações conceituais através da elaboração de problemas-objeto bem delimitados, que descrevam contextos a partir da abstração: ações racionais sobre o real capazes de explicitar como sentimos a realidade. Uma lente que enquadra o mundo sobre parâmetros lógicos e limitados (Bourdieu, 2004.). Cada contribuição particular nesse sentido reorganiza o que entendemos por teorias da comunicação ao demarcar enfoque teórico específico, relacional com o campo de saber. Como esse nexo se estabelece do particular ao geral?

Como podemos compreender qual o nível de contribuição teórica parcelar nossas pesquisas produzem?

O esforço de conexão entre marcos epistemológicos e práticas investigativas serve para tornar visíveis essas marcas. E a partir dessa visibilidade, tornar viáveis abordagens de sistematização do campo, estudos de área que nos auxiliam a entender como a comunidade de cientistas compreende o que são os estudos de Comunicação. Uma relação frágil de pouca clareza entre pesquisa empírica e princípios filosóficos epistemológicos pode favorecer formalismos e teorizações estéreis, sem relações concretas com o real vivido.

Ao longo de sua vasta obra, Armand e Michele Mattelart têm defendido a necessidade de abordagens críticas de epistemologia da comunicação, a fim de evitar uma ciência meramente reprodutiva, filiada de forma irrefletida a paradigmas hegemônicos de potências socioculturais e econômicas, principalmente Estados Unidos da América e Europa Ocidental. No livro *Pensar as Mídias*, de 2004, eles propõem uma descrição do pensamento comunicacional em sua concatenação ampla com outras áreas, desenvolvido através de diálogos, mútuas influências, trânsito de conceitos e interpenetrações de saberes e práticas. Entre origens canônicas e apropriações rebeldes, o campo da comunicação e a própria palavra comunicação parecem delimitar uma zona de confluência indicativa de um período histórico marcado por fortes mudanças no modo de vida de diferentes povos e culturas. Um conceito em disputa científica e política, que possui requisitos para se organizar enquanto campo, desde que reivindique o rigor teórico de suas perspectivas (Mattelart, 2004, p.251-256).

Para os Mattelart, a liberdade de pensamento e as características inovadoras das teorias da comunicação se organizam como um modal, um núcleo estruturador de práticas científicas, mas que sofre com usos irrefletidos de suas próprias teorias, dentro e fora de seus limites disciplinares. Frente aos contextos socioculturais de uma era informacional, a comunicação parece exercer essa força atrativa. É possível discutir ciências sociais aplicadas sem esse atravessamento?

Para valorizar essa inventividade e força centrípeta, Armand Mattelart afirma a necessidade de criar campos semânticos próprios, assumindo as condições de onde se está, localizado no tempo histórico, sem perder de vista o cosmopolitismo e a abertura, mas com vínculos sociais e emocionais, no seu caso e no nosso, com a América Latina (2014, p.261-263).

Um dos principais leitores de suas obras, titular da cátedra Mattelart, do Ciespal (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), Alberto Efendy Maldonado, lançou recentemente um livro que apresenta em detalhes as múltiplas dimensões e abordagens dessa vertente. Em *Epistemología de la Comunicación - Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina* (2015), Maldonado chama atenção para a potência das reflexões epistemológicas dos Mattelart (além de Armand, Michele, sua esposa e companheira de jornada intelectual). O livro é resultado de um diálogo de longa duração com os autores e nos permite visualizar traços do pensamento de Mattelart na obra de Maldonado, uma trama intelectual que ajuda a dar vida ao conceito de transmetodologia. A contribuição de Mattelart nesse percurso é notável, além de suas leituras de autores que também passei a ler através de seus olhos, dos olhos de Maldonado e através de uma leitura autoral: Jean-Paul Sartre, Charles Wright Mills, Mikhail Bakhtin, Gaston Bachelard, Edward T. Hall, entre tantos outros. Falar da contribuição epistemológica da obra de Mattelart é ativar esse legado e perceber como as matrizes de pensamento crítico são revisitadas e apropriadas a cada novo turno.

O objetivo desse artigo é apresentar como alguns princípios teóricos filosóficos de base (que chamo aqui de norteadores) da obra de Mattelart, lidos por Maldonado, atravessam uma pesquisa empírica (realizada no meu doutorado), desde sua concepção até a operacionalização prática, das teorizações ao campo, fruto de elaboração e redesenho epistemológico constante. Vou analisar criticamente meus próprios procedimentos na realização da metodologia chamada *musicalidades dialéticas*, a fim de ilustrar suas lógicas produtivas. O movimento que

proponho não visa encontrar contradições, mas mostrar como os princípios norteadores atravessam nossos corpos ao longo da trajetória de pesquisa, como fazem os autores reviverem em nós, nesse caso, Mattelart que atravessa Maldonado, que me atravessam uma vez mais. Embora possua um tom anedótico, creio ser a análise especialmente útil para estudantes e pesquisadores jovens, que podem ler nesse exemplo concreto modos de articular suas práticas mais específicas de produção de dados com suas visões de mundo mais generalistas. Conectar o macro ao micro. Além disso, creio que é uma forma sensível de apresentar como a obra de Mattelart produz uma escola de pensamento que já ganha especificidades geracionais.

Breve descrição das Musicalidades Dialéticas

A concepção metodológica de uma pesquisa está imbricada ao seu problema-objeto, onde cria aberturas e aproximações sobre realidades complexas. Dessa relação, podemos destrinchar algum nível de generalizações procedimentais, elementos desse método específico que podem produzir sentido em outros contextos, desde que retrabalhados. No contexto das cidades de Porto Alegre e Montevideu, o problema-objeto que deu origem às *musicalidades dialéticas* pode ser descrito resumidamente na seguinte questão:

Uma vez que a escuta é uma construção social, cultural, política e econômica, campo de múltiplas mediações que produzem subjetividades (Sterne, 2003), o objetivo é investigar como se constitui um modo de escuta singular no alvorecer do século XXI: referente a musicalidades fabricadas de modo tácito, em diálogo com a música popular e com as tecnologias midiáticas. Na encruzilhada entre as possibilidades da rede computacional e a efemeridade do cotidiano (Lefebvre, 1991), materializam-se, através da repetição, da reiteração e da presença, *regimes de audibilidade*. Quais formas escutamos no percurso da pesquisa, entre Porto Alegre e Montevideu [...]? (Autor, 2018, p.38, grifo do autor)

Desenvolvi o arranjo metodológico para a tese de doutorado, embora seus rudimentos já estivessem em outras abordagens de investigação anteriores. As *musicalidades dialéticas* são duplo dialético das *escutas poéticas* que seriam um modelo de investigação que privilegia estímulos e produtos sonoros. Apesar do nome sugerir o uso da audição e do som como “ferramentas”, sua abordagem pode ser ampla, válida para objetos não musicais e não sonoros. Em resumo, a metodologia propõe que o pesquisador crie protocolos de escuta sobre o que se escuta ao longo do trabalho (o que ele escuta e o que os sujeitos da pesquisa escutam). Os protocolos derivam do problema-objeto (regido por princípios norteadores que descrevo a seguir) e através deles o pesquisador passa a colecionar fragmentos sonoros gravados a fim de montar produtos chamados de *musicalidades dialéticas*. É um pressuposto de abertura fenomenológica auto-reflexiva tratado como postura (princípio norteador), conduta (epistemologia) e registro procedimental (método). Essa tese sonora não é utilizada como apoio, como um diário de campo acessório, é a pesquisa. As *musicalidades dialéticas* são apresentação das *escutas poéticas* materialmente, como ciência sonora.

São desenvolvidas a partir de alguns conceitos, entre eles:

- a. escuta dirigida e objeto sonoro, proposta em que Schaeffer (Chion, 1999) afirma o uso analítico da escuta como forma de enquadrar sonoridades (acústicas), registrá-las (tecnicamente) segundo parâmetros e objetivos específicos, a fim de sistematizar seu uso criativo e científico (objeto sonoro);
- b. a poética de Bachelard (1971), tratada como dimensão estética complementar à razão, como modo aberto de contato com o real vivido e com a linguagem, como ânimo noturno do pesquisador que acessa problemas-objeto segundo lógicas diversas, entre elas do pensamento mítico e do devaneio;

- c. as imagens dialéticas, de Walter Benjamin (2010), contribuição do autor a partir da dialética negativa¹, que afirma a viabilidade de apreensão conceitual da realidade através de uma espécie de mimese, uma aproximação do cientista com os fatos numa imitação alegórica que expressaria a verdade social história como apresentação ao invés de representação.

A partir desses conceitos, descritos aqui em caráter mais operativo (é inviável nesse texto apresentar as vertentes filosóficas de cada um deles), a proposta das *musicalidades dialéticas* se organiza através dos princípios norteadores de Mattelart, presentes nas proposições da transmetodologia, resumidamente, definida como

Uma opção epistêmica que permite configurar alternativas enriquecedoras de investigação [...] que se caracteriza por: confluência de métodos, entrelaçamento de lógicas diversas (formais, intuitivas, para-consistentes, abduativas, experimentais, e inventivas); estruturação de estratégias, modelos e propostas mistas, midiáticas, que inter-relacionem os vários aspectos das problemáticas comunicacionais. (Maldonado, 2008, p.29)

No arranjo das *escutas poéticas* e *musicalidades dialéticas* três pressupostos da transmetodologia são radicalizados: a indistinção/indissociabilidade entre sujeito e objeto do conhecimento, a valorização das potencialidades criativas do pesquisador e a possibilidade de realização de uma ciência midiática (Maldonado, 2008). Essa radicalização é fabricada na práxis, onde cada ação acontece com vínculo teórico profundo

1 "En esta nueva forma de "dialéctica negativa", el sujeto mantenía contacto con el objeto sin apropiárselo. El pensador reflexionaba acerca de una realidad sensorial y no idéntica, no para dominarla, no para destrozarla y llenar el lecho de Procusto de las categorías mentales, ni para liquidar su particularidad haciéndola desaparecer bajo conceptos abstratos. El pensador, en cambio, al igual que el artista, procedían miméticamente, y en el proceso de imitar la materia la transformaban, de tal modo que pudiera ser leída como expresión monodológica de la verdad social. En esta filosofía, así como en las obras de arte, la forma no era indiferente al contenido – de allí la significación central de la representación [...], la manera de la expresión filosófica. La propia creación estética no era invención subjetiva, era el descubrimiento objetivo de lo nuevo dentro de lo dado, inmanentemente, a través de un reagrupamiento de sus elementos." (Buck-Morss, 1981, p.269, grifo da autora)

e assume riscos. Os conceitos não ilustram desvinculados dos fazeres, mas são operativos. Saem de suas posições estáveis e tornam-se rudimentos para enfrentar a realidade, são visões conceituais experimentadas, confrontadas com o mundo da vida de forma aventureira e artesanal. Para efetivar a proposta, entre idas e vidas, clarezas e cegueiras, segui um eixo epistemológico que não permaneceu estático, mas serviu de parâmetro sobre qual ciência estava fazendo, alinhada a uma perspectiva crítica, transformadora e situada. Desse eixo, destaco quatro princípios norteadores de Mattelart, descritos por Maldonado, que foram trabalhados na concepção e aplicação efetiva da metodologia.

Princípio 1

A falsa dicotomia entre teoria e prática (em relação com a indissociabilidade entre sujeito e objeto de pesquisa). Como produzir um conhecimento atravessado pela prática organizada teoricamente? Como operar a pesquisa científica na fronteira com a arte e outros ofícios estéticos, considerando experiências, habilidades e história do sujeito pesquisador?

Descrição: Mattelart propõe uma teoria crítica da comunicação que tem como base a participação dos sujeitos aptos a interrogar suas realidades e desenvolver operações produtivas na construção de um conhecimento que é parcial, que não busca verdades absolutas ou pais fundadores, conforme afirma Maldonado (2015, p.19):

La teoría para Mattelart es construida por sujetos concretos, cuya historia personal marca las características de la producción conceptual. Sitúa el nacimiento de la 'teoría crítica de la comunicación' en la toma de consciencia por parte de los comunicadores sobre los mecanismos de dominación de la sociedad. De esta manera, define una operación de partida y una condición lógico-política. Primero, es indispensable poseer

una ‘consciencia crítica’ y, simultáneamente, ‘conocer’ los mecanismos sistémicos de investigación social. Para Mattelart, esta consciencia no es producto voluntarista del individuo; es el resultado de la participación en las luchas, en los procesos de confrontación entre las fuerzas a favor de las transformaciones socioculturales y económicas y el ‘aparato de dominación’.

A construção de teorias não é uma tarefa burocrática de gabinete. O cientista social vive a sociedade que investiga, portanto sente no corpo a dominação e as lutas pela transformação social. A maturidade intelectual se realiza através de um posicionamento, que vai implicar aproximação e indistinção entre o sujeito pesquisador e os sujeitos que investiga. O estranhamento, o distanciamento e a autorreflexão são modos de elaborar essa indistinção e construir um problema-objeto. No entanto, é importante considerar que os sujeitos também possuem seus níveis reflexivos, pois participam (mais ou menos) ativamente das mesmas lutas e vivenciam em seus corpos as mesmas contradições que o pesquisador. De forma similar, torna-se incoerente pensar a cisão entre teoria e prática, pois as teorias só fazem sentido articuladas ao real concreto que lhes anima, construídas pela práxis.

Aplicação: O pesquisador possui qualidades práticas e talentos. Se acreditamos na indistinção proposta por Mattelart e Maldonado, não há como e não é desejável ignorá-las, pois essas qualidades não estão no mundo de forma compartimentada. O prático político que luta por transformação social ao mesmo tempo em que pesquisa não é político apenas no momento de suas lutas, no momento de sua investigação, apenas no ato da escrita do relatório. Essa dimensão qualitativa possui um nível de integralidade, atravessa a existência do pesquisador em termos que ele mesmo pode desconhecer, uma vez que ganha formas conscientes e formas inconscientes. É impossível efetivar uma distinção plena dessas formas, embora possamos fazer uso da psicanálise em busca desse desvelo. Quando o problema-objeto é tratado como

um fato absolutamente teórico, despido do corpo prático que pesquisa, há um discurso explícito ou implícito de neutralidade, de cisão radical que remonta ao mecanicismo².

Bachelard (1971) afirma a potência das qualidades, mas a partir de um escrutínio da razão, que ele chama de psicanálise do conhecimento objetivo. Prática que visa desvendar imagens latentes, devaneios, fascínios que animam a vontade humana de conhecer, mas que se desenvolvem em atitudes noturnas e poéticas. O autor distingue duas tendências da ação do cientista, a razão diurna e a poética noturna, complementares, mas em sua obra e segundo sua perspectiva, compartimentadas, independentes.

O filósofo francês Dominique Lecourt ficou conhecido por sua interpretação materialista da filosofia da ciência de Bachelard. Segundo o autor, Bachelard simplifica de forma demasiada os conceitos da psicanálise e desemboca numa analogia escolar, não sem antes levantar e tangenciar um dos problemas chave em relação ao conhecimento, a questão dos valores epistemológicos. Em termos materialistas, Lecourt aponta que os cientistas de dada sociedade produzem e reproduzem os valores epistemológicos do “interior” da ciência ao mesmo tempo em que vivem nos valores do “exterior”: moral, opiniões estéticas, políticas, religiosas. No entanto, essas dimensões integram a mesma realidade psicológica. Por isso, Bachelard afirma que “*la ciencia divide al sujeto*” (1945, p.65 apud Lecourt, p.98) e sua psicanálise do conhecimento objetivo remete a essa constituição ideológica do sujeito pesquisador. Para adentrar no tema encontraríamos uma noção de subjetivação, as formas como a sociedade objetiva é produzida e reproduzida nos modos de ser de determinado sujeito, em determinada sociedade. Porém, Bachelard não propõe esse passo e se detém

2 “[...] o **mecanicismo** é a filosofia que se explicitou no início do século XVII, postulando que todos os fenômenos naturais devem ser explicáveis, em última instância, por referência à **matéria em movimento**. [...] A metáfora que serve de base a essa filosofia é a da máquina: em seu conjunto, o mundo se apresenta como uma espécie de sistema mecânico, vale dizer, como uma gigantesca acumulação de partículas agindo umas sobre as outras, da mesma forma que as engrenagens de um mecanismo de relógio”. (Japiassu, 1999, p.93, grifo do autor)

na noção de falsos valores que permeariam o senso comum, enquanto a escola, para qual a sociedade deve ser feita, é portadora dos valores de verdade.

A ruptura interior contra os valores inadequados da natureza imediata dos fenômenos é combatida com o conhecimento objetivo, de forma escolar. Há uma dicotomia natureza x escola que se resolveria através de certa vigília racionalista para evitar enganos provocados pelo deslumbre com o mundo natural, com os encantos, muito bem descritos, em suas obras poéticas sobre o fogo e o espaço. Nesses escritos, Bachelard mostra, em tom poético e pessoal, uma representação da natureza presente em fragmentos de livros científicos do século XVIII, de obras literárias de poetas desconhecidos e outros relatos curiosos. A natureza que aparece nas narrativas sobre como os cientistas adoravam o fogo, como maravilharam-se com a energia elétrica ou temiam o trovão, remetem mais a um recorte de certa ideologia da natureza do que propriamente o modo de vida natural da época. O exemplo é o medo do trovão ou a fascinação com o fogo de alguns desses cientistas (Lecourt, 1975, p.111-113).

E como se dissolveriam esses falsos valores ligados a uma apreensão natural dos fenômenos? Através da superação psicanalítica dos obstáculos epistemológicos. Os modos imediatos de apreensão não desaparecem com uma simples tomada de consciência, pois eles se escondem no inconsciente. Por isso, para cada tempo, as ilusões ou os falsos valores se manifestarão de um modo diverso, de certa forma, imperceptível, transitando entre o conhecimento racional rigoroso. No campo da prática científica, os sintomas psicológicos se transformam em “*categorías filosóficas*” que em muitos desses casos expostos (principalmente em A formação do Espírito Científico) remetem a “*traducciones, depuradas en su abstracción, de instintos elementares: lo ‘real’, la ‘substancia’, la ‘vida’, el ‘alma’...*” (Lecourt, 1975, p.113, grifo do autor).

Los científicos, explica Bachelard, tienen su “filosofía diurna”: la clara filosofía que ordena su trabajo en el laboratorio; aquella cuyas tesis hemos

comentado ampliamente siguiendo Bachelard. Pero también tienen su “filosofía nocturna”: bajo las especies de obstáculos epistemológicos, se perciben constantemente sus “restos” – restos nocturnos, me atrevería decir – en su filosofía diurna. (Lecourt, 1975, p.114)

Ao longo de sua carreira, Bachelard sublinhou que essas duas formas de contato com o mundo seriam irreconciliáveis. No entanto, Lecourt defende que uma forma de atenuar as contradições internas da obra seria uma leitura complementar, caminho que descortinaria sua “irritante dualidade”. Primeiro, porque a ilusão epistemológica que permeia as teses, de resolver um problema materialista através de modelos idealistas de análise, se resolve através de sua teoria psicológica, quando propõe uma “cura analítica” (1975, p.118) como modelo, deixando de aprofundar as teorias do conhecimento, que poderiam favorecer entradas seguras. Como resolvemos a presença (ideológica) dos falsos valores? Através da razão, pensando, interrogando-nos, sempre mais e mais adentro. Esse caminho, conduz de forma quase secreta para o outro Bachelard dos livros de poesia, onde elabora certa “filosofia da imaginação”, que permite desvendar um pouco mais a fundo sua polêmica contra o subjetivismo e o psicologismo das obras epistemológicas. No entanto, a solução que ele propõe através da poética do devaneio é, ao contrário do objetivismo da razão, a supremacia idealista do pensamento sobre o ser, “*un idealismo en que el pensamiento en cualquier ‘sujeto’ está subordinado a este Sujeto absoluto que es el mismo movimiento de la Imaginación*” (Lecourt, 1975, p.123). Suas soluções são contraditórias, mas “*simétricas e isomorfas*”, poesia e epistemologia parecem encaixar-se de modo irredutível.

Para Lecourt, é importante retificar essa obra, pois o modo como aparecem variadas teses filosóficas em Bachelard restam irresolutas, do ponto de vista do materialismo histórico. Entre as apropriações e a liberdade criadora do químico francês, parece existir uma tomada de posição, que Lecourt nomeia como intervenção. O que aparece como “*filosofía de los científicos*” em contraponto à “*filosofía de los filósofos*”

(1975, p.114) parece indicar termos para o projeto bachelardiano. Mesmo em sua estratégia de não abordar o conceito de ideologia e apresentar o fazer científico como uma prática neutra, ignorando a luta de classes, convida ao embate contra os “continuísmos acadêmicos” (como afirma Mattelart), numa perspectiva muito particular, inovadora e intensa. Ao reconduzir a filosofia como prática articulada à ciência, Bachelard toma partido a favor da produção de um conhecimento concreto, articulado com a sociedade a que pertence, transformador e crítico. Lecourt chama esse projeto de “*epistemología histórica*” e resume sua posição dessa forma

su dispositivo filosófico descubre un campo teórico inédito, negado-rechazado por toda la tradición filosófica idealista: el de la historia del proceso de la práctica científica, de sus formas y sus condiciones. Pero en sus descubrimientos es inmediatamente recubierto en sus trabajos por la persistencia de una concepción especulativa de la filosofía. [...] Entre la contradicción estridente que la recorre, la obra de Bachelard hace aparecer en efecto el mecanismo interno que rige todo discurso epistemológico: el revestimiento por unas tesis filosóficas de los problemas científicos que plantea la historia del proceso de conocimiento. (1975, p.142-143)

Na minha leitura da proposta transmetodológica, em diálogo com o pensamento de Bachelard, vi a necessidade de conjurar razão diurna e poética noturna como modo de potencializar minhas qualidades práticas e efetivar essa psicanálise do conhecimento objetivo. Em resposta a uma imparcialidade fajuta, assumir talentos e características pessoais é um modo de dar a ver esse entorpecimento pelas “teses filosóficas” que animam os corpos em suas práticas. Embora as qualidades dos autores já compareçam de modo explícito em pesquisas que operam concretamente sobre problemas-objeto de afeição como estudos sob o ponto de vista da cultura de fãs, dos pesquisadores *insiders* e dos *connoisseurs*, a proposta transmetodológica é irrestrita e aberta, não quer apenas o saber prático utilitário.

Ao pesquisar cenas musicais, resolvi deixar fluir meus talentos. Os saberes autodidatas do violão, do canto, captação de áudio, o olhar poético marginal, a estrutura de escrita anedótica do jornalista afastado do ofício, as noções de fotografia e audiovisual do professor universitário. Na expectativa de apresentar como se institui minha “consciência crítica”, decidi abrir espaço para certo nível de conteúdos poéticos, inspirado em Bachelard (1971) - seguindo a leitura de Lecourt para reconciliar o irreconciliável. A poética em diálogo com as imagens míticas da ciência, com suas fagulhas de impressionismo e misticismo, universo noturno de assombro e inspiração. O movimento me levou a propor as *musicalidades dialéticas* como metodologia. Uma forma de apresentar consciência e inconsciente, razão diurna e poética noturna (Bachelard, 1971) como instâncias dialéticas do viver. As *musicalidades dialéticas*, nesse caso concreto, são trechos de áudio organizados conforme o problema-objeto (em resposta a questões de pesquisa) apresentados como tese sonora. Elas não são acessórias, tampouco um conjunto de registros empíricos complementares. São teorias, são produtos poético-científicos acabados, desenvolvidos após árduo esforço epistemológico.

Assumir os sons como teoria parece um deslocamento pequeno, mas ele cria as condições necessárias para o modelo de pesquisa proposto. Somente essa espécie de transparência, apesar de produzida e fabricada, é capaz de ir ao encontro de um dos princípios filosóficos que organiza essa ciência (presente em Mattelart): apresentar como o pesquisador vive sua alienação (Sartre, 1973). A meu ver, a consciência crítica descrita por Mattelart não é um dado natural, mas uma elaboração constante, não é um estado fixo, mas “movimento desalienante” prático, em estranhamento, distanciamento, reflexão (Sartre, 1973). Pois a racionalidade e o projeto da modernidade capitalista fabricam a alienação no cotidiano, na experiência de vida, que atravessa o fazer pesquisa (Lefebvre, 1991). Não há pesquisa crítica sem uma vida alienada em esforço e movimento de desalienação que a anime, uma luta psicológica e poética contra os obstáculos epistemológicos (Bachelard, 1971).

As *musicalidades dialéticas* derivam dessa postura como duplo dialético das *escutas poéticas*, com as quais procuro desfazer a dicotomia entre o escutar do pesquisador no campo (com base no problema-objeto e na metodologia) e o resultado descrito no relatório (problema-objeto analisado e articulado como nova teoria). Para que exista a *musicalidade dialética*, esse produto precisa apresentar não só dados e conhecimentos, mas suas lógicas de realização e fabricação, como refere Sartre sobre a razão dialética:

En primer lugar, la dialéctica misma, como regla del mundo y del saber, tiene que ser inteligible, es decir – contrariamente que la Razón positivista –, comportar en sí misma su propia inteligibilidad. En segundo lugar, si algún hecho real – por ejemplo un proceso histórico – se desarrolla dialécticamente, la ley de su aparición y de su devenir tiene que ser – según el punto de vista del conocimiento – el puro fundamento de su inteligibilidad. (Sartre, 1963, p.192)

Na escritura e na sonoridade está inscrita a consciência do pesquisador em construção, que se faz no ato de realizar pesquisa. Consciência inacabada, mas inscrita, visível na descrição metodológica, audível na sonoridade.

Uma vez que a metodologia está vinculada às cenas musicais de Porto Alegre e Montevideú, as *musicalidades* fabricadas apresentam como o pesquisador escutou seu tempo histórico vivido na investigação. Não é, portanto, um áudio concebido apenas para registrar o que existe de produtivo no processo: frases marcantes dos entrevistados, uma música interpretada por um dos entrevistados do *corpus* de análise, etc. A *musicalidade dialética* apresenta uma versão da escuta total da pesquisa (total no sentido de totalização, de Sartre). Ela não representa, portanto, ela não ilustra, ela não é teleológica (como um texto sonoro). É uma montagem que invoca a abertura da indeterminação, sem expectativa de causalidade, de finalidade, quer manter-se heurística, apesar de seus encerramentos provisórios - uma tese, um artigo, uma pesquisa (Sartre, 1973, p.176-177).

Por ser montagem, pode conter todo tipo de conteúdo, então vincula de modo radical a vida vivida ao longo do processo de pesquisa com o produto final de forma irreduzível. E não só no período da pesquisa, pois pode ativar memórias, registros antigos, previsões, desde que vinculados aos problemas-objeto. Por exemplo, utilizei uma música que tinha gravado há uns 20 anos atrás como elemento importante, sem motivação aparente, apenas porque ela funcionou numa performance que fiz ao vivo no contexto de execução da pesquisa. *Ravianos lo-fi* é um improviso no violão de 15 minutos, que gravei em fita cassete, por volta de 2000 e digitalizei em 2003. Era uma fita de gaveta que se tornou um arquivo morto em alguns CD's de *back up*. Ao incluir esse produto na pesquisa, ativei materialmente múltiplos procedimentos (técnicos e estéticos) que em suas lógicas possuem rastros de epistemologias, formas de fazer práticas (qualitativas): a gravação do improviso em fita cassete, a digitalização para preservação do arquivo e memória, o acesso ao resto em desuso como escuta de si em outro tempo. Não há análise teórica desses procedimentos, embora eles estejam presentes qualitativamente. Por opção metodológica, são sonoridades que vazam conectando o teórico ao prático, sem resolução. Nesse caso específico, como o problema-objeto continha uma pergunta em relação a como os sujeitos escutam, as musicalidades tentaram dar conta de apresentar, materialmente, como eu, elas e eles escutamos esse período da experiência investigativa. Sob a concepção do pesquisador, ainda sob meu poder, mas numa expectativa de relativização.

Princípio 2

Articulação forma e conteúdo - ciência midiática (Maldonado, 2008). Como produzir ciência articulada com as práticas sociocomunicacionais contemporâneas? Com a qual seja possível dialogar com diferentes públicos na direção de uma cidadania científica? Ciência

que apresenta sua inteligibilidade à medida em que realiza seu projeto e fabrica teorias.

Descrição: É através de sua crítica ao projeto socialista de Salvador Allende que Mattelart trata de apontar uma contradição em relação aos produtos culturais revolucionários. Para o autor, seria necessário reinventar formas, não simplesmente substituir os conteúdos desenvolvidos aplicando as mesmas lógicas funcionalistas, apenas com sentido inverso.

“[...] en línea dialéctica, entre contenido y forma existe una correlación intrínseca fundamental que debe ser considerada; producir ‘comunicación popular’ no debía ni debe ser un proceso de elemental copia de formatos ‘funcionalistas’; es necesario desarrollar modos calificados, enriquecidos por las culturas, que generen una dinámica sociocultural diferenciada.” (Maldonado, 2015, p.23)

A pesquisa científica é forma-conteúdo realizada por metodologia, desenvolvida a partir de noções epistemológicas. Esse percurso, no entanto, não pode ser apenas sincrônico, como descendência rígida. O real concreto é dinâmico e o contato do pesquisador com esse real o recria. As noções epistemológicas de partida, que definem procedimentos metodológicos e marcos teóricos, devem se realizar em diacronia e sincronia, idas e vindas, ajustes e redesenhos. Não se trata, portanto, de pré-estabelecer uma forma metodológica em busca de um conteúdo empírico correspondente. A maneira como a investigação se realiza e se apresenta conhecimento deve surgir do contato com o empírico do problema-objeto. Ele também determina a forma-conteúdo.

Aplicação: As *musicalidades dialéticas* são ciência sonora. Mas não se confundem com um afresco em relação ao relatório de pesquisa. Palavra escrita e música estão integrados, mas sem um elo teleológico explicativo. São forma-conteúdo complementar. Antes de afirmar uma forma revolucionária de ciência, as *musicalidades dialéticas*

emergem do campo de pesquisa. São autoria do pesquisador em contato com sujeitos, mas que extrapola sua intencionalidade ao refletir uma espécie de espírito do tempo. Tempo de desterritorialização, des-temporalização, dessubjetificação (Gumbrecht, 1998), tempo fraturado pelas leituras não lineares, pela exacerbação da experimentação e da montagem como ética e estética (Buck-Morss, 1999).

A metodologia não adere ao movimento por tendência. Ela deriva do campo atravessado pela subjetividade do pesquisador, parte da pesquisa e do tempo histórico, corpo que dá forma ao relatório através de sua experiência sensível, repertório e talentos. Limitar a riqueza das possibilidades do relato a um suposto objetivismo sensorial parece contraproducente, uma vez que a sociedade estudada não se apresenta compartimentada, delimitada, dissecada, absolutamente factível. Para aproximar-se do real concreto é suficiente apresentá-lo em partes? As *musicalidades dialéticas* têm o objetivo de reconstituir o caos, as energias do vivido em ato de pesquisa. São forma-conteúdo experimental desenhado em diálogo com sujeitos situados em seu tempo.

Ao acreditar na ciência atravessada pelos corpos, considero o corpo atravessado pelas mídias. Não se trata de abrir mão do relatório escrito e seu modelo majoritário, mas criar pontos de tensão, imbricações entre formas-conteúdos de modo a apresentar no produto da ciência elementos do choque da civilização midiática anestésica, que emaranha racionalidade, sensibilidade e tecnologia (Buck-Morss, 1995). A ciência midiática é expectativa de fabular uma contra-tecnologia capaz de compreender simbioses humano-máquina e reconstruir (a cada pesquisa) essa dialética. Ao invés de expulsar ou dissecar, permitir mesclas radicais, experimentos, hibridismos, antropofagias, mestiçagens, como práticas situadas epistemologicamente (modo latino-americano).

Além disso, é possível encarar as *musicalidades dialéticas* como narrativas transmidiáticas. Apesar do termo capturado pela lógica mercantil, é válido pensar essa posição da ciência entre outros discursos, onde ela pode operar modos distintos de leitura e fruição, mais horizontais e estéticas, através de alguns níveis de abertura e participação

criadora dos leitores. O transmídia, enquanto uso de diferentes mídias com diferentes produtos vinculados a um mesmo universo narrativo, explorando as características de cada meio, uma forma cultural hegemônica da indústria do entretenimento. Pode a ciência aprender com essa forma?

Princípio 3

Múltiplas sabedorias para estruturar os campos do saber. Como convidar diferentes perspectivas epistemológicas e visões de mundo na constituição dos produtos teóricos realizados na pesquisa?

Descrição: Mattelart foi um crítico de certo *status quo* burocrático presente em setores importantes das esquerdas do Chile pré-revolucionário ao privilegiarem ideologias profissionais que possuíam um caráter retrógrado e contra-revolucionário, vinculados às classes médias e pequena burguesia. Ele constatou uma falta de estratégias de participação das classes populares no desenvolvimento de estratégias e processos políticos e antecipou

“aquello que en el siglo XXI se comprende como la necesidad de incluir varias epistemologías en la estructuración de los campos del saber; entre estas son insubstituíbles en comunicación las sabidurías ancestrales, étnicas y populares” (Maldonado, 2015, p.24)

A transmetodologia contém esse movimento. Propõe um modelo de ciência plural capaz de integrar os sentidos comuns informados em sua realização. Não se trata de empirismo, mas de relativização de paradigmas e sintagmas teóricos através da apresentação de múltiplas cosmovisões e saberes de diferentes matrizes e níveis socioculturais.

Aplicação: As *musicalidades dialéticas* operam a partir da hospitalidade. Elas convidam sujeitos de pesquisa a uma pergunta compartilhada

com o pesquisador: o que eu escuto quando escuto? Dessa partilha, que se faz através de aproximação, distanciamento, reflexão e auto-reflexão, no contexto da observação/escuta participante, surgem insumos empíricos. Não só respostas diretas, mas um vasto conjunto de impressões, problemas, distensões, fugas, não-ditos. Ao ser forma-conteúdo aberta e convidativa, poética e sem expectativa de resolução final, as *musicalidades dialéticas* integram em sua montagem lógicas do campo da arte. Como organizar esse conjunto de escutas em formato musical? O processo de montagem desses objetos sonoros (Chion, 1999) implica uma ciência desenvolvida no campo através do contato com as teorias e com os procedimentos efetuados pelos próprios sujeitos da pesquisa. Embora tenha ficado sob minha responsabilidade a versão final das composições, elas derivam de trocas fecundas do campo, de escutas compartilhadas sobre fenômenos e eventos, da convivência ampliada por entrevistas presenciais e contato aprofundado com as obras dos autores e autoras pesquisados. Ao longo do tempo, escutar suas composições autorais levou a me aproximar do modo como compõem e como escutam seus mundos. Defender as *musicalidades dialéticas*, nesse caso, é afirmar que elas apresentam materialmente (atravessadas pelo meu ouvido compositor) os jogos de linguagem musical dos sujeitos da pesquisa.

Princípio 4

Importância do cotidiano. Como organizar e apresentar os contextos históricos do fazer investigativo? Como o pesquisador experimenta sua alienação ao desenvolver a pesquisa, se distancia, reflete e torna procedimentais aspectos não diretamente produtivos do processo?

Descrição: Ao abordar, principalmente, a posição da Escola de Frankfurt em relação às indústrias culturais, Mattelart criticou as falsas dicotomias entre produção e entretenimento, ócio e trabalho,

cotidiano e extraordinário. Para o autor, compreender os sistemas midiáticos implica vivenciar suas lógicas, que são muito complexas (uma crítica, também, ao funcionalismo mais simplista) e, nas palavras de Maldonado, multiléticas. Essa perspectiva solicita abordagens sobre a fruição estética das mídias e chama atenção para “la importancia del campo ideológico de lo ‘cotidiano’ en la estructuración del poder hegemónico” (Maldonado, 2015, p.31).

Aplicação: Uma das respostas a essa preocupação por parte dos pesquisadores do campo da Comunicação no Brasil e na América Latina surgiu na vertente conhecida como Estudos de Recepção (Figaro; Brignol, 2017). Os diálogos com a etnografia e a observação participante tentaram recriar os cotidianos em estado investigativo. A expectativa de horizontalidade do processo, com uma aproximação do pesquisador ao mundo vivido dos sujeitos de pesquisa, recoloca problemas como subjetividade, estranhamento, distanciamento e auto-reflexividade. Não há como apresentar um mundo concreto em termos teóricos sem um nível de mediação a ser trabalhado reflexivamente pelo corpo pesquisador. Como ele expressa isso? Como a vivência cotidiana da subjetividade se traduz em objetividade no procedimento metodológico que ganha vida conceitual?

Nas *musicalidades dialéticas* essa aproximação acontece através de um vínculo atento com as dimensões sonoras de problema-objeto. É possível entender como os sujeitos escutam através do modo como montam e remontam suas escutas produtivamente (seja descrevendo o que escutam, seja criando sonoridades). E essa interpelação não cessa, já que o pesquisador, nessa relação de proximidade, também precisa escutar o que escuta (o interrogante que interroga é o interrogado, conforme Sartre, 1973, 191-192). Reflexivamente.

Essa “escuta operativa” é atravessada por questões, hipóteses, contextualizações e teorizações. No entanto, é indissociável da vida comum ordinária. Seria falsa, também, a premissa que separa cotidiano e problema-objeto. Ao dar atenção para a escuta, levamos em conta que ela

não cessa, pois é contato externo produzido na interioridade (Le Breton, 2007 p.132-133). Numa descrição chula, não é possível desligar essa ferramenta, cessar o escutar-se escutando. Irrompe, uma vez mais, a cultura do cotidiano, que não deve se banida, mas elaborada teoricamente de modos fenomenotécnicos (Bachelard, 1971). Então, o cotidiano, no que possui de banal, de improdutivo, de aparentemente pouco significativo, precisa adentrar a narrativa científica. Tempos mortos vividos em contato com os sujeitos da pesquisa e no gabinete.

No exemplo citado aqui, os cotidianos emergem em alguns trechos do texto e das *musicalidades dialéticas*, como licenças poéticas, justificadas por suscitarem com maior intensidade experiências estéticas ao invés de conteúdo analítico. O texto científico dando lugar ao belo. A poética como sobra, como resto, como rebarba que restitui energias da despesa e da vida dos envolvidos no processo. Aproxima cotidianos diferentes cindidos pela racionalidade do capital, pela rigidez da nomenclatura e da sigla, pela arbitrariedade da função. Ao mesmo tempo, recria o problema-objeto sobre outras perspectivas, pois carece de significado, é inquieta. O que é isto? Alguém pode perguntar sobre um ruído ou uma fala que ficou sem análise, dispersa numa página ou numa música. Eu responderia: é a vida fora do esquadro do problema-objeto, ao mesmo tempo dentro, já que a cisão é falsa. Está sob o ângulo de apresentação (não representação), que não pretende substituir o real concreto por representação, mas quer apenas mostrá-lo, tentando fugir, expor e restituir a mediação (como transparência e bastidor), *musicalidade dialética*.

Considerações finais

Os percursos apresentados tem como referência uma pesquisa específica. A descrição de caso apresenta como princípios filosóficos transformam-se em operações prático-teóricas no campo de pesquisa, através de um marco metodológico chamado *musicalidades dialéticas*. A expectativa de apresentar essa experiência única é contribuir para estudos sobre abordagens epistemológicas a partir da vertente

Mattelart. O texto foi dividido em quatro princípios filosóficos visando clareza na explanação, mas a apreensão e aplicação dessa matriz de pensamento foi mais complexa e não-linear. Acredito que cada investigação constrói seus modos de inteligibilidade e apreensão fenomenológica de forma singular, por isso considero as *musicalidades dialéticas* como uma abertura experimental que pode contribuir em novos arranjos e investidas científicas criativas e socialmente transformadoras.

Referências

- Bachelard, G. (1971). *A epistemologia*. Lisboa: Edições 70.
- Bachelard, G. (1994). *O direito de sonhar*. 4 ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Benjamin, W. (2010). *O anjo da história*. Lisboa: Assirio & Alvim.
- Bourdieu, P. et al. (Ed.). (2004). *Ofício de Sociólogo*. 5.ed. São Paulo: Editora Vozes, 2004.
- Buck-Morss, S. (1995). *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. La balsa de la Medusa, 79. Madrid: Visor.
- Buck-Morss, S. (1996). Estética e anestésica: O “Ensaio sobre a obra de arte” de Walter Benjamin reconsiderado. *Travessia. Revista do Programa de Pós-graduação em Literatura da Universidade Federal de Santa Catarina*, 33, 11-41.
- Buck-Morss, S. (1981). *Origen de la dialéctica negativa. Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt*. México: Siglo Veintuno Editores S.A.
- César, C. M. (1989). *Bachelard: ciência e poesia*. São Paulo: Edições Paulinas.
- Chion, M. (1999). *El sonido. Música, cine, literatura...* Paidós Comunicación, n. 107. Barcelona: Editorial Paidós.
- Figaro, R., Brignol, L. (Eds.). (2017). Trabalho do pesquisador: os desafios da empiria nos estudos de recepção. Curitiba: Appris.
- Gumbrecht, H. U. (1998). *Modernização dos sentidos*. São Paulo: Editora 34.
- Japiassu, H. (1999). *As paixões da ciência. Estudo de História das Ciências*. 2.ed. São Paulo: Letras & Letras.
- Le Breton, D. (2007). *Il sapore del mondo. Un'antropologia dei sensi*. Milão: Raffaello Cortina Editore.
- Lecourt, D. (1975). *Bachelard o el día y la noche. Un ensayo a la luz del materialismo dialéctico*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Lefebvre, H. (1991). *A vida cotidiana no mundo moderno*. Série Temas. Volume 24. Sociologia e Política. São Paulo: Ática.
- Maldonado, A. E. (2015). *Epistemología de la Comunicación. Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: Ediciones Ciespal.
- Maldonado, A. E. et al. (Eds.). (2008). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora Universitária da UFPB.
- Mattelart, A., Mattelart, M. (2004). *Pensar as mídias*. São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A. (2014). *Por una mirada mundo, Un recorrido por la trayectoria de uno de los grandes teóricos de la comunicación y la cultura*. Conversaciones con Michel Sénécal. Barcelona: Gedisa.
- Marx, K. (1977). O método na Economia Política. In MARX, K. *Contribuição à crítica da Economia Política*. 5. ed. Lisboa: Estampa.
- Sartre, JP. (1963). *Crítica de la razón dialéctica*. Tomo I, Libro I. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Sartre, JP. (1973). *Questão de método*. Tradução de Bento Prado Júnior. São Paulo: Abril Cultural.
- Sterne, J. (2003). *The Audible Past. Cultural Origins of Sound Reproduction*. Durham & London: Duke University Press.
- Szendy, P. (2003). *Escucha. Una história del oído melómano*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Tercera parte
Perspectivas

Capítulo 11.

Capitalismo de vigilância: a vertente Mattelart e a crítica aos processos midiáticos

Andres Kalikoske

Universidade do Vale do Rio dos Sinos

(Processocom). São Leopoldo – RS, Brasil

Resumo

O artigo analisa o trinômio comunicação, capitalismo e sistemas de vigilância no âmbito dos processos midiáticos, recuperando as relações estabelecidas entre esses elementos desde as contribuições teórico-metodológicas de Armand Mattelart. A partir de uma perspectiva crítica, posiciona o papel articulador do teórico belga para a pesquisa em comunicação, considerando que as indústrias culturais contemporâneas já não se estabelecem a partir do simples diagrama que onde produção, circulação e consumo estabelecem convergências. Na contemporaneidade, as mídias digitais estão circunscritas em um tecido social complexo, no qual os intercâmbios de informação têm sido mediados por forças que atuam no cruzamento dos campos cultural, político, econômico e tecnológico. Nas duas últimas décadas, o interesse de interpretar os conglomerados transnacionais de tecnologia conduziu Mattelart a considerar como as programações algorítmicas têm sido exploradas com o intuito de extrair dados em escala de seus usuários. Nesse sentido, acreditando que a leitura de Mattelart, aqui revisitada,

oferece possibilidades de reflexão sobre a condição dos processos midiáticos, o artigo apresenta subsídios para uma crítica do contrato social que é imposto pelas empresas de tecnologia que circundam o capitalismo de vigilância.

Palavras-chave: Mattelart. Capitalismo. Vigilância. Processos midiáticos.

Introdução

Com um percurso investigativo fundamentado no pensamento crítico e comprometido em denunciar os avanços do capitalismo global, o pesquisador belga Armand Mattelart tem sido uma referência também para pesquisadores interessados em compreender o atual momento da sociedade de consumo e seus mecanismos de vigilância. Historicamente, suas pesquisas estiveram voltadas às problemáticas dos meios de comunicação de massa, semeando uma sólida vertente para o estudo dos conglomerados de mídia e suas estratégias de transnacionalização. Mas a partir da publicação de *La globalisation de la surveillance: aux origines de l'ordre sécuritaire*, em 2007, Mattelart também tem se dedicado a interpretar os sistemas de informação, as tecnologias de vigilância e o poder de sedução de dispositivos portáteis extremamente leves e viciantes, capazes de influenciar relações sociais, as práticas de consumo e o ativismo em rede. Angulada pela lógica capitalista, a utilização de telas cada vez menores e interativas tem sido um balizador de uma nova forma de relação do ser humano com as mídias. Desde a perspectiva crítica da hipervigilância, a análise é que programações algorítmicas têm sido exploradas com o intuito de extrair dados em escala de seus usuários, servindo para ampliar o poder e a concentração de novos conglomerados transnacionais de tecnologia.

Desde a vertente Mattelart, compreender as lógicas dos conglomerados transnacionais de tecnologia - que nos últimos anos se infiltraram na comunicação - tem significado considerar seus cruzamentos

culturais e movimentos histórico-sociais, as estruturas de poder que regem os grupos de mídia e questões geopolíticas de diferentes países, analisando com minúcia seus fluxos transnacionais e as implicações de seu consumo diante de um contexto de aperfeiçoamento tecnológico. Com esse propósito, o presente artigo busca recuperar as principais contribuições de Mattelart para o pensamento comunicacional crítico latino-americano, desde sua fase como crítico da comunicação imperialista e dos produtos da mídia de massa, entre as décadas de 1980 e 1990, passando por sua contribuição epistemológica, durante a década de 2000. A análise não linear explora, ainda, a abordagem denunciadora sobre o capitalismo de vigilância, que propondo alternativas para que a sociedade civil seja capaz de compreender, criticar e renegociar o contrato social imposto pelas empresas que circundam o capitalismo de vigilância.

Crítica aos sistemas de informação e comunicação

Mattelart está inserido no paradigma marxista dedicado a analisar as macroestruturas dos sistemas e fluxos de informação na América Latina e no mundo. Demógrafo por formação, sua militância política em greves estudantis o conduziu a escolher o Chile como morada latino-americana, logo passando a desenvolver pesquisas transversais às áreas da Comunicação durante o governo de Salvador Allende¹. Por pouco não se estabeleceu no Brasil, aceitando um convite da Fundação Getúlio Vargas (FGV) do Rio de Janeiro. Mas a burocracia nacional estagnou sua vinda, refletindo o prognóstico gerado pelo golpe militar de 1964, que inviabilizou a presença de intelectuais progressistas alinhados com as lutas pelos movimentos sociais. Como pesquisador da Universidade Católica do Chile (UCC), Mattelart criou e coordenou o Centro de Estudos da Realidade Nacional (CEREN), realizando as primeiras

1 Maldonado, A. E. (2004). América Latina, berço de transformação comunicacional no mundo. In J. M. Melo & M. C. Gobbi (orgs.). *Pensamento comunicacional latino-americano: da pesquisa denúncia ao pragmatismo utópico* (pp. 39-52). São Bernardo do Campo: UNESCO/UMESP.

pesquisas sobre as multinacionais com atividades no país. Nesse momento, sua perspectiva sobre as macroestruturas das indústrias culturais pode ser lida em *Multinacionais e Sistemas de Comunicação*, estudo desenvolvido no Chile de Allende, e dedicado a analisar a penetração de empresas estrangeiras em países subalternos, modelo de negócio que “se estrutura à medida que as classes dominantes locais se convencem da eficácia dos esquemas e normas de produção já comprovados”². Os caminhos estavam abertos para que Mattelart oferecesse contribuições significativas para desenvolver uma epistemologia crítica do campo da comunicação, o qual tem sido um dos principais pesquisadores e divulgadores, não somente no continente latino-americano mas também no mundo, por seu trânsito e influência científica.

Inicia sua trajetória considerando as mudanças processadas na sociedade europeia, inicialmente a partir da Revolução Industrial, e em seguida analisando suas problemáticas sociais diversas, que estabeleceram processos industriais capazes de formatar as bases de mercados midiáticos transnacionais - especialmente no que diz respeito à circulação da informação e à homogeneização da cultura. O contexto no qual Mattelart está inserido, nos anos 1960 e 1970, é marcado pela crise internacional do capitalismo, que a provocar declínios nas produções regionais, aumento de custos, baixos salários e aumento das desigualdades. Soma-se ao cenário o fortalecimento de grandes empresas, através da transnacionalização, o enfraquecimento dos governos como reguladores e a expansão das tecnologias de informação e comunicação³. Essa ambiência vem a instaurar, no âmbito dos estudos comunicacionais centrados em desconstruir certezas, diversos debates sobre os modos de institucionalização da mídia eletrônica, os regimes comercial e público⁴. Nesse momento, as políticas públicas são cada vez mais combatidas por serem enquadradas como interferência estatal

2 Mattelart, A. (1976). *Multinacionais e sistemas de comunicação: os aparelhos ideológicos do imperialismo*. São Paulo: Ciências Humanas.

3 Mosco, V. (1996). *The political economy of communication: rethinking and renewal*. Londres: Sage.

4 Mattelart, A. & Mattelart, M. (2001). *História das teorias da comunicação* (4a. ed.). São Paulo: Loyola.

em negócios privados, o que, conforme os liberais (economicamente), retiraria a competitividade empresarial proporcionada pelo livre mercado, mas também porque, de acordo com outros liberais (politicamente), seria censura. Com esses dois pensamentos liberais cada vez mais próximos, a hegemonia acadêmica tende a subvalorizar o papel da regulamentação, ante o que seria a força da produção de sentido por parte dos receptores, bem como a super dimensão da mídia desvinculada dos grandes grupos econômicos. Mattelart resume bem a dificuldade de proposição e adoção de políticas públicas na atualidade:

A liberdade de comunicação não deve sofrer qualquer proibição. As reservas que podem ser feitas em relação a essa concepção da liberdade logo serão tachadas pelos grupos de pressão de tentativas de restauração da censura. Somente a sanção exercida pelo consumidor sobre o mercado de livre-oferta deve reger a circulação dos fluxos culturais e informacionais. O princípio de autorregulação tira a legitimidade de toda tentativa de formulação de políticas públicas, nacionais e regionais, no assunto. Não encontram acolhida nem sequer as interrogações sobre o papel que deve desempenhar o Estado em uma coordenação dos sistemas de informação e comunicação tendo em vista a preservação dos canais de expressão cidadã em relação às lógicas da segregação diante do mercado e da técnica, nem as que estão ligadas à função das organizações da sociedade civil como fator de pressão decisivo para exigir da autoridade pública essa arbitragem. O mundo se metamorfoseia em “comunidades de consumo” (*consumption communities*)⁵.

Sob o viés político-organizacional, os estudos críticos em comunicação são impulsionados pelas propostas da Nova Ordem Mundial da Informação e Comunicação (Nomic), desenvolvidas nas reuniões da Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (Unesco). Ocorre, assim, um processo de desprendimento com as chamadas teorias da dependência cultural, desenvolvidas por Mattelart e demais pesquisadores. Naquele período, se abastecendo tanto

5 Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.

da noção de hegemonia de Gramsci quanto das ideias sobre “aparelhos ideológicos” de Althusser, seu posicionamento passa a representar um contraponto aos produtos culturais estadunidenses e europeus, como quadrinhos, fotonovelas, cinema, televisão e música. Nesse movimento, dava-se ênfase ao estabelecimento de políticas nacionais de comunicação, acreditando que, com independência e autonomia, a mídia se democratizaria, buscando maior equilíbrio econômico e social. Em entrevista a Rebouças, Mattelart referencia o continente como a região pioneira na construção de um campo de estudo sobre a problemática da internacionalização na comunicação, alicerçadas em investigações inspiradas pelas teorias da dependência cultural. Contudo, na França foi preciso esperar até a segunda metade de 1980 para surgirem os primeiros estudos nesse sentido⁶. Conforme Mattelart e Neveu, entre os fatores responsáveis pelo distanciamento dos estudos culturais da política na América Latina, o principal seria a carência da problematização do novo estatuto do conhecimento no capitalismo, “caracterizado pelo duplo movimento de subsunção do trabalho intelectual e da intelectualização geral do trabalho”⁷. Isto se soma ao desconhecimento das análises da economia política das indústrias culturais e informacionais e à defasagem ante as mudanças do movimento social.

Consumo, entretenimento e ideologia

A partir de uma análise singular sobre os processos político-econômicos e suas interações com as mídias, Mattelart ofereceu contribuições originais para a investigação das indústrias culturais. Não raramente o pesquisador é lembrado pelo *best-seller Para ler o Pato Donald*⁸,

6 Rebouças, E. & Mattelart, A. (2002). Os riscos da perda da originalidade diante da generalização dos “estudos culturais”: entrevista de Armand Mattelart. *PCLA – Revista do Pensamento Comunicacional Latino-Americano*, 4(1). Recuperado de: <<http://www2.metodista.br//unesco/PCLA/revista13/entrevista%2013-1.htm>>. Acesso em: 27 jul. 2010.

7 Mattelart, A. & Neveu, E. (2002). *Introdução aos estudos culturais* (pp. 155-156). São Paulo: Parábola.

8 Dorfman, A. & Mattelart, A. (1978). *Para ler o Pato Donald: comunicação de massa e colonialismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

cuja coautoria divide com o crítico literário Ariel Dorfman. Censurado nos Estados Unidos, o livro denuncia os produtos da Walt Disney como embaixadores da ideologia estadunidense, tornando-se um dos mais vendidos na América Latina, com 30 edições em língua espanhola e 15 em outros idiomas, contabilizando mais de um milhão de exemplares vendidos até 1996⁹. Não obstante, o pensamento de Mattelart, que no início dos anos 1970 estava centrado em denunciar as estratégias da propaganda imperialista praticadas por revistas de histórias em quadrinhos dos Estados Unidos, não deve ser visto como ruptura em relação à sua produção atual. Posteriormente, o pesquisador segue preocupado com as problemáticas que envolvem os bens simbólicos, nuances da cultura e tecnologia, a partir de uma crítica ao sistema regido por impérios hegemônicos.

O deslizamento que leva a comunicação a passar a uma definição com pretensões totalizantes, na visão de Mattelart¹⁰, substitui a “ideologia do progresso” pela “ideologia da comunicação”, tarefa realizada por vulgarizadores técnicos e ideólogos-escritores, que fazem da “revolução tecnológica” um novo cavalo de batalha na luta contra tudo que mexe à sua esquerda; e colocam no campo dos simpatizantes do autoritarismo aqueles em desacordo com esse novo mito redentor. Na sociedade globalizada, as tecnologias de informação e comunicação e sua cultura são absorvidas como mercadorias, circulando como se superassem os conflitos do homem com ele próprio.

É nessa direção que deve ser pensado o papel da publicidade. Em 1982, a partir da coordenação da pesquisa *Para um espaço audiovisual latino* – resultante no livro *Cultura contra democracia?*, onde divide a autoria com Michèle e Xavier Delcourt –, Mattelart considera que, espalhada por tudo, as indústrias culturais – da TV ao turismo e à propaganda – buscam transformar a audiência em consumidores

9 Berger, C. (2001). A pesquisa em Comunicação na América Latina. In A. Hohlfeldt, L. C. Martino & V. F. França (orgs.). *Teorias da Comunicação: conceitos, escolas e tendências* (pp. 241-277). Petrópolis: Vozes.

10 Mattelart, A. (1994). *Comunicação-mundo: história das ideias e das estratégias* (pp. 143-145). Petrópolis: Vozes.

transnacionais, difundindo um conjunto de noções de desenvolvimento, comunicações, organização, vida diária e mudança, baseada no auto *self-service*¹¹.

O principal gênero da televisão brasileira também insere-se nessa categoria, sendo objeto dos Mattelart em *O carnaval das imagens*¹², através da identificação de como a necessidade de atingir mercados internos e externos tem conduzido os oligopólios de comunicação à realização de alianças sinérgicas, capazes de aumentar sua rentabilidade. A obra representa uma continuidade ao seu estudo anterior sobre transnacionalização, focalizando as dinâmicas do mercado brasileiro, uma das maiores indústrias audiovisuais do mundo, graças, em grande parte, ao gigantismo do mercado consumidor nacional. Este gigantismo refere-se especificamente à Globo, a primeira emissora a atribuir uma “importância capital”¹³ à medição de audiência, especialmente em seu *prime time*, como dizem os estadunidenses, ou a *première soirée* francesa, como também colocam os Mattelart em *O carnaval das imagens*. As trocas transnacionais de bens culturais, não apenas no âmbito audiovisual, parte o entendimento de que:

Esta internacionalização é uma lógica tão impositiva que, por si só, autorizaria a parar aqui: no caráter globalizante do novo processo de produção dos bens materiais e simbólicos. Entretanto, nesta época de universalização das normas, nunca se sentiu tanto a necessidade de observar a maneira concreta e particular pela qual cada sociedade se articula na realidade envolvente do mercado e das trocas internacionais.¹⁴

O crescimento da Globo coincidiu com o interesse do governo militar em criar uma emissora que viesse a unir o território brasileiro, atendendo aos interesses das reformas econômicas e seu projeto político. A

11 Mattelart, A. (1983). *Transnationals and the Third World: the struggle for culture*. South Hadley, MA: Bergin and Garvey.

12 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens*. São Paulo: Brasiliense.

13 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens* (p. 58). São Paulo: Brasiliense.

14 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens* (p. 8). São Paulo: Brasiliense.

estratégia inicial priorizou os programas populares para, sequencialmente, constituir um padrão tecnoestético qualificado, inviável de ser reproduzido por seus concorrentes naquele momento, onde a telenovela exercia – e ainda exerce – um papel preponderante. Identificamos que, a partir da modernização da telenovela brasileira, no final dos anos de 1960, há uma aproximação da realidade. *Antonio Maria* (Tupi, 1968) e *Beto Rockefeller* (Tupi, 1968) foram os responsáveis pela ruptura do gênero melodramático. Seus personagens apresentavam qualidades e defeitos, com uma linguagem coloquial. Conforme Mattelart, é nesse momento que o público brasileiro se identifica na telenovela: os canais de TV “deixam de lado as lacrimejantes produções latinas para reconstituir o gênero com uma perspectiva e técnicas próprias. As falas tornam-se coloquiais; os diálogos soltos; desaparece o maniqueísmo; surge o herói sem qualidades, sujeito a erros e a acertos”¹⁵.

Ainda que a transnacionalização dos produtos nacionais siga uma tendência global – onde médias e pequenas corporações são absorvidas, sucumbem ou assumem posições inferiores mercadologicamente, dirigindo suas ações a públicos restritos, desejosos de estéticas alternativas –, os Mattelart colocam o problema central da dominação através do consumo popular, recorrente em suas análises, como no caso da penetração da telenovela: “a popularidade de uma telenovela não se mede somente pela” quantidade de audiência, mas pelo espaço que ocupam nas conversas cotidianas, “pelos boatos que alimentam, por seu poder de catalisar uma discussão nacional”, também acerca das questões sociais”¹⁶.

Este quadro globalizante garante ainda uma nova dimensão ao espaço local. Paralelamente à desterritorialização, que se expande sobre tudo, a desenraizar coisas, gentes, ideias e lugares, insere-se a reterritorialização, ou seja, o consumo elevado de bens globalizados conduz a uma valorização do local, do nacional. Conforme Armand e Michele Mattelart, o novo enfoque refere-se à desterritorialização

15 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens* (p. 31). São Paulo: Brasiliense.

16 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens* (p. 111). São Paulo: Brasiliense.

simultaneamente à reterritorialização, de recomposição dos espaços particulares como unidades dotadas de sentido para as identidades¹⁷. A noção de reterritorialização envolve a valorização dos espaços e culturas locais, estabelecendo-se ainda vínculos próprios.

Pensamento comunicacional revisitado

Uma nova fase do capitalismo começa a se desenvolver nas últimas três décadas do século XX caracterizada pela articulação entre globalização e expansão do capital, neoliberalismo, privatização e desregulamentação de mercados, informatização e digitalização. Agregando robustez epistemológica de seus trabalhos anteriores, Mattelart passa a propagar sua hipótese de que a cultura deixou de ser um sistema uniforme e razoavelmente coerente, capaz de esclarecer as transformações do mundo, como propuseram os primeiros antropólogos. Sua compreensão sobre uma sociedade global e digital, assim como a observação de seus movimentos socioculturais, exigem análises cruzadas e sofisticadas, capazes de considerar as desigualdades de indivíduos inseridos em um mundo global e dominado pela técnica, no qual a própria cultura acaba por ser enquadrada como mercadoria cultural. Esse processo se difere, por exemplo, do momento em que a cultura estava em vias de industrialização¹⁸.

Na era da indústria cultural os conglomerados de comunicação se constituíram como produtores hegemônicos, maximizando suas presenças são somente através do lançamento de produtos midiáticos, mas também constituindo lobbies e articulações políticas para obtenção de vantagens diversas, não raramente com prejuízos aos direitos humanos¹⁹. Na linha do enfoque denunciativo de Mattelart é possível

17 Mattelart, M. & Mattelart, A. (1991). La recepción: el retorno al sujeto. *Diálogos de la comunicación* (p. 14), 30, 10-18.

18 Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.

19 Mattelart, A. (2009). A construção social do direito à Comunicação como parte integrante dos direitos humanos. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 32, (1), 33-50.

considerar, por exemplo, o avanço do setor privado e de instituições bancárias na manutenção da cultura - setor que, diante de dificuldades históricas de sustentabilidade, acaba por sucumbir aos recursos do capital financeiro transnacional. No âmbito político, a lógica capitalista tem evidenciado que os sujeitos sociais, os bens simbólicos e as significações resultantes dessas interações retroalimentam um sistema alienante, sendo a formação analítica de profissionais do setor comunicacional um dos maiores desafios do tempo presente. Progressivamente, os tentáculos do consumo passam a penetrar no cotidiano, instigando desejos, condicionando a vida social e promovendo a desigualdade.

Para além dos impactos nos âmbitos do desenvolvimento tecnológico e de inovação, essas empresas inserem-se no paradigma de reestruturação do capitalismo informacional. Com efeitos notórios a partir do final da década de 1990, uma nova estrutura social embalada pela reestruturação do capital financeiro começa a se constituir²⁰. Em analogia ao colonialismo histórico de exploração petrolífera, o capitalismo contemporâneo se organiza na forma de colonialismo de dados, liderado por países como Estados Unidos e China, que buscam obter, processar e explorar dados digitais capazes de serem convertidos em uma nova forma de valor. Com a penetração das mídias digitais, a ciência de dados passa a sucumbir às lógicas do capital, detectando e prevendo padrões de comportamento e consumo que logo são convertidos em *insights* de negócios, geralmente distanciados de interesses sociais voltados a supressão de desigualdades. Paralelamente, esses movimentos de transformação e consumo estão inseridos em uma lógica macroestrutural, na qual o avanço neoliberal acaba remodelando a compreensão de cidadania da própria sociedade. Movimentos político-econômicos que envolvem os elevados índices de desemprego, o enfraquecimento dos sindicatos, a precarização do trabalho e o empreendedorismo forçado são alguns exemplos. Culturalmente, como resultado da deficiência histórica de reflexão social, cidadãos passam

20 Mattelart, A. (1994). *A comunicação-mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis: Vozes.

a operar como indivíduos-consumidores. “Não se trata mais de um consumidor qualquer, mas de um consumidor considerado soberano em suas escolhas, em um mercado também considerado livre”²¹.

Nesse sentido, uma análise bastante madura pode ser encontrada em *História das Teorias da Comunicação*²², livro que se dedica a sintetizar o desenvolvimento do pensamento crítico na Europa e na América Latina, ante o avanço das indústrias da mídia, no século XX. Os Estados Unidos, durante a década de 1960, teriam sido percussores do desenvolvimento da disciplina, com pesquisas que questionavam o desequilíbrio dos fluxos de informação e produtos culturais entre países ricos e em desenvolvimento. Os autores sintetizam que a perspectiva crítica retrata, desde sua origem, questões sobre o debate acerca dos dois modos de institucionalização da mídia eletrônica, o regime comercial e o serviço público, e citam uma das contribuições mais caras a disciplina a partir de 1975: o “abandono de uma visão demasiado genérica dos sistemas de comunicação”²³, a partir da passagem da adoção do termo indústrias culturais, no plural. Os Mattelart analisam a mudança como uma ruptura com teóricos frankfurtianos, uma vez que estes partem do pressuposto de que todos os produtos culturais obedecem à mesma racionalidade técnica, organização e planejamento administrativo, semelhante ao da fabricação de automóveis²⁴.

Para os economistas políticos da comunicação, por exemplo, o termo indústria cultural diz respeito aos processos de produção, circulação e consumo de bens culturais simbólicos, enquanto sua variante, no plural, parte do entendimento de que existem diversas indústrias, mercados e setores da produção cultural, cujos processos não ocorrem de maneira estanque. O desenvolvimento de uma teorização que contemple as indústrias culturais evidencia que os modelos clássicos são

21 Mattelart, A. (1999). *História das teorias da comunicação* (p. 152). São Paulo: Loyola.

22 Mattelart, A. & Mattelart, M. (2001). *História das teorias da comunicação* (4a. ed.). São Paulo: Loyola.

23 Mattelart, A. & Mattelart, M. (2001). *História das teorias da comunicação* (4a. ed.). (pp. 113-124). São Paulo: Loyola.

24 Mattelart, A. & Mattelart, M. (2001). *História das teorias da comunicação* (4a. ed.). (pp. 122-123). São Paulo: Loyola.

insuficientes, se não relacionados com abordagens mais atuais. Isto posto, os trabalhos sobre a indústria da cultura e da comunicação passaram a conquistar melhor norte, especialmente no que diz respeito à peculiaridade de cada uma das mídias e seus produtos. Entre os anos de 1980 e 1990, Mattelart inaugura uma perspectiva mais pluralista e conectada com as transformações socioculturais de seu tempo. Considerando a vertente histórica, começa a esmiuçar as lógicas do capitalismo e sua produção de desigualdades no tecido social.

Fundamentos da hipervigilância

Mattelart se insere na crítica ao capitalismo de vigilância alertando que, no momento posterior aos atentados de 11 de setembro de 2001, o governo estadunidense passa a investir em tecnologias de identificação social, aparelhando recintos públicos com dispositivos que logo se converteram em sistemas permanentes. Seu legado crítico em relação ao imperialismo estadunidense alcança novos voos, atualizando a problemática da digitalização cultural e da hipervigilância, implementada por governos dos Estados Unidos e da China. Passados mais de 40 anos após o lançamento de suas primeiras obras na América Latina, Mattelart revisita sua produção e relativizou visões condenatórias sumárias que caracterizavam sua produção inicial, ainda que sem abster-se do compromisso crítico que o caracterizou²⁵. Seu livro sobre o nascimento de uma sociedade hiperconectada e digitalmente vigiada²⁶ segue essa direção. Na obra, Mattelart preocupa-se com as políticas de comunicação dos meios e a questão informacional. Paralelamente aos movimentos teóricos do pesquisador, cabe ponderar que, nesse momento, as empresas de mídia estavam em vias de transformação: como em nenhuma outra época, estavam se tornando fundamentalmente empresas de tecnologia. A automação

25 Maldonado, A. E. (2015). *Epistemología de la comunicación: análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: CIESPAL.

26 Mattelart, A. (2007). *La globalisation de la surveillance: aux origines de l'ordre sécuritaire*. Paris: La Découverte.

de sistemas passa a permitir uma maior exploração da participação (ou do protagonismo moldado pelo capital) de usuários nos processos produtivos, assim como a diminuição da demanda de trabalho de profissionais de comunicação e o aumento da requisição de profissionais que atuam na interface da inovação e da tecnologia.

No âmbito das Ciências Sociais, um olhar atento sobre os sistemas de vigilância surge nos anos 1980, nos primórdios do projeto de digitalização da informação, Schiller alerta sobre a complexidade da questão e a possível reordenação dos modos de vida – que vem a concretizar-se –, a partir da integração de setores consolidados, como o econômico, até os ainda emergentes como a nanotecnologia e a biotecnologia. Nesse tempo, Schiller considera que uma espécie de manipulação informacional poderia a ser delineada, uma vez que “os arquitetos do capitalismo digital tinham em vista um objetivo principal: criar uma rede econômica alargada que pudesse apoiar o leque cada vez mais amplo de projetos no interior das empresas e no relacionamento entre elas”²⁷. O digital é oferecido ao consumidor, na segunda metade dos anos 1990, através de “computadores transmissores de sinais de áudio, vídeo, imagem e dados, requerendo a total alteração da regulamentação e das estruturas de telecomunicações dos diversos países”²⁸. Essa sedutora proposta multimídia, gradualmente torna-se mediador da vida social, papel antes desempenhado pela televisão.

O discurso denunciativo de Schiller, que então ecoa alarmista entre os pesquisadores da Comunicação, encontra fôlego nas reflexões de Mattelart. Em *História da Sociedade da Informação*, o pesquisador descreve o surgimento da National Security Agency (NSA), idealizada pelos Estados Unidos e seus quatro países sócios (Canadá, Grã-Bretanha, Austrália e Nova Zelândia), interessados em “recolher o máximo de informações sobre a União Soviética e seus aliados”²⁹. A NSA acaba constituindo-se em um potente sistema de inteligência, resguardando

27 Schiller, D. (2001). *A globalização e as novas tecnologias* (p. 21). Lisboa: Presença.

28 Schiller, D. (2001). *A globalização e as novas tecnologias* (p. 21). Lisboa: Presença.

29 Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação* (p. 147). São Paulo: Loyola.

interesses econômicos e de segurança dos Estados Unidos. Ainda que tenha sido incapaz de prevenir os atentados ocorridos em 11 de setembro, especialmente pelas técnicas de camuflagem (estenografia) utilizadas por Osama Bin Laden e seus seguidores, a NSA conta com “sistemas planetários de escuta das comunicações” e satélites-espiões integrados, dotados de tecnologia de última geração para a captura de “imagens com uma precisão de 15 centímetros”³⁰.

Na qualidade de pesquisador astucioso e atento, durante a década de 2000 Mattelart segue acompanhando exaustivamente o mundo em transformação e os avanços das mídias no tecido social, examinando a importância da comunicação contemporânea para a história recente do sistema capitalista. Acende importantes precedentes para compreendermos como os sistemas de vigilância podem reconfigurar tomadas de decisão e preferências de consumo, com fortes prejuízos para uma concepção cidadã da vida em sociedade. Nesse sentido, o pesquisador sinaliza que os sistemas de segurança estadunidense e as políticas de prevenção (alarmistas e com conotações terroristas) passam a amparar princípios do regime democrático vigente no país. O governo de George Bush, buscando elevar sua popularidade, passa a legitimar o desenvolvimento de tecnologias de vigilância, não tardiamente obtendo informações privilegiadas sobre os segmentos mais amplos da vida social. Inicia-se uma espécie de resposta aos sistemas de vigilância, a partir de uma série de vazamentos de informações diplomáticas.

De fato, os alertas de Schiller ou “o mundo vigiado” de Mattelart ultrapassam os limites da internet, atingido o cotidiano da sociedade civil. Os direitos de privacidade tornam-se gradualmente revogados: as organizações, quase que em sua totalidade, começam a utilizar sistemas biométricos, que no discurso estadunidense são sinônimos de sistemas infalsificáveis; câmeras portáteis já não estão presentes somente nos grandes estabelecimentos comerciais ou locais de amplo acesso, mas incorporadas ao planejamento urbano, em todas as residências,

30 Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação* (p. 148). São Paulo: Loyola.

avenidas e ruas, parques e praças das maiores cidades do mundo; nos computadores, *cookies* de rastreamento passam a armazenar dados nos navegadores de internet, mapeando os padrões de consumo dos usuários; e até mesmo fotos digitais armazenadas na rede podem carregar consigo elementos geográficos, acusando onde foram fotografadas, uma vez que celulares e câmeras de última geração contam com a tecnologia Global Positioning System (GPS) incorporada³¹. Mais recentemente, caminha-se no sentido da câmera personalizada: cada indivíduo poderá carregar consigo uma câmera pouco perceptível, em formato de óculos, a partir da proposta de realidade aumentada do Google Glass.

Capitalismo de vigilância

Hoje sabemos que os resultados de uma pesquisa no Google não são os mesmos para todos: há seleção de conteúdos e cada usuário pode se deparar com um Google personalizado para si. Os processos midiáticos contemporâneos exploram lógicas diferentes dos meios de comunicação de massa do passado, que lançavam na arena social pautas generalistas e passíveis de discussão em toda a sociedade. Conforme Pariser, “a democracia exige que nos baseemos em fatos compartilhados; no entanto, estão nos oferecendo universos distintos e paralelos”.³² Com o recebimento de diferentes níveis de informação, a transparência fica prejudicada, assim como a ideia de que a internet pode uma mídia capaz de proporcionar o exercício da cidadania sem algum letramento prévio. Não obstante, no âmbito do consumo, o problema maior do capitalismo de vigilância, conforme está sendo implementado pelo Google, pode ser seu cruzamento com a vida social. Por exemplo, com fácil acesso aos dados de seus usuários, os bancos podem ampliar ou limitar linhas de crédito conforme o padrão de consumo de seus correntistas; os planos

31 Wunsch, S. (2013, julho 13). Espionagem da NSA mostra como metadados podem expor segredos. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <<https://p.dw.com/p/1974t>>. Acessado em: 30 jun. 2019.

32 Pariser, E. (2012). *O filtro invisível: o que a internet está escondendo de você*. São Paulo: Zahar,

de saúde podem aumentar as franquias se forem balizados por hábitos e estilos de vida de seus clientes; ou ainda, uma companhia de seguros pode considerar os padrões de comportamento na hora de precificar seus produtos.

Na análise do mundo vigiado de Mattelart o produto é o indivíduo. Seguindo lógicas diferentes das tradicionais mídias de massa, os modernos conglomerados transnacionais de tecnologia passam a investir em uma oferta diversa de produtos digitais. Inauguram, assim, era da dataficação, posicionando empresas especializadas em um mix de gestão da informação, exploração de capital humano participativo, publicidade segmentada, distribuição de produtos ou serviços digitais como jogos e aplicativos, etc. Processos de extração e monetização de dados cooptados por *softwares* como Facebook, Apple, Amazon, Google e Wireless Lab viriam a laurear o alertas anteriores do pesquisador.

Mas esse processo começa a se desenvolver em escala global em 2004, quando surge a rede social Facebook, uma das mais completas categorizações de seres humanos do mundo. Nos últimos anos, seu rol de negócios tem incluído o repasse destas informações a terceiros, uma vez que o Facebook tem incorporado em sua plataforma diversos aplicativos desenvolvidos por empresas de tecnologia terceirizadas. Uma vez instalados (*download*), os aplicativos terceirizados requerem o *password* do Facebook, levando consigo uma infinidade de informações espontaneamente declaradas nesta mídia social. Nesses casos, as políticas de privacidade, ainda que oferecidas, são ambíguas e imprecisas, não raramente confundindo os usuários. Paralelamente, eleva-se a compreensão de que o uso satisfatório da internet, sob o ponto de vista da segurança e privacidade, consiste no desenvolvimento de uma conscientização coletiva, acerca da responsabilidade sobre as informações postadas e compartilhadas. Contudo, trata-se de uma dicotomia extremamente complexa, uma vez que ainda existe a falsa noção de anonimato. Circunscrevem-se ainda problemas como propriedade intelectual, controle ou censura, pornografia e violências, de modo geral,

como *bullying*, difamação e racismo, sendo estes três últimos especialmente caros às redes sociais.

Os procedimentos de vigilância social adotados pelos Estados Unidos são reevidenciados a partir de 2006, com o surgimento da Wikileaks. Sediada na Suécia, a organização transnacional sem fins lucrativos passa a difundir, via internet, informações confidenciais diplomáticas fornecidas por fontes anônimas. O ano de 2013 torna-se emblemático, uma vez que Edward Snowden, um ex-analista da NSA, alerta o mundo, através dos jornais *The Guardian* e *The Washington Post*, sobre o programa de vigilância digital massiva desempenhado pela NSA. Em carta interessada aos brasileiros, Snowden refere-se a situações cotidianas para explicitar o alcance dos programas de vigilância em massa. Conforme o antigo analista, “se você carrega um celular em São Paulo, a NSA pode rastrear onde você se encontra, e o faz: ela faz isso 5 bilhões de vezes por dia com pessoas no mundo inteiro”; também, prossegue Snowden, “quando uma pessoa em Florianópolis visita um site na internet, a NSA mantém um registro de quando isso aconteceu e do que você fez naquele site”; ou ainda, “se uma mãe em Porto Alegre telefona a seu filho para lhe desejar sorte no vestibular, a NSA pode guardar o registro da ligação por cinco anos ou mais tempo”; por fim, assegura que, “a agência chega a guardar registros de quem tem um caso extraconjugal ou visita *sites* de pornografia, para o caso de precisarem sujar a reputação de seus alvos”³³.

No contexto brasileiro os desafios são enormes. O modelo neoliberal avança em diversos setores da sociedade alardeando as potencialidades da tecnologia sem investimentos paralelos em recursos humanos. Sistemas de informação são abastecidos por um bancos de dados, isoladamente, sem preocupação com a promoção de cidadania. A carência de um letramento midiático prejudica a forma como os usuários consomem os conteúdos na internet comprometendo a autonomia e o pensamento crítico da sociedade em geral. A ampliação

33 Allain, C. (2013, dezembro 17). Leia íntegra da carta de Snowden ao Brasil. *Folha de São Paulo*. Recuperado de: <<https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2013/12/1386291-leia-integra-da-carta-de-snowden-ao-brasil.shtml>>. Acesso em: 30 set. 2020.

de as notícias falsas e o ambiente de pós-verdade, ampliado através da distribuição deliberada de desinformação, é um dos resultados desse processo. Outra questão central na cultura capitalista é que as tecnologias estão sendo empregadas para explorar ainda mais as forças de trabalho.³⁴ Empresas de tecnologia, de modo geral, são sistemas conectados para produção, controle e circulação de mercadorias. Entre as transformações mais latentes podemos citar o nomadismo digital e as atividades remotas. Esse movimento, esquadrihado nos últimos anos, fica evidente a partir da crise gerada pela pandemia de coronavírus (SARS-CoV-2), que acelerou o processo de desestruturação do modelo empresarial tradicional que perdurou durante o século XX. Para além da flexibilização das horas trabalhadas e das atividades multissetoriais desempenhadas pelo mesmo colaborador, há a utilização da infraestrutura tecnológica doméstica dos próprios empregados, muitas vezes sem contrapartida das empresas. Como sintoma, também há um maior distanciamento entre formação e atuação profissional. Essas questões se agravam a partir de 2019, momento em que o Brasil atravessa um processo de precarização em sua rede de proteção social, notadamente pela fragilização das instituições e redução drástica de orçamentos em setores estratégicos capazes de assegurar a dignidade humana. Contudo, não se trata de recusar os avanços tecnológicos, mas sobretudo, seguindo os passos de Mattelart, de questionar como a tecnologia tem sido consumida e aplicada nos diversos setores da sociedade.

Considerações finais

A vertente Mattelart segue se perpetuando e iluminando a pesquisa crítica em comunicação entre as novas gerações. Coerente e comprometida a denunciar a folia capitalista, Mattelart tem sido uma alternativa para investigações sobre contra-hegemonia, democratização da cultura, políticas e as tecnologias de comunicação, presença

34 Figaro, R (2018). Comunicação e trabalho: implicações teórico-metodológicas. *Galáxia*, 39, (3), p.177-189.

de interesses transnacionais nos mercados das indústrias culturais e, mais recentemente, os sistemas globais de vigilância. O eixo teórico-metodológico que o pesquisador belga desenvolveu e sua escolha pelas macroestruturas o transformaram em um autêntico analista dos sistemas transnacionais de comunicação. Diante do incremento econômico da chamada era digital e de sua constituição tecnológica, seus estudos mais recentes passaram a iluminar análises posteriores sobre as novas indústrias (digitais) e os modelos de comercialização em desalinhamento, as possibilidades e os impactos da internet ante a convergência de mídias, os novos esquemas de produção, distribuição e consumo de conteúdos, as mídias digitais e suas implicações no rol dos sistemas de vigilância.

Desde o viés anticolonizador presente em seus primeiros trabalhos até seus períodos de amadurecimento e consolidação, responsáveis pela constituição de uma epistemologia histórica e crítica do campo da comunicação, Mattelart foi um dos pioneiros em vislumbrar, na segunda metade dos anos 2000, como operavam os conglomerados transnacionais de tecnologia. A tríade penetração cultural, poder e capital não esclarece a complexidade e variedade dos negócios desses conglomerados, mas oferece pistas para analisarmos como, historicamente e socialmente, souberam explorar com relativa competência os sistemas políticos, as oportunidades de mercado e o potencial econômico de seus produtos culturais para se perpetuar no poder durante os últimos 70 anos.

No limiar da década de 2020, Mattelart segue contribuindo para enfatizar, com todo rigor teórico-metodológico que caracteriza o pesquisador, as problemáticas econômicas e políticas que são instauradas ao redor dos sistemas transnacionais de comunicação. Da análise crítica das indústrias culturais ao tom denunciativo sobre a extração de dados, os prejuízos à privacidade e o cerceamento da liberdade no contexto capitalista, sua vertente segue se apresentando como uma alternativa qualificada para pesquisadores interessados em dissecar os conglomerados de tecnologia que se utilizam de sistemas de informação para penetrar seus tentáculos na vida social.

Referências

- Allain, C. (2013, dezembro 17). Leia íntegra da carta de Snowden ao Brasil. *Folha de São Paulo*. Recuperado de: <<https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2013/12/1386291-leia-integra-da-carta-de-snowden-ao-brasil.shtml>>. Acesso em: 30 set. 2020.
- Berger, C. (2001). A pesquisa em Comunicação na América Latina. In A. Hohlfeldt, L. C. Martino & V. F. França (orgs.). *Teorias da Comunicação: conceitos, escolas e tendências*. Petrópolis: Vozes.
- Dorfman, A. & Mattelart, A. (1978). *Para ler o Pato Donald: comunicação de massa e colonialismo*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Figaro, R (2018). Comunicação e trabalho: implicações teórico-metodológicas. *Galáxia*, 39, (3), p. 177-189.
- Maldonado, A. E. (2004). América Latina, berço de transformação comunicacional no mundo. In J. M. Melo & M. C. Gobbi (orgs.). *Pensamento comunicacional latino-americano: da pesquisa denúncia ao pragmatismo utópico* (pp. 39-52). São Bernardo do Campo: UNESCO/UMESP.
- Maldonado, A. E. (2015). *Epistemología de la comunicación: análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: CIESPAL.
- Marx, K. (1971). *O capital: crítica da economia política* (21a. ed.). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (2001). *História das teorias da comunicação* (4a. ed.). São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A. & Neveu, E. (2002). *Introdução aos estudos culturais*. São Paulo: Parábola.
- Mattelart, A. (1983). *Transnationals and the Third World: the struggle for culture*. South Hadley, MA: Bergin and Garvey.
- Mattelart, A. (1994). *Comunicação-mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis: Vozes.
- Mattelart, A. (2002). *História da sociedade da informação*. São Paulo: Loyola.
- Mattelart, A. (2007). *La globalisation de la surveillance: aux origines de l'ordre sécuritaire*. Paris: La Découverte.
- Mattelart, A. (2009). A construção social do direito à Comunicação como parte integrante dos direitos humanos. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 32, (1), 33-50.
- Mattelart, M. & Mattelart, A. (1991). La recepción: el retorno al sujeto. *Diálogos de la comunicación*, 30, 10-18.

- Mattelart, M. & Mattelart, A. (1998). *O Carnaval das Imagens*. São Paulo: Brasiliense.
- Mattelart, A. (1976). *Multinacionais e sistemas de comunicação: os aparelhos ideológicos do imperialismo*. São Paulo: Ciências Humanas.
- Mosco, V. (1996). *The political economy of communication: rethinking and renewal*. Londres: Sage.
- Rebouças, E. & Mattelart, A. (2002). Os riscos da perda da originalidade diante da generalização dos “estudos culturais”: entrevista de Armand Mattelart. *PCLA – Revista do Pensamento Comunicacional Latino-Americano*, 4(1). Recuperado de: <<http://www2.metodista.br//unesco/PCLA/revista13/entrevista%2013-1.htm>>. Acesso em: 27 jul. 2010.
- Schiller, D. (2001). *A globalização e as novas tecnologias*. Lisboa: Presença.
- Wünsch, S. (2013, julho 13). Espionagem da NSA mostra como metadados podem expor segredos. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <<https://p.dw.com/p/1974t>>. Acesso em: 30 jun. 2019.

Capítulo 12.

Perspectiva crítica y compromiso ético micropolítico: otros mundos posibles en la experiencia de investigación metodológica en comunicación

Lisiane Machado Aguiar
Universidad Federal de Roraima–UFRR.

Resumen

En el campo académico de la comunicación en América Latina, la vertiente Mattelart presenta una orientación metodológica que parte de la crítica por medio de la experiencia ética y no de una dicotomía entre teoría y práctica. Así, el sujeto revolucionario en los escritos de Mattelart estaría muy próximo de la micropolítica y de la microfísica del poder, en relación a la crítica como una producción de subjetividad ética. En esa conexión, buscamos diálogos con la filosofía de la diferencia por medio de una genealogía del concepto de crítica acoplado con las metodologías de investigación. Luego para hacer una crítica hay que problematizar. Es posible pensar en ciertas formas de interrogación que conducen teórico-metodológicamente: ¿cómo el objeto de estudio, en un momento dado, puede ser problematizado a través de una relación entre el poder y ciertos estados mixtos del saber metodológico? Se trata, entonces, de modos de preguntar a cada formación histórica, creando un campo de posibilidades de donde emergen las problemáticas. En esta línea, la escritura del texto busca una estética

como configuración de la experiencia, en que colectiviza lo aprehendido no a través de una sucesión cronológica, sino que intenta interrogar y narrar por otros modos. Los datos no se recopilan y almacenan, pero emergen a partir de lo que la investigación interroga.

Palabras-clave: crítica, ética, micropolítica, investigación metodológica.

Introducción

“Mattelart es un investigador incansable, su tenacidad científica y su compromiso ético revolucionario definen el comportamiento crítico y autocrítico” (Maldonado, 1999, p. 13, traducción propia). Empiezo con esa citación de Efendy Maldonado¹, que fue mi maestro universitario de comunicación y cuyas enseñanzas sigo compartiendo, no solo en mis actividades académicas, sino en las experiencias de la vida. De igual forma, así como la vertiente Mattelart es para Maldonado una inspiración recurrente para la reflexión de la comunicación crítica y de una vida con compromiso ético revolucionario.

La experiencia llamada “vida” fue también un hilo conductor en las filosofías de la diferencia de Derrida, Foucault, Deleuze e Guattari que, con sus enseñanzas académicas y la militancia, marcaron el mítico mayo de 68, a través de sus críticas que intentaban pensar lo imposible como una forma de activismo ético, estético y político (Gutting, 2011). Fue en esa misma época de los años 60 que Mattelart salió de Bélgica con su doctorado de derecho rumbo a la Sorbonne para una especialización que le permitió, más tarde, ingresar como profesor en la Escuela de Sociología de la Universidad Católica de Chile, hasta el golpe de Estado fascista que, en 1973, le hizo retornar a Francia.

1 Catedrático/Investigador del Programa de Doctorado (Ph. D) en UNISINOS-Brasil. Autor de una expresiva producción científica bibliográfica sobre América Latina, epistemologías, teorías, metodologías en comunicación. Premios UNESCO, CAPES, INTERCOM, COMPÓS en investigación. Catedrático Titular- CIESPAL-Armand Mattelart. Coordinador General para América Latina de la Red AMLAT.

De acuerdo con Maldonado y Fíguro (2020), la inmersión latinoamericana de Mattelart se diferencia de otros intelectuales que buscan “lucrar como reproductores del logocentrismo y del etnocentrismo eurocentrico, la dupla Mattelart llegó para aprender, trabajar, luchar, existir y amar los procesos socioculturales, educativos, investigativos y constitutivos del pensamiento comunicacional crítico en el continente” (2020, p. 7, traducción propia).

Así como los Matterlarts se desterritorializaron al vivenciar las procesualidades decoloniales de una vida en Latinoamérica, otros intelectuales tuvieron la misma posibilidad de mezclar saberes. En Brasil, dentro del universo académico, es recurrente tener como referencia al portugués Boa Ventura de Sousa Santos, al pensar en “epistemologías del sur”, la “descolonización del saber”, las “ecologías de saberes” contra el “pensamiento abismal”. Ese otro ejemplo, no es una crítica entre estar arriba o debajo de la línea del Ecuador, sino, más bien, una constatación de la importancia de las integraciones y colaboraciones para un desarrollo colectivo². Boa Ventura de Sousa Santos (2000), en el libro *Crítica de la Razón Indolente: contra el desperdicio de la experiencia*, pregunta: ¿Por qué es un desafío producir una teoría crítica? Y pregunto desde una posición de profesora-latina-periférica: ¿Por qué es tan desafiador producir una investigación metodológica crítica en comunicación?

Por medio de esa problematización quiero conectar la investigación crítica de la comunicación en América Latina por medio de la vertiente Mattelart, en diálogo con la filosofía de la diferencia, en una genealogía del concepto de crítica en relación a las metodologías de investigación. Pero quiero hacerlo por medio de dos intercesores intelectuales que de forma antropofágica hicieron una interlocución epistémica metodológica: Eféndy Maldonado con el concepto de crítica por medio de la vertiente de Michele+Armand Mattelart y Silvia

2 Solo para recordar, el proyecto llamado ALICE: *Leading Europe to a New Way of Sharing the World Experiences* es financiado por el Consejo Europeo de Investigación. El proyecto permitió reunir un equipo de jóvenes investigadores de diferentes países y líneas de investigación que surgieron de las premisas epistemológicas, teórico-analíticas y metodológicas de sus trabajos. Disponible en: <https://alice.ces.uc.pt/en/index.php/homepage-2/> Acceso en: 02 de marzo de 2021.

Rivera Cusicanqui con el concepto de micropolítica por medio del encuentro con Suely Rolnik+Deleuze e Guattari.

Metodología de investigación: problematización ética, estética y política

Metodología de investigación es una disciplina obligatoria en los cursos de postgrado del sistema *stricto sensu* en Brasil. Todavía, muchas obras sobre el asunto se limitan a discutir las etapas del proyecto sin buscar los sentidos constitutivos para pensar toda la investigación de forma procesual. Aquí propongo una estética de escritura rizomática y (po)ética: “caminante no hay camino, se hace camino al andar (...)” (Machado 1983).

A cada párrafo se busca la reanudación de cosas que no se acabaron en absoluto. Es necesario desvestirse de una lógica capitalista que busca la rapidez sucinta de respuestas, pues ellas van siendo construidas durante la lectura como una caminada.

Entonces, se hace del pensamiento un trabajo cooperativo, solidario y, quizá, educativo del sujeto-investigador y del que se depara con el escrito. Lejos de una pretensión de verdad totalizadora, es una ética de la caminada, que intenta expresar el pensar, por lo que exige de la persona que lee que también piense, siempre en busca de un sentido.

Cuando naturalizamos que el método en una investigación es sólo una meta para llegar a un camino, nos estamos aferrando a una etimología reduccionista de la palabra. Por otro lado, por medio de una perspectiva crítica sobre la genealogía de su epistemología permite una nueva vitalidad, un deseo colectivo de cuestionar nuestras formas de investigar y aprender a problematizar.

De acuerdo com Efendy (1999, p. 13, traducción propia), “Mattelart tiene una mirada metódica y es un cuestionador insistente de los elementos claves de los problemas, al mismo tiempo es un constructor de elementos cruciales de los problemas comunicativos”.

Mattelart presenta una orientación metodológica que parte de la crítica por medio de la experiencia ética y no de una dicotomía cuestionable entre teoría y práctica. El sujeto revolucionario de Mattelart estaría muy próximo de la micropolítica en relación a la crítica como una producción de subjetividad ética. La ética inspira un caminar crítico de los modelos teleológicos y permite pensar de manera diferente sobre las prácticas que influyen en los hechos.

Foucault (1995), en su ensayo cuestionador ‘*Qué es la crítica?*’, presenta una respuesta muy cerca de lo que materializa Mattelart (1981, 1991, 1994, 1996) al mirar para los desafíos de la comunicación: un pensamiento crítico que constituye el esfuerzo por reflexionar sobre el problema más allá del juicio moral universal. En este sentido, la crítica se hace desde el acto de cuestionar los límites de los modos de conocimiento ya establecidos y representa una posibilidad para una verdad que aún no se conoce o que aún no existe, la crítica

es el movimiento por el cual el sujeto se atribuye el derecho de interrogar la verdad por sus efectos de poder y al poder por sus discursos de verdad; pues bien, la crítica será el arte de la incertidumbre voluntaria, el de la indocilidad reflexiva. La crítica tendría esencialmente por función la desujeción en el juego de lo que se podría denominar, en una palabra, la política de la verdad (Foucault, 1995, p. 8).

Mattelar en el libro *De Orwell al cibercontrol*, escrito con André Vitalis toma como referencia la obra de Foucault *Vigilar y castigar*, pero el más interesante es como desarrolla la crítica de la hipervigilancia de los sujetos en las sociedades contemporáneas. Esa crítica busca las doctrinas y estrategias de seguridad en los procesos geopolíticos (2015, p. 5). Son esos procesos geopolíticos que conectan a una micropolítica como medio de ejercitar la crítica para pensar otros mundos posibles.

Silvia Rivera Cusicanqui, en su libro *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis* (2018), tiene un capítulo que se llama *Micropolítica andina. Formas elementales de insurgencia cotidiana*. Aquí narra su encuentro con Suely Rolnik y poco después leyó el trabajo

de esa autora con Félix Guattari: *Micropolítica. Cartografías del Deseo* (2006). Para Guattari y Rolnik (1986, p. 133) “la cuestión de la micropolítica es de cómo reproducimos (o no), los modos de subjetivación dominante (...)” y para Silvia, “la micropolítica es un escapar permanente a los mecanismos de la política. Es constituir espacios por fuera del Estado, mantener en ellos un modo de vida alternativo, en acción, sin proyecciones teleológicas ni aspiraciones al cambio de estructuras” (2018, p. 142).

Es ese modo de vida alternativo que quiero proponer al hablar de la vertiente de los Mattelart, por mérito de los estudios críticos que hace Efendy Maldonado en un bricolage de lo más *ch'ixi*, o sea mezclado.

Efendy Maldonado al escribir sobre la teoría crítica de los Mattelart desarrolla un pensamiento también crítico sobre las metodológicas de la comunicación y propone una transmetodología que conjuga propuestas metodológicas mixtas que interrelacionen las construcciones conceptuales al enlace de lógicas diversas, tan pertinentes, para las problemáticas en comunicación (MALDONADO, 2008, 2006, 2003, 2002).

Pensar la ‘problemática’ en una investigación, que adopta la propuesta transmetodológica, es construir el ‘problema de investigación’ de forma micropolítica por medio de la contextualización del problema/objeto; de la investigación empírica y de la praxis teórica como medio de trabajar con los conceptos de forma crítica y renovadora. Así, es posible pensar que esas dimensiones al convergir juntas ayudan establecer una epistemología transmetodológica que es crítica para conjugar la praxis teórica y las estrategias metodológicas al carácter multi-contextual de las investigaciones en comunicación.

“Construir teoría y metodología en comunicación, hoy, implica la realización de intensas inversiones de carácter cognitivo, lógico, vivencial, histórico y político.” (Maldonado, 2002, s/ p., traducción propia). En el campo de la comunicación, nos damos cuenta de que ciertos modelos deterministas metodológicos están siendo ampliamente cuestionados, lo que permite diferentes formas de hacer investigación. Con esto, se constituyen una posibilidad de renovación crítica de lo teórico

con las problematizaciones metodológicas, con las dimensiones empíricas del objeto y a la pluralidad del sujeto-investigador.

Con un pensamiento contrario a la lógica metafísica se producen diferentes modos de subjetivación: concibiendo la vida como relato, lo que significa que el sujeto humano es, como pensaba Proust (1998), un novelista de sí mismo. El proceso de autoconocimiento tiene que ver con diferentes momentos de la vida como un espacio de interlocución que educa al componer el relato del propio aprendizaje, de cómo se configuran y ayudan a prestar cuidadosa atención a la experiencia vivida y la de sus signos.

El buen escritor, dice Deleuze (1998), nunca escribe para convertirse en escritor, sino para subvertirse haciendo de la escritura más que escrita, serían “pasajes de vida”. También, sería algo que Rimbaud (1995) siempre profanaba: la de querer ser poeta y trabajar para volverse vidente. Para que el escritor/escritores(as) ejerzan la libertad se exige constantes diálogos con sus modos de existencia; es decir, “para que esa práctica de libertad tome forma en un *éthos* que sea bueno, bello, honroso, respetable, memorable y que pueda servir, es necesario todo un trabajo de sí sobre sí mismo” (Foucault, 2010, p. 270). En un trabajo de sí sobre sí mismo hay que preguntar: ¿cómo puedo constituirme a mí mismo como sujeto crítico?

Esta subversión instaaura un problema político en las investigaciones que trabajan con crítica: ¿cómo regular relaciones entre individuos que piensan de modos divergentes? Si no hay valores morales racionales comprobados y universalmente compartidos ¿cómo asegurar que haya todavía una narrativa científica para el desarrollo metodológico en la academia? Sin macro-discursos se podría, entonces, ¿pensar en discursos menores? Sabiendo que el conocimiento científico sólo puede continuar en la medida en que se investiga, se puede preguntar: ¿cómo se busca metodológicamente en un proyecto de investigación hoy?

Así es necesario desterritorializar el pensar y causar un extrañamiento por médio de la crítica. Para eso es preciso desnaturalizar las suposiciones que hacen buscar respuestas enclavadas en las propias

indagaciones. En esa medida es necesario ir más allá y considerar el presente contexto en el que se inserta el conjunto de problemas.

Pensando todos estos diferentes procesos como una problematización inspirada en *Theatrum Philosophicum*, Foucault instiga: “¿Cuál es la respuesta a la pregunta? El problema. ¿Cómo resolver el problema? Desplazando la pregunta. El problema escapa a la lógica del tercer excluido, pues él es una multiplicidad dispersa (...)” (Foucault, 2005, p. 246). La problematización es, pues, un proceso de producción que no se resuelve por la idea cartesiana ni por la negatividad hegeliana, pues es una afirmación múltiple. “Es preciso pensar el problema, más que preguntar y responder dialécticamente” (Foucault, 2005, p. 26).

Es posible pensar en cierta forma de interrogación que conduce teórico-metodológicamente: ¿cómo el objeto de estudio, en un momento dado, puede ser problematizado a través de una relación entre el poder institucional y de ciertos estados mixtos del saber metodológico?

Se trata, entonces, de modos de preguntar a cada formación histórica, creando un campo de posibilidades de donde emergen las problemáticas. En esta línea, la escritura del texto busca una estética como configuración de la experiencia, en que colectiviza lo aprehendido, no a través de una sucesión cronológica, sino que lo intenta por otros modos de interrogar y narrar. Los datos no se recopilan y almacenan, sino emergen a partir de lo que la investigación interroga. Este juego de fuerzas conduce a pensar en una problematización de los desplazamientos, en lugar de encontrar en los precedentes un origen como respuesta.

Consideraciones finales

En el legado de Mattheart hay una problematización de la cultura cotidiana en un trabajo de epistemología histórica, metodológicamente muy cerca de lo que hace Foucault con la genealogía que analiza el saber como estrategia del poder.

El poder se busca en su contexto práctico, analizando el dispositivo histórico de las condiciones políticas de posibilidad de los discursos, no el origen, sino la procedencia. “La parte genealógica del análisis se centra en la serie de formación efectiva del discurso, se trata de aprehenderlo en su poder de afirmación. Y entiendo, por eso, no un poder que se oponga a la negación, sino el poder de constituir dominios de objetos” (Foucault, 2001 p. 71, traducción propia).

Son relacionados los diferentes entendimientos de lo que es método y de lo que es científico. Es la constitución de cómo estos campos de conocimiento se articulan para poder pensar en la diferenciada emergencia histórica de estos dos objetos: método y científico. De la misma forma que el método es construido como universal, una determinada concepción de científico también viene siendo producida históricamente, desde el siglo XVIII. Es decir, si tomados en su perspectiva histórica, tanto método y científico son construcciones de las prácticas sociales en determinados momentos que producen continuamente saberes sobre ellos. Se busca entonces dividir la expresión “método científico”, tan naturalmente utilizada, e incluso banalizada en el pensamiento contemporáneo.

Es en este sentido que la desnaturalización consiste “en comprender que las cosas no pasan de las objetivaciones de prácticas determinadas, cuyas determinaciones deben ser expuestas a la luz, ya que la conciencia no las concibe (...)” (Veyne, 1982, p. 162). Se percibe que en la constitución de diferentes prácticas que los programas de postgrado ofrecen en sus micropolíticas hay, también, diferentes agenciamientos que van produciendo diferentes “rostros” y, por lo tanto, diferentes objetos. Al final: “Todo gira alrededor de esa paradoja, que es la tesis central de Foucault y la más original: lo que se hace, el objeto, se explica por lo que fue el hacer en cada momento de la historia; nos equivocamos cuando pensamos que hacerlo, la práctica, se explica a partir de lo que se hace” (Veyne, 1982, p.164).

Lo que se intenta es problematizar los enunciados dirigidos a un saber metodológico que, bajo regímenes de verdad instituidos, acaban

por normalizar determinados modos de existencia, siguiendo las pistas de que “el genealogista es un poco adivino, filósofo del futuro” (Deleuze, 1976, p. 45).

Así hizo Mattelart que, en vez de pensar los saberes sobre una moral de la razón sobre el pensamiento, buscó por medio de otras construcciones, creaciones e invenciones, pensar diferentes modos de sensibilidad, diferentes modos de vivir, existir, percibir, sentir, en fin, diferentes maneras de estar y existir en el mundo. Sin embargo, estas afirmaciones de la vida en sus potencialidades son todavía vistas como fuera de las tradicionales normalizaciones del saber-poder metodológico, porque no están presentes en los modelos concordantes con la “esencia” de lo que es método científico empírico académico.

Referencias

- Butler, J. (2001). *¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault*. En Instituto Europeo para Políticas Culturales Progresivas. Mayo 2001. Recuperado de <http://eipcp.net/transversal/0806/butler/es>.
- Castro Orellana, R. (2004). *Ética para un Rostro de Arena. Michel Foucault y el cuidado de la libertad*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Cusicanqui, S. C. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Dreyfus, H., Rabinow, P. (2001). Sobre la genealogía de la ética: una visión de conjunto de un trabajo en proceso. En *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Deleuze, G., Parnet, C. (1998). *Diálogos*. São Paulo: Escrita.
- Deleuze, G. (2000). *Lógica do sentido*. São Paulo: Perspectiva.
- _____. (1976). *Nietzsche e a filosofia*. Rio de Janeiro: Editora Rio.
- Foucault, M. (2010). *Ética, sexualidade, política. Ditos & escritos V*. Rio de Janeiro: Forense.
- Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? [Crítica y *Aufklärung*]. En *Daimon, Revista de Filosofía*, N° 11. Universidad de Murcia.
- _____. (2012). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. España: Biblioteca Nueva.
- _____. (2010). *O governo de si e dos outros*. São Paulo: Martins Fontes.

- _____. (2005). *Theatrum Philosophicum*. En Foucault, M. *Ditos & Escritos II – Arqueologia das ciências e história dos sistemas de pensamento* (pp. 230-254). Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- _____. (2010). Para uma moral do desconforto. En Foucault, M. *Ditos e Escritos* Vol. VI: repensar a política (pp. 279-284). Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- _____. (2010). Prefácio à Transgressão. En Foucault, M. *Ditos e Escritos, v.III*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Dorfman, A., & Mattelart, A. (1972). *Para leer al Pato Donald: Comunicación de masas y colonialismo*. Siglo XXI Editores.
- Guattari, F.; Rolnik, S. *Micropolítica: cartografias do desejo*. 2.ed. Petrópolis: Vozes, 1986.
- Gros, F. (2010) *Caminhar, uma filosofia*. São Paulo: É Realizações.
- Mattelart, A. & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona: Gedisa.
- Mattelart, A. (1981). “Hacia una Teoría Crítica de la comunicación”, *Memorias de la Semana Internacional de la Comunicación*, Bogotá, Ed. Univ. Javeriana.
- _____. (1991). *La publicidade*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- _____. (1994). *Comunicação mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis: Vozes.
- _____. (1996). *A invenção da comunicação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Mattelart, A. & Mattelart, M. (1997). *História de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Maldonado, A. E. & Fígaro R. (2020). *A Vertente Mattelart como pensamento comunicacional crítico*. Matrizes: V.14 - No 3 set./dez. p. 7-25.
- Maldonado, A. E. & Castro, E. L. (2019). *Investigación crítica de la comunicación en América Latina: diálogos con la vertiente Mattelart*. Ecuador: Ediciones Ciespal.
- Maldonado, A. E. (1999). *Teorias críticas da comunicação: o pensamento de Armand*. *Intexto, Porto Alegre: UFRGS*, v. 2, n. 6, p. 1-23.
- _____. (2008). A perspectiva transmetodológica na conjuntura de mudança civilizadora em inícios do século XXI. In: A. E. Maldonado; J. Bonin; Nísia Rosário (org.). *Perspectivas metodológicas em comunicação: desafios na prática investigativa*. João Pessoa: Editora UFPB.
- _____. (2006). Práxis teórico-metodológica na pesquisa. In: A. E. Maldonado et al. *Metodologias de pesquisa em comunicação/Olhares trilhas e processos*. Porto Alegre: Sulina.

- _____. (2003). Explorações sobre a problemática epistemológicas no campo das ciências da Comunicação. In: LOPES, Maria Immacolata Vassalo. (Org.). *Epistemologia da Comunicação*. São Paulo: Loyola.
- _____. (2002). Produtos midiáticos, estratégias e recepção/A perspectiva transmetodológica. In: *Revista Ciberlegenda*, UFF, Nº 9.
- Proust, M. (1998). *Em busca del tiempo perdido. El tiempo recobrado*. Madrid, Alianza.
- Rimbaud, A. (1995). *Poesía completa*. Rio de Janeiro: Topbooks.
- VEYNE, P. (1982). *Como se escreve a história: Foucault revoluciona a história*. Brasília, DF: UnB.

Capítulo 13.

Contribuições dos Mattelart para pensar os processos midiáticos na perspectiva das inter-relações dos sujeitos com as mídias

Jiani Bonin

Universidade do Vale do Rio dos Sinos - Unisinos

Introdução

A obra de Armand e Michèle Mattelart é reconhecida como fundamental para a construção do pensamento crítico e da investigação na América Latina. Marcada por um constante questionamento e reflexão de seus pressupostos e por forte compromisso ético e político, continua nos oferecendo elementos férteis para pensar os processos comunicacionais/midiáticos contemporâneos.¹

Entre estas contribuições, encontramos subsídios relevantes para problematizar, de modo crítico e aprofundado, os processos comunicacionais/midiáticos na perspectiva dos seus usos e apropriações sociais. São particularmente instigantes neste sentido as proposições desenvolvidas nas obras de reflexão epistemológica sobre o campo teórico da comunicação, entre as quais destaco aquelas publicadas em *Pensar sobre los medios* (Mattelart & Mattelart, 1987). Encontramos aí, entre outros elementos, uma reflexão aprofundada de teorias que, na trajetória do campo da comunicação, fundamentaram as perspectivas

1 Uma análise aprofundada desta compreensão pode ser encontrada em Maldonado (2015).

de compreensão do âmbito da *recepção* e do *consumo*. Também destaca as contribuições para pensar a problemática do cibercontrole, com tratamento apurado nas obras *Un mundo vigilado* (Mattelart, 2009) e *De Orwell al cibercontrole* (Mattelart & Vitalis, 2015), como fundamentais para pensar questões vinculadas ao poder nos processos comunicacionais digitais e seus usos e apropriações sociais. Neste texto, busco justamente recuperar estes aportes para a pesquisa que focaliza as inter-relações dos sujeitos com as mídias nestas duas linhas de investigação.

A reflexão epistêmica das teorias e suas concepções da recepção

No livro *Pensar sobre los medios*, os Mattelart se dedicam a uma reflexão epistêmica sobre o campo teórico da comunicação, examinando particularmente sua constituição na França. Coerentes com a posição epistemológica da necessidade de recuperar a genealogia dos conceitos e das palavras, problematizam os termos *recepção* e *consumo* por se erigirem e se fundamentarem em perspectivas funcionalistas que dissociam os polos da emissão e da recepção. Fazem, assim, uma crítica ao reducionismo que operam ao considerar a recepção um fenômeno destacado do *processo* comunicacional. Além disso, problematizam proposições que sustentam estas concepções do receptor: a psicologia behaviorista, que reduz a compreensão do comportamento humano aos processos de estímulo e resposta e a noção de massa, assentada em propostas de cariz antipopular e conservador que convergem nas ideias de homogeneização social promovida pelas novas condições instauradas pela sociedade moderna e da ação massificante dos meios de comunicação de massa. Nesta via, a problemática da comunicação é reduzida à mera transmissão e recepção de mensagens. São omitidos os vínculos dos processos comunicacionais com as estruturas sociais e com os poderes ligados ao campo econômico e político. Visualizam aí um receptor mutilado e *funcionalizado*: despojado de sua

complexidade, desvinculado dos contextos múltiplos em que vive, despedido de história, destituído da sua condição de produtor de sentidos, meramente programado, influenciado, persuadido.

Os Mattelart refletem, ainda, sobre os condicionamentos destas propostas funcionalistas: seu caráter administrativo, os vínculos das pesquisas a interesses comerciais, estatais e geopolíticos estadunidenses – que marcam suas condições de produção científica. Deslindam como estas perspectivas estiveram na base das políticas intervencionistas estadunidenses em vários países da América Latina, nos modelos teóricos de difusão de inovações que serviram para fundamentar programas de modernização de culturas consideradas atrasadas para inseri-las na ordem do consumo do e do estilo de vida americano. (Mattelart, 2014; Mattelart & Mattelart, 1997).

Neste itinerário reflexivo sobre as teorias da comunicação, os pesquisadores refletem que as propostas críticas desenvolvidas por Adorno e Horkheimer vinculadas ao conceito de Indústria Cultural e o estruturalismo de Althusser também operaram com o postulado implícito de onipotência da mídia. Por um lado, elas contemplam a problemática do poder, dos vínculos das mídias com o sistema e com a dominação capitalista, da produção industrial da cultura e das consequências deste processo. Por outro, reduzem a complexidade dos processos midiáticos dadas as concepções monolíticas sobre os meios e seu poder manipulatório. Desde estas compreensões, desenha-se teoricamente um receptor inserido e constituído dentro das tramas do sistema capitalista e manipulado pela malha sistêmica da Indústria Cultural e dos Aparelhos ideológicos de estado. Um poder, agora reconhecido, mas sem contradições, assujeita os indivíduos sem abrir brechas para possibilidades de resistência e, ou contestação.

Se na França a pesquisa em comunicação é dominada pelas vertentes estruturalistas por longo tempo, os Mattelart recuperam criticamente o legado das perspectivas críticas dos estudos culturais ingleses como contribuições para a problemática que examinamos, o questionamento da passividade dos receptores e o desbloqueio das cegueiras das teorias

anteriormente examinadas em relação às práticas e à atividade dos sujeitos (Mattelart & Neveu, 2004; Mattelart & Mattelart, 1987).

O exame dos Mattelart sobre a vertente crítica dos Estudos culturais reconhece seu aporte para pensar os processos comunicacionais em suas vinculações com o campo cultural e o poder, as possibilidades abertas pela incorporação do conceito de hegemonia às pesquisas para complexificar a compreensão das instâncias da produção, dos produtos, da recepção e de suas inter-relações. Na obra *Introducción a los estudios culturales*, Mattelart & Neveu (2004) consideram também, entre outros aspectos, a contribuição de Hall para o reconhecimento da defasagem entre as gramáticas midiáticas da produção das mensagens e as referências culturais dos sujeitos; da natureza discursiva dos produtos midiáticos e de suas vinculações com interesses e estratégias do sistema produtivo que o engendram e com modelos cognitivos operantes nos contextos sociais em que se inserem. No âmbito da recepção, apontam que a noção de decodificação convida a considerar a cultura como dimensão imbricada nos processos de recepção e as possibilidades diversas de leitura, não limitadas à reprodução dos sentidos preferenciais ofertados nos produtos midiáticos.

Estas propostas abrem possibilidades para repensar o campo midiático como *locus* de relações e de práticas sociais produtoras de sentidos. O poder simbólico das mídias pode agora ser relido em chave mais complexa, que permite dar entrada a conflitos, ambiguidades, ambivalências e contradições que aí se afiguram. Abrem-se vias para considerar os trânsitos entre os produtos midiáticos e as culturas, as negociações, resistências e contestações que podem se constituir nessa inter-relação. Os sujeitos na recepção são situados no contexto social e cultural, dimensões estas constituintes de suas práticas de sentido e das relações estabelecidas com as mídias. São contempladas as possibilidades de resistência à dominação simbólica a partir de repertórios, estilos e modos de fazer das classes populares.

Os Mattelart reconhecem ainda o aporte das proposições cerateauianas voltadas a pensar os desvios táticos operados pela criatividade

dos sujeitos desde seu lugar subordinado nas estruturas sociais e de produção cultural, a partir das maneiras de usar e de se apropriar dos produtos culturais. Sem negar o poder, as concepções certeunianas ajudam a pensar as possibilidades de vigência de restos e estilos culturais que permitem operar desvios e resistir taticamente no cotidiano, nas artes de fazer, nas apropriações dos produtos culturais.² Além disso, a problemática das identidades culturais é examinada em detalhes nas pesquisas, permitindo considerar, além das classes sociais, as culturas geracionais, de gênero, de sexualidade e étnicas. São examinados os modos como são constituídas as identidades das pessoas e como se inter-relacionam com as mídias.

A recusa das fronteiras disciplinares é outro elemento considerado produtivo no legado dos estudos culturais; o trânsito entre propostas advindas de campos de saber diversos permitiu complexificar as problematizações teóricas dos processos comunicacionais e impulsionou a experimentação de métodos. No âmbito da recepção, combinações metodológicas renovadas, aliando métodos etnográficos, história oral, entrevistas de naturezas diversas, e outros procedimentos metódicos que permitiram aos investigadores vivenciar e observar os processos comunicacionais no seu acontecer cotidiano, reconstruir trajetórias históricas de vida comunicacional e midiática dos sujeitos e colher relatos expressivos das significações produzidas.

A combinação singular entre pesquisa e engajamento social é reconhecida como um elemento fértil das duas primeiras gerações de pesquisadores desta vertente. O trabalho intelectual destes pesquisadores, fecundado pelo compromisso com a mudança de uma ordem social que consideravam injusta e à qual desejavam mudar, não derivou para a ortodoxia e alimentou uma “forte sensibilidade aos desafios sociais semeados pelo efeito-gueto do mundo acadêmico” (Mattelart & Neveu, 2004, p.92).

2 Mas eles apontam também como as simplificações e vulgarizações da proposta certeuniana levam a derivas e à celebração das resistências, particularmente a partir da década de 80, como discuto na sequência deste texto. Esta problematização é tratada em Mattelart (1994), Mattelart & Neveu (2004), Mattelart & Mattelart (1987, 1997).

Os Mattelart reconhecem a renovação conceitual aberta por estas proposições que marcam “o retorno do sujeito”, abrindo caminho para pensar os processos de recepção como parte de um conjunto de práticas culturais, como instância indissociável dos processos midiáticos e do contexto sociocultural mais amplo em que estão inseridos.

Por outro lado, a acuidade do exame epistemológico desta vertente teórica leva os Mattelart a dimensionar, mesmo no legado dos pesquisadores críticos mais importantes desta linha, insuficiências, destacando-se aquelas vinculadas ao *déficit* na problematização das dimensões histórica e econômica. A carência de perspectiva histórica acarretou a negligência da duração longa no cultural em muitas pesquisas. A deficiência no tratamento da dimensão econômico política dificultou pensar aquilo que nos processos midiáticos remete ao funcionamento das indústrias culturais, a suas lógicas, ao campo da produção enquanto espaço interdependente e competitivo. Os pesquisadores assinalam também derivas investigativas no sentido de superestimar as resistências das culturas populares.

A ampla popularização e disseminação que esta vertente ganha em vários países é acompanhada de ambivalências, derivas e simplificações perigosas. A evolução da virada etnográfica rumo à ênfase no dimensionamento do consumo como ativo e das leituras desviantes leva as pesquisas a minimizar o papel estratégico que os meios ocupam na reprodução das relações sociais, os determinantes econômicos e políticos configuradores dos dispositivos comunicacionais (Mattelart & Mattelart, 1987; Mattelart & Neveu, 2004).

O tratamento da gênese das relações internacionais de força em matéria de produtos culturais também é outro ponto descuidado, a problemática da “interpenetração das culturas, das economias e das sociedades a partir do reconhecimento da troca desigual entre essas culturas, das lógicas de exclusão inerentes ao processo de integração mundial dos sistemas técnicos e econômicos” (Mattelart & Neveu, 2004, p.126).

Essas contradições são constatadas também em pesquisas de recepção desenvolvidas na América Latina, que confinam as práticas de

consumo à resistência, reproduzindo modelos e referências sem problematização. Os autores refletem que a noção de mediações, que junto com a de hegemonia foi fecunda para romper com o estruturalismo, vai sendo reduzida ao virar moda acadêmica. Ao realizar um balanço sobre os fatores que contribuíram para o enfraquecimento do sentido político dos estudos culturais na América Latina, apontam os seguintes:

[...] a ausência de perspectiva histórica, que explica notadamente a adesão precoce e acrítica à noção de globalização; o desconhecimento das análises formuladas pela economia política das indústrias culturais e das indústrias informacionais; a hesitação em se interrogar sobre as lógicas dos sistemas técnicos; a crescente defasagem diante das novas dinâmicas do movimento social; e por fim, mas não último, a carência de problematização do novo estatuto do saber e dos intelectuais no capitalismo contemporâneo caracterizado pelo duplo movimento de subsunção do trabalho e do consumo a partir da expansão em todos os setores da vida, das tecnologias de comunicação e de informação (Mattelart & Neveu, 2004, p.156).

Estas perspectivas vão se tornando mais ambivalentes no contexto de instalação (iniciada nos anos 70) do regime pós fordista caracterizado pela flexibilidade e no qual a comunicação ocupará um lugar central nas estratégias de reestruturação de nossas sociedades, quando as tecnologias eletrônicas vão se instaurar como um dispositivo central de reconversão dos países industrializados.

A expansão das novas tecnologias de comunicação digital vem acompanhada da instauração de um novo modo gerencial de governo da sociedade, problemática a que Mattelart passa a se dedicar, como examino na sequência.

O cibercontrole como dimensão chave para entender o poder nos processos comunicacionais digitais

Para iniciar, é importante considerar que os aportes investigativos de Mattelart para pensar a problemática do cibercontrole são

construídos a partir de um procedimento genealógico, que lança luz sobre o processo histórico que leva à constituição do cibercontrole. Essa mirada, fortalecida pelo tratamento da dimensão econômico política, abre possibilidades férteis para compreender de modo mais efetivo o processo de constituição desta renovada forma de controle social e apreender seu sentido político, suas especificidades e consequências sociais.

A genealogia dos usos e funções das tecnologias de controle social permite vê-las como *dispositivos tecnopolíticos* historicamente desenvolvidos, testados, experimentados e renovados, com o objetivo de controle. A investigação sobre os contornos específicos que ganha o desenvolvimento das técnicas de elaboração de perfis das pessoas e o exame de sua articulação com interesses estatais, geopolíticos e mercadológicos é particularmente interessante para nutrir quadros de compreensão das inter-relações dos sujeitos com as mídias digitais. Nesta perspectiva, são examinadas suas transformações até a expansão global, impulsionada pela razão mercantil da hegemonia neoliberal e pelo avanço desmedido das estratégias de segurança nacional, aliados às tecnologias digitais.³

O olhar dos autores permite dimensionar como os progressos políticos e relativos a direitos vêm acompanhados de formas de controle que limitam seus efeitos, e como a seguridade prescreve limites à liberdade. Mostra que as tensões entre liberdade e controle se complexificam historicamente e conhecem derivas, que se intensificam nos períodos de crise econômica, revolução política e de guerras, quando se faz ver de modo mais pronunciado o uso de meios de controle existentes bem como a invenção de tecnologias de vigilância mais eficazes.

Vale restituir, aqui, os contornos mais salientes deste processo no qual se desenvolve uma renovada forma de governo, o cibercontrole. Sua reconstrução tem como ponto de partida o contexto da Revolução

3 Esta problemática é tratada de modo ampliado e frutífero em *Un mundo vigilado* (Mattelart, 2009) e em *De Orwell al cibercontrol* (Mattelart & Vitalis, 2015). Nesta última obra, os pesquisadores procuram examinar a problemática do cibercontrole tomando como foco o *perfilado* a partir da realidade local do Estado francês, explorando seus entrelaçamentos com dimensões globais do fenômeno.

Industrial, mais especificamente a década de 1850, momento que marca um ponto de inflexão a partir do qual toma forma uma economia ancorada na divisão internacional do trabalho. Neste cenário, o mercado torna-se o eixo de um novo ordenamento das relações sociais, demandando liberdade de deslocamento de pessoas e mercadorias, fundamental para a realização da nova ordem econômica. Paradoxalmente, vão sendo criados e aperfeiçoados, pelos Estados e pela polícia, mecanismos de controle da circulação de nômades, profissionais ambulantes, sem teto e imigrantes, demonstrando a obsessão dos poderes pelas populações marginalizadas. A estatística é posta a serviço dos controles policiais, tornando-se uma ferramenta de regulação social, inaugurando a matematização da gestão das massas.

Neste período, a medição, o controle e a regulação do tempo passam a ordenar a experiência social. As fábricas tornam-se um *locus* chave de experimentação e de aperfeiçoamento de dispositivos de controle destinados ao seguimento dos trabalhadores e à cronometragem de seus gestos para desenvolver processos de maximização dos rendimentos dos fluxos de trabalho, na linha do taylorismo, sustentados também por estudos voltados à eficiência e à psicologia industriais.

Logo vão se consolidar os processos de taylorização do consumo, alimentados pela comunicação de massas e pela indústria da publicidade em desenvolvimento. A partir da década de 40, o consumo vai se convertendo em campo de experimentação de técnicas de sondagem para controle dos comportamentos dos consumidores, com vistas a conhecer e atuar sobre suas necessidades. Estas experimentações antecedem e preparam o desenvolvimento das estratégias contemporâneas de mineração de dados desenvolvidas no ambiente digital para produção de perfis dos consumidores.

Depois da Segunda Guerra Mundial, no contexto europeu, o Estado do Bem-Estar Social cria medidas de proteção às populações empobrecidas e instaura formas de seguimento das populações assistidas. Desenvolve-se neste âmbito um sistema burocrático de administração e de gestão de dados das populações. Expandem-se os bancos de dados

públicos, assim como os privados, o que possibilita a ampliação de formas de vigilância e as possibilidades de controle social. Técnicas estatísticas vão ser colocadas a serviço destas formas de seguimento e de regulação social.

No Pós-Guerra, num cenário de Guerra Fria, a segurança nacional é colocada em primeiro plano no âmbito das políticas dos Estados, particularmente naqueles envolvidos no conflito. Os Estados Unidos desenvolvem um complexo militar-industrial, onde serão posteriormente inventados os sistemas teleinformáticos que permitirão o desenvolvimento dos dispositivos futuros de vigilância massiva. Desde a década de 40 dedicam-se a uma economia de guerra permanente, na qual as tecnologias de informação e de comunicação tem um papel chave. Satélites, sistemas informáticos de espionagem, tecnologias de geolocalização, drones e armas não letais formam parte dos dispositivos desenvolvidos, testados e aperfeiçoados neste âmbito.

A partir da década de 70 temos o declínio do Estado providência, acompanhado de crises de governabilidade da democracia e do modelo de crescimento econômico, que abre caminho para o neoliberalismo e para suas políticas de desregulamentação selvagem. As tecnologias de informação são vistas pelas sociedades industriais como elemento central para a saída da crise. A partir daí, elas vão se disseminar socialmente, abrindo caminho para uma revolução informática do controle.

No começo do século XXI, a segurança nacional volta a ganhar relevo nas estratégias dos Estados ocidentais, agora com o pretexto de combate ao terrorismo. Surge a figura do Estado vigilante. A partir dos atentados de 11 de setembro de 2001, o governo estadunidense passa a reforçar seu arsenal securitário, civil e militar. Deflagra-se uma mobilização generalizada dos Estados ocidentais para a seguridade, que se reforça a partir dos atentados de 11 de março de 2004 em Madrid, de 7 de julho de 2005 em Londres e de 7 de janeiro de 2017, em Paris. Este avanço das dinâmicas securitárias repercute nos processos de comunicação e de circulação de pessoas, mensagens e bens. A guerra contra o terrorismo se internacionaliza e se torna um elemento comum

das políticas, doutrinas e estratégias de segurança em várias partes do mundo, com os países ocidentais em primeiro plano. Fortalecem-se as sinergias interagências e intersetores. As doutrinas de guerra passam a se orientar para o campo da informação, com o objetivo de atuar na capacidade de compreensão e de ação do inimigo. Para os Estados Unidos, tornar operativa essa guerra significará reestruturar os mecanismos de coleta e de disseminação da informação em nível mundial, colocar em rede as agências de inteligência e amplificar sua capacidade de análise.

Neste contexto, a interconexão de bancos de dados policiais e administrativos se acelera, impulsionada pela preocupação das autoridades públicas de identificar focos potenciais de comportamentos violentos ou desviados. As medidas progressivamente implementadas pelos Estados estabelecem as bases de uma estrutura renovada de controle, assentada no aumento de bancos de dados e de suas interconexões, na melhoria de identificação das pessoas (especialmente através da biometria) e na experimentação de métodos automáticos de classificação e de detecção.

Historicamente, a construção de bancos de dados e de perfis havia sido realizada pelos Estados. No período entre guerras, o desenvolvimento da indústria da *publicidade* e do *marketing* moderno impulsiona o aperfeiçoamento de métodos de observação e de análise de comportamento dos consumidores para o estabelecimento de perfis voltados ao conhecimento dos públicos, junto ao incremento das novas tecnologias.

Com o avanço da digitalização, vemos consolidarem-se monopólios fundados na exploração mercantil de dados pessoais, em geral assentados no oferecimento de serviços públicos gratuitos e na participação das pessoas em redes sociais. O aumento da capacidade de memória dos suportes digitais, assim como a desterritorialização dos processamentos, a automação da coleta, o uso de algoritmos e o entrecruzamento e a difusão de dados potencializam a exploração de dados das pessoas.

Todo esse processo leva à constituição de uma renovada forma de governo que se distingue da sociedade disciplinar, atuante por mais de três séculos na perspectiva de Foucault, e instaurada a partir do

Renascimento conforme Elias, caracterizada por inscrever a normalização social no interior do indivíduo. A sociedade disciplinar é marcada pela visibilidade de sua arquitetura e de seus dispositivos disciplinares, que induz ao controle do comportamento. O sujeito participa de sua normalização através de auto restrição e autocontrole.

Em contrapartida, a sociedade do cibercontrole assenta-se na invisibilidade e na automatização das tecnologias. O indivíduo é aparentemente livre, mas está permanentemente vigiado. Ele é objeto da informação e, em caso de comportamento desviante, são tomadas decisões que são imediatamente aplicadas. O sistema de vigilância contemporâneo é marcado também pela fluidez, pela mobilidade e pela conectividade, características impulsionadas pelas tecnologias e redes de comunicação e de informação. Este entorno digital facilita a comunicação, ao mesmo tempo em que se constitui como um cenário de controle permanente. Os conteúdos podem ser transmitidos instantaneamente, armazenados e processados em qualquer lugar do planeta. Além disso, os dispositivos de controle se encontram hoje desterritorializados.

Nestes processos, emerge uma nova forma de governo fundada em predição e, sobretudo, em prevenção e modulação de comportamentos mediante a aplicação de algoritmos a quantidades massivas de dados para elaboração de perfis e estruturação do campo de ações possíveis dos indivíduos. Seus usos incluem redução de riscos e intervenção, pela detecção automática de comportamentos anormais antes que se produzam os atos delitivos e previsão de necessidades e desejos das pessoas a partir do trato de seus dados para performar o consumo. Este viés antecipador e seu imediatismo são traços distintivos em relação a outras formas de controle. Vale considerar, como bem refletem os autores, que embora se instaure uma nova forma de governo, isso não significa que o regime disciplinar não continue atuando e que novas tecnologias de informatização e comunicação não possam, inclusive, prolongá-lo.

A dimensão legal também é objeto de reflexão. Neste âmbito, são examinados por Mattelart & Vitalis (2015) os marcos desenvolvidos pelo Estado francês em relação às tendências no contexto da União Europeia

e dos Estados Unidos. Os autores refletem sobre a dessincronização cada vez mais manifesta entre os ritmos dos processos de informatização e os esforços jurídicos para proteção de seus abusos e sobre as fortes distinções entre o modelo regulatório estadunidense e europeu em termos de proteção da privacidade das pessoas. Ainda assim, consideram sua importância simbólica, pois formalizam e precisam os direitos dos cidadãos sobre suas informações numa sociedade democrática. Eles apontam ainda e sobre as fortes distinções entre o modelo regulatório estadunidense e europeu em termos de proteção da privacidade das pessoas. Refletem que a regulação deveria intervir desde a concepção destes automatismos, direção colocada pelo enfoque *privacy by design*, que propõe atuar desde a concepção de materiais, programas e arquiteturas de modo a garantir o respeito à vida privada.

No tratamento da problemática do cibercontrole, os pesquisadores não deixam de considerar as contradições, fissuras e possibilidades de resistência dos sujeitos que usam e se apropriam das tecnologias. São reconhecidas as possibilidades abertas em termos de geração e de compartilhamento de conhecimentos e de informações, de acesso às condições de produção de conteúdos, de estabelecimento de vínculos estendidos, de experimentações diversas, de constituição de novos movimentos e ativismos, de reflexão e criação estética. No *campo dos usos*, consideram as possibilidades das pessoas também acederem às ferramentas de controle utilizadas pelos controladores e converterem-se em vigilantes. Neste sentido, apontam várias formas de uso de tecnologias a serviço da vigilância cidadã para denunciar os métodos e as formas de abuso dos vigilantes, embora questionem também suas ambiguidades e possibilidades efetivas de subversão do cibercontrole. Observam que pessoas com maior competência técnica tem mais condições de proteger-se do cibercontrole, a partir do uso de ferramentas específicas de proteção. Além disso, as pessoas podem também optar por práticas de desconexão e, ou por não fazer uso de ambientes cujas práticas abusivas vão sendo conhecidas.

Tentei neste texto resgatar algumas das relevantes contribuições de obras cruciais dos Mattelart (e colaboradores) para pensar a problemática dos usos e apropriações das mídias. Ao finalizar este itinerário, destaco que o exame epistêmico dos pesquisadores em relação às formulações teóricas no campo da comunicação e seu modo de conceber a *recepção* mostra as carências e limitações de abordagens que: seccionam esta dimensão da totalidade do processo comunicacional, expulsando de suas formulações as inter-relações de conjunto do seu entendimento; reduzem a problemática da comunicação à transmissão de mensagens; omitem a dimensão semiótica destes processos; negligenciam sua dimensão econômico política e os interesses que moldam os processos de produção simbólica; reduzem e objetificam os sujeitos, concebendo-os como seres passivos e totalmente manipuláveis diante dos poderes midiáticos; desconsideram a complexidade destes sujeitos e a multidimensionalidade dos contextos constitutivos de suas culturas e das suas produções de sentido. Ao mesmo tempo, reforça a necessidade de pensar a problemática das inter-relações dos sujeitos com as mídias digitais em bases complexas e que considerem a complexidade e a multidimensionalidade constitutivas dos processos comunicacionais/midiáticos e dos sujeitos em comunicação.

Considero, também, que as perspectivas desenvolvidas para a compreensão do cibercontrole são fundamentais para entender sua gênese, desenvolvimento, modos de atuação e os interesses Estatais, mercadológicos e geopolíticos que fundamentam sua constituição. Oferecem uma contribuição crucial para problematizar como os lastros econômico-políticos das tecnologias digitais e as renovadas formas de poder e de controle que inauguram atravessam os usos e apropriações sociais das tecnologias. Também nos desafiam como pesquisadores no sentido de problematizar o avanço de suas lógicas no contexto contemporâneo.

Isso é particularmente necessário no cenário atual da crise instaurada pela expansão da COVID-19, que vem beneficiando exponencialmente as corporações que têm seus modelos de negócio baseados na

exploração de dados das pessoas. Vários Estados passaram a aplicar estratégias de vigilância digital com o intuito de controlar a disseminação da doença. Coreia do Sul, Singapura, China e também Taiwan e Hong Kong desenvolveram sistemas de cibervigilância a partir de aplicativos para smartphones com a finalidade de realizar seguimento digital de cidadãos com a doença ou que estiveram presentes em zonas de contágio. Este modelo, baseado no uso massivo de dados e associado a sistemas de videoproteção, vem sendo adotado também em países como Alemanha, Reino Unido, França e Espanha. Dados de provedores de telefonia móvel e de internet têm sido utilizados por Estados para prevenir a expansão da doença e monitorar os infectados. Os gigantes da internet Google e Apple também se associaram ao propósito de realizar rastreio dos infectados pela doença e vem desenvolvendo tecnologias para alertar as pessoas quando elas chegarem perto de alguém que teve teste positivo para o novo coronavírus. Além disso, acompanhamos o aprofundamento dos usos das tecnologias digitais nos mais variados âmbitos sociais – como nos domínios do teletrabalho, da teleducação e da telemedicina. Neste processo, aprofundam-se os riscos diante da possibilidade de que as medidas de exceção adotadas possam permanecer no futuro, particularmente as que se vinculam à cibervigilância e ao biocontrole (Ramonet, 2020).

Referências

- Maldonado, E. (2015). *Epistemología de la comunicación*. Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina. Quito: CIESPAL.
- Mattelart, A. (1994). *Comunicação mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis: Vozes.
- _____. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós.
- _____. (2014). *Por una mirada-mundo: Conversaciones con Michele Sénécal*. Barcelona: Gedisa.

Mattelart, A. & Neveu, E, (2004). *Introducción a los estudios culturales*, Barcelona: Paidós.

Mattelart, A. & Mattelart, M. (1987). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Madrid: FUNDESCO.

_____. (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.

Mattelart, A.; Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Barcelona: Gedisa.

Ramonet, I. (2020). Ante lo desconocido la pandemia y el sistema-mundo. *Le Monde Diplomatique*, 30 de abril. Recuperado de <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>.

Currículos sucintos

Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre.

Científico en el área de Ciencias Sociales Aplicadas- Comunicación. Profesor- Catedrático del Programa de Postgrado en Ciencias de la Comunicación (PPGCC-UNISINOS: doctorado (PhD) y maestría, 1999-2020. Excelencia Académica del Ministerio de Ciencia y Tecnología- Ministerio de Educación de Brasil). Investigador/Consultor/ Coordinador de Proyectos (CAPES- CNPq-MECD-FAPESP-CIESPAL- SENESCYT-FAPERGS). Investigador Prometeo, Nivel 1-SENESCYT-CIESPAL (2014-2015). Catedrático-Titular: Cátedra Armand Mattelart-CIESPAL (2016-). Miembro do Colegio de Brazilianistas- INTERCOM (2015-). Director de Tesis de doctorado (PhD). Post-Doctorado en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona (2004-2005). Doctor en Ciencias de la Comunicación (USP) 1999. Premio Honra al Mérito en Investigación de la Cátedra UNESCO-UMESP-SP- 2006 (por el conjunto de la obra sobre América Latina). Premio CAPES-Tesis-Director- Ciencias Sociales Aplicadas-2011; Mención Honrosa, Orientador/Director de Tesis de doctorado-COMPÓS 2019. Investigador de problemáticas epistemológicas, teóricas y metodológicas enfocadas en la producción de conocimientos estratégicos para la transformación da América Latina. Autor e organizador de obras de referencia sobre investigación teórica y epistemológica em comunicación, y en sus vertientes constitutivas. Constructor de la vertiente transmetodológica em ciencias da comunicación. Coordinador y director de proyectos de pesquisa empírica sobre la producción mediática en América Latina, Brasil, España y Ecuador. Autor e organizador de libros, artículos y ensayos que problematizan las transformaciones socio-comunicativas y

culturales generadas por la invención de la dimensión digital. Coordinador del Grupo de Investigación PROCESSOCOM (CNPq 2002-2018). Coordinador General de la Red Temática (AMLAT- CNPq): Comunicación, Ciudadanía, Educación e Integración en América Latina 2009-2020. Investigador de la Secretaria de Ciencia y Tecnología de Cataluña, de la CAPES y de CNPq [Brasil]; investigador invitado del Observatorio y Grupo de Investigación (Migracom-UAB) 2004-2020. Consultor de la Fundación Humboldt, de la Fundación Ford, de la Universidad de Coimbra, de la Universidad Complutense de Madrid y del Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina, CIESPAL. Miembro fundador de la Línea de Investigación: Cultura, Ciudadanía y Tecnologías de la Comunicación (PP-GCC-UNISINOS) e del GT Epistemología de la COMPÓS. Coordinador do GT Teoría de la Comunicación INTERCOM, 1998-1999. Consultor científico permanente de las revistas: *Mediaciones Sociales* (Universidad Complutense de Madrid); *Comunicação, Mídia e Consumo* (ES-PM-SP); *Ciberlegenda* (UFF- RJ); *Chasqui* (CIESPAL); *Comunicação e Educação* (ECA-USP); *Comunicare* (Maestrado Cásper Líbero/SP); *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, Editor Adjunto (ALAIC-SP); Editor General y miembro do comité científico da *Revista Fronteiras/Estudos Midiáticos* (UP&PG/Unisinos (2000-2008); *Rastros* (SC); *Rizoma* (UNISC- RS). Miembro de las Sociedades Científicas SBPC: Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência-, ALAIC: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación-, INTERCOM, IAMCR. Profesor invitado: Universidad Autónoma de Barcelona (UAB); CIESPAL; Universidad Nacional de Córdoba (UNC- Argentina); Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR- Venezuela); Universidad Andina Simón Bolívar (UASB); Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; UFRN; UFPI; Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador); UFPB; UTPL; (UNITINS); Universidad Central del Ecuador (UCE). Ministra cursos, seminarios, cátedra, y talleres experimentales sobre epistemología, metodologías transformadoras e transmetodología.

Andres Kalikoske.

Investigador en el *Grupo de Pesquisa Processos Comunicacionais* (Processocom) de la *Universidade do Vale do Rio dos Sinos*. Tiene un doctorado y una maestría en Ciencias de la Comunicación de la *Universidade do Vale do Rio dos Sinos* (Unisinós). Desarrolla investigaciones sobre teoría social, comunicación digital, convergencia audiovisual y mediática. Profesor universitario a nivel de pregrado y posgrado en la *Faculdade São Francisco de Assis* (Unifin) y Unisinós, donde también es coordinador de la Especialización en Convergencia Audiovisual y Medios. Miembro del consejo editorial y revisor de las revistas científicas *Intexto* (UFRGS), *Sessões do Imaginário* (PUCRS) y *Eptic On Line* (UFS). Tiene artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, así como participación en juntas de pregrado, maestría y doctorado. En 2012 publicó en Portugal el libro *Economía política de las industrias culturales*, de la editorial Media XXI. Experiencia profesional en producción audiovisual en Canal Futura, Grupo Clarín (Buenos Aires, Argentina), donde se desempeñó como corresponsal internacional, y Grupo Bandeirantes. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2565-2649>. E-mail: andreskalikoske@gmail.com

Bryan Chrystian Araújo.

Maestrando em el Programa de Post-Graduación en Comunicación de la *Universidade Federal de Roraima* (PPGCOM/UFRR). Becario del *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq). Tiene experiencia en las áreas de Comunicación, Etnicidad, Movimientos Sociales y Cultura Regional. E-mail: bryanccaraujo@gmail.com

Edizon León.

Doctor PhD en Estudios Culturales Latinoamericanos. Coordinador Nacional de la Cátedra Mattelart. Profesor de la Universidad

Intercultural Amawtay Wasi. Investigador de problemáticas epistemológicas, teóricas y metodológicas relacionadas con la producción de conocimiento crítico desde la perspectiva de la Modernidad-Colonialidad. Desde este enfoque aborda la manera cómo se ha ido configurando el poder desde la categoría raza en América Latina. Trabaja en el campo de las “Epistemologías Decoloniales desde los Estudios Culturales y la Comunicación” y en el Pensamiento Crítico Latinoamericano. Profesor invitado en varias universidades internacionales y conferencista nacional e internacional.

Felipe Martini.

FSG-Brasil. Magister y Doctor en Comunicación de Unisinos. Coordinador del curso de *Bacharelado em Jornalismo* y del *Tecnólogo em Audiovisual Cinema e Vídeo*, del Centro Universitario FSG. Investigador-miembro de los grupos Processocom e RedAmlat. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9511-9810>. E-mail: guemartini@gmail.com

Jiani Adriana Bonin.

Professora e pesquisadora da Unisinos. Realizou pós-doutorado junto ao Programa de Estudos em Comunicação y Ciudadanía, do Centro de Estudos Avanzados da Universidad Nacional de Córdoba (2009) e doutorado em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo (2001). Foi professora visitante da Universidade Autónoma de Barcelona (UAB-Espanha) em 2005 e 2007, no Departamento de Publicidad y Comunicación Audiovisual, quando integrou a equipe do projeto de Cooperação Internacional Brasil-Espanha (Unisinos-UAB) Mídia, interculturalidade e migrações transnacionais, financiado pela CAPES (Brasil) e Ministerio de Educación y Ciencia (Espanha). Coordenou a equipe brasileira do projeto Publicidad, propaganda, alteridade e cidadania: estratégias transmetodológicas de análise da diversidade nos contextos de mudança econômica e social do Brasil

e da Espanha, financiado pelo programa CAPES/DGPU (Coordenação espanhola: Prof. Dr. Nicolás Lorite García). Coordenou a Especialização de Comunicação em Saúde, realizado pela Unisinos e Escola de Saúde Pública de Porto Alegre. Foi coordenadora do GT Recepção: processos de interpretação, uso e consumo midiáticos da Compós. É vice coordenadora do GT Estudios de recepción da ALAIC. Atualmente é coordenadora do Grupo de Pesquisa PROCESSOCOM, pesquisadora membro da Rede AMLAT. Pesquisa problemáticas relacionadas a Processos Midiáticos, com foco em Recepção Midiática; Comunicação, Cultura e Cidadania; Mídia e Identidades Culturais; Mídia e Memórias e Metodologias de Pesquisa em Comunicação.

Larissa Conceição dos Santos.

Unipampa/Brasil. Doctora en *Sciences de l'Information et de la Communication* – *Université Paris-Sorbonne* (CELSA, Paris IV) y Doctora en Ciencias de la Comunicación – *Escola de Comunicações e Artes/ Universidade de São Paulo (ECA/USP)*. Magister en Ingeniería de Producción - *Universidade Federal de Santa María (UFSM)* e Magister en *Sciences de l'Information et de la Communication* – *Université Paris-Sorbonne* (CELSA, Paris IV). Formada em Administración y Comunicación Social/Relaciones Públicas - *Universidade Federal de Santa Maria (UFSM)*. Profesora Adjunta en la *Universidade Federal da Pampa (UNIPAMPA)*. Investigadora vinculada al *Laboratoire GRIPIC* (CELSA, Paris-Sorbonne) y al Grupo de investigación *t3xto* – (UNIPAMPA). E-mail: larissasantos@unipampa.edu.br. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1834-5547>

Lisiane Machado Aguiar-UFRS.

Doctora en Ciencias de la Comunicación e Información de la *Universidade Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS/Brasil)*, con beca

CAPES y con intercambio de doctorado en el proyecto CAPES/DGPU en la Universidad Autónoma de Barcelona, en el observatorio y grupo de investigación de migración comunicación- MIGRACOM (UAB). Magister en Ciencias de la Comunicación por la *Universidade do Vale do Rio dos Sinos* (UNISINOS). En Brasil participa en los grupos de investigación: *Procesos comunicacionales: epistemología, mediación, mediaciones y recepción* - PROCESSOCOM (UNISINOS). Miembro de la RedAmLat (Red temática de Comunicación, Ciudadanía, Educación e Integración en la América Latina. Es profesora, investigadora y coordinadora del Programa de Postgrado en Comunicación de la *Universidade Federal de Roraima-UFRR*.

Marco Bonito.

Unipampa/Brasil. Profesor del Programa de Post-graduación en Comunicación e Industria Creativa (PPGCIC) y de los Cursos de pregrado en Periodismo y Publicidad y Propaganda de la *Universidade Federal do Pampa - Unipampa*. Integrante de los grupos de investigación *t3xto* (UNIPAMPA), *Processocom* (UNISINOS) y *GJAC - Grupo de Pesquisa em Jornalismo, Mídia, Acessibilidade e Cidadania (UFPB)*. Doctor en Ciencias de la Comunicación - *Universidade do Vale do Rio dos Sinos* (UNISINOS). Magister en Comunicación - *Universidade Paulista* (UNIP). Formado en Comunicación Social/Periodismo - *Universidade de Taubaté* (UNITAU). Su principal línea de investigación está relacionada con temáticas como Procesos Comunicacionales y la Cultura Mediática Digital, bajo la perspectiva de la Accesibilidad Comunicativa a través del Diseño Universal. E-mail: marcobonito@gmail.com. Redes sociales: @marcobonito. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5573-8454>

María Cristina Gobbi.

Brasil-UNESP. Becaria de productividad del CNPq, Profesora Libre docencia en Historia de la Comunicación e la Cultura Mediática en

América Latina de la *Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho* (UNESP). Email: cristina.gobbi@unesp.br

Mario Kaplún (1923-1998).

Fue un educador, radialista y escritor argentino. Promovió el concepto de la comunicación transformadora en oposición a la educación bancaria definida por Paulo Freire. Su primera experiencia con la radio fue a los 17 años, desarrollando un programa que invitaba a otros jóvenes a participar en un club de debate que él mismo organizaba. A los 19 años produjo su primer programa de radio educativo denominado “Escuela del Aire”, que consistió en un radio teatro sobre la historia de Argentina. Impartió cursos de comunicación fotográfica, audiovisual y periodística, comunicación popular y teatro en varios países de América Latina. En Uruguay fue uno de los fundadores de la Facultad de Comunicación, en la Universidad de la República, en la cual se dedicó a la investigación, la gestión académica y la docencia hasta su muerte en 1998. Mario Kaplún es un importante referente de pensamiento y acción de Comunicación Popular para los movimientos sociales, tal como lo es Paulo Freire con la propuesta de Educación Liberadora.

Noel Padilla-Fernández.

Doctor en Artes y Culturas del Sur. (UNEARTE). Magíster en Tecnologías de la Información y la Comunicación (UCV). Licenciado en Educación (UCV). Profesor-Investigador, Categoría Asociado del Centro de Experimentación Para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y de la Universidad Nacional Experimental de las Artes. Líneas de investigación: Movimientos sociales y saberes multidimensionales (CEPAP-UNESR); Epistemes, estéticas y poéticas descolonizadoras (UNEARTE). Caracas-Venezuela. Profesor-Investigador externo de PROCESSOCOM UNISINOS. Brasil. Postdoctorando en el Programa de Filosofía y Ciencias

Humanas en Nuestra América de la UNESR. Realizador audiovisual. Miembro de la RedAmlat. E-mail: chaplincine@gmail.com

Rafael Foletto.

UFSM/Brasil. Profesor del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la *Universidade Federal de Santa Maria – Campus Frederico Westphalen* (UFSM) y del Programa de Post-graduación en Comunicación e Industria Creativa da Unipampa (PPGCIC). Doctor y magister del Programa de Post-Graduación en Ciencias de la Comunicación de la *Universidade do Vale do Rio dos Sinos* (UNISINOS). Graduado en Comunicación Social – mención Relaciones Públicas y en Ciencias Sociales en la *Universidade Federal de Santa Maria* (UFSM). Miembro del Grupo de Investigación *Processos Comunicacionais: epistemologia, midiatização, mediações e recepção* - PROCESSOCOM (CNPq/CAPES/UNISINOS) y de la Red Temática de cooperación, comunicación, ciudadanía, educación e integración de América Latina (RedAmLat). Líder do Grupo de Investigación *Mídia, Interculturalidade e Processos Políticos* (UFSM). E-mail: rafoletto@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5042-589X>.

Raúl Fuentes.

Profesor-investigador titular del Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara y Profesor Emérito del ITESO (Universidad Jesuita de Guadalajara). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 3) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6494-8122>. E-mail: raul@iteso.mx

Santiago Gandara- Profesor adjunto regular de Teorías y prácticas de la comunicación II en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y titular de Teorías de la comunicación social II en la Universidad de

La Pampa (UNLPam). Santiago Gándara es Licenciado en Comunicación y actualmente es doctorando de la Facultad de Sociales, e investiga sobre la historia del campo de la comunicación y la cultura. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3350-7417>. E-mail: sjgandar@gmail.com.

Vilso Junior Santi. Profesor-Investigador en el Programa de Post-Graduación en Comunicación de la *Universidade Federal de Roraima* (PPGCOM/UFRR). Coordinador de *AMAZOOM – Observatório Cultural da Amazônia e do Caribe*. Tiene experiencia en las áreas de Etnocomunicación, Narrativas Periodísticas, Movimientos Sociales y Saberes Amazónicos. Vice-coordinador do GT9 - Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC). E-mail: vjrsanti@gmail.com.

Yamila Herán- Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Magíster en Comunicación y Cultura y Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA). Investigadora, categoría Adjunta, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente en la materia “Teorías y Prácticas de la Comunicación II” y del Seminario optativo “Televisión y Crítica de Medios” en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Directora de proyectos de investigación relacionados con la televisión y la crítica de medios. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9209-4571>. E-mail: yaheram@yahoo.com.ar

En un período histórico marcado por la mayor catástrofe ecológica de los últimos siglos; y por el auge de los autoritarismos políticos, inspirados en el nazismo, el fascismo y el supremacismo blanco; en convergencia con la ideología absolutista del fundamentalismo de mercado y de sus recetas neoliberales, el trabajo intelectual se presenta singularmente perjudicado y obstaculizado. No obstante, en esa coyuntura, hay una tenaz resistencia del pensamiento crítico transformador; de hecho, al iniciar la tercera década del siglo XXI América Latina presenta déficits expresivos en los componentes comunicacionales, educativos y científicos; para contribuir a superar esas carencias de nuestras formaciones sociales se constituyó la Cátedra Mattelart de CIESPAL; si bien, está concentrada en el campo de las ciencias de la comunicación, eso no impide que trabaje en diálogo y sintonía con todas las ciencias sociales, y en general con todos los campos científicos.

Este libro, titulado “Pensamiento crítico en comunicación: Realizaciones transdisciplinarias y transmetodológicas mattelartianas”, es una producción editorial latinoamericana que reúne un conjunto de argumentos, y de experiencias investigativas, importantes para la reflexión, la enseñanza y la acción comunicativa en el continente. La obra, simultáneamente, es una realización crítica de resistencia que busca fortalecer el campo científico latinoamericano, mediante una acción sistemática de producción de conocimiento en la Cátedra Mattelart. Concretiza también, el trabajo de cooperación internacional desarrollado por CIESPAL en asociación con la Red AMLAT, que ha hecho posible la publicación de textos producidos en México, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina y Brasil.

Nuestra América necesita construir fortalezas de conocimiento para superar el atraso, las anacronías, la injusticia, la explotación, la exclusión y las desigualdades socioeconómicas; para posibilitar eso la existencia de campos intelectuales e investigativos, libres y críticos, es imprescindible.

ISBN: 978-9978-55-202-5



9789978552025



EDICIONES
CIESPAL

Economía y Políticas
de Comunicación